

Tesis Doctoral Internacional – International PhD Thesis

Programa de Doctorado en Psicología

**EL PROCESO DEL PERDÓN EN LAS RELACIONES ÍNTIMAS:
CONSECUENCIAS PARA EL BIENESTAR**

**THE PROCESS OF FORGIVENESS IN INTIMATE RELATIONSHIPS:
CONSEQUENCES FOR WELL-BEING**

Ana María Beltrán Morillas

Directoras

Francisca Expósito Jiménez

Inmaculada Valor Segura



**UNIVERSIDAD
DE GRANADA**

Granada, Julio de 2019

Editor: Universidad de Granada. Tesis Doctorales
Autor: Ana M^a Beltrán Morillas
ISBN: 978-84-1306-330-0
URI: <http://hdl.handle.net/10481/57419>

La presente tesis doctoral ha sido financiada gracias a los siguientes proyectos de investigación:

- Ideología sexista y diferencias de poder en el origen y mantenimiento del acoso sexual (Ref. PSI2011-29720) (MINECO/AEI/FEDER/UE).
- Análisis psicosocial del acoso sexual: Nuevas formas y nuevos contextos (Ref. PSI2014-59200R) (MINECO/AEI/FEDER/UE).
- Nuevas formas de violencia de género: Factores de riesgo y protectores para el bienestar psicosocial (Ref. PSI2017-84703R) (MINECO/AEI/FEDER/UE).

Table of Contents

Índice de Contenidos

Resumen	11
Overview.....	19
CHAPTER 1. INTRODUCCIÓN TEÓRICA.....	27
1. Conceptualizando el Perdón	29
1.1. Definición del Perdón	32
1.1.1. Características del Perdón.....	35
1.1.1.1. Perdón Intrapersonal e Interpersonal	36
1.1.1.2. Perdón Emocional y Decisional	36
1.1.1.3. Perdón Unilateral o Incondicional vs. Perdón Negociado o Condicional	37
1.2. Tipos de Perdón	40
1.3. Modelos Psicológicos del Perdón	42
1.3.1. Modelos Tipológicos	43
1.3.2. Modelos de Desarrollo	44
1.3.3. Modelos basados en Teorías de Personalidad y Psicopatología	46
1.3.4. Modelos de Tareas por Etapas	48
1.3.4.1. Modelos Interpersonales	49
1.3.4.2. Modelos Intrapersonales	51
1.4. Correlatos del Perdón.....	53
1.4.1. Correlatos Positivos	53
1.4.2. Correlatos Negativos.....	56
1.5. Motivaciones del Perdón.....	58
1.5.1. Evaluando las Motivaciones de Perdón: Escala de Motivaciones Interpersonales Relacionadas con la Transgresión (TRIM-12 y TRIM-18)	60
CHAPTER 2. CORRELATOS DE LAS MOTIVACIONES DEL PERDÓN EN EL CONTEXTO DE PAREJA	63
2. Transgresiones Relacionales.....	65
2.1. Tipos de Transgresiones	66
2.1.1. Violencia hacia la Pareja (VPI).....	68
2.1.2. Infidelidad	70
2.1.2.1. Concepto de Infidelidad	70
2.1.2.2. Tipos de Comportamientos Extradiádicos	71

2.1.2.3. Impacto de la Infidelidad	72
3. Correlatos de las Motivaciones del Perdón en el Contexto de Pareja:	75
3.1. Variables Individuales	75
3.1.1. Afecto Negativo (AN).....	76
3.1.2. Bienestar Psicológico y Satisfacción con la Vida.....	77
3.2. Variables Relacionales	79
3.2.1. Dependencia hacia la Pareja	79
3.2.2. Satisfacción con la Relación, Compromiso e Intimidad.....	82
CHAPTER 3. OBJETIVO GENERAL Y OBJETIVOS ESPECÍFICOS DE LA PESENTE INVESTIGACIÓN	85
Referencias	94

EMPIRICAL STUDIES

CHAPTER 4. EXPLORING INTERPERSONAL TRANSGRESSIONS	125
<i>El PERDÓN ANTE TRANSGRESIONES EN LAS RELACIONES INTERPERSONALES</i>	131
Resumen	132
Abstract.....	133
Introducción.....	134
Estudio 1	138
Método	138
Resultados	139
Estudio 2	140
Método	141
Resultados	142
Discusión General.....	146
Referencias	150
<i>PARTNER-SPECIFIC DEPENDENCY AND GUILT AS PREDICTORS OF FORGIVENESS IN SPANISH UNIVERSITY WOMEN</i>	155
Abstract.....	156
Introduction.....	157
Method.....	161

Results.....	163
Discussion.....	171
References.....	174
CHAPTER 5. FACTORS ASSOCIATED WITH SEXUAL INFIDELITY AND UNFORGIVENESS MOTIVATIONS	179
<i>UNFORGIVENESS MOTIVATIONS OVER SEXUAL INFIDELITY WITH AN EX-PARTNER VERSUS AN UNKNOWN PERSON: THE ROLES OF DEPENDENCY AND NEGATIVE AFFECT</i>	183
Abstract.....	184
Introduction.....	185
Study 1	190
Method	190
Results.....	193
Study 2	194
Method	195
Results.....	197
General Discussion	201
References.....	207
CHAPTER 6. TYPES OF EXTRADIADYC BEHAVIORS, UNFORGIVENESS MOTIVATIONS AND ASSOCIATED INDIVIDUAL AND RELATIONAL CORRELATES.....	217
<i>UNFORGIVENESS MOTIVATIONS IN ROMANTIC RELATIONSHIPS EXPERIENCING INFIDELITY: NEGATIVE AFFECT AND ANXIOUS ATTACHMENT TO THE PARTNER AS PREDICTORS.....</i>	221
Abstract.....	222
Introduction.....	223
Study 1	231
Method	231
Results.....	233
Study 2	233
Method	234

Results.....	236
General Discussion	245
References.....	254
UNFORGIVENESS MOTIVATIONS FACED WITH SEXUAL AND TECHNOLOGICAL INFIDELITY: ANXIOUS ATTACTMENT AND NEGATIVE AFFECT AS PREDICTOS, AND RELATIONSHIP QUALITY AND PSYCHOLOGICAL WELL-BEING AS OUTCOME VARIABLES.....	265
Abstract.....	266
Introduction.....	267
Method.....	277
Results.....	281
Discussion.....	300
References.....	309
CHAPTER 7. DISCUSIÓN GENERAL.....	325
Referencias	352
Annexes.....	367

Resumen

Resumen

introduciéndose para ello, algunas de sus principales definiciones y características. Subsecuentemente, se presentan las corrientes teóricas que se han desarrollado para aproximarse a su entendimiento, y los principales correlatos que se asocian con, o se desprenden del perdón. En última instancia, se profundiza en el modelo de perdón interpersonal de McCullough (1997, 1998, 2003), el cual se basa en los aspectos motivacionales y prosociales del perdón —objeto de interés en esta tesis—; así como se expone el instrumento de evaluación más empleado para evaluar este constructo.

En el segundo capítulo, también de carácter introductorio, se exhiben diferentes clasificaciones bajo las cuales se catalogan las principales transgresiones de pareja, enfatizándose en la violencia e infidelidad. Más aún, en lo que refiere a esta última. Asimismo, en este capítulo se explica la asociación de algunos de los correlatos individuales (i.e., afecto negativo y dependencia hacia la pareja) y relacionales (i.e., bienestar psicológico/satisfacción con la vida y calidad de la relación) que hemos considerado antecedentes o consecuentes, con las motivaciones de perdón y falta de perdón.

En el tercer capítulo se plantea el objetivo general y los objetivos específicos de la presente tesis, los cuales, se irán acometiendo a lo largo de los capítulos subsiguientes. A este respecto, los capítulos comprendidos entre el 4 y el 6 incluyen las distintas investigaciones empíricas que se han realizado para ello, constituyendo un total de 8 estudios.

El cuarto capítulo se conforma de dos artículos que suponen tres estudios, en los que se exploró, por un lado, el grado de severidad de diferentes transgresiones concurridas en el contexto de la pareja; y por otro lado, se manipuló el tipo de transgresión (infidelidad sexual vs. violencia física) con el pretexto de estudiar la influencia de la dependencia hacia la pareja y el afecto negativo sobre las motivaciones del perdón (venganza, evitación y benevolencia) ante estas dos transgresiones. Los resultados del primer artículo (Estudios 1 y 2; El perdón ante transgresiones en las relaciones interpersonales, publicado en *Psychosocial Intervention*) pusieron de manifiesto que la infidelidad sexual es la transgresión que se percibe con mayor severidad, así como que, una mayor percepción de gravedad se relacionaba con un mayor afecto negativo, lo cual, se asoció a su vez, con una mayor motivación de venganza hacia la pareja transgresora. Este efecto se encontró moderado por el sexo, observándose con mayor intensidad en mujeres (vs. hombres). Por su parte, los hallazgos del segundo artículo (Estudio 3; Partner-specific dependency and guilt as

predictors of forgiveness in Spanish university women, publicado en *The Spanish Journal of Psychology*) revelaron que, la violencia física (vs. infidelidad sexual) se perdonaba en menor grado; sin embargo, cuando se atiende al nivel de dependencia hacia la pareja y al sentimiento de culpa, el resultado es opuesto. Tales hallazgos proporcionaron evidencia acerca de uno de los mecanismos afectivo-cognitivos que podría sucederse en las personas que son víctimas de violencia de pareja y que, además, presentan una disposición relacional dependiente, para que decidan perdonar a su pareja transgresora.

El quinto capítulo está constituido por un artículo (Estudios 4 y 5; Unforgiveness motivations over sexual infidelity with an ex-partner versus an unknown person: The roles of dependency and negative affect, enviado para considerar su publicación en la revista *European Journal of Social Psychology*), cuya finalidad radicó en analizar las motivaciones de falta de perdón (venganza y evitación) acorde con el tipo de infidelidad (sexual vs. emocional); y examinar si la dependencia hacia la pareja y el afecto negativo afectaban sobre las motivaciones de venganza y evitación, una vez se manipulaba el tipo de persona con quien la pareja incurría en un acto de infidelidad sexual. Los resultados del primer estudio, evidenciaron que la infidelidad sexual (vs. emocional) origina mayores motivaciones de falta de perdón (venganza y evitación). En relación con el segundo estudio, los resultados mostraron que, una alta dependencia se asocia con un estado afectivo negativo de mayor intensidad, lo cual promueve a su vez, una mayor motivación de venganza hacia la pareja, especialmente cuando el acto de infidelidad tiene lugar con una ex pareja (vs. persona desconocida). En cambio, dicha relación deriva en una mayor motivación de evitación, cuando la infidelidad acontece con una persona desconocida (vs. ex pareja). Estos hallazgos aportan evidencia acerca de cómo las motivaciones de falta de perdón adquieren un cariz diferente para la persona ofendida, en función de la persona con quien la pareja comete la infidelidad sexual.

El sexto capítulo contiene dos artículos que recogen tres estudios (Estudios 6, 7 y 8). Por un lado, en el primer artículo (Estudios 6 y 7; Unforgiveness motivations in romantic relationship experiencing infidelity: Negative affect and anxious attachment as predictors, publicado en *Frontiers in Psychology*) se indagó sobre los tipos de comportamientos extradiádicos que eran juzgados más constitutivos de infidelidad (comportamiento sexuales, tecnológicos, emocionales/afectivos y en solitario); y atendiéndose al apego ansioso hacia la pareja —contemplada como la dimensión más

Resumen

patológica del constructo de dependencia interpersonal hacia la pareja—, se examinó el papel de los comportamientos extradiádicos, el apego ansioso y el afecto negativo sobre las motivaciones de falta de perdón. Los resultados revelaron que los comportamientos extradiádicos sexuales se estimaban más indicativos de infidelidad; así como el apego ansioso hacia la pareja se asociaba con un mayor afecto negativo, que a su vez, se relacionaba con una mayor motivación de venganza hacia la pareja transgresora, ante los comportamientos extradiádicos sexuales y tecnológicos (emocionales/afectivos y en solitario). De otro lado, en el segundo artículo (Estudio 8; Unforgiveness motivations faced with sexual and technological infidelity: Anxious attachment and negative affect as predictors, and relationship quality and psychological well-being as outcome variables) se manipuló el tipo de infidelidad (sexual vs. tecnológica) al objeto de tratar de replicar los hallazgos anteriores, además de examinar posibles consecuencias individuales y relaciones. Esto es, se estudió la relación entre el apego ansioso hacia la pareja y el afecto negativo sobre las motivaciones de falta de perdón, y si dicha relación, a su vez, tenía resultados potenciales para el bienestar psicológico/satisfacción con la vida y la calidad de la relación (i.e., satisfacción, compromiso e intimidad) de la persona ofendida. Un objetivo adicional de esta investigación residió en desestimar el papel del apego ansioso, al objeto de examinar qué tipo de infidelidad suscitaba de manera general un mayor afecto negativo y mayores motivaciones de falta de perdón, y cómo esa relación afectaba en consecuencia sobre el bienestar psicológico/satisfacción con la vida y la calidad de la relación de la persona ofendida. En relación con el apego ansioso hacia la pareja, los resultados de este estudio replicaron el hallazgo anterior, y reveló consecuencias a nivel individual y relacional; de modo que, independientemente de la condición de infidelidad (sexual vs. tecnológica), el apego ansioso se relacionó con un mayor afecto negativo, que a su vez, se asoció con mayores motivaciones de falta de perdón, afectando en última instancia, sobre los niveles de bienestar, satisfacción con la vida y la calidad de la relación. Por el contrario, cuando no se consideró el apego ansioso hacia la pareja, los efectos anteriores se observaron en el caso de la infidelidad sexual (vs. tecnológica). Estos hallazgos ponen de manifiesto cómo el apego ansioso hacia la pareja puede ser un fuerte predictor de las motivaciones de la falta perdón, independientemente del tipo de infidelidad; así como evidencian que, para la población general, la infidelidad sexual sigue considerándose la transgresión más severa.

Finalmente, en el séptimo capítulo se sintetizan y discuten los principales resultados obtenidos de los distintos estudios, además de exponerse algunas de sus

implicaciones y limitaciones. Asimismo, se presentan futuras líneas de investigación concluidas a partir de los hallazgos obtenidos. Con todo, es notorio señalar que, debido a que los diferentes capítulos empíricos se refieren en formato de artículo, con la pretensión de que puedan valorarse para su publicación; probablemente las lectoras y los lectores aprecien cierta información de forma reiterada. Para concluir, cabe explicitar que, de acuerdo con las normas del Programa Internacional de Doctorado de la Universidad de Granada, algunos apartados aparecen escritos en español y otros en inglés (Real Decreto 99/2011, de 28 de enero, por el que se regulan las enseñanzas oficiales de doctorado).

Overview

Since ancient times, the act of forgiveness seems to have been a great incentive for disciplines such as philosophy and theology, the interest being practically recent to be examined from a more psychological approach; perhaps due to the rise of Positive Psychology, from where it has been reflected on its positive effects on satisfaction and well-being (Prieto-Ursúa et al., 2012). Thus, more and more research has been conducted on the background and psychological consequences of this process in different areas (Strelan & Covic, 2006), paying special attention to its psychosocial nature (e.g., Baumeister, Exline, & Sommer, 1998). Particularly considering the context of the couple, it is inferred that since intimate relationships are one of the greatest sources of happiness in the life of the individual (Gunderson & Ferrari, 2008), it is very difficult to deal with a transgression of the person who one loves (Gerlach, Allemand, Agroskin, & Denissen, 2012); especially, if the transgression is perceived severely (Fincham, Jackson, & Beach, 2005), which could end up significantly deteriorating the balance or stability of the relationship (Dillow, 2016). Under these circumstances, is forgiveness esteemed as a means of healing for the members of the couple, and especially for the offended party, who can determine if she/he wishes to restore or reestablish the relationship with the offending party. However, to reach this point, it is essential to conceive what the process of forgiveness entails, as well as to identify the psychological connotations arising in the offended party after experiencing a severe transgression, in order to be able to predict and distinguish its individual and relational effects. Once achieved, it will be when we understand some of the implications that are unleashed from a severe transgression, and the importance of forgiveness for intimate relationships.

This doctoral PhD Thesis focuses on the evaluation of the process of forgiveness in the face of severe transgressions that occur within intimate relationships, and attempts to investigate some of the correlates that could be associated with this process; especially, with unforgiveness towards the transgressive partner. More specifically, this work aims to explore first, what type of transgression is perceived more severely within the domain of the couple; and examine individual and relational aspects that can predict or result from the motivation of forgiveness of the offended party, or failing that, the unforgiveness against relational episode in question.

To address the above issues, this doctoral thesis consists of seven chapters. In the first chapter, we try to conceptualize forgiveness, introducing some of its main definitions and characteristics. Subsequently, the theoretical currents that have been

Overview

developed to approximate their understanding, and major correlates associated with or arising forgiveness are presented. Ultimately, the model of interpersonal forgiveness of McCullough (1997, 1998, 2003) is deepened, which is based on the motivational and prosocial aspects of forgiveness —object of interest in this thesis—; as well as the evaluation instrument most used to assess this construct is exposed.

In the second chapter, also of an introductory nature, different classifications are exhibited under which the main couple transgressions are cataloged, emphasizing violence and infidelity, in what refers to the latter. Likewise, this chapter explains the association of some of the individual (i.e., negative affect and dependency on the partner) and relational correlates (i.e., psychological well-being/life satisfaction and relationship quality) that we have considered antecedents or consequents, with the motivations for forgiveness and unforgiveness.

In the third chapter the general objective and specific objectives of this PhD Thesis are presented, which will be undertaken throughout the subsequent chapters. In this regard, the chapters between 4 and 6 comprise the different empirical investigations that have been carried out for this purpose, constituting a total of 8 studies.

The fourth chapter is made up of two articles involving three studies, which explored the one hand, the degree of severity of different transgressions concurred in the context of the couple; and secondly, the type of transgression (sexual infidelity vs. physical violence) on the pretext of studying the influence of dependency on the partner and negative affect on the motivations for forgiveness (revenge, avoidance and benevolence) in the face of these transgressions, was manipulated. The results of the first article (Studies 1 and 2; *El perdón ante transgresiones en las relaciones interpersonales* [Forgiveness for transgressions in interpersonal relationships], published in *Psychosocial Intervention*) showed that sexual infidelity is the transgression is perceived more severely, as well as a higher perceived severity was related to a greater negative affect, which was associated in turn, with a greater motivation for revenge towards the transgressive partner. This effect was found to be moderated by sex, observed with greater intensity in women (vs. men). For its part, the findings of the second article (Study 3; Partner-specific dependency and guilt as predictors of forgiveness in Spanish university women, published in *The Spanish Journal of Psychology*) revealed that physical violence (vs. sexual infidelity) is forgiven to a lesser degree; however, when the level of dependency on the partner and the sense of guilt is addressed, the result is the opposite. These findings provided evidence about one of the

affective-cognitive mechanisms that could succeed in people who are victims of intimate partner violence and who also have a dependent relational disposition, so that they decide to forgive their transgressive partner.

The fifth chapter is constituted by an article (Studies 4 and 5; Unforgiveness motivations over sexual infidelity with an ex-partner versus an unknown person: The roles of dependency and negative affect, manuscript submitted for publication in the *European Journal of Social Psychology*), whose purpose was to analyze the unforgiveness motivations (revenge and avoidance) according to the type of infidelity (sexual vs. emotional). In addition, it was also intended to examine whether dependency on the partner and negative affect influenced the motivations for revenge and avoidance, once the type of person with whom the partner engaged in an act of sexual infidelity was manipulated. The results of the first study showed that sexual (vs. emotional) infidelity causes greater unforgiveness motivations (revenge and avoidance). Regarding the second study, the results revealed that a high dependence is associated with a negative affective state of greater intensity, which in turn promotes a greater motivation for revenge towards the partner, especially when the act of infidelity takes place with an ex-partner (vs. unknown person). By contrast, this relationship leads to greater avoidance motivation, when infidelity occurs with an unknown person (vs. ex-partner). These findings provide evidence about how the unforgiveness motivations take on a different aspect for the offended person, depending on the person with whom the partner commits sexual infidelity.

The sixth chapter contains two articles that collect three studies (Studies 6, 7 and 8). On the one hand, the first article (Studies 6 and 7; Unforgiveness motivations in romantic relationship experiencing infidelity: Negative affect and anxious attachment as predictors, published in *Frontiers in Psychology*) inquired about the types of extradyadic behavior that were judged to be more constitutive of infidelity (sexual, technological, emotional/affectionate and solitary behavior). Moreover, taking into account the anxious attachment to the partner —contemplated as the most pathological dimension of the construct of interpersonal dependency on the partner—, the role of extradyadic behaviors, anxious attachment and negative affect on unforgiveness motivations were examined. The results revealed that extradyadic sexual behaviors were considered more indicative of infidelity; as well as anxious attachment to the partner was associated with a greater negative affect, which in turn, was related to greater motivation for revenge towards the transgressive partner, faced with extradyadic sexual

Overview

and technological behaviors (emotional/affectionate and solitary). On the other hand, in the second article (Study 8; Unforgiveness motivations faced with sexual and technological infidelity: Anxious attachment and negative affect as predictors, and relationship quality and psychological well-being as outcome variables) the type of infidelity (sexual vs. technological) was manipulated in order to try to replicate the previous findings, besides examining possible individual and relational consequences. That is, the relationship between anxious attachment to the partner and negative affect on the unforgiveness motivations was studied, and if this relationship, in turn, had potential outcomes for psychological well-being/satisfaction with life and relationship quality (i.e., satisfaction, commitment and intimacy) of the offended person. An additional objective of this research was to dismiss the role of anxious attachment, in order to examine what type of infidelity raised generally more negative affect and higher unforgiveness motivations, and how that relationship affected on the psychological well-being/satisfaction with life and relationship quality of the offended person. With respect to the anxious attachment to the partner, the results of this study replicated the previous finding, and revealed consequences at the individual and relational levels; so that, regardless of the infidelity condition (sexual vs. technological), anxious attachment was related to a greater negative affect, which, in turn, was associated with greater unforgiveness motivations, ultimately affecting levels of well-being, satisfaction with life and relationship quality. Conversely, when anxious attachment to the partner was not considered, the previous effects were observed in the case of sexual infidelity (vs. technological). These findings show how anxious attachment to the partner can be a strong predictor of the unforgiveness motivations, regardless of the type of infidelity; as well as evidence that, for the general population, sexual infidelity is still considered the most severe transgression.

Finally, the seventh chapter synthesizes and discusses the main results obtained from the different studies, as well as exposing some of its implications and limitations. Also, future researches concluded from the findings are presented. It is worth nothing to point out that, because the different empirical chapters refer in an article format, with the pretension that they can be valued for publication; readers will probably appreciate some information repeatedly. To conclude, it should be explicit that according to the rules of the International Doctoral Program at the University of Granada, some sections are written in Spanish and others in English (Royal Decree 99/2011 of 28th January, which regulates the official doctorate teachings).

Referencias

- Baumeister, R. F., Exline, J. J., y Sommer, K. L. (1998). The victim role, grudge theory, and two dimensions of forgiveness. En E. L. Worthington, Jr. (Ed.), *Dimensions of forgiveness* (pp.79-104). Filadelfia: Templeton.
- Dillor, M. R. (2016). Relationship Transgressions. En C. R. Berger, y M. E. Roloff (Eds.), *The International Encyclopedia of Interpersonal Communication* (pp. 1-9). Nueva York: John Wiley & Sons.
- Fincham, F. D., Jackson, H., y Beach, S. R. H. (2005). Transgression severity and forgiveness: Different moderators for objective and subjective severity. *Journal of Social and Clinical Psychology*, 24, 860-875. doi: 10.1521/jscp.2005.24.6.860
- Gerlach, T. M., Allemand, M., Agroskin, D., y Denissen, J. J. A. (2012). Justice sensitivity and forgiveness in close interpersonal relationships: The mediating role of mistrustful, legitimizing, and pro-relationship cognitions. *Journal of Personality*, 80, 1373-1413. doi: 10.1111/j.1467-6494.2012.00762.x
- Gunderson, P. R. y Ferrari, J. R. (2008). Forgiveness of sexual cheating in romantic relationships: effects of discovery method, frequency of offense and presence of apology. *North American Journal of Psychology*, 10(1), 1-14.
- McCullough, M. E., Fincham, F. D., y Tsang, J. (2003). Forgiveness, forbearance, and time: The temporal unfolding of transgression-related interpersonal motivations. *Journal of Personality and Social Psychology*, 84, 540-557. doi: 10.1037/0022-3514.84.3.540
- McCullough, M. E., Rachal, K. C., Sandage, S. J., Worthington, E. L., Jr., Brown, S. W., y Hight, T. L. (1998). Interpersonal forgiveness in close relationships II: Theoretical elaboration and measurement. *Journal of Personality and Social Psychology*, 75, 1586-1603. doi: 10.1037/0022-3514.75.6.1586
- McCullough, M. E., Worthington, E. L. Jr., y Rachal, K. C. (1997). Interpersonal forgiving in close relationships. *Journal of Personality and Social Psychology*, 73, 321-336. doi: 10.1037/0022-3514.73.2.321
- Prieto-Ursúa, M., Carrasco, M. J., Cagigal de Gregorio, V., Gismero, E., Martínez, M. P., y Muñoz, I. (2012). El perdón como herramienta clínica en terapia individual y de pareja. *Clínica Contemporánea*, 3, 121-134. doi: 10.5093/cc2012a8
- Strelan, P., y Covic, T. (2006). A review of forgiveness process models and a coping framework to guide future research. *Journal of Social and Clinical Psychology*, 25, 1059-1085. doi: 0.1521/jscp.2006.25.10.1059

Chapter 1

Theoretical Introduction/ Introducción Teórica

1. Conceptualizando el Perdón

El interés por converger en una aproximación acerca de lo que entraña el acto de perdonar parece ser vetusto, exhibiéndose desde varias obras literarias y filosóficas como *La Ilíada* de Homero, *La tempestad* de Shakespeare, o *La genealogía de la moral* de Nietzsche, hasta distintas doctrinas religiosas como el Corán, la Torá y el Evangelio Cristiano (Griswold, 2007; Ure, 2007). Más aún, se han hallado indicios de este proceso entre nuestros antepasados evolutivos, lo que sugiere la existencia de una historia que trasciende no sólo a diferentes culturas y momentos temporales, sino también a otras especies (McCullough, 2008). No obstante, si bien el perdón se ha venido observando y discurriendo desde períodos milenarios, no ha sido hasta los últimos 20 años que se ha abordado su investigación (e.g., Fernández-Capo et al., 2017; Strelan & Covic, 2006); impelido posiblemente por la culminación de la Psicología Positiva, desde donde se contempla como una de las fortalezas humanas, dado su impacto positivo sobre la felicidad y el bienestar (Prieto-Ursúa et al., 2012). Particularmente, las investigaciones que empiezan a interesarse por el tema del perdón fuera de nuestro país datan de la década de los 90, sin embargo, en España no es hasta el año 2010 cuando comienzan a aparecer las primeras publicaciones científicas sobre el perdón (Prieto-Ursúa & Echegoyen, 2015). Así, aunque el perdón ha subsistido principalmente como el campo predominante de la teología y la filosofía durante un largo periodo de tiempo, es prácticamente reciente el interés por indagar en lo relativo a sus antecedentes psicológicos, características y consecuencias, en un dominio más amplio (e.g., contextos sociales, culturales, jurídicos u organizacionales, en población adolescente o adulta, y en relaciones interpersonales e intergrupales; Strelan & Covic, 2006). Probablemente, una de las causas de la falta de atención en la historia de la psicología hacia el perdón, pueda responder a que éste —aparte de ser un asunto religioso que sólo podía ser considerado desde la teología, la moral, o la filosofía—, se ha supuesto como un constructo controvertido, consecuencia de algunas de sus interpretaciones (Prieto-Ursúa et al., 2012). Varias autoras y autores han afirmado que perdonar posibilita que la persona ofensora incida de nuevo en la ofensa, así como que la persona ofendida se mantenga en una posición de sometimiento o dominación con respecto al mismo. A través de este proceso, la persona ofendida tiende a ser culpabilizada y la que ofende, redimida de la culpa y responsabilidad; un medio mediante el cual, la religión patriarcal y los sistemas sociales parecen haber sustentado la subordinación de la mujer, y una manera de admitir la fragilidad inherente que convierte a la persona ofendida en un

blanco sobre el que otra persona puede transgredir (Bass & Davis, 1994; Bloomfield & Fielder, 1983; citado en Sells & Hargrave, 1998).

Antes de comenzar a conceptualizar el perdón, resulta conveniente señalar que éste se entiende como un proceso que necesita tiempo y sacrificio para su desarrollo, especialmente si la ofensa, traición o transgresión se percibe como severa (Prieto-Ursúa, 2017). De acuerdo con Fincham (2009), este proceso se iniciaría con la apreciación de la ofensa, y precisaría que la persona ofendida tuviese pleno conocimiento de que ha sido lastimada injustamente, estimando asimismo, la intencionalidad del daño de la persona ofensora. Sin embargo, la persona ofendida también puede resolver la situación no otorgando perdón a su ofensor, siendo legítima tal decisión. Es así que, el perdón es un acto elegido libremente y no tiene que imperarse, considerándose un derecho propio de la persona ofendida (Basking & Enright, 2004; Prieto-Ursúa, 2017). Más adelante se volverán a retomar estas cuestiones y se ahondará acerca de las peculiaridades del perdón. A continuación, se discutirán algunos de los conceptos que más confusión han generado en relación con el perdón, a fin de clarificar los supuestos básicos sobre los que se fundamenta este proceso.

Pese a que actualmente no hay una definición precisa sobre la noción de perdón —esta cuestión se abordará con mayor profundidad en el próximo epígrafe—, sí hay, en cambio, conformidad en lo que respecta a los constructos que deben distinguirse del mismo (e.g., Fincham, 2009; Tabak, McCullough, Bono, & Berry 2012; Wade & Worthington 2005). Por ejemplo, parece existir consenso entre quienes investigan este proceso psicológico, acerca de establecer una clara distinción entre los constructos de perdón y reconciliación (e.g., Enright, Gassin, & Wu, 1992; Freedman, 1998; Rusbult, Hannon, Stocker, & Finkel, 2005; Tabak et al., 2012). Por tanto, aun cuando el perdón y la reconciliación se encuentran estrechamente relacionados, se consideran conceptos que deben tratarse de forma independiente (Enright et al., 1992). En este sentido, Enright et al. (1992) reflejan con sutileza la diferenciación entre ambos constructos aseverando que “el perdón es una liberación interna y concierne a un individuo. La reconciliación por otra parte, implica a dos partes que están acercándose conductualmente” (p. 104). De acuerdo con esta objeción, la reconciliación adquiere un matiz interpersonal que implica la restauración de una relación tras adolecerse por una ofensa o transgresión (Rusbult et al., 2005; Tabak et al., 2012). Cosa distinta es el perdón que, si bien se trata de un proceso intrínseco que favorece la reconciliación, no resulta imprescindible qué ésta última acontezca para que se origine su desarrollo

(Basking & Enright, 2004; Enright et al., 1992; Tabak et al., 2012). En otras palabras, uno puede sostener que ha perdonado a la persona que le ha ofendido, pero simultáneamente sentenciar que no desea perseverar la relación con la misma.

Otros términos que también deben discernirse del perdón son la absolución, condonación, o justificación de una conducta ofensiva (e.g., Enright & Fitzgibbons, 2015; Wade & Worthington 2005; Worthington, Witvliet, Pietrini, & Miller, 2007). A este respecto, cabe primeramente pararse a reflexionar sobre la noción de justicia, dada su estrecha vinculación con tales acepciones. Generalmente, cuando las personas sufren una ofensa —especialmente si esta se advierte severa—, suelen experimentar una intensa sensación de injusticia que tratan de mitigar o restituir mediante alguna forma de castigo o represalia hacia la persona ofensora (Enright & Fitzgibbons, 2015; Worthington & Scherer, 2004). En este punto, se empieza a conjeturar que el perdón no puede concederse a menos que se haya restablecido el sentido de justicia, lo que entraña que la persona ofensora asuma la responsabilidad de sus acciones (Andrew, 2000). Bajo estas circunstancias, la opción de perdonar puede entenderse desde la presunción de que la persona ofendida justifica, absuelve o condona la deuda; esto es, bien respalda la conducta dañina de la persona ofensora (e.g., Enright & Fitzgibbons, 2015; Worthington et al., 2007), le exime de la sanción o castigo, y tolera las razones que ésta argumenta sobre la perpetración de su ofensa (e.g., Wade & Worthington 2005; Worthington et al., 2007) o, incluso puede negar la apreciación de daño (e.g., Fincham, Hall, & Beach, 2006; Goertzen, 2003; Kearns & Fincham, 2004). Sin embargo, tal interpretación puede crear cierto desconcierto y dificultar el proceso de perdón, ya que el rasgo distintivo del perdón en relación con la justicia, se asienta en que la persona ofendida tiene la capacidad de perdonar a la persona que transgrede y, además, seguir demandando justicia (Prieto-Ursúa, 2017).

En última instancia, el olvido es otro de los conceptos que debe singularizarse del perdón. Antes de proseguir, conviene subrayar que, son notables los textos filosóficos que reseñan el acto de perdonar como una batalla, cuyo fin último es sobreponerse de la aflicción negativa que emana en una persona o grupo de personas como consecuencia de un daño infundado, siendo el alcance de su transcendencia asimétrico entre las personas (Fincham, 2009; Karremans & Aarts, 2007). Hecha esta salvedad, quizá resulte más fácil concebir que el perdón únicamente puede acontecer si se recuerda el daño y se acepta el derecho a sentir rencor, aversión y, a recibir un trato justo; lo opuesto al olvido, que implica la supresión del agravio (Cehajic, Brown, &

Castano, 2008; Fincham et al., 2006; Rye et al., 2001). De ahí que sea equívoca la frase habitualmente generalizada acerca de que “perdonar es olvidar”.

Como se ha mencionado previamente, sería erróneo inferir el proceso de perdón a través de actos de conciliación que se dirigen fundamentalmente hacia la aceptación del comportamiento de la persona que transgrede o, el empeño por apaciguar la relación con la misma (Fincham, 2009). Este perdón ficticio ha sido referido en la literatura como *pseudoperdón* (Lawler-Row, Scott, Raines, Edlis-Mativityahou, & Moore, 2007) o *falso perdón* (Prieto-Ursúa, 2017; Sells & Hardgrave, 1998), y consistiría en eludir la ofensa, su severidad y, el daño sufrido como consecuencia de la conducta de la persona ofensora. De este modo, la persona que ofende conservaría su posición de poder, y la persona ofendida continuaría padeciendo daño hasta correr el riesgo de volverse intenso y constante (Prieto-Ursúa et al., 2012; Prieto-Ursúa, 2017).

En síntesis, como se ha venido reiterando a lo largo de este apartado, para que el perdón tenga lugar es necesario que la persona ofendida sea consciente de que ha sido tratada injustamente, y admita que los sentimientos de animadversión le posibilitan equiparar el comportamiento recibido de la persona ofensora. En consecuencia, el perdón precisa de la valentía de la persona ofendida para superar el malestar emocional y demandar el derecho a ser tratado mejor por parte de la persona que ofende. Aún más, el perdón requiere el coraje de eximir a la persona que transgrede de la deuda en la que incidió tras su mal comportamiento (Fincham, 2009). Razón por la cual, el perdón no se considera un síntoma de fragilidad tal y como sostenía Nietzsche (1972), lo que reafirma la célebre declaración de Mahatma Ghandi de que “el débil nunca puede perdonar. El perdón es el atributo del fuerte” (citado en Fincham, May, & Beach, 2016).

1.1. Definición del Perdón

Después de haber abordado cómo se conceptualiza el perdón, y haber reflexionado sobre lo que no es perdonar, toda vez que se iba estableciendo una distinción entre el perdón y las principales acepciones confundidas con este proceso; resulta oportuno dar un paso más, y aproximarse hacia lo que denota perdonar. En este sentido, aunque la literatura expone numerosas explicaciones, en los párrafos siguientes sólo se van a mencionar algunas de las consideraciones más empleadas para hacer alusión a este concepto.

Aun si alrededor del periodo de 1930 comienza a surgir la vertiente psicológica del perdón, no es hasta bien entrada la década de los años 80 que esta tendencia empieza a ser investigada en demasía (McCullough, Pargamen, & Thoresen, 2000). No obstante,

hasta la fecha, se puede sustentar que no hay una definición unánime que refiera el significado del perdón, lo que advierte de la gran complejidad que circunda a este proceso. Semejante falta de precisión en la concepción del perdón se acentúa en mayor medida, si se tiene en consideración la severidad con que la persona ofendida percibe la acción de la persona ofensora, así como cuando ésta última no muestra arrepentimiento tras manifestar su comportamiento dañino (e.g., Bono, McCullough, & Root, 2008; Fehr, Gelfand, & Nag, 2010; Fernández-Capo et al., 2017). Por el contrario, sí parece haber consenso en lo que respecta a los distintos componentes que lo conforman, incluyéndose tanto factores de índole afectiva (e.g., McCullough et al., 1998; Worthington, 2006), cognitiva (e.g., Enright & Fitzgibbons, 2015; Miceli & Castelfranchi, 2011), motivacional (e.g., McCullough et al., 1998; Miceli & Castelfranchi, 2011), fisiológica (e.g., Friedberg, Suchday, & Shelov, 2007; Lawler et al., 2003), intencional (e.g., Exline, Worthington, Hill, & McCullough, 2003), y comportamental (e.g., McCullough, Fincham, & Tsang, 2003; McCullough, Luna, Berry, Tabak, & Bono, 2010; Miceli & Castelfranchi, 2011).

En base a lo indicado en el párrafo precedente, uno de los primeros acercamientos psicológicos hacia lo que constituye el perdón fue realizado por North (1987), quien lo definió como el cese del derecho de la persona ofendida a experimentar rencor y aversión hacia la persona ofensora, advirtiendo por el contrario, sentimientos más indulgentes y de compasión hacia la misma —los cuales no están permitidos para la persona que ofende—. En la misma línea, Enright y el Grupo de Estudio del Desarrollo Humano (The Human Development Study Group; 1991) sustentaron la idea de North (1987), precisando además, que el perdón requiere de un reajuste afectivo, cognitivo y comportamental. A saber, para que el perdón acontezca en la persona ofendida, es necesario que se origine en ésta una modificación de su afectividad, pensamientos y respuestas conductuales negativas en positivas, después de haber padecido un daño severo e inmerecido. Este último aspecto, también queda explícito en la definición proporcionada por Worthington (2005), aunque con un pequeño matiz diferencial. Esto es, para este autor, el cambio emocional/afectivo, cognitivo y comportamental sólo es viable cuando las personas aprecian su relación con la persona que transgrede, y consideran que la relación con la misma se ha mantenido persistente en el tiempo. Más complejo si cabe, Worthington y Wade (1999, 2005) puntualizan que durante el desarrollo del perdón, la persona ofendida sustituye su estado emocional negativo o “*unforgiveness*” (denominado en la literatura *falta de perdón*) por un estado emocional

más positivo hacia la persona ofensora, sin dejar de lado los límites afectivos, cognitivos y comportamentales que facilitan su convicción de que ha sido herida (i.e., emociones que necesitan tiempo para suprimirse como el odio, rencor, ira, u hostilidad, que resurgen cuando se piensa en la ofensa, y que pueden promover la intención de vengarse o de rehuir de la persona que transgrede).

Desde otro ángulo, Exline y Baumeister (2000) refirieron el perdón como la anulación de la deuda por parte de la persona ofendida, a la persona que le ha causado dolor. Por su parte, Enright y Coyle (1998) afirmaron que el perdón se basa en la capacidad para eliminar el deseo de venganza hacia la persona que transgrede, manifestando en su lugar, sentimientos de compasión. En términos semejantes, puede hallarse la definición propuesta por McCullough, Bono, y Root (2007), quienes reseñan el perdón como una reducción en las motivaciones para evitar o buscar venganza en contra de la persona que transgrede, así como un incremento en la motivación de benevolencia o buena voluntad hacia la misma. Previamente, Worthington (1998) también había manifestado que el perdón conllevaba una disminución en la motivación de evitación, y una suspensión de los sentimientos de ira, resentimiento o deseo de venganza, debido a lo cual, podría verse favorecida la armonía con la persona ofensora, y restituirse los valores morales que quedaban menoscabados como resultado de su ofensa.

Un elemento presente en todas las acepciones del perdón, como señala McCullough et al. (2000), es que trata de un cambio prosocial y motivacional hacia la persona que ofende, lo que significa que los sentimientos, pensamientos y comportamientos hacia la persona transgresora reducen su magnitud negativa, y se tornan más positivos. En definitiva, de las anteriores definiciones puede desprenderse que el perdón implica fundamentalmente dos aspectos de suma importancia para la persona ofendida. Por una parte, supone la disminución de la afectividad, pensamientos y comportamientos negativos fruto de la ofensa; mientras que, por otra parte, constituye el fomento positivo de los mismos hacia la persona ofensora. De este modo, el perdón queda conformado por una *dimensión negativa* que comprende la eliminación o reducción de algo, y una *dimensión positiva* que refiere al surgimiento de algo que a priori no se hallaba presente (Prieto-Ursúa, 2017). Sin embargo, resulta destacable mencionar que no hay acuerdo entre los diferentes autores en la temática, en que la dimensión positiva también deba sucederse para reputar la integridad del perdón (e.g., Mullet, Girard & Bakshi, 2004; Prieto-Ursúa, 2017; Worthington & Wade 2003). A este

respecto, se ha argumentado que el perdón es un proceso que da comienzo cuando la persona ofendida se percata del daño interpersonal, y concluye cuando el estresor que lo ha ocasionado es contrarrestado de alguna forma (Strelan & Covic, 2006). Dicho de otra forma, el desenlace del perdón sucede cuando se neutraliza el estresor, no existiendo un mismo patrón para todas las personas; la persona ofendida puede neutralizarlo bien debido a la suspensión de respuestas negativas hacia la persona que transgrede (Prieto-Ursúa, 2017; Thompson et al., 2005), cuando advierte respuestas positivas hacia la misma (Enright, Freedman, & Rique, 1998; Prieto-Ursúa, 2017), o cuando la angustia experimentada como consecuencia de la ofensa dejar de afligir a la persona ofendida (Prieto-Ursúa, 2017; Strelan & Covic, 2006).

1.1.1. Características del Perdón

Tras haber expuesto algunas de las definiciones más citadas en la literatura para referir el perdón, y dar a conocer sus principales componentes; a continuación, se van a reseñar una serie de peculiaridades que deben de tenerse en cuenta para poder comprender un poco mejor en qué consiste este complejo proceso.

Habitualmente, cuando una persona sufre una ofensa o transgresión, la respuesta primaria que exhibe para hacer frente a la misma, se basa en la emisión de diferentes pautas de comportamiento negativo hacia la persona ofensora. Más concretamente, las conductas adversas que muestra la persona ofendida se encuentran motivadas por la evitación y/o por el deseo de venganza (McCullough, 2001). En cambio, en el momento en que ésta se inclina en favor de perdonar a la persona que ofende, tienden a nivelarse las respuestas negativas que suscitan las motivaciones anteriores, pudiendo incrementarse en la persona ofendida sentimientos de benevolencia y compasión, e incluso la posibilidad de restablecer la relación con la persona ofensora (McCullough et al., 2007). Mismamente, una de las características del perdón atiende a que se trata de un proceso opcional, en el que la persona ofendida decide consciente e intencionalmente perdonar a su ofensor u ofensora (e.g., Fincham et al., 2006; Goertzen, 2003; Kaminer, Stein, Mbanga, & Zungu-Dirwayi, 2000). En este sentido, el perdón también se infiere como una solución viable frente al daño recibido (Kaminer et al., 2000). Otra de las singularidades del perdón supone la identificación de la ofensa, y la apreciación de sus efectos perniciosos (Goertzen, 2003; Orcutt, 2006). En concordancia con este último aspecto, se asume que el perdón es un proceso lento que requiere tiempo para que prospere; aún más, si la ofensa se percibe intolerable e intransigente (e.g., Maynard,

Piferi, & Jobe, 2016; McCullough et al., 2003; McCullough et al., 2010; Worthington et al. 2000).

Como se ha venido reiterando a lo largo de los apartados anteriores, cuando la persona ofendida decide perdonar, se entiende que han cesado las respuestas nocivas hacia la persona ofensora (i.e., ira, resentimiento, venganza e inclinación a la evitación; Allemand, Steiner, & Hill, 2013; Fincham, Beach, & Davila, 2004; Wade & Meyer, 2009), lo que puede conllevar o no, una respuesta positiva (e.g., McCullough et al., 2003; Mullet et al., 2004; Wade & Meyer, 2009). Es así que, por un lado, puede distinguirse la base sobre la que se asienta el perdón, determinándose como un proceso *bidimensional* que conlleva tanto la reducción de respuestas negativas, como una evaluación positiva que incluye sentimientos, pensamientos y comportamientos positivos de la persona ofendida hacia la persona que transgrede (e.g., Fincham & Beach, 2002; Fincham et al., 2004; Paleari, Regalia, & Fincham, 2005). En tanto que, el perdón también se ha postulado que adquiere un matiz *unidimensional* que meramente implica la disminución de respuestas negativas, concretándose esta idea como una explicación más aceptable de lo que representa el perdón en su totalidad (e.g., Fincham & Beach, 2002; Fincham et al., 2004; Worthington, 2005).

1.1.1.1. Perdón Intrapersonal e Interpersonal

Poniendo ahora el foco en el ámbito de las relaciones interpersonales, son varios los autores que sugieren que otro rasgo o atributo del perdón refiere a su orientación, la cual implica una naturaleza psicosocial (e.g., Baumeister, Exline, & Sommer, 1998; Lawler-Row et al., 2007; Paloutzian & Kalayjian, 2009). Es así que, el perdón puede sucederse en una esfera *intrapersonal*, al igual que a un nivel *interpersonal* (e.g., Baumeister et al., 1998; Hoyt & McCullough, 2005; Lawler-Row et al., 2007; McCullough, Hoyt & Rachal, 2000; Paloutzian & Kalayjian, 2009). Es decir, la persona ofendida es capaz de experimentar un cambio interno en su afectividad, pensamientos y comportamientos que afectan, bien sobre su dimensión (a) individual, o (b) relacional; así, a) perdonar requiere que la persona ofendida se oriente hacia su yo, y experimente un cambio en sus respuestas a nivel intrínseco, y b) el hecho de hacer alusión al “*perdón hacia la persona ofensora*” implica de manera irremediable que previamente existía una relación con la misma, focalizándose esta dimensión en la “otra persona”.

1.1.1.2. Perdón Emocional y Decisional

Del mismo modo, también se ha señalado que el perdón puede poseer un carácter *emocional* o *decisional* (Worthington, 2006). Si bien el origen del *perdón*

emocional se hallaría en las emociones —como su denominación indica—, influyendo a su vez sobre las motivaciones de venganza y/o evitación; el *perdón decisional* por su parte, se fundamentaría en la voluntad de la persona ofendida de mantener con la persona ofensora el mismo comportamiento previo a la ocurrencia de la ofensa (e.g., Baumeister et al., 1998; Lichtenfeld, Buechner, Maier, & Fernández-Capo, 2015; Worthington, 2006), cancelando de esta forma, la deuda con la persona ofensora (Baumeister et al., 1998; Prieto-Ursúa, 2017). No obstante, pese a que el perdón decisional puede resultar en perdón emocional, no es excluyente que en determinadas ocasiones, el perdón decisional coexista con el perdón emocional, y que la persona ofendida continúe manifestando un estado emocional/afectivo negativo, pensamientos condicionados por el odio o la ira, y una motivación intrínseca de venganza y/o evitación (Prieto-Ursúa, 2017).

1.1.1.3. Perdón Unilateral o Incondicional vs. Perdón Negociado o Condicional

Por último, podría ser interesante pararse a reflexionar acerca de si: a) el proceso de perdón puede desarrollarse íntegramente sin la participación de la persona ofensora (Prieto-Ursúa, 2017; Prieto-Ursúa et al., 2013); b) es posible que acontezca el perdón sin que exista una petición previa, reconocimiento del daño causado, o muestras de remordimiento por parte de la persona que ofende (Andrews, 2000; Miceli & Castelfranchi, 2011); y c) es aceptable perdonar en ausencia de una sanción o restauración del daño (Exline et al., 2003; Prieto-Ursúa, 2017).

La respuesta a los anteriores interrogantes parece ser afirmativa, lo que significa que la acción de perdonar la puede desarrollar completamente la persona ofendida (intrapersonal), sin que la implicación de la persona ofensora sea indispensable para ello (e.g., Enright & Fitzgibbons, 2000; Prieto-Ursúa, 2017; Prieto-Ursúa et al., 2013). Enright y Fitzgibbons (2000) concluyen en este sentido que, “debido a que el perdón es una elección libre de la persona ofendida, puede ser incondicional, independientemente de lo que haga el perpetrador” (p. 41). Desde esta perspectiva, hay quienes afirman que el perdón no necesita sustentarse de la intención de la persona ofensora para restituir la relación o reconciliarse con la persona ofendida, debido a que si la implicación de la persona que transgrede fuera un imperativo, el poder de ésta sobre la persona ofendida continuaría manteniéndose (Enright & Fitzgibbons, 2000). En otras palabras, la persona ofendida no sería capaz de sobreponerse de su dolor, confinándole a un estado de “*falta de perdón*” que concluiría cuando la persona ofensora estuviese dispuesta a ofrecer

Chapter 1

disculpas o expresar arrepentimiento (Prieto-Ursúa, 2017). Así, el perdón podría ser reconocido como un acto *unilateral* (Andrews, 2000) o *incondicional* (Mukashema & Mullet, 2013) que la persona ofendida puede realizar en solitario, con independencia de que la persona ofensora se implique o no en el proceso; ayudándole de esta manera a dejar de sentirse vulnerable e impotente, recuperar su poder, y progresar tras el doloroso acontecimiento (Prieto-Ursúa, 2017; Prieto-Ursúa et al, 2013). Jacques Derrida, filósofo francés, en su libro “*Perdonar. Lo imperdonable e imprescriptible*” (2015), también apunta a este dilema empleando el término “*economía del perdón*”. Para este autor, el perdón debe considerarse desde un enfoque incondicional, de modo que, para que el proceso del perdón llegue su fin, no es indispensable que cumpla con una serie condiciones; para mantener la integridad del perdón, la persona ofendida no debe reclamar nada a la persona ofensora, menos aún su arrepentimiento. De ahí que, “el arrepentimiento no debería ser una condición para perdonar” (Rueda, 2001, p. 13).

No obstante, si bien existe acuerdo sobre la unilateralidad del perdón, autoras como Andrews (2000) o autores como Krause y Ellison (2003), plantean la cuestión acerca de si verdaderamente es viable perdonar de forma incondicional, sólo porque la persona ofendida así decide hacerlo. Para estos autores, la ofensa se produce en el contexto de una relación interpersonal e implica dos partes, con lo cual, el proceso del perdón debería manifestarse mediante la discusión o el diálogo entre la persona que transgrede y la persona ofendida. Más aún, la persona ofensora tiene el cometido de cumplir con una serie de requisitos o condiciones para que la persona ofendida pueda otorgar el perdón (i.e., reconocer el daño causado, mostrar arrepentimiento y pedir disculpas), lo que se ha denominado como *perdón negociado* (Andrews, 2000) o *condicional* (Misceli & Castelfranchi, 2011). Con todo, el que la persona ofensora obedezca o cumpla con las anteriores condiciones no conlleva al restablecimiento de la relación (Prieto-Ursúa et al., 2013). A este respecto, tal y como indica Andrews (2000), el perdón respondería a una especie de vínculo entre las heridas del pasado y la promesa del futuro; la persona ofendida necesita la garantía o la presencia de algún indicador que le asegure que el comportamiento dañino no se va a volver a repetir. Si esto no ocurre, el futuro no puede proporcionar otro presagio que no sea la continua reactivación de viejas heridas (Prieto-Ursúa et al., 2013). Por tanto, como advierten Exline et al. (2003): “Si las personas comunican el perdón sin establecer unos límites, el perpetrador podría verlo como una aprobación para volver a hacer daño” (p. 345).

En suma, como se va observando, el perdón es un fenómeno bastante dificultoso de inferir y explicar. Lawler-Row et al. (2007) en este sentido, indicaron que el perdón está compuesto máxime por tres dimensiones que van a reseñarse a continuación, al objeto de aclarar esta complejidad (véase Figura 1).

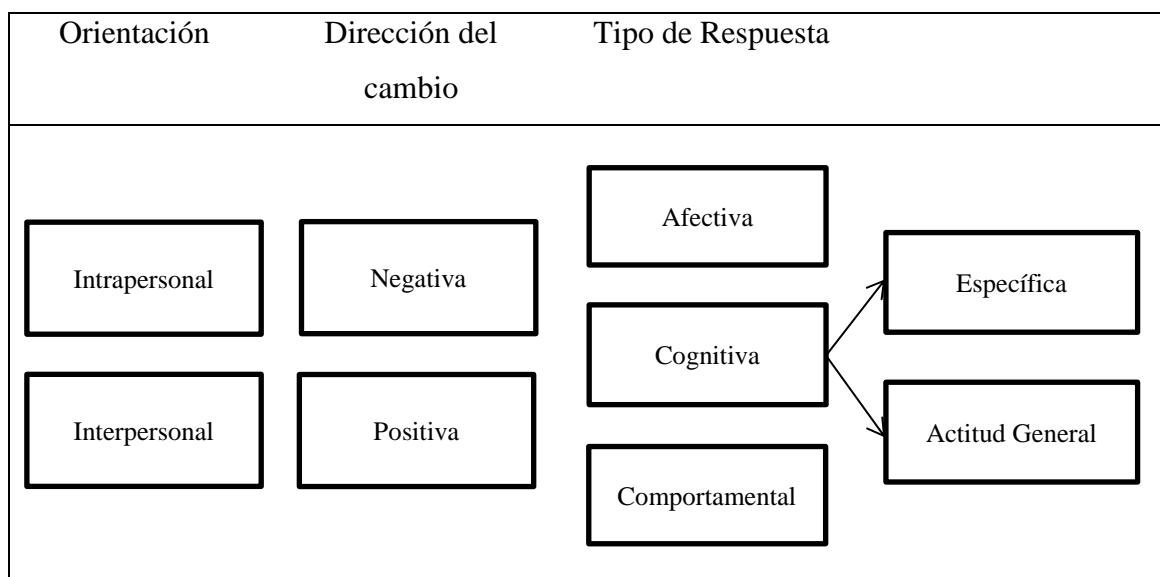


Figura 1. Dimensiones del perdón propuestas por Lawler-Row et al. (2007)

La primera de las dimensiones que los autores proponen, es *la orientación*. Esta dimensión cuenta con dos niveles: a) intrapersonal o b) interpersonal. La segunda dimensión refiere a la *dirección del cambio*, y también presenta dos niveles: a) dejar ir o disminuir las respuestas negativas, o b) la manifestación de respuestas positivas. Por último, la tercera dimensión alude al *tipo de respuesta*, y está constituida tres niveles: cambio afectivo (e.g., suprimir los sentimientos negativos y experimentar compasión hacia la persona ofensora); cognitivo que, a su vez puede ser específico (i.e., centrado bien en la ofensa o en la persona que ofende) o una postura general (e.g., considerar que ninguna persona es perfecta); y comportamental (e.g., la aprobación de una disculpa). En las tres dimensiones, la persona ofendida puede hacer uso de un tipo u otro de orientación, dirección del cambio y respuesta, así como llevar a cabo los distintos grados de cada dimensión sin que uno sea excluyente del otro. Es por ello que, de acuerdo con Lawler-Row et al. (2007), no existiría un modo preciso de explicitar el perdón, ni un cierre común a todas las personas.

1.2. Tipos de Perdón

En consonancia con las dimensiones de perdón que se han expuesto en la sección anterior, es posible distinguir diferentes tipos de perdón que varían acorde con su nivel de especificidad o la forma en que éste se evalúa; atendiendo así al perdón de carácter disposicional, episódico o centrado en las particularidades de la ofensa, y perdón diádico (McCullough, Hoyt et al., 2000; McCullough & Worthington, 1999).

Perdón disposicional. Se encontraría en el nivel más bajo de especificidad, reconociéndose como la disposición o inclinación general de la persona a perdonar múltiples ofensas que acaecen en un dispar de situaciones y relaciones interpersonales (e.g., McCullough, Hoyt et al., 2000; McCullough & Worthington, 1999; Prieto-Ursúa et al., 2012). McCullough y Worthington (1999) revelaron que este tipo de perdón podía ser evaluado por medio de ítems que identifican la importancia que las personas confieren al hecho de perdonar, además de la sensación que éstas tienen sobre su facilidad para conceder perdón. Por consiguiente, el perdón se evaluaría como un rasgo estable de personalidad a través del tiempo y las circunstancias (McCullough, Hoyt et al., 2000; Berry, Worthington, O'Connor, Parrott, & Wade, 2005; Thompson et al., 2005), denominado por algunos autores como “personalidad perdonadora o forgivingness” (e.g., Berry et al., 2005; McCullough, Hoyt et al., 2000; McCullough & Worthington, 1999; Mullet, Neto, & Rivière, 2005).

Perdón episódico o específico de la ofensa. Se encontraría posicionado en un mayor nivel de especificidad (McCullough, Hoyt et al., 2000; McCullough & Worthington, 1999). Este tipo de perdón ha sido descrito como una respuesta característica ante una ofensa específica, en una relación interpersonal concreta. Es decir, se evalúa la medida en que han perdonado a la persona que les ofende por el daño que les ha causado (McCullough, Worthington, & Rachal, 1997; Paleari, Regalia, & Fincham, 2009; Prieto-Ursúa et al., 2012). En oposición al perdón como rasgo, este tipo de perdón también ha sido distinguido como perdón-estado (McCullough et al., 1997; Paleari et al., 2009).

Perdón diádico. Se hallaría en un nivel intermedio de especificidad, siendo referido como la disposición general a perdonar múltiples ofensas a un ofensor o a una ofensora en particular, dentro de una relación específica y significativa (e.g., la tendencia a perdonar a la pareja en una relación romántica; Berry et al., 2005; Fincham, Hall, & Beach, 2005).

Los tipos de perdón precedentes se han focalizado en el perdón hacia otras personas (transgresoras u ofensoras); sin embargo, otra de las distinciones que establece la literatura, es la diferencia entre el perdón a otros y el perdón a uno mismo o “*autoperdón*” (e.g., Enright & The Human Development Study Group, 1996). En esta diferenciación, además, puede agregarse un tipo de perdón menos conocido y más difícil de entender: el perdón a las circunstancias (Thompson et al., 2005). Finalmente, la literatura también plantea la distinción entre el perdón sano y pseudoperdón o falso perdón (Prieto-Ursúa 2012; Prieto-Ursúa, 2017). Pese a no ser objeto de la presente tesis, debido a que la literatura también refiere los tipos de perdón mencionados con anterioridad, se expondrá seguidamente en qué consiste cada uno de ellos.

Perdón a uno mismo o “autoperdón”. Ha sido definido como la voluntad de dejar ir el propio resentimiento o rencor después de aceptar que uno ha consumado una acción de forma equívoca, fomentándose de esta forma la compasión, la benevolencia o el amor hacia sí mismo (Enright & The Human Development Study Group, 1996). El perdón a uno mismo puede concebirse también como una conducta concreta, orientada hacia ofensas específicas en las que la persona ha podido dañar tanto a otros como a sí misma (perdón específico); así como un rasgo de personalidad, esto es, una disposición a perdonarse en diferentes situaciones que permanece estable en el tiempo (perdón disposicional; Prieto-Ursúa & Echegoyen, 2015). Este tipo de perdón ha sido prácticamente relegado dentro del campo de estudio del perdón (Hall & Fincham, 2008; Prieto-Ursúa et al., 2012). La escasez de investigaciones que existen al respecto, han adaptado los conocimientos que sustenta la literatura sobre el perdón interpersonal a este tipo de perdón (Enright & The Human Development Study Group, 1996); a pesar de que se han reconocido diversas diferencias entre el perdón interpersonal y el perdón a uno mismo. Así, si bien en el perdón interpersonal los comportamientos de evitación se canalizan hacia la persona que ofende, en el perdón a uno mismo o autoperdón es la persona ofensora quien trata de eludir sentimientos, pensamientos o situaciones relacionadas con la ofensa. Aún más, en el proceso de perdón a uno mismo pueden sobresalir diversos elementos, tales como llevar a cabo acciones encaminadas hacia la reparación de la persona ofendida, o auto-concienciarse de que no va a volver a repetir la ofensa en el futuro (Prieto-Ursúa et al., 2012). Una última observación a tener en cuenta, es el hecho de que la reconciliación en el perdón a uno mismo se estima como un aspecto indispensable, no ocurriendo así el caso del perdón hacia otros (Enright & The Human Development Study Group, 1996).

Perdón a las circunstancias. De acuerdo con Thompson et al. (2005), en ocasiones, las personas ven vulneradas sus creencias positivas, llevándoles a responder en consecuencia, de forma negativa frente a estas situaciones. Para estos autores, el perdón a las circunstancias tendría lugar cuando no existe una persona ofensora evidente, como puede ser el caso de una afección severa en la que el convencimiento de la persona acerca de ser invulnerable (e.g., “me considero una persona sana y fuerte”) o sobre el sentido de las cosas (e.g., “a las personas buenas no les ocurre cosas malas sin ninguna razón”), puede verse violado y llevarle a sufrir pensamientos y sentimientos nocivos, así como conductas relativas a la afección y sus consecuencias (e.g., “mi vida se ha desmoronado por esto”, “no merezco esto que me ha pasado”).

Pseudoperdón o falso perdón. Aunque este tipo de perdón se mencionó en apartados anteriores, es necesario volver a reseñarlo para enfatizar su distinción respecto del perdón sano o útil (Prieto-Ursúa et al., 2012). De esta manera, el pseudoperdón haría alusión a un perdón en el que la persona ofensora mantiene su posición de poder y favorece de forma desapercibida el mantenimiento del daño. Esto puede conllevar una serie de peligros para la persona ofendida como son la manipulación, la evitación, la negativa de los hechos, el abuso o el agravamiento del daño (Prieto-Ursúa 2012; Prieto-Ursúa, 2017). Concretamente, hacer uso de la negación después de experimentar una ofensa severa, conllevaría a un perdón insustancial y un aspecto externo que reflejaría una calma en la relación que realmente no existe; como apunta Prieto-Ursúa (2017) “se estaría tapando la herida sin desinfectarla” (p. 43). Sin embargo, a través de la negación, la persona ofendida podría estar buscando un doble objetivo: a) sostenerse ante una aflicción emocional que cree no ser capaz de sobrellevar; b) perseverar una relación disfuncional, a fin de no hacerle ver la realidad de las cosas a la persona ofensora y exigirle cambios. Es por ello que, el perdón sano o propiamente dicho no debería sucederse en una posición de debilidad, sino de fuerza, desde donde la persona ofendida sea consciente de la injusticia sufrida (Prieto-Ursúa et al., 2012).

1.3. Modelos Psicológicos del Perdón

A priori se señalaron algunas de las definiciones más empleadas en la literatura para referir el perdón, haciendo hincapié en la falta de acuerdo para precisarlo. Esta falta de conformidad en la significación del perdón, a su vez, parece haber generado notables implicaciones en la forma en que se han desarrollado los modelos psicológicos que se han propuesto para explorar este fenómeno. De ahí que, se hayan establecido dos clasificaciones distintas.

Por un lado, McCullough y Worthington (1994) plantearon que los modelos del perdón pueden segmentarse con arreglo a cuatro dimensiones o categorías: a) modelos tipológicos; b) de proceso o desarrollo; c) fundamentados en teorías psicológicas concernientes a la personalidad y la psicopatología; y, d) modelos de etapa de tarea. Años más tarde, Worthington (2006) sugirió por otro lado, una clasificación que incluye únicamente dos dimensiones (intrapersonal e interpersonal), y que se corresponden con los modelos de etapa de tarea reseñados en un primer momento por McCullough y Worthington (1994). Teniendo en cuenta ambos enfoques, se van a introducir algunos de los modelos que constituyen cada una de las dimensiones o categorías antecedentes, dado que no es un objetivo de esta tesis hacer una revisión en profundidad de los modelos en su totalidad.

1.3.1. Modelos Tipológicos

Se trata de modelos que han tratado de categorizar el perdón en diversos grados o niveles, conforme a una serie de particularidades (véase Tabla 1). A este respecto, Trainer (1981) en primer lugar, y Nelson (1992) posteriormente, desarrollaron tres tipos de perdón. Concretamente, Trainer (1981) se basó en las motivaciones para perdonar, y etiquetó el perdón como de rol esperado, expeditivo e intrínseco. Por su parte, Nelson (1992) tuvo en consideración el nivel de reajuste emocional interno hacia la persona ofensora, catalogando el perdón como independiente o separado, limitado y completo. En última instancia, Veenstra (1992) también planteó seis modos de emplear el perdón tras sufrir una transgresión u ofensa. Conviene destacar que, aunque los modelos anteriores categorizan el perdón, no constituyen tipologías de perdón per se (esta cuestión se abordará más adelante). Menos aún, explican cómo podría sucederse de una categoría a otra (Kaminer et al., 2000).

Tabla 1

Modelos Tipológicos del Perdón

Trainer (1981)	Nelson (1992)	Veenstra (1992)
<i>Perdón de rol esperado</i> Declaración explícita del perdón, unida a sentimientos internos de miedo, resentimiento o ansiedad	<i>Perdón Desapegado</i> Conlleva una disminución del afecto negativo hacia la persona ofensora, pero no implica la restauración de la relación	<i>Emplear el perdón para</i> Ignorar o pasar por alto la ofensa Justificar la ofensa Eximir la ofensa Indultar la ofensa Liberar a la persona ofensora de la culpa Restablecer la confianza con la persona ofensora
<i>Perdón Expeditivo</i> Destinado para alcanzar otro fin, y determinado por la hostilidad y la condescendencia	<i>Perdón Limitado</i> Conlleva una disminución del afecto negativo, e implica una restitución parcial de la relación con la persona ofensora	
<i>Perdón Intrínseco</i> Implica un cambio en los sentimientos y actitudes hacia la persona ofensora, y una expresión comportamental del perdón	<i>Perdón Completo</i> Requiere la suspensión íntegra del afecto negativo, así como la restauración completa de la relación con la persona ofensora	

Nota. Adaptado de McCullough y Worthington (1994).

1.3.2. Modelos de Desarrollo

La esencia de estos modelos radica en una adaptación del modelo de desarrollo moral de Kohlberg (Kaminer et al. 2000), y proponen que en la medida en que las personas desarrollan sus habilidades cognitivas, tienden a desvincularse de su perspectiva egocéntrica y adquieren una mayor capacidad empática (principalmente una mayor toma de perspectiva) hacia los demás que, les permite en consecuencia, conferir perdón pese al daño recibido. De acuerdo con este supuesto, Enright et al. (Enright et al., 1992; Enright & The Human Development Study Group, 1991; Enright, Santos, & Al-Mabuk, 1989) y Nelson (1992), plantearon sus modelos focalizándose en el desarrollo cognitivo de la persona ofendida. En ambos modelos, las autoras y los autores determinaron en primer lugar, disponer de un tiempo para el razonamiento y la reflexión, lo que se caracteriza por ser esencialmente egocéntrico. En segundo lugar, el razonamiento estaría asociado con una serie de normas, hallándose finalmente

motivado, por una disposición genuina a preocuparse por el bienestar de la persona ofensora (McCullough & Worthington, 1994). Del mismo modo, Spidell y Liberman (1981) también basaron su modelo de acuerdo con la teoría de Kohlberg; a diferencia de los modelos anteriores, estos autores orientaron su propuesta desde la perspectiva del desarrollo cognitivo de la persona ofensora (McCullough & Worthington, 1994).

La noción de la Teoría del Desarrollo Moral de Kohlberg (1969, 1976) se originó a partir del interés de éste por precisar cómo se sucede el razonamiento sobre la justicia, delimitándose en siete etapas. Posteriormente, Enright et al. (Enright et al., 1992; Enright & The Human Development Study Group, 1991; Enright et al., 1989) plantearon un modelo de razonamiento sobre el perdón fundamentado en las seis primeras etapas de esta teoría. Finalmente, Nelson (1992) propuso un modelo de tres etapas semejante al modelo de Enright; diferenciado por los sentimientos de victimización y por el deseo o afán de venganza.

Una síntesis de las principales ideas de la Teoría de Kohlberg, y de los modelos de Enright y Nelson, pueden apreciarse en la Tabla 2.

Tabla 2

Etapas de la Teoría de Kohlberg y Modelos de Desarrollo del Perdón

Teoría del Desarrollo Moral de Kohlberg (1969, 1973, 1976)	Enright et al. (Enright et al., 1992; Enright & The Human Development Study Group, 1991; Enright et al., 1989)	Nelson (1992)
Etapa 1. Orientación hacia el Castigo y la Obediencia Las personas que gozan de autoridad o permiso para ejercer el castigo son las responsables de impartir justicia	Etapa 1. Perdón Vengativo El perdón no es admisible a menos que antes, la persona ofensora reciba un castigo de un grado de severidad similar	Etapa 1. Preconciencia Está determinada por sentimientos iniciales de victimización y deseo de venganza
Etapa 2. Justicia Relativista La justicia se basa en un sentido de reciprocidad (“si me ayudas, te ayudaré”).	Etapa 2. Perdón Restitucional o Compensatorio El perdón solo puede acontecer si la persona ofensora ofrece una disculpa y está libre de culpa	Etapa 2. Conciencia Las normas sociales están muy presentes y la persona ofendida se siente presionada a actuar como una buena persona
Etapa 3. Justicia del Niño Bueno/Niña Buena La justicia está determinada por el consenso grupal sobre lo que está	Etapa 3. Perdón Expectativo Está vinculado con la concesión de perdón como consecuencia de la presión social	Etapa 3. Posconciencia El perdón se halla motivado por la relación con la persona ofensora, y no por la presión

Chapter 1

bien y lo que está mal	social o interés propio
Etapa 4. Justicia de la Ley y el Orden	Etapa 4. Perdón Legal Esperado
Las leyes sociales delimitan la justicia	El perdón ocurre como consecuencia de la presión social, moral o religiosa
Etapa 5. Orientación del contrato social	Etapa 5. Perdón como Armonía Social
Existen leyes injustas, por lo que es justo trabajar en el sistema para alcanza el cambio	El perdón restablece la armonía y las relaciones sociales
Etapa 6. Orientación del principio ético universal	Etapa 6. Perdón como un Acto de Amor
El comportamiento moral y la justicia se fundamentan en los derechos individuales y, están determinados por la conciencia y no por las leyes sociales	Se relaciona con la idea de que el perdón es un acto que fomenta el amor y facilita la reconciliación con la persona ofensora
Etapa 7. Moralidad trascendental	
Vincula el desarrollo moral y la justicia con la religión	

Nota. Adaptado de McCullough y Worthington (1994).

Antes de proseguir con los modelos explicativos del perdón, resulta conveniente señalar que el modelo propuesto por Enright no trata de promover el perdón. La idea central de este modelo se orienta hacia el razonamiento en relación con el perdón. Por ejemplo, una persona puede argumentar muy disciplinadamente sobre la justicia, y sin embargo, no proceder lícitamente. Igual ocurriría con el perdón, una persona podría razonar de forma apropiada sobre este hecho, y en cambio, no perdonar, actuando en desacuerdo con su juicio (McCullough & Worthington, 1994).

1.3.3. Modelos basados en Teorías de Personalidad y Psicopatología

Estos modelos tratan de explicar el proceso del perdón a partir de diferentes teorías o corrientes psicológicas. Seguidamente, se van a exponer de manera sucinta los supuestos básicos en los que se apoyan algunas de estas teorías para referir el perdón.

De acuerdo con la revisión facilitada por Kaminer et al. (2000), los modelos de perdón procedentes de teorías psicológicas se asientan en diversos enfoques: 1) psicoanalítico, 2) escuela de Carl Jung, 3) de relaciones de objeto existencial, 4) de constructo personal, 4) cognitivo, y 5) familiar (véase Tabla 3).

Tabla 3*Modelos de Perdón basados en distintas Corrientes Psicológicas*

<i>Psicoanalítica</i>	<i>Escuela de Carl Jung</i>	<i>Relaciones de Objeto</i>	<i>Existencial</i>	<i>Constructo Personal</i>	<i>Cognitiva</i>	<i>Familiar</i>
Brandsma (1982)	Tod (1985)	Gartner (1988)	Pattison (1965)	Smith (1981)	Droll (1984)	Hargrave (1994)
Lapsey (1966)		Vit y Mango (1997)				
Montville (1989)		Pingleton (1997)				

Nota. Adaptado de Kaminer et al. (2000) y McCullough y Worthington (1994).

Autores como Brandsma (1982) y Lapsey (1966) proyectaron sus modelos en base a la corriente psicoanalítica, según la cual, el perdón se infiere mediante un incumplimiento de los “contratos intrapsíquicos” que se gestan durante la primera infancia. A saber, las personas tienden a interiorizar a través de las directrices de sus padres lo que está bien y lo que está mal, de modo que, cuando otra persona sobrepasa estas normas, consideran que han sido vulneradas u ofendidas (Sells & Hargrave, 1998).

En lo que respecta a los modelos fundamentados en la doctrina de Carl Jung, el perdón se estima como una práctica ejemplar destinada a contrarrestar y disminuir el sentimiento de culpa. Dentro de este enfoque, Todd (1985) propuso un modelo en el que enfatizaba la conveniencia de la confesión y el perdón (Sells & Hargrave, 1998).

Desde otro punto de vista, el marco concerniente a las relaciones de objeto concibe el perdón como una síntesis de los matices buenos y malos que representa el objeto en sí mismo. Concretamente, se persigue el propósito de sobresalir las cualidades o atributos buenos de la persona que ofende, a fin de aminorar los niveles de ira y agresión hacia la misma (Kaminer et al., 2000; McCullough & Worthington, 1994). Siguiendo esta línea, Vitz y Mango (1997), a partir de una extensión del modelo de perdón de Gartner (1988), describieron un modelo en el que objetaron el perdón como un proceso de integración de la faceta buena y mala de la persona ofensora, cuya finalidad residía en la obtención de una percepción más mesurada del mismo (Kaminer et al., 2000; McCullough & Worthington, 1994).

En última instancia, los modelos de perdón de constructo personal se fundamentan en la teoría de los constructos personales de Kelly (1955). De conformidad con Kelly, las personas despliegan distintos constructos gracias a la vivencia reiterada de experiencias, lo cual, afecta sobre su conducta manifiesta frente a diversos acontecimientos. Consecuentemente, a medida que se van sucediendo nuevas construcciones en las personas, también se originan nuevas pautas de comportamiento.

Smith (1981), en este sentido, sugirió un modelo de perdón basado en la búsqueda o atribución de un significado alternativo a la ofensa, mediante el uso de nuevas construcciones de la situación aversiva. Aún más, planteó la necesidad de generar nuevos constructos para alcanzar el comportamiento de perdón (McCullough & Worthington, 1994).

1.3.4. Modelos de Tareas por Etapas

Estos modelos pretenden reconocer y describir los pasos o etapas que refiere el proceso de perdón. Esto es, tienden a considerar que el perdón ocurre de forma secuencial, similar a una etapa en la que las personas tienen la responsabilidad de llevar a cabo una serie de tareas de índole cognitiva, afectiva y comportamental, antes de transcurrir a la siguiente etapa (e.g., Gordon & Baucom, 1998; Hargrave, 1994; Strelan & Covic, 2006). En este aspecto, parece existir cierto grado de acuerdo entre quienes defienden estos modelos, acerca de las etapas que acaecen durante el proceso de perdón (Strelan & Covic, 2006). Así, la primera etapa estaría constituida por sentimientos iniciales de ira, rabia y dolor (e.g., Enright & The Human Development Study Group, 1996; Fitzgibbons, 1986; Gordon & Baucom, 1998; Hargrave, 1994; Malcolm & Greenberg, 2000; Pollard, Anderson, Anderson, & Jennings, 1998). La segunda etapa estaría determinada esencialmente por consecuencias negativas de carácter afectivo y cognitivo (e.g., Enright & The Human Development Study Group, 1996; Gordon & Baucom, 1998; Malcolm & Greenberg, 2000; Pollard et al., 1998). Durante la tercera etapa se produciría un reconocimiento de que las habilidades previamente adquiridas para confrontar el dolor no están resultando eficaces (e.g., Enright & The Human Development Study Group, 1996; Fitzgibbons, 1986; Hargrave, 1994). En la cuarta etapa se consideraría la decisión o la opción de perdonar (e.g., Enright & The Human Development Study Group, 1996; Fitzgibbons, 1986; Worthington, 1998, 2001). Finalmente, al tiempo que se desarrolla la quinta etapa, se vería favorecida la comprensión o empatía de la persona ofendida hacia la persona ofensora (e.g., Enright & The Human Development Study Group, 1996; Fitzgibbons, 1986; Gordon & Baucom, 1998; Malcolm & Greenberg, 2000; Worthington, 1998, 2001). Sin embargo, si bien algunas etapas son comunes en los distintos modelos que conforman esta categoría, es notable mencionar que el orden establecido difiere de un modelo a otro. De igual modo, parece no ser tan evidente la transición de una etapa a otra, hasta qué punto están implicadas las dimensiones afectivas y cognitivas, y dónde acaba o cuál es el punto final del perdón (Strelan & Covic, 2006).

Tras lo indicado precedentemente, cabe señalar que el núcleo de estos modelos puede estar orientado hacia el proceso de perdón que se origina en la persona que perdoná u ofendida, lo que se conoce como *proceso intrapersonal* (e.g., Kaminer et al., 2000; McCullough & Worthington, 1994; Miller, Worthington, & McDaniel, 2008); o hacia el proceso de perdón que surge entre la persona ofendida y la ofensora (algunos modelos incluso amplían el enfoque a la relación en sí misma), denominado *proceso interpersonal* (e.g., Baumeister et al., 1998; Hargrave & Sells, 1997; Kaminer et al., 2000; McCullough & Worthington, 1994; Miller et al., 2008). A continuación, se reseñan las ideas básicas de algunos de los modelos más citados en la literatura, atendiendo a las diferentes perspectivas.

1.3.4.1. Modelos interpersonales

Uno de los autores pioneros en proponer un modelo de perdón interpersonal fue Martin (1953). De acuerdo con este autor, para que el proceso de perdón prescriba, es necesario que se sucedan cinco etapas: a) rechazar la búsqueda de venganza o reconocer que la relación se deteriora de forma permanente; b) desear que la relación se restablezca; c) explicarle a la persona que transgrede el daño que la ofensa ha causado en la relación; d) que la persona ofensora se muestre arrepentida; y e) que haya un restablecimiento de la confianza mutua entre los miembros de la relación (Kaminer et al., 2000; McCullough & Worthington, 1994).

De otro lado, Hargrave (1994) plantea que el proceso interno de la persona ofendida debe complementarse con un proceso interactivo entre la persona ofendida y ofensora; esto implicaría darle a la persona ofensora la oportunidad de reparar su acción, así como la concesión de perdón por parte de la persona ofendida (Kaminer et al., 2000). Posteriormente, Hargrave y Sells (1997) en una extensión del modelo anterior, sugirieron un nuevo modelo basado en la terapia familiar, con el añadido extra de que al final del proceso de perdón, la persona ofendida y la ofensora convienen la búsqueda de una relación venidera más leal y honrada.

Rusbult et al. (2005) también sugirieron un modelo de perdón interpersonal a partir del cual, insinuaron que, tras una ofensa, la persona ofendida experimenta en primera instancia fuertes emociones de ira y motivaciones de venganza. Subsecuentemente, se inicia en ésta un proceso de cambio en relación con sus emociones y pensamientos que se dirige, tanto hacia la ofensa, como hacia la persona que ofende. Por último, la persona que transgrede puede proceder activa o pasivamente, lo que afectará en consecuencia a la relación, de forma positiva o negativa.

(Worthington, 2006). La combinación de estos factores puede dianar en cuatro tipos de respuestas que la literatura previa ha referido para describir fundamentalmente la insatisfacción en las relaciones de pareja (Rusbult, Zembrond, & Gunn, 1982). De manera que: a) la persona ofensora puede actuar de forma activa y perjudicar a la relación si decide ponerle punto y final (*Huida “Exit”*), o por el contrario, b) puede actuar de forma activa y afectar positivamente a la relación si determina discutir el daño ocasionado con la persona ofendida (*Expresión “Voice”*); así como también, c) la persona ofensora puede actuar pasivamente y afectar de forma positiva a la relación al esperar que las cosas mejoren (*Lealtad “Loyalty”*), o d) actuar pasivamente y deteriorar la relación si ignora o desestima a la persona ofendida (*Negligencia “Neglect”*).

Para Baumeister et al. (1998), el perdón se infiere como un proceso bidimensional que comprende por un lado, una condición intrapersonal que implica el estado emocional de la persona ofendida; y por otro lado, un acto interpersonal que contiene la declaración de perdón hacia la persona ofensora. Como resultado de la integración de ambas dimensiones, se derivan cuatro tipos de perdón: 1) *Perdón total*: tiene lugar cuando la persona ofendida suprime las emociones negativas hacia la persona ofensora, y le hace saber que le exime de toda culpa; 2) *Perdón hueco*: está presente cuando la persona ofendida no reduce la intensidad de sus emociones negativas, y aun así, le expresa el perdón a la persona ofensora; 3) *Perdón silencioso*: la persona ofendida experimenta el perdón hacia la persona ofensora de manera intrapsíquica, sin comunicárselo a la misma; 4) *No hay perdón*: el perdón no acontece ni en lo que respecta a la dimensión intrapersonal ni interpersonal.

Para concluir, McCullough et al. (1997) desarrollaron un modelo de perdón interpersonal de índole motivacional. Razón por la cual, deducen el perdón como una transformación motivacional en la que la persona ofendida a) se encuentra menos motivada para vengarse o tomar represalias en contra de la persona que transgrede, b) menos motivada para evitar o permanecer distanciada de la misma, y c) paulatinamente más motivada para conciliarse y mostrar buena voluntad hacia la persona que transgrede, pese a sus actos ofensivos. Este modelo se volverá a retomar más adelante, dado que es la perspectiva desde la que se enmarca la presente tesis.

1.3.4.2. Modelos intrapersonales

Se trata de modelos que se focalizan en los procesos internos del perdón. A diferencia de los modelos anteriores, consideran relevante la dimensión interpersonal y la disputa sobre ofensa; sin embargo, no lo estiman como un perdón preciso (Miller et al., 2008). Dentro de estos modelos de perdón, pueden hallarse a su vez distintos tipos acorde con su orientación: a) dimensión específica, o b) modelos de procesos, esto es, comprenden varios componentes (Baskin & Enright, 2004; Miller et al., 2008; Wade, Worthington, & Meyer, 2005). Por ejemplo, los modelos intrapersonales específicos incorporan modelos basados en decisiones (DiBlasio, 1998), aspectos emocionales (Malcolm & Greenberg, 2000), o atribucionales (Girard & Mullet, 1997; Kachadourian et al., 2005); mientras que los modelos de procesos pueden enfatizar aspectos afectivos, cognitivos, y comportamentales (Enright & The Human Development Study Group, 1991, 1996), como el estrés y el afrontamiento (Witvliet, Ludwig, Vander & Kelly, 2001; Worthington, 2006).

Los *modelos de decisión* destacan la elección del perdón. En esta línea, Donelly (1982) sostuvo que para que el perdón concluya, la persona ofendida debe tomar en primer lugar la decisión de perdonar; consecutivamente, recordar que alcanzar el perdón auténtico o verdadero es una tarea complicada; y finalmente, perdonarse a sí mismo y valorar las consecuencias de no perdonar (Kaminer et al., 2000). Similarmente, Di Blasio (1998), para quien el perdón resulta del cese cognitivo del rencor, sufrimiento y el deseo de venganza o toma de represalia, también propuso un importante modelo de perdón fundamentado en la decisión. En su modelo, este autor insistió en que era posible considerar los pensamientos y los sentimientos de dolor de forma independiente, aseverando que hacer un esfuerzo por liberar la negatividad de estas cogniciones y afectos, y fomentar la decisión de perdonar, es un método de sanación.

Desde otro enfoque, los modelos de procesos inducen a la persona ofendida a que transcurra por diferentes etapas en su recorrido hacia el perdón. Las diferentes etapas pueden incluir estrategias que suponen factores afectivos, cognitivos, y conductuales (Enright & The Human Development Study Group, 1991). A continuación, se reseñan dos de los modelos más empleados en la práctica terapéutica apoyada en el perdón (Akhtar & Barlow, 2018), correspondientes a Enright y el Grupo de Estudio del Desarrollo Humano (1991, 1996), y Worthington (2006).

Modelo de Perdón de Enright y el Grupo de Estudio del Desarrollo Humano. Enright y su grupo de investigación plantearon un modelo de perdón que nace de la

noción de que el daño subsiste como algo que una persona recibe y que le genera una sucesión de reacciones afectivas nocivas o dañinas. En consecuencia, para que la persona ofendida pueda perdonar deben sucederse en ésta una serie de circunstancias: 1) *Ser consciente del daño recibido*; 2) *Tener la necesidad de resolver el conflicto*; 3) *Decidir qué estrategia prefiere para su resolución*; 4) *Estimar la necesidad de hallar una razón para perdonar*; 5) *Tomar la decisión de perdonar*; 6) *Llevar a cabo estrategias internas de perdón* (conlleva trabajo para modificar la percepción que se tiene de la ofensa, sin deformar la realidad); 7) *Actos a favor del perdón*.

Modelo de Perdón de Worthington. Este autor desarrolló un modelo basado en el estrés biopsicosocial y el afrontamiento del perdón (véase Figura 2).

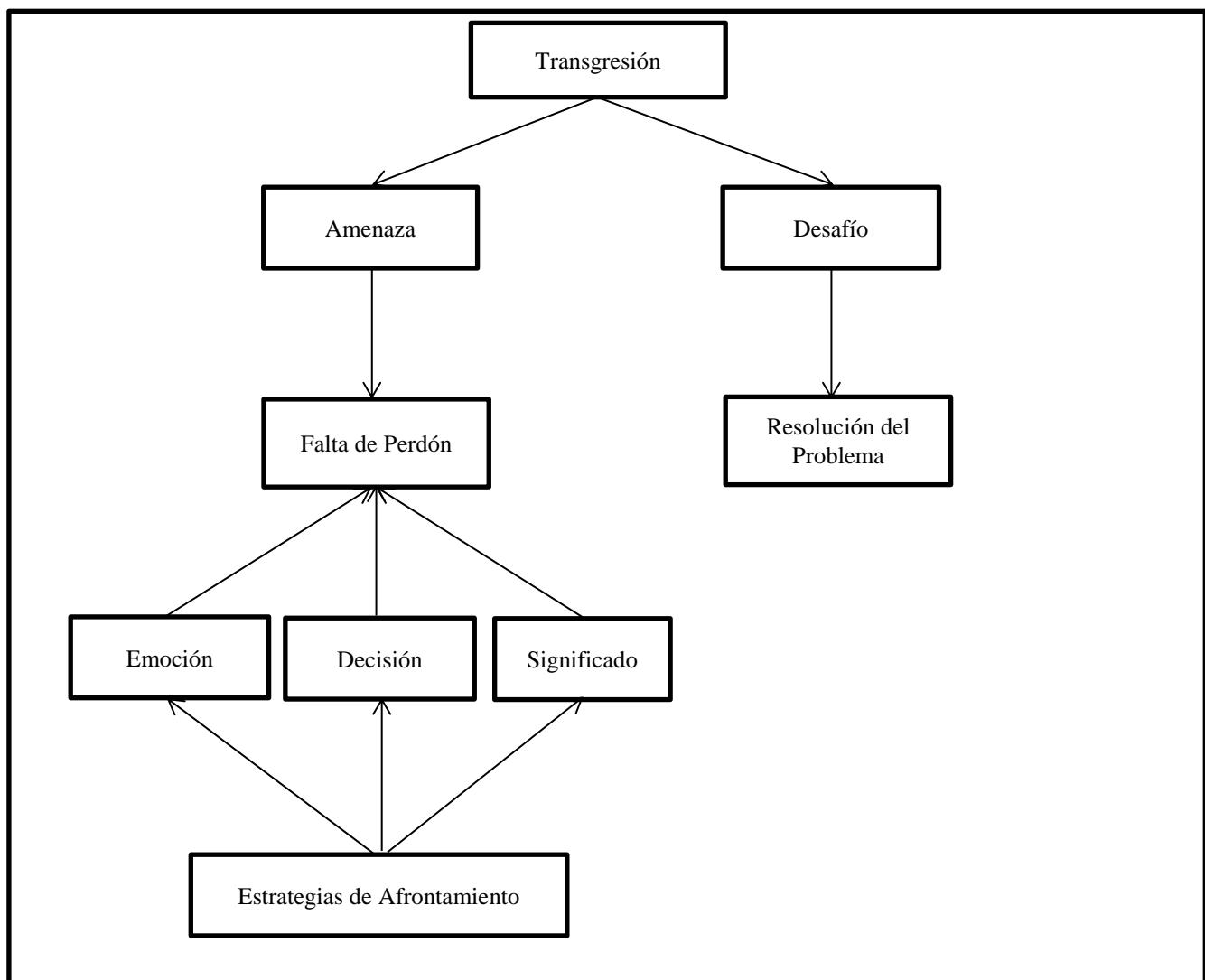


Figura 2. Componentes de la Teoría del Perdón (Worthington, 2006).

Para Worthington (2006), las transgresiones trascienden en elementos de estrés interpersonal con los que los individuos deben lidiar. De modo que, cuando acontece una transgresión, tiende a originarse una brecha de injusticia o falta de perdón en la persona ofendida que puede percibir bien como una amenaza, o un desafío. Si la ofensa se advierte como una amenaza, ocasionará intensas emociones nocivas y producirá fuertes motivaciones de venganza. En contraposición, si la ofensa se percibe como un desafío, posibilitará que la persona ofendida sea capaz de encontrarle un significado y pueda orientarse hacia la resolución del problema. Además, para reducir la falta de perdón, la persona ofendida hará uso de estrategias de afrontamiento que podrían focalizarse bien en la emoción, la toma de decisión o el significado. Para finalizar, cabe reseñar que Worthington (2003, 2006) estableció dos tipos de perdón que ya fueron referidos en apartados anteriores: *perdón emocional y decisional*; enfatizando que pese a no ser relevante qué tipo de perdón acontece en primer lugar, si es necesario que haya una sustitución de emociones negativas por emociones positivas para alcanzar el perdón en su totalidad, ya que de otro modo, sólo se estaría insinuando una reducción de la falta de perdón.

1.4. Correlatos del Perdón

Luego de haber razonado acerca de lo que no es y de lo que es el perdón, de las principales definiciones expuestas en la literatura para referirlo, características y dimensiones que lo conforman, así como de los modelos desde los que se ha planteado la aproximación a su comprensión; en esta sección, se van a considerar algunos de los correlatos más importantes del perdón.

1.4.1. Correlatos Positivos

El perdón promueve en la persona ofendida una serie consecuencias positivas o favorables que no ofrecen otras formas alternativas de proceder (e.g., la evitación de la persona ofensora). En este sentido, son notables los estudios que han evidenciado que los niveles de perdón —aparte de reducir el impacto negativo del “*no-perdón*”— se asocian por un lado, de manera positiva con ciertos indicadores de salud (física y mental); y por otro lado, se relacionan negativamente con factores de estrés o alteraciones funcionales (e.g., Friedberg, Suchday, & Srinivas, 2009; Lawler et al., 2003; Witvliet et al., 2001).

Perdón y salud física. A nivel de actividad fisiológica, uno de los efectos del perdón es el cambio en la respuesta cardiovascular. Más específicamente, variaciones en la tasa cardíaca y presión arterial (e.g., Hannon, Finkel, Kumashiro, & Rusbult, 2011;

Chapter 1

Lawler et al., 2003; Witvliet et al., 2001). A modo de ejemplo, Lawler et al. (2003) analizaron las distintas respuestas fisiológicas que resultaban de los conflictos interpersonales, y en especial, la reactividad cardiovascular. Sus resultados revelaron que el perdón disposicional (perdón como rasgo) se relacionaba con niveles más bajos de presión sanguínea, que el perdón específico (perdón estado) se asociaba a niveles más bajos de tensión arterial y de tasa cardíaca, así como que no ser capaz de perdonar una ofensa específica se relacionaba con un tono cardiovascular y simpático más elevado. De otra parte, se ha encontrado que el perdón afecta el nivel de tensión muscular facial y la respuesta electrodermal, resultando en un incremento de la activación fisiológica general (Lawler et al., 2003; Witvliet et al., 2001). También se han obtenido resultados positivos del perdón en la actividad del sistema inmune, indicando un mejor funcionamiento del mismo (Seybold, Hill, Newmann, & Chi, 2001). Worthington et al. (2007) llevaron a cabo una revisión sobre los efectos que el perdón específico y el disposicional tenían en la *salud física*, y llegaron a la conclusión de que el perdón originaba un impacto positivo en diferentes problemas de salud, tales como la salud cardiovascular, el traumatismo cerebral, dolor crónico, abuso de sustancias o cáncer. En este último aspecto, puede referenciarse el estudio realizado por Glinder y Compas (1999) en una muestra conformada por 81 mujeres que se encontraban bajo tratamiento por cáncer de mama. Los resultados principales de su estudio revelaron que la disposición para perdonar y el nivel de espiritualidad predecían negativamente la alteración del estado de ánimo, y positivamente la calidad de vida.

En relación con el perdón y la salud física, también se han evidenciado efectos positivos influenciados por la edad. En esta línea, Toussaint, Williams, Musick, y Everson (2001) hallaron en una muestra representativa estadounidense (jóvenes de 18-44 años; adultos de 45-64 años; y mayores de 65 años) que, en el grupo de los jóvenes y adultos de mediana edad, el perdón a uno mismo se asociaba con mejores niveles de salud física. Por el contrario, el perdón hacia otros se relacionaba con una salud física en el grupo de los mayores. De manera análoga, se han encontrado diferencias entre hombres y mujeres en lo que respecta a la facilidad para conceder perdón, exhibiendo las mujeres una mayor capacidad para perdonar (e.g., Miller et al., 2008); sin embargo, estos resultados son en general discutibles (e.g., Lijo, 2018), y en particular, también lo son en lo que refiere a la activación fisiológica y la salud física (e.g., Lawler et al., 2003; Webb, Toussaint, Kalpakjian, & Tate, 2010). Sírvase de ejemplo el estudio de Lawler et al. (2003), en el que advirtieron que, con independencia del sexo del

participante, el perdón disposicional se relacionaba con niveles más bajos de presión sanguínea; así como el perdón específico se relacionaba con niveles más bajos en la tensión arterial y la tasa cardiaca.

Perdón y salud mental. Son varias las investigaciones que han mostrado que el perdón puede reducir el riesgo de padecer y/o disminuir trastornos tales como depresión, trastorno de ansiedad generalizada, estrés percibido, fobias, trastornos de pánico y bulimia nerviosa, entre otros (e.g., Berry et al., 2005; Friedberg et al., 2009; Hebl & Enright, 1993; Lijo, 2018); así como reducir o eliminar emociones contraproducentes (e.g., resentimiento, hostilidad, ira o miedo; Berry et al., 2005; Lijo 2018; Seybold et al., 2001). Hebl y Enright (1993) fueron los primeros autores que mostraron los efectos positivos que el perdón tenía sobre la salud mental. Estos autores evidenciaron en una muestra de mujeres mayores ($N = 24$) que niveles elevados de perdón, se relacionaban con niveles más altos de autoestima, así como con niveles más bajos de ansiedad y depresión. Por su parte, Freedman y Enright (1996) en una intervención dirigida a inducir el perdón en personas que habían sido víctimas de incesto revelaron que, las mujeres que se encontraban bajo este tratamiento manifestaban una reducción en sus niveles de depresión y ansiedad.

Similarmente, ciertos rasgos de personalidad también se han establecido como correlatos del perdón. A este respecto, la evidencia empírica ha señalado que el perdón se relaciona positivamente con rasgos prosociales como la amabilidad y la extraversion (Berry et al., 2005), y negativamente con el neuroticismo (Berry et al., 2005; Maltby & Day, 2004; Mullet et al., 2005). Por ejemplo, Maltby y Day (2004) emplearon distintas medidas de perdón en una muestra de 320 personas (perdón hacia uno mismo, perdón hacia otros, probabilidad de otorgar perdón, presencia de perdón positivo y ausencia de perdón negativo), documentando que todas las medidas de perdón se asociaban negativamente con el neuroticismo, y con la presencia de sentimientos positivos hacia la persona ofensora, asociado al factor de extraversion. En lo que refiere a la falta de perdón también se han demostrado sus efectos adversos, hallándose que menores niveles de perdón tanto a uno mismo como a otros, se asociaban con indicadores psicopatológicos del Inventario Multifásico de Personalidad de Minnesota (MMPI; Mauger et al., 1992).

Perdón y bienestar psicológico. La literatura empírica también ha constatado que el perdón correlaciona de forma positiva con la resiliencia o capacidad de recuperación de las personas (Berry et al., 2005), así como tiene efectos significativos

sobre el nivel de bienestar psicológico; hallándose evidencias de esta última relación en distintas poblaciones y contextos (e.g., población general, población mayor, contexto de pareja, y contexto clínico; Bono et al., 2008; Kaleta & Mróz, 2018; Krause & Ellison, 2003). A este respecto, han sido varias las investigaciones que han revelado la asociación entre el perdón y la satisfacción con la vida (e.g., Krause & Ellison, 2003; Toussaint et al., 2001). Por ejemplo, Krause y Ellison (2003) examinaron en una muestra representativa de EE.UU. constituida por mayores de 66 años, el efecto del perdón hacia otros sobre el nivel de bienestar. Sus resultados mostraron que perdonar a los demás se asociaba con menores síntomas de depresión, una mayor satisfacción con la vida y un menor nivel de ansiedad frente a la muerte.

Resulta de especial interés destacar el estudio de Bono et al. (2008), quienes evaluaron el perdón específico a través de tres indicadores de cambio: la disminución del deseo de venganza y de evitación, así como el incremento de la benevolencia hacia la persona ofensora. Estos autores encontraron una relación negativa entre el deseo de evitación y el bienestar, y una relación positiva entre la benevolencia y el bienestar, cuya asociación se evidenció aún más robusta cuando el perdón acontecía dentro de una atmósfera en la que previamente existía una relación satisfactoria. Aún más, sus resultados evidenciaron que la disminución del deseo de venganza y el aumento de la benevolencia resultaban en un mayor bienestar, no sólo en el instante en el que ocurría el perdón, sino también en los días subsiguientes.

En relación con la ausencia de perdón, es importante mencionar que ha sido relacionada con un aumento de la tensión psicológica y una reducción en los niveles de satisfacción con la vida (e.g., Karremans, Van Lange, Ouwerkerk, & Kluwer, 2003; Lijo, 2018). Para concluir, un dato que resulta llamativo destacar es el que hallaron Toussaint, Owen, y Cheadle (2012), quienes encontraron que el perdón condicional predecía un riesgo más alto de mortalidad en adultos mayores de 66 años; señalando que establecer condiciones para poder perdonar a otros no hace más que adicionar barreras al perdón y prolongar la duración del no-perdón, mientras el perdón incondicional propicia que la persona ofendida elija cuándo quiere dar comienzo a su proceso de perdón.

1.4.2. Correlatos Negativos

Si bien se han enfatizado los efectos positivos o beneficiosos del perdón, este proceso puede comportar igualmente resultados adversos (e.g., incrementar la probabilidad de volver a sufrir una ofensa o transgresión, o reducir el nivel de

autoconcepto de la persona ofendida); lo que ha supuesto considerar un “*lado oscuro del perdón*” (McNulty, 2010, 2011). En este sentido, McNulty descubrió en una serie de estudios llevados a cabo en relaciones de pareja que tras una transgresión, el perdón se asociaba en determinadas ocasiones con una alta presencia de transgresiones posteriores. Los resultados de estos estudios también evidenciaron que en aquellas parejas en las que existía una alta interacción negativa, los cónyuges que reportaban una mayor inclinación para perdonar, toleraban conductas físicas y psicológicas más agresivas. En cambio, en las parejas en las que los cónyuges mostraban una menor predisposición a perdonar, se producía una disminución de conductas agresivas a lo largo de los años. Es por ello que, tal y como apuntan distintos autores, podría no ser adecuado fomentar el perdón porque al hacerlo, se pueden sustentar y exceder las dinámicas de abuso y subyugación al no ser capaz la persona ofendida, de establecer límites y requerir el cambio a la persona ofensora (e.g., Gabriels & Strelan, 2017; Gordon, Burton, & Porter, 2004; Lamb, 2005).

Otro de los correlatos negativos que pueden derivarse del perdón, atiende a la forma en que responde la persona ofensora cuando recibe el perdón de la persona ofendida. Así, (a) mientras que algunos ofensores reaccionan con afabilidad y reducen sus ofensas futuras; (b) otros podrían continuar transgrediendo, dado que su conducta no se hallaría castigada, y no tendría consecuencias perniciosas (Prieto-Ursúa, 2017; Wallace, Exline, & Baumeister, 2008). En lo que refiere al primer aspecto, McNulty y Russell (2016) indagaron acerca de la respuesta de “amabilidad” de la persona ofensora cuando ésta recibe el perdón de la persona ofendida encontrando que: las personas más afables solían transgredir en menor medida a quienes mostraban una mayor inclinación a perdonarles, debido a que se sentían forzados a reprimir sus acciones; y las personas menos afables solían continuar transgrediendo a quienes les perdonaban porque advertían una menor probabilidad en que la persona ofendida se molestaran con ellas. En relación con el segundo aspecto, el filósofo y sociólogo Herbert Marcuse aseveró que el perdón fácil sólo disminuye la severidad de los crímenes intransigentes (citado en Wiesenthal, 1998). En esta misma línea, diferentes autores han revelado que, frente a una conducta abusiva o violenta, las personas que exhiben una mayor inclinación a perdonar y a no sancionar semejantes conductas, suelen ser percibidas por la persona que ofende como un “*blanco fácil*” (e.g., Gruder & Duslak, 1973; Leng & Wheeler, 1979).

1.5. Motivaciones de perdón

De las distintas propuestas teóricas que han sido planteadas para explicar el perdón, la presente tesis se va a abordar desde el modelo de perdón interpersonal sugerido por McCullough et al. (1997, 1998, 2003), el cual está fundamentado en los aspectos motivacionales y prosociales del perdón (incluido dentro de los modelos de tareas por etapas). A continuación, se detallará en mayor profundidad esta perspectiva.

McCullough (2000) sostiene que la entidad del perdón está constituida por un cambio motivacional y prosocial que se origina en la persona que perdoná; un matiz que le hace diferente al resto de definiciones psicológicas. Por ello, McCullough et al. (1997) refirieron el perdón como una transformación motivacional a través de la cual, la persona ofendida va sintiéndose cada vez: a) menos motivada para tomar represalias en contra de la persona ofensora, b) menos motivada para mantener la distancia con la persona ofensora, y c) más motivada para conciliarse con, y mostrar buena voluntad hacia la persona ofensora. Consecuente con esta definición, McCullough et al. (1998) determinaron dos tipos de motivaciones primarias relacionadas con la falta de perdón: evitación y venganza. Ambas motivaciones conformarían la dimensión negativa del perdón (Fincham & Beach, 2002), o “*falta de perdón*” (Berry et al., 2005; McCullough, 2000); entendida como la respuesta que la persona ofendida exhibe producto de un acto de traición, transgresión u ofensa interpersonal severa, que ocasiona una situación estresante o amenazadora para el ego (e.g., Berry et al., 2005; Wenzel & Okimoto, 2010).

En lo que a la “evitación” se refiere, la persona ofendida trata de alejarse o permanecer distanciada de la persona ofensora. Sin embargo, la evitación física no es posible siempre, y las personas sólo pueden restringir el trato con la persona ofensora en cierto modo (e.g., a veces, la persona ofendida tiene que convivir, interactuar, o trabajar en el mismo espacio que la persona ofensora). Así, la evitación cognitiva podría ser otra opción. En este caso, la persona ofendida trataría de limitar el raciocinio asociado a la persona ofensora mediante algunos métodos de distracción o control del pensamiento (McCullough, 2000). Más concretamente, Strelan y Wojtysiak (2009) precisaron la evitación cognitiva como:

el intento de reducir el estrés mediante la regulación de las emociones y cogniciones de la situación (e.g., liberar emociones, aceptar el problema, rumiar sobre el incidente y reinterpretación), lo que a menudo significa asignar un nuevo significado al acontecimiento (p. 99).

La “venganza”, por su parte, puede ser otra motivación saliente en la persona ofendida tras sufrir una ofensa. Este tipo de motivación puede traducirse en el deseo de que el infortunio acaezca sobre la persona ofensora para poder gozar de su aflicción (McCullough, 2000), exponiéndose en la literatura de diferentes formas. Govier (2002) por ejemplo, aseveró que “cuando buscamos venganza, buscamos satisfacción al tratar de dañar a la otra persona como una medida de represalia” (p. 2). De forma semejante, Schumann y Ross (2010) la han reseñado como “la intención de hacer sufrir al transgresor” (p. 1193). De ahí que, el motivo más habitual de venganza manifestado por la persona ofendida, sea la intención voluntaria de infligir daño a la persona ofensora (e.g., Carlsmith, Wilson, & Gilbert, 2008; Gausel et al., 2018; McCullough, Kurzban, & Tabak 2013); a fin de combatir su propio dolor (McCullough, 2000).

Posteriormente, McCullough y Hoyt (2002) añadieron la motivación de “benevolencia” hacia la persona ofensora que constituiría la dimensión positiva del perdón (Fernández-Capo et al., 2017; Rye et al., 2001). Comúnmente, la motivación de benevolencia no emerge hasta que aminora el dolor resultado de la ofensa (McCullough et al., 2003; McCullough & Hoyt, 2002). De modo que, conforme la persona ofendida empieza a advertir el perdón emocional, sus motivaciones de venganza y evitación van oscilando a través de un cúmulo de emociones versátiles, que posibilitan que ésta repare en motivaciones más benévolas hacia la persona ofensora (McCullough & Hoyt, 2002).

El hecho de que el perdón haya sido concebido como un cambio “prosocial” comprende que cuando las personas perdonan, se encuentran menos motivadas para actuar de un modo dañino hacia quienes les ofenden, y por el contrario, se tornan más motivadas para proceder en favor de las mismas (McCullough, 2001). Por tanto, desde esta perspectiva motivacional del perdón, se sugiere que el perdón interpersonal —en combinación con un proceso de perdón intrapersonal— se desarrolla a través de las dimensiones motivacionales de evitación, venganza y benevolencia (McCullough et al., 1998; McCullough et al., 2003). No obstante, como han señalado algunos autores, para que se origine el perdón no siempre resulta necesario que la persona ofendida experimente un cambio de la dimensión negativa (venganza y evitación) hacia la dimensión positiva (benevolencia; Mullet et al., 2004). Esto es, en ocasiones, el perdón de la persona ofendida podría acontecer simplemente a través de la disminución de las motivaciones de venganza y evitación hacia la persona que transgrede, sin la necesidad de advertir un cambio de estas motivaciones hacia la motivación de benevolencia;

pudiendo observarse por tanto, como dimensiones independientes del perdón (Mullet et al., 2004; Wong, Chu, & Chan, 2014).

1.5.1. Evaluando las Motivaciones de Perdón: Escala de Motivaciones Interpersonales Relacionadas con la Transgresión (TRIM-12 y TRIM-18)

Previo a la descripción de los instrumentos empleados en la presente tesis para evaluar las motivaciones de perdón, resulta necesario conectar una serie de factores asociados al mismo dentro un marco categorial, a fin clarificar su proceso. Uno de los marcos más influyentes es el proporcionado por McCullough et al. (1998), quienes se focalizan en el *perdón episódico o específico de la ofensa*, y ofrecen una clasificación constituida por cuatro categorías que varían de acuerdo a su proximidad con el mismo. En la categoría menos proximal se incluirían los factores de personalidad (e.g., neuroticismo o afabilidad) y los factores diferenciales individuales (e.g., la religión), que suelen ser los que predisponen a la persona ofendida a mostrar una actitud más tolerante hacia la persona ofensora. La siguiente categoría incorporaría elementos que definen la relación de la persona ofendida con la ofensora (e.g., compromiso, satisfacción, apego o dependencia). Algo más próximo al perdón, se hallaría una categoría que supone los factores relacionados con la ofensa (e.g., la severidad de la ofensa). En última instancia, y como categoría más próxima al perdón, se encontrarían los factores socio-cognitivos y afectivos (e.g., rumia, empatía y emociones). No obstante, aunque podría parecer que los factores más distantes son los menos predictivos del perdón, esta relación actúa de manera estrictamente causal (Riek & Mania, 2012).

Para evaluar el perdón episódico o específico, McCullough et al. (1998) crearon la Escala de Motivaciones Interpersonales relacionadas con la Transgresión (Transgression Related Interpersonal Motivations, TRIM-12); sin duda, la escala de perdón específico más empleada. Concretamente, McCullough et al. (1998) diseñaron esta escala para evaluar el perdón episódico en el contexto de las relaciones cercanas, e incluyeron en un primer momento dos indicadores de perdón: evitación y venganza. En lo que refiere a la subescala de “Evitación”, se conforma de 7 ítems que evalúan la motivación de la persona ofendida para evitar o eludir a la persona ofensora (e.g., “Vivo como si él/ella no existiera, como si no estuviera cerca”). Por su parte, la subescala de “Venganza” se compone de 5 ítems que evalúan la motivación de la persona ofendida para tomar represalias o buscar venganza en contra de la persona ofensora (e.g., “Haré que él/ella pague por lo que hizo”). Ambas subescalas han mostrado altos niveles de

consistencia interna ($\alpha \geq .85$), moderada fiabilidad test-retest (e.g., 8 semanas test-retest $rs =$ aproximadamente .50) y evidencia de validez de constructo (McCullough et al., 1998; McCullough, 2001). En población española, este instrumento también ha revelado adecuadas propiedades psicométricas (Beltrán-Morillas, Valor-Segura, & Expósito, 2015, 2019).

Posteriormente, McCullough, Root, y Cohen (2006) agregaron la dimensión de “Benevolencia”, creando así, la versión TRIM-18. Esta subescala comprende 6 ítems que evalúan la motivación de benevolencia o buena voluntad de la persona ofendida hacia la persona ofensora (e.g., “A pesar de que sus acciones me han herido, igualmente le deseo lo mejor”). Al igual que el TRIM-12, el TRIM-18 también ha demostrado un índice elevado de consistencia interna ($\alpha > .85$; McCullough & Hoyt, 2002). Este instrumento ha sido recientemente validado en población española por Fernández-Capo et al. (2017), reportando de manera similar, altos niveles de consistencia interna ($\alpha \geq .80$), alta fiabilidad test-retest durante dos semanas ($rs > .70$) y evidencia de validez de constructo.

Todos los ítems que conforman las distintas subescalas motivacionales responden a una escala tipo Likert de cinco puntos (1 = *totalmente en desacuerdo*, 5 = *totalmente de acuerdo*); encontrándose en algunos estudios una intercorrelación muy alta entre las tres subescalas (e.g., Hoyt, Fincham, McCullough, Maio, & Davila, 2008; May, Kamble, & Fincham, 2015). De ahí que, McCullough et al. (2010) sugieran que el TRIM-18 evalúa un constructo unidimensional (invirtiéndose las puntuaciones de Venganza y Evitación). No obstante, actualmente el TRIM-18 se usa e interpreta estimando de manera independiente cada una de las tres subescalas (Fernández-Capo et al., 2017). De modo que, tanto las motivaciones de venganza y evitación como la motivación de benevolencia, pueden ser empleadas individualmente como indicadores del perdón.

Chapter 2

Correlates of the Motivations of Forgiveness in the Context of the Couple/ Correlatos de las Motivaciones del Perdón en el Contexto de Pareja

2. Transgresiones Relacionales

En este capítulo, se abordarán dos de las transgresiones más difíciles de solventar dentro del ámbito de la pareja como son, la violencia hacia la pareja y la infidelidad —especialmente se indagará acerca de esta última—, así como algunos de los correlatos individuales y relacionales que se han asociado con el perdón en este contexto.

No obstante, antes de desarrollar este capítulo, conviene matizar que, aunque la literatura hace uso indistinto de los conceptos “*transgresión*” y “*ofensa*”, en la presente tesis se va a establecer una distinción entre ambas nociones debido a la confusión que podrían generar en el ámbito de interés. Concretamente, el término *ofensa* refiere un estado mental no placentero, que se desprende generalmente a partir de una conducta que es percibida como ilícita, injusta y dañina por parte de la persona ofendida (Feinberg, 1984). En cambio, la noción de *transgresión* podría concebirse como la violación de una norma previamente estipulada (implícita o explícitamente) por ambos miembros de la pareja (e.g., respetarse y apoyarse mutuamente, o no mantener relaciones extradiádicas; Finkel, Rusbult, Kumashiro, & Hannon, 2002; Rusbult & Van Lange, 2003). De este modo, si bien es cierto que la *ofensa* refleja en mayor medida el carácter moral de la acción, se trataría fundamentalmente de una percepción a nivel personal o individual (e.g., ¿me siento ofendida u ofendido?); mientras que la *transgresión* adquiere, además de la apreciación individual, una connotación más normativa, cultural y social (e.g., Haro, 2014; Rusbult & Van Lange, 1996), esto es, la vulneración de la norma también es enjuiciada por la sociedad como intolerable e inquebrantable (Haro, 2014). Así, se ha sugerido que las transgresiones son un quebrantamiento de las reglas que determinan una conducta como aceptable e inaceptable dentro del seno de la relación (Dillow, 2016). De modo que, dado que gran parte de los dilemas relacionales que concurren en el seno de la pareja cumplen con este aspecto (e.g., Dillow, 2016; Finkel et al., 2002; Rusbult & Van Lange, 2003), de ahora en adelante se hablará en términos de *transgresión* en lugar de *ofensa*.

El proceso del perdón depende básicamente del contexto relacional en el que se desarrolla la transgresión, dado que en función del carácter de la relación pueden surgir diferentes roles y necesidades psicológicas (Maio, Thomas, Fincham, & Carnelley, 2008). En una relación de amistad por ejemplo, existen unas expectativas mutuas sobre el comportamiento de la otra persona que se apoyan en el acuerdo compartido de las reglas de la amistad. A saber, respetar la privacidad y compartir confidencias sin delatarlas a terceras personas, mostrar la intención de ayudar a la otra persona cuando

ésta última la requiera, y no criticarse en público (Argyle & Henderson, 1985). De ahí que, la violación de alguna de las reglas anteriores pueda apreciarse como una transgresión y derivar en consecuencia, en la ruptura de la relación (Fehr, 1996). A pesar de ello, el fenómeno del perdón se ha examinado mayormente en el contexto de pareja debido a que el vínculo emocional que se establece en este tipo de relaciones, es mayor que el que puede erigirse en otro entorno relacional (Dillow, Malachowski, Brann, & Weber, 2011).

Las investigaciones que versan sobre el perdón en el ámbito de la pareja se han visto incrementadas en los últimos años, al igual que los protocolos de intervención focalizados en las dinámicas del perdón dentro de la pareja (Fincham, Hall, & Beach, 2006; Greenberg, Warwar, & Malcolm, 2010; Prieto-Ursúa et al., 2012). Este interés por indagar en el proceso de perdón dentro de este ámbito relacional, pone de relieve la importancia que tienen los comportamientos que realiza uno de los miembros de la pareja sobre el otro, llegando incluso a poder ser percibidos por el miembro que los recibe como comportamientos dañinos u ofensivos. Es por ello que, parece sustancial asumir que la experiencia de sentir que la pareja nos ha herido, traicionado u ofendido suele ser inevitable durante el curso de la relación (Finkel et al., 2002; Gerlach, Allemand, Agroskin, & Denissen, 2012; Prieto-Ursúa, 2017), y que dicha fuente de negatividad, especialmente si se percibe con severidad (Fincham, Jackson, & Beach, 2005; Finkel et al., 2002), podría acabar deteriorando de manera significativa el equilibrio o la estabilidad de la misma (Dillow, 2016; Gunderson & Ferrari, 2008; Prieto-Ursúa, 2017).

2.1. Tipos de transgresiones

Como se sugirió anteriormente, cuando se alude a la noción de transgresión debe hacerse en el sentido más amplio de la palabra, dado que este término abarca un amplio abanico de infracciones o violaciones relacionales (Dillow, 2016).

Una de las clasificaciones más referidas en la literatura para categorizar los diferentes tipos de transgresiones que pueden sucederse dentro del ámbito de la pareja, es la proporcionada por Finkel et al. (2002). De acuerdo con estas autoras, cuatro son las categorías en las que pueden catalogarse las principales transgresiones relacionales: a) *violación de la norma de la monogamia* (i.e., uno de los miembros de la pareja incurre en una infidelidad —en cualquiera de sus formas—, o muestra falta de compromiso); b) *violación de la norma de dependencia* (i.e., uno de los miembros de la pareja exhibe conductas celosas o de posesión hacia la otra parte); c) *violación de la norma de*

privacidad (i.e., uno de los miembros de la pareja comparte con los demás información privada de la otra parte, vulnerando de esta forma su intimidad); y d) *violación de la norma de decencia* (i.e., uno de los miembros de la pareja engaña, miente, insulta, avergüenza en público, o es crítico con la otra parte). Posteriormente, Guerrero (2007) y Dillow (2016) sugirieron una clasificación muy similar a la planteada por Finkel et al. (2002). Para estas autoras, las transgresiones relacionales también se catalogan en cuatro categorías primarias: a) *infidelidad* (se retomará en apartados posteriores); b) *celos*; c) *mentiras o conductas de engaño*; y d) *comunicación hiriente o dañina*. De manera algo más precisa, los *celos* constituirían una violación de las reglas pertinentes para la relación, cuando se advierten como injustificados o infundados. Estos incluirían desasosiego, sospechas y conjeturas acerca de una posible amenaza para relación (i.e., una tercera persona); expresándose a través de comportamientos agresivos o desafiantes, así como conductas de alerta o vigilancia, evitación y distanciamiento (Dillow, 2016; Guerrero, 2007). Por su parte, *las mentiras o conductas de engaño* se han definido como la conducta deliberada o intencional de emitir información (verbal y/o no verbal), a fin de que la persona que recibe el mensaje infiera o deduzca algo, que sólo la persona que realiza la acción sabe que es erróneo o falso (Buller & Burgoon, 1994; Guerrero, 2007). Este tipo de transgresión puede comprender desde falsificaciones o fraudes, hasta negligencias, omisiones, exageraciones, desestimaciones y huidas; generando sentimientos de desconfianza y traición en la parte ofendida (O'Hair & Cody, 1994). Por último, la *comunicación hiriente o dañina* se ha caracterizado fundamentalmente como un estado afectivo doloroso que habitualmente comporta una devaluación de la relación (Dillow, 2016; Vangelisti, 1994). Dentro de esta categoría, los mensajes hirientes más frecuentemente reportados llevan acusaciones, evaluaciones (e.g., comentarios sobre la condición o el valor insignificante de otra persona estimada por la parte ofendida), y declaraciones informativas de diversa índole que, en ocasiones no se pueden debatir (e.g., “Me he enamorado de otra persona”; Vangelisti, 1994). Pese a no clasificarse dentro de ninguna de las categorías anteriores, también se han referido en la literatura pertinente otro tipo de transgresiones, tales como un estilo evitativo o destructivo de resolución de conflictos, ruptura negativa de la relación (e.g., tratar a la pareja con falta de respeto y/o sensibilidad), terminar la relación de forma abrupta e injustificada, y exhibir una conducta verbal agresiva y/o un comportamiento violento o abusivo hacia la pareja (Dillow, 2016).

De las distintas categorías de transgresiones señaladas en el párrafo precedente, la evidencia empírica ha revelado que la violación de la norma de monogamia o *infidelidad*, se ha estimado la transgresión más severa dentro de este contexto relacional (e.g., Abrahamson, Hussain, Khan, & Schofield, 2012; Dillow, 2016; Pettijohn & Ndoni, 2013), estableciéndose como una de las principales causas de divorcio (Fincham & May, 2017). Similarmente, y aunque no se encuentra dentro de una categoría determinada, la *violencia hacia la pareja* se ha considerado como uno de los problemas más serios de salud pública en nuestra sociedad, así como más difíciles de solventar, dado el factor de peligrosidad que circunda a este fenómeno (García-Moreno, Jansen, Ellsberg, Heise, & Watt, 2005; Messing, Campbell, Wilson, Brown, & Patchell, 2015). Razones por las cuales, ambos tipos de transgresiones se han advertido particularmente complejas de perdonar por la parte ofendida.

2.1.1. Violencia hacia la Pareja (VPI)

La violencia hacia la pareja se ha observado como un fenómeno que suscita una fuerte conmoción social, y detenta gravísimas consecuencias para la salud física y psicológica de las personas que la sufren (García-Moreno et al., 2005; Puente-Martínez, Ubillos-Landa, Echeburúa, & Páez-Rovira, 2016). En nuestro país, el porcentaje de mujeres víctimas de VPI se estima en torno al 7% (29.008 mujeres [$M_{edad} = 36.6$ años]), hallándose principalmente un incremento de VPI en mujeres menores de 18 años (14.8% en 2017, un 2.6% más que en 2016) (Instituto Nacional de Estadística; INE, 2017).

La violencia hacia la pareja se ha definido como cualquier amenaza real o potencial de abuso físico, psicológico, sexual o económico de un individuo hacia su pareja actual o pasada (Gilbert & Gordon, 2017; Puente-Martínez et al., 2016). De entre los diferentes tipos de VPI que se refieren en la literatura (violencia física, violencia sexual, acoso y agresión psicológica; Breiding, Basile, Smith, Black, & Mahendra, 2015; Davidson, Lozano, Cole, & Gervais, 2015; Messing et al., 2015; Tsang & Stanford, 2007), parece ser que la violencia de naturaleza física se ha sopesado como una de las cuestiones sociales más difíciles de resolver, debido, en parte, al riesgo que supone para la vida de la víctima y de su entorno más cercano (e.g., Messing et al., 2015; Reed & Enright, 2006). Si bien la violencia física es la que puede desencadenar consecuencias más graves para las víctimas, llegando incluso a la muerte, todas las demás formas de violencias son reprochables y tienen consecuencias muy nocivas para éstas. Hecha esta salvedad, cabe mencionar que la violencia hacia la pareja puede

ocasionar innumerables secuelas negativas en la víctima, tales como aprensión hacia los demás, alteración del sueño, ansiedad, depresión y riesgo de suicidio, asociándose a su vez, con una disminución en el perdón hacia la pareja abusiva (Davidson et al., 2015). No obstante, en relación con este último aspecto se ha constatado que, un porcentaje elevado de víctimas perdonan y regresan con su pareja abusiva después de poner fin a su relación (Griffing et al., 2005), pese a que el perdón puede advertirse perjudicial en estas situaciones (Tsang & Stanford, 2007). Por ejemplo, Griffing et al. (2005) entrevistaron a 104 mujeres que vivían en un refugio de protección para víctimas de VPI (M_{edad} 26.61 años) y revelaron que, el 66.3% de las víctimas había regresado con su pareja al menos una vez antes de ingresar en el centro de acogida, así como el 97.1% de las víctimas que habían regresado previamente con su agresor, lo volvieron a hacer varias veces. De lo anterior se desprende que, si bien la mayor parte del discurso acerca de la VPI asume que dejar a una pareja abusiva es la opción más segura; diversos estudios han constatado que la violencia puede incrementarse cuando una persona decide dejar a su pareja abusiva (e.g., Anderson, 2003). Es por esto que, las personas que sufren violencia por parte de su pareja, se enfrentan, a menudo, con la difícil decisión de perseverar y persistir en su relación, o darla por finalizada y concluir con la misma (Valor-Segura et al., 2018).

En este punto, no resulta extraño advertir que la conveniencia del perdón en situaciones de VPI haya generado un gran debate entre diferentes expertos y expertas en la materia (e.g., Ammons, 2001; Cantisano, Calderón & Guedez, 2014; Taylor, 2004). A saber, son numerosas las investigaciones que han constatado que el perdón trasciende en efectos perniciosos para las víctimas (e.g., Gilbert & Gordon, 2017; Gordon, Burton, & Porter., 2004; Tsang & Stanford, 2007), debido a que la pareja abusiva podría hacer uso del perdón como un medio para excusar o justificar su comportamiento (Cavanagh, Dobash, Dobash, & Lewis, 2001) y/o sustentar la desigualdad de poder (Lamb, 2002). Aún más, existe evidencia de que el perdón incrementa la probabilidad de que la pareja abusiva continúe perpetuando su comportamiento sobre la víctima (McNulty, 2011); percibiéndose ésta última por la pareja abusiva como un *blanco fácil* sobre el que todavía puede seguir actuando (Wallace, Exline, & Baumeister, 2008). De otro lado, sin embargo, también hay autores y autoras que se muestran a favor del perdón en este contexto (e.g., Davidson et al., 2015; Taylor, 2004); razonando que el perdón puede ser beneficioso a largo plazo, y tener efectos de autosanación en las víctimas que han sobrevivido a la violencia de pareja y, en consecuencia, se han alejado de su relación.

abusiva (Davidson et al., 2015; Taylor, 2004). Por ello, pese a que el perdón en estos casos puede contemplarse como algo negativo (Lamb, 2002), algunas víctimas sienten la necesidad de perdonar a su pareja abusiva (Gordon et al., 2004).

2.1.2. Infidelidad

La norma de monogamia o fidelidad se ha observado como una expectativa relacional, prácticamente en todo el mundo (Watkins & Boon, 2016). De ahí que, no resulte insólito que la violación de esta norma se perciba como un problema relacional severo (Sharpe, Walters, & Goren, 2013) e implique habitualmente la desavenencia y ruptura de la relación (Prieto-Ursúa et al., 2012; Sharpe et al., 2013), estimándose la infidelidad en la práctica terapéutica como el segundo problema (por detrás de la violencia física) en suscitar un impacto potencialmente dañino para la relación (Olmstead, Blick, & Mills, 2009; Prieto-Ursúa et al., 2012).

2.1.2.1. Concepto de Infidelidad

Si bien en la literatura en cuestión se han expuesto múltiples definiciones para referir el concepto de infidelidad, aún no existe acuerdo en relación con su significado (e.g., Thompson & O'Sullivan, 2016a; Thompson, Zimmerman, Kulibert, & Moore, 2017). No obstante, una de las explicaciones más extendidas para hacer alusión a este fenómeno relacional, es la que comprende la infidelidad como una violación del compromiso de exclusividad relacional —implícito o manifiesto—, que puede adoptar bien un formato sexual, emocional y/o mixto de corta o larga duración (Dillow et al., 2011; Fife, Weeks, & Stellberg-Filbert, 2013), con una tercera persona ajena a la pareja primaria (Dillow et al., 2011; Metts & Cupach, 2007), y sin previo consentimiento de la pareja principal (Dillow et al., 2011; Fife et al., 2013; Prieto-Ursúa et al., 2012). A este respecto, es importante tener en consideración, sin embargo, que la concepción de infidelidad puede diferir culturalmente (e.g., la infidelidad no se tolera en países occidentales como España, Gran Bretaña o Estados Unidos, en cambio, en países del este como Tailandia, suelen ser más transigentes debido a que el sexo se ha comercializado tradicionalmente, incrementándose así la aprobación o el consentimiento del sexo extradiádico; Mackay, 2001); y en función del tipo de relación establecida (e.g., parejas poliamorosas o algunas parejas del mismo sexo que conciben sus relaciones lejos de las relaciones románticas tradicionales, y crean acuerdos explícitos para realizar conductas extradiádicas de manera indispensable; Martell & Prince, 2005; Moller & Vossler, 2015). La definición anterior tampoco sería admisible si se atiende a la disparidad de opiniones y juicios acerca de los comportamientos que

pueden considerarse infieles, y que varían de una persona a otra en relación con su participación, o no, en episodios de infidelidad (Hertlein, Wetchler, & Piercy, 2005; Thompson & O'Sullivan, 2016a). Hertlein et al. (2005) señalaron en este sentido que, el concepto de infidelidad se ha extendido a fin de incluir una variedad más amplia de conductas; y afirmaron que “lo más complicado de la definición de infidelidad es que dos personas diferentes que pertenecen a la misma relación, podrían tener ideas distintas sobre lo que representa la infidelidad o constituye un *affaire*” (Hertlein et al., 2005, p. 6); juzgándose el comportamiento de la pareja como más indicativo de infidelidad que el propio comportamiento (Thompson & O'Sullivan, 2016a).

En última instancia, resulta de interés revelar que las tasas de infidelidad fluctúan significativamente (Abrahamson et al., 2012; Watkins & Boon, 2016; Fincham & May, 2017), advirtiéndose una prevalencia que se estima en poco más del 60% (Abrahamson et al., 2012; Thompson & O'Sullivan, 2016a). De este porcentaje, alrededor del 40% se le atribuye a los hombres y aproximadamente entre el 20-25% a las mujeres (Abrahamson et al., 2012; Thompson & O'Sullivan, 2016a; Fincham & May, 2017). Más concretamente, en lo que refiere a la población española, un estudio realizado en 2015 por el Instituto de Investigación y Marketing Ipsos reveló que el 35% de los hombres y el 26% de las mujeres confesaron haber sido infieles a su pareja en algún momento de su vida. Aún más, de acuerdo con algunos datos proporcionados por el Consejo General del Poder Judicial en 2016, la tasa de divorcios en España se ha incrementado, alegándose la infidelidad como una de las razones fundamentales, junto con las facilidades para acceder a Internet y las redes sociales como precursores de tales comportamientos extradiádicos.

2.1.2.2. Tipos de Comportamientos Extradiádicos

Como se ha señalado precedentemente, la infidelidad es un concepto muy amplio que ha ido incorporando progresivamente diferentes comportamientos extradiádicos. Una de las clasificaciones mayormente utilizada es la proporcionada por Thompson y O'Sullivan (2016b), quienes establecen cuatro grupos:

- *Comportamientos de naturaleza sexual:* Conforman la infidelidad de tipo física o sexual; precisada como la realización de conductas sexuales con alguien ajeno a la pareja principal (Whitty & Quigley, 2008). Algunos de los comportamientos que se incluyen dentro de esta categoría refieren a la penetración vaginal o anal, sexo oral, o tocamientos, entre otros.

- *Comportamientos de naturaleza tecnológica:* Forman parte de la infidelidad tecnológica; considerada como un contacto romántico o sexual que se sucede favorecido por el uso de Internet, y que es percibido por al menos uno de los miembros de la pareja como una transgresión intolerable de su contrato matrimonial de fidelidad (Hertlein & Piercy, 2008). De entre los comportamientos que comprende esta categoría, pueden encontrarse por ejemplo, enviar mensajes de texto o correos electrónicos sexualmente explícitos o afectuosos a otra persona, o navegar en páginas webs de citas *online* para personas solteras, entre otros.

- *Comportamientos de naturaleza emocional/afectiva:* Constituyen la infidelidad de índole emocional; referida como el “desarrollo de un vínculo emocional (e.g., el amor) con una pareja extradiádica” (Mattingly, Wilson, Clark, Bequette, & Weidler, 2010, p.1466). Esta categoría incluye comportamientos tales como compartir secretos con, o proporcionar apoyo emocional estrecho y cercano a una persona ajena a la pareja principal, entre otros.

- *Comportamientos en solitario:* Obedeciendo a los límites establecidos dentro de una relación, los comportamientos en solitario también pueden estimarse como constitutivos de infidelidad (Bergner & Bridges, 2002). Esta categoría no ha sido definida en la literatura en cuestión; no obstante, algunos de los comportamientos que se incluyen dentro de la misma, atienden a conductas realizadas en solitario como por ejemplo, la masturbación, o la visualización de revistas y videos pornográficos.

En suma, bajo la clasificación previamente mencionada, investigaciones recientes han constatado que los comportamientos de naturaleza sexual se consideran los más indicativos de infidelidad, debido a que suponen conductas más explícitas y menos ambiguas (e.g., Rodrigues, Lopes, & Pereira, 2016; Thompson & O’Sullivan, 2016a, 2017; Thompson et al., 2017). Por el contrario, las evaluaciones apoyadas en patrones que incluyen comportamientos de índole tecnológica, emocional/afectiva y en solitario, tienden a estimarse generalmente como conductas más ambiguas, y a juzgarse como constitutivos de infidelidad en función de las particularidades de la situación (Thompson & O’Sullivan, 2016a, 2017).

2.1.2.3. Impacto de la Infidelidad

Después de haber expuesto las diferentes categorías en que pueden clasificarse los distintos comportamientos extradiádicos, cabe considerar los efectos perniciosos —físicos y psicológicos, emocionales y relaciones— que se desatan de la infidelidad

tanto para los miembros involucrados en la relación —y en especial, para la parte ofendida—, como para la relación en sí misma (Sharpe et al., 2013).

Impacto físico y psicológico: A nivel físico, tras una infidelidad puede verse incrementada la posibilidad de que la pareja transgresora contraiga una infección o enfermedad de transmisión sexual, y contagie a la pareja principal (e.g., Fisher et al., 2009; Snyder & Doss, 2005). De otro lado, a nivel psicológico, la infidelidad también conlleva frecuentemente tasas más altas de depresión, ansiedad y trastorno de estrés postraumático, principalmente en las personas que la sufren (Fife et al., 2013; Fincham & May, 2017; Onayli, Erdur-Baker, & Kordoutis, 2016).

Impacto emocional: La infidelidad también puede originar en la parte ofendida una sensación abrumadora de dolor, fuertes sentimientos de traición, celos, ira, hostilidad, tristeza, humillación, e incluso afectar de manera significativa a la autoestima (e.g., Fitness, 2001; Kluwer & Karremans, 2009; Young, Griffin-Shelley, Cooper, O’Mara, & Buchanan, 2000); además de una marcada pérdida de confianza en la pareja, o suspensión de otras relaciones significativas como amistades o familiares (Heintzelman, Murdock, Krycak, & Seay, 2014).

Impacto relacional: Puesto que la infidelidad simboliza una traición a la norma de exclusividad y al compromiso relacional, ésta también puede acabar deteriorando las cualidades internas de la relación tales como el grado de intimidad emocional y física, y la comunicación de la pareja, así como incrementar el conflicto interpersonal (Hall & Fincham, 2006). Es por ello que, la infidelidad se ha estimado la principal causa de divorcio y de violencia conyugal (e.g., Fife et al., 2013; Fincham & May, 2017; Kluwer & Karremans, 2009; Watkins & Boon, 2016), trascendiendo más allá de la cultura occidental (e.g., Lammers, Stoker, Jordan, Pollmann, & Stapel, 2011).

Una particularidad destacable de la infidelidad, refiere al tipo de persona con quien se realiza dicho acto de traición. A este respecto, es remarcable reseñar que la infidelidad con una ex pareja podría suponer una conmoción aún más abrumadora para la parte ofendida, debido a que la ex pareja ha sido percibida por ambos miembros de la relación como una amenaza potencial para la estabilidad de la misma (e.g., Cann & Baucom, 2004; Meskó & Láng, 2013; Spielman, Joel, MacDonald, & Kogan, 2012). Más aún, dado que de acuerdo con determinadas expectativas basadas en las creencias sociales, las personas podrían inferir que su pareja puede regresar con su ex pareja después de una ruptura, y asumir que esto sucede porque todavía existe un nexo afectivo o emocional entre ellos (Cann & Baucom) (esta cuestión se abordará en el Capítulo 5).

Chapter 2

Similarmente, también es notable mencionar que la infidelidad de naturaleza sexual ha sido considerada la más severa e imperdonable (Pettijohn & Ndoni, 2013), llegándose incluso a considerar un acto inmoral (Previti & Amato, 2004). Tanto es así que, ha sido ampliamente documentado que este tipo de infidelidad puede resultar en un deterioro de la calidad relacional, menores niveles de bienestar psicológico, y mayores tasas de homicidio, ideación suicida y divorcio (e.g., Lusch, Brown & O'Brien 2011; Pour, Ismail, Jaafar, & Yusop, 2019; Whisman, 2016). Sin embargo, con el desarrollo de nuevas tecnologías, la forma en que las personas se comunican y acceden a la información ha cambiado, lo que supone un desafío considerable para las relaciones románticas (Dibble, Drouin, Aune, & Boller, 2015; McDaniel, Drouin, & Cravens, 2017). En otras palabras, las oportunidades para involucrarse en una relación paralela a la relación primaria se han visto incrementadas y favorecidas por el uso de Internet y los Smartphones o teléfonos inteligentes, debido a que las conductas extradiádicas que conforman este tipo de infidelidad son más fáciles de encubrir y negar (McDaniel et al., 2017; Vossler, 2016). Asimismo, y en relación con el impacto que este tipo de infidelidad puede tener en la persona que lo sufre, una reciente revisión teórico-empírica realizada por Vossler (2016) reveló que traicionar o engañar a la pareja a través de comportamientos de índole tecnológica tiene efectos tan devastadores como la infidelidad sexual (Zitzman & Butler, 2005; Schneider, Weiss, & Samenow, 2012). Esto es, induce fuertes sentimientos y emociones negativas en la parte ofendida (e.g., ira, miedo, temor, vergüenza o culpa; Whitty, 2005; Zitzman & Butler, 2005; Schneider et al., 2012), socava la calidad matrimonial y suscita la pérdida de confianza en la pareja (e.g., Whitty, 2005; Schneider et al., 2012; Valenzuela, Halpern, & Katz, 2014), concluyendo generalmente en separación o divorcio (Mileham, 2004; Whitty, 2005). Tal impacto podría razonarse a partir de la perspectiva ecológica familiar, la cual enfatiza en cómo el uso de Internet y las nuevas tecnologías genera cambios en la forma en que se relacionan los miembros de la pareja o de la familia (Hertlein & Stevenson, 2010; Hertlein & Blumer, 2014). De ahí que, Hertlein y Stevenson (2010) realizaron una revisión en profundidad de los factores que representan las vulnerabilidades ecológicas individuales que se derivan de la infidelidad tecnológica, revelando la existencia de siete factores conocidos como los “Siete As”: *anonimato* (i.e., las personas pueden ocultar su verdadera identidad); *accesibilidad* (i.e., las personas tienen acceso a las redes sociales e Internet (RSI) desde diferentes áreas, por lo que pueden interactuar con otras personas); *asequibilidad* (i.e., los productos y aplicaciones de Internet pueden

descargarse a un costo muy bajo); *aproximación* (i.e., las RSI permiten que las personas puedan tener un encuentro cara a cara, fuera del mundo virtual); *aceptabilidad* (i.e., las personas pueden desarrollar relaciones de pareja gracias a las RSI, dado que suele ser un medio de uso común); *adaptación* (i.e., las RSI ofrecen a las personas nuevas oportunidades para que puedan comportarse de acuerdo con su verdadero yo, en lugar de como deberían ser); y *ambigüedad* (i.e., la comunicación y determinación de algunos comportamientos como problemáticos o cuestionables, pueden variar entre personas).

En conclusión, la infidelidad en sí es un hecho asolador que revela que gran parte del bienestar emocional y psicológico de las personas obedece a la implicación en una relación comprometida, con una persona significativa e importante (Boekhout, Hendrick, & Hendrick, 1999).

3. Correlatos de las Motivaciones del Perdón en el Contexto de Pareja

Cuando un miembro de la pareja comete una transgresión, la parte ofendida tiende a experimentar un profundo sentimiento de traición, que puede motivarla hacia la búsqueda de venganza y toma de represalias, y/o hacia la evitación de la pareja transgresora. Sin embargo, en determinadas ocasiones, la parte ofendida —pese al daño recibido—, se permite excusar la conducta ofensiva de la parte transgresora y manifestar su deseo de perseverar la relación en el tiempo (McCullough et al., 1998). En este afán por conservar los sentimientos positivos hacia la pareja transgresora se encontraría sustentado el perdón; proceso a través del cual, la persona ofendida trata de suplantar los sentimientos negativos de odio, rencor y resentimiento hacia la pareja que transgrede, por sentimientos de compasión y benevolencia (Ball & Pettijohn, 2012). Por tanto, el proceso de perdón en este contexto podría favorecer que las parejas se alejen de interacciones cimentadas en la reciprocidad negativa (Prieto-Ursúa et al., 2012). Sin embargo, esto no siempre es posible, aún más, si la transgresión se advierte como severa (Fincham et al., 2005; Finkel et al., 2002).

3.1. Variables Individuales

La evidencia empírica ha revelado una serie de variables individuales que pueden ser bien antecedentes, bien consecuentes del perdón. En este sentido, numerosas investigaciones han mostrado cómo el estado afectivo negativo de la persona que sufre una transgresión se asocia con el perdón, o en su defecto, con la falta de perdón (McCullough, Bono, & Root, 2007; Zhang, Ting-Toomey, Oetzel, & Zhang, 2015), así como sus niveles de bienestar psicológico y satisfacción general con la vida pueden verse afectados como resultado del mismo (e.g., Akhar, Dolan, & Barlow, 2017; Kaleta

& Mróz, 2018; Karremans, Van Lange, Ouwerkerk, & Kluwer, 2003; Lundahl, Taylor, Stevenson, & Daniel, 2008; van der Wal, Karremans, & Cillesen, 2016; Wade, Hoyt, Kidwell, & Worthington, 2014). Seguidamente, se exponen cada uno de estos constructos, así como su relación con el perdón.

3.1.1. Afecto Negativo (AN)

El afecto negativo (AN) se ha observado como una dimensión del malestar subjetivo que tiende a manifestarse de forma natural cuando una de las partes percibe que ha sido dañada como resultado de la acción de la otra parte, lo que ha sido denominado en la literatura en cuestión como *afecto negativo en curso (Ongoing Negative Affect, ONA;* Merolla, 2008). Este estado emocional negativo, producto de una transgresión relacional, suele inducir en la parte ofendida una experiencia subjetiva de “no perdón”, que le lleva a responder en consecuencia, con una mayor venganza o evitación hacia la parte que transgrede (Prieto-Ursúa et al., 2012). El AN comprende una amplia variedad de emociones negativas como por ejemplo, la ira, el desprecio, o el miedo (Watson, Clark, & Tellegen, 1988), que suelen manifestarse en la mayoría de los eventos interpersonales negativos (e.g., Fehr, Baldwin, Collins, Patterson, & Benditt, 1999; Orcutt, 2006). De manera más específica, cuando la transgresión interpersonal es advertida por la parte ofendida como severa, injusta, intencional y/o perjudicial para su integridad moral (Jones & Burdette, 1994), parece ser que las emociones negativas que más sobresalen refieren a la ira, hostilidad, culpa, tristeza, y el nerviosismo o tensión emocional (e.g., Little, Simmons, & Nelson, 2007). Aún más, diversos estudios han revelado que emociones como la ira, el miedo, rencor o resentimiento se han relacionado con una mayor motivación de venganza (e.g., McCullough et al., 2007; Rijavec, Jurčec, & Olčar, 2013); por su parte, otras emociones como la vergüenza o la tristeza se han asociado con una mayor motivación de evitación (Schmader & Lickel, 2006; Leventhal, 2008); así como la culpa, se ha asociado una menor evitación y mayores conductas de aproximación o acercamiento hacia la parte transgresora (Schmader & Lickel, 2006).

En lo concerniente a la transgresión de infidelidad, diversos estudios han referido que la de naturaleza sexual y tecnológica se perciben semejantes en términos de severidad (e.g., Schneider et al., 2012; Vossler, 2016), reflejándose en ambos casos un estado afectivo negativo de mayor intensidad, conformado por emociones y sentimientos como la ira, humillación, vergüenza, tristeza, el miedo, o los celos, entre otras (e.g., Hall & Fincham, 2006; Shackelford, LeBlanc, & Drass, 2000; Schneider et

al., 2012; Whitty, 2005). Es por ello que, dicho AN podría llevar a la parte ofendida a responder en mayor medida con motivaciones de venganza o evitación hacia la pareja transgresora (Prieto-Ursúa et al., 2012) (véanse Capítulos 5 y 6).

Para concluir, conviene señalar que en general, parece ser que son las mujeres quienes (vs. hombres) exhiben una mayor competencia relacional, y una mayor inclinación hacia el cuidado y el mantenimiento de su relación (e.g., Knox, Zusman, & Nieves, 1997; Manning, Giordano, & Longmore, 2006). Por ello, dentro de las expectativas que las mujeres sostienen de su relación, se halla fundamentalmente la confianza en que la pareja también les proporcione apoyo emocional (i.e., respeto, compañerismo y lealtad); de modo que, cualquier conflicto o transgresión que viole dichas expectativas, probablemente suscite en éstas un estado emocional negativo de mayor intensidad (Valor-Segura, Expósito, & Moya, 2010).

3.1.2. Bienestar Psicológico y Satisfacción con la Vida

El bienestar psicológico parece inferirse como un constructo complejo que comprende varias dimensiones. De acuerdo con diferentes autores y autoras, el estado de bienestar psicológico puede advertirse comúnmente a partir de dos vertientes: a) *hedónica*, la cual está centrada en el estudio de los estados afectivos, la felicidad subjetiva y la satisfacción con la vida; y b) *eudaimónica*, que atiende básicamente al desarrollo de las competencias sociales y el crecimiento personal (e.g., Deci & Ryan, 2008; Díaz et al., 2006; Keyes, Ryff, & Shmotkin, 2002). A su vez, el bienestar psicológico también ha sido concebido indistintamente como una amplia esfera de fenómenos que comprende distintas respuestas afectivas (positivas y negativas; Argyle, 1992; Keyes et al., 2002; Williams, 2003), la satisfacción con el entorno, el grado de felicidad subjetiva, y juicios generales que las personas realizan sobre sus condiciones de vida (Atienza, Pons, Balaguer, & García-Merita, 2000; Diener, Suh, Lucas, & Smith, 1999; Keyes et al., 2002). Con todo, puede sostenerse de manera sucinta que, el bienestar psicológico se refiere al grado de funcionamiento positivo intrapersonal, interpersonal y social, que obedece a la percepción y el significado que las personas otorgan a sus circunstancias vitales (Ryff & Singer, 1996).

Como se ha constatado a lo largo de numerosas investigaciones, el perdón y/o la falta de perdón pueden influir sobre el nivel de bienestar psicológico y de satisfacción con la vida de la persona ofendida, existiendo muestra de ello en múltiples contextos. Por ejemplo, van der Wal et al. (2016) mediante el uso de medidas de autoinforme que evaluaban diferentes comportamientos de perdón e indicadores de bienestar psicológico,

Chapter 2

revelaron, en una muestra de menores ($N = 275$, rango de edad 9-13 años) que, el perdón hacia sus iguales se asociaba con un mayor estado de bienestar psicológico. De manera semejante, y en lo que respecta a la dimensión negativa del perdón, Akhtar et al. (2017) evidenciaron a partir de un estudio cualitativo ($N = 9$, $M_{edad} = 36$ años) que, los participantes que no habían sido capaces de perdonar una transgresión interpersonal reportaban menores niveles de bienestar psicológico; más concretamente, alegaban que la falta de perdón dificultaba su crecimiento y desarrollo personal, así como expresaban una carencia de sentido y de propósito en la vida. Por último, Kaleta y Mróz (2018) realizaron un estudio cuyo objetivo radicaba en analizar cómo la predisposición para perdonar —considerando la dimensión positiva y negativa del perdón— se asociaba con la satisfacción con la vida en diferentes grupos de edad ($N = 436$, rango de edad 19-67 años). Los resultados de su estudio reflejaron correlaciones positivas entre ambas dimensiones del perdón (positiva y negativa) y la satisfacción con la vida en los distintos grupos de edad (entre 19-30 años, 41-50 años, y mayores de 50 años).

Más concretamente, en lo concerniente al contexto de pareja, Karremans, Van Lange, Owerwe, y Kluwer (2003) evidenciaron a lo largo de una serie de estudios realizados con población universitaria que, el perdón se asociaba con un mayor bienestar psicológico, reflejándose aún más esta asociación en relaciones con un nivel alto (vs. bajo) de compromiso (Estudios 1-3). Estos autores y autoras, además, constataron en una muestra de parejas casadas ($N = 119$), que la inclinación a perdonar a la pareja (vs. perdonar a los demás) presentaba una asociación más acentuada con el bienestar psicológico (Estudio 4). De manera similar, Çelik, y Serter (2017) examinaron si los niveles de perdón de estudiantes universitarios que estaban involucrados en una relación romántica, eran predictivos del bienestar subjetivo ($N = 329$). En línea con su hipótesis, los resultados mostraron que a medida que se incrementaban las puntuaciones en el perdón, también aumentaban las puntuaciones de bienestar subjetivo (sentimientos y afectos positivos, y satisfacción con la vida). Sin embargo, si bien se han destacado los efectos positivos del perdón sobre el bienestar dentro del contexto de pareja, la falta de perdón parece originar el resultado opuesto. En este sentido, varios autores y autoras han argumentado que la ocurrencia de una transgresión puede alterar el estado de bienestar y confort de la parte ofendida (e.g., Gottman, 1994; Rusbult, Verette, Whitney, Slovik, & Lipkus, 1991), así como la predisposición para proceder de manera constructiva hacia la pareja transgresora; exhibiendo por el contrario, una mayor motivación hacia la toma de represalias y/o evitación de la pareja transgresora, que

podría ser directamente proporcional al daño percibido como consecuencia de la transgresión (Rusbult et al., 1991).

3.2. Variables Relacionales

La evidencia empírica también ha mostrado cómo variables relacionales pueden anteceder o ser una consecuencia del proceso del perdón. A este respecto, diversos estudios han revelado cómo la dependencia hacia la pareja —pese a que en este caso las investigaciones son escasas—, y en su defecto, la dimensión más patológica concerniente al apego ansioso hacia la pareja, se relacionan con el perdón y la falta de perdón (e.g., Finkel, Burnette, & Scissors, 2007; Kimmes & Durtschi, 2016). Del mismo modo, ha sido ampliamente documentado cómo otras variables de carácter relacional como la satisfacción, el compromiso o intimidad se estiman predictivas del perdón (e.g., Aalgaard, Bolen, & Nugent, 2015; Allemand, Amberg, Zimprich, & Fincham 2007; McCullough et al., 1998; Finkel et al., 2002; Rusbult, Hannon, Stocker, & Finkel 2005). No obstante, en este último aspecto, cada vez son más los estudios que muestran que esta relación también puede ser bidireccional (e.g., Braithwaite, Selby, & Fincham, 2011; Paleari, Regalia, & Fincham, 2005; Tsang, McCullough, & Fincham, 2006; Worthington, 1998); por ello, podrían considerarse tanto antecedentes como consecuentes del perdón y/o falta de perdón.

3.2.1. Dependencia hacia la Pareja

La dependencia interpersonal se ha identificado comúnmente como la forma en que una persona interactúa o se relaciona con otras personas, y suele comprender creencias, sentimientos y comportamientos que se fundamentan en la necesidad de interaccionar con los demás, y esperar su evaluación positiva (Valor-Segura, Expósito, & Moya, 2009). De manera más precisa, la dependencia hacia la pareja se ha sugerido como una necesidad de atención y protección continuada por parte de la pareja, así como una acentuada confianza en la relación como principio sustancial para el funcionamiento diario de la persona (Momeñe, Jáuregui, & Estévez, 2017; Valor-Segura et al., 2009).

Existen investigaciones que revelan que las personas con una elevada dependencia hacia la pareja, pese a haber sufrido una ofensa o transgresión, parecen exhibir una mayor tendencia a evaluar el comportamiento de su pareja de manera más positiva, a fin de no perder la estima y aceptación de la misma (e.g., González-Jiménez & Hernández-Romera, 2014). No obstante, en relación con el perdón, las investigaciones que han ponderado el efecto de la dependencia sobre las distintas

motivaciones que supone este proceso, son hasta la fecha, inexistentes. Si bien desde esta perspectiva, las personas altas en dependencia parecen adquirir un fuerte compromiso con su relación, y mostrar una mayor inclinación para perdonar a su pareja (Finkel et al., 2002); a medida que se incrementa el nivel de dependencia, la significación de la relación y la confianza en la pareja pueden cambiar, excediéndose el potencial de pérdidas sobre el de ganancias (Molden & Finkel, 2010). Esto es, las personas con una elevada dependencia hacia la pareja podrían permanecer en su relación aun no siendo placentera, debido a que suelen mantener la creencia de que dicha relación les aporta beneficios y cubre necesidades que no van a lograr con una persona diferente a la pareja actual (e.g., Rusbult & Martz, 1995). En esta línea, investigaciones llevadas a cabo en el ámbito de la violencia hacia la pareja han mostrado que la excesiva dependencia está ligada a relaciones disfuncionales, así como también, puede conducir a una mayor tolerancia al abuso, siendo un obstáculo para poner fin a la relación abusiva (e.g., Buttell, Muldoon, & Carney, 2005) (véase Capítulo 4).

De otro lado, investigaciones también realizadas en el contexto de pareja han revelado que, una elevada dependencia se asocia positivamente con la experimentación de ciertas emociones negativas tales como la ira, el desprecio o la culpa, entre otras (e.g., Drigotas & Rusbult, 1992; Murphy, Meyer, & O'Leary, 1994; Valor-Segura, Expósito, Moya, & Kluwer, 2014). No obstante, se estima conveniente tener en cuenta que estas respuestas emocionales acontecen sustancialmente cuando la situación se interpreta como una amenaza para la estabilidad de la relación (Besser & Priel, 2011), dado que el vínculo emocional con la pareja no se reconoce hasta que la relación se advierte amenazada o perdida (Cohen, 2004).

Dentro del concepto de dependencia interpersonal hacia la pareja, el *apego ansioso* se ha inferido como la dimensión más patológica, asociándose con mayores índices de prevalencia de trastornos afectivos, depresivos y de ansiedad (Valor-Segura et al., 2009). Concretamente, el apego ansioso hacia la pareja refleja el grado en que una persona se siente agitada por la disponibilidad de su pareja en momentos de necesidad, definiéndose como un intenso anhelo de intimidad, una gran inquietud acerca de los sentimientos de la pareja, y un miedo excesivo al rechazo o abandono por parte de la misma (Morey, Gentzler, Creasy, Oberhauser, & Westerman, 2013; Valor-Segura et al., 2009).

Durante el primer ciclo de vida, la conformación de las relaciones de apego se estima una notable particularidad de los seres humanos, dada la significación de lograr un adecuado desarrollo del vínculo afectivo y romántico en la vida adulta (Bowlby, 1973; Hazan & Shaver, 1987; Cirhinlioğlu, Cirhinlioğlu, & Tepe, 2016). Como resultado, el estilo de apego en la edad adulta puede mananar en una doble vertiente: apego seguro (Hazan & Shaver, 1987; Cirhinlioglu et al., 2016) o apego inseguro que, a su vez, puede derivar en un estilo de apego evitativo (grado en que una persona se esfuerza por mantener la distancia emocional con respecto a la pareja) o ansioso (Mikulincer & Shaver, 2007; Cirhinlioğlu et al., 2016). Focalizando la atención en el apego ansioso (aspecto de interés en la presente tesis) se ha razonado que, si bien las personas que muestran un elevado apego ansioso pueden detentar determinadas cualidades consideradas necesarias para el cuidado afectivo (e.g., manifestar una mayor tendencia a la expresión emocional y a la proximidad física); su fuerte anhelo de cercanía y necesidad de aceptación por parte de la pareja, suelen hacer que exhiban conductas más intrusivas y una desmesurada implicación en la relación, llegando a subordinar el bienestar propio al de la pareja (e.g., Kunce & Shaver, 1994). En esta línea, son varios los autores que han constatado empíricamente que las personas con alto apego ansioso tienden a advertir incomodidad cuando sus necesidades de aproximación hacia la pareja no se ven satisfechas, así como a manifestar diferentes estrategias de hipervigilancia, control e intrusión a fin de obtener la cercanía, el afecto y la atención de la pareja (e.g., Mikulincer & Shaver, 2007; Simpson & Rholes, 2017).

En lo que respecta a su relación con el perdón, son varios los autores que han concluido que, generalmente, las personas con niveles elevados de apego ansioso parecen mostrar una menor inclinación para perdonar (e.g., Blount-Mathews, 2004; Wang, 2008). Más específicamente, en lo concerniente a las relaciones de pareja, la evidencia empírica ha revelado que cuando las personas con elevado apego ansioso advierten una situación como comprometida o amenazante para la continuidad de la relación (e.g., presenciar la infidelidad de la pareja; véase Besser & Priel, 2009 para una revisión más profunda), suelen manifestar fuertes motivaciones de venganza y evitación hacia la pareja (Finkel et al., 2007; Kimmes & Durtschi, 2016). Similarmente, ante una situación que es percibida como inquietante o perturbadora para la relación, esta tipología de personas parecen experimentar fuertes emociones negativas (Barry, Lakey, & Orehek, 2007; Mikulincer & Shaver, 2007; Marshall, Bejanyan, & Ferenczi, 2013),

así como una mayor falta de perdón hacia la pareja (Finkel et al., 2007; Besser & Priel, 2011).

3.2.2. Satisfacción con la Relación, Compromiso e Intimidad

La satisfacción con la relación se ha apreciado como una condición psicológica que no emerge involuntariamente, sino que necesita del sacrificio de ambas partes (Allemand et al., 2007). En particular, la satisfacción con la relación hace alusión al grado de felicidad y disfrute de la relación entre los miembros de la pareja, estimándose como uno de los indicadores más significativos de la calidad de la relación (Bradbury, Fincham, & Beach, 2000), así como un factor determinante para el buen funcionamiento de la institución familiar (Greef, 2000). La satisfacción con la relación, por otro lado, se ha considerado como uno de los principales factores relacionales asociados con el perdón (Worthington, 1998). A este respecto, son varios los estudios que han identificado una correlación positiva entre la satisfacción con la relación y el perdón (e.g., Allemand et al., 2007; Paleari et al., 2005); y una correlación negativa entre la satisfacción y la falta de perdón (e.g., McCullough et al., 1998). Por ejemplo, McCullough et al. (1998) llevaron a cabo un estudio con parejas ($N = 116$) en el que revelaron que, tanto el compromiso como la satisfacción con la relación, se asociaban negativamente con las motivaciones de venganza y de evitación reportadas por los participantes tras sufrir un daño reciente, así como después de reseñar el incidente más doloroso experimentado en su relación. No obstante, dado el carácter correlacional de los datos, la asociación entre la satisfacción y el perdón también puede hallarse bidireccional (Karremans & Van Lange, 2004). En esta línea, distintos estudios longitudinales han evidenciado que la satisfacción marital predice ulteriormente el perdón, y que el perdón también puede predecir a posteriori la satisfacción marital (e.g., Fincham & Beach, 2007; Paleari et al., 2005). Otras investigaciones han constatado asimismo que, el perdón emerge como un robusto predictor de la satisfacción frente a las transgresiones de la pareja (e.g., Aalgaard, et al., 2016; Fincham et al., 2006; Greenberg et al., 2010), observándose un indicio más sólido para la falta de perdón (Gordon, Hughes, Tomcizk, Dixon, & Litzinger, 2009; Paleari, Regalia, & Fincham, 2009); máxime si las transgresiones se juzgan severas por la parte ofendida (Allemand et al., 2007).

Por su parte, el compromiso se ha sugerido como la determinación de los miembros de la pareja, de intentar hacer que una relación funcione pese a las dificultades (Finkel et al., 2002); se trata de un modo de comportamiento regido por una

serie de normas que confiere la sensación de seguridad sobre la continuidad y la exclusividad de la relación (Finkel et al., 2002; Stanley, Kline, & Markman, 2006). Al igual que la satisfacción, el compromiso también se ha relacionado positivamente con el perdón, existiendo evidencia de ello en numerosas investigaciones (e.g., Braithwaite et al., 2011; Finkel et al., 2002; McCullough et al., 1998; Stanley et al., 2005). Finkel et al. (2002) mostraron que las personas con altos niveles de compromiso relacional, manifestaban una mayor motivación para perdonar la transgresión de su pareja. Estas autoras además, sostuvieron que dicha asociación parece fundamentarse esencialmente en el simple propósito de persistir en la relación. Sin embargo, si bien la relación causal entre el compromiso-perdón está bastante clara, la dirección en que se asocian estas variables parece no ser concluyente. Datos de un estudio longitudinal realizado por Tsang et al. (2006), arrojaron resultados contradictorios en este sentido; de manera que, mayores niveles perdón se relacionaron con mayores niveles de compromiso ($N = 201$ estudiantes universitarios).

Finalmente, el grado de intimidad también se ha considerado otro agente importante para la consecución de una buena dinámica relacional. La intimidad reside mayormente en el desarrollo de sentimientos de cercanía, confianza mutua, apoyo y compañerismo, que permite a las personas crecer individualmente y establecer una conexión íntima con la pareja (e.g., Safarzadeh, Esfahaniasl, & Bayat, 2011; Sumter, Valkenburg, & Peter, 2013). La asociación entre la intimidad y el perdón ha sido asimismo notablemente documentada; reflejándose en distintas investigaciones que, cuando existe un alto grado de intimidad y cercanía en la relación, se incrementa la probabilidad de que se otorgue perdón a la persona transgresora (e.g., Cordova, Cautilli, Simon, & Sabag, 2006; Rusbult et al., 2005). Así, la intimidad parece desarrollarse acorde con las situaciones en las que las personas se sienten indefensas a partir de un mal comportamiento o transgresión de la pareja, y ésta última responde de una forma en que apremia la vulnerabilidad de la parte ofendida (Cordova et al., 2006). No obstante, de acuerdo con Worthington (1998), el nivel de intimidad también puede verse mermado por la falta de perdón o acumulación de innumerables daños; en la medida en que las relaciones declinan, el rencor y el resentimiento se van acumulando y el grado de intimidad se va atenuando progresivamente. Es por ello que, la dirección causal entre la intimidad-perdón también se ha propuesto bidireccional; manifestándose en diferentes estudios que conforme el perdón aumenta, el nivel de intimidad, confianza y

Chapter 2

cercanía se restaura, lo que contribuye a una distribución de poder más equitativa entre los miembros de la relación (e.g., Gordon & Baucom, 1998; Hargrave & Sells, 1997).

Chapter 3

General Objective and Specific Objectives of the Present Research/ Objetivo General y Objetivos Específicos de la Presente Investigación

La información recogida a lo largo de los dos capítulos anteriores pone de manifiesto, por un lado, la trascendencia del proceso del perdón tanto a nivel individual como interpersonal; así como por otro lado, la relevancia de indagar acerca de este proceso psicológico en el seno de la pareja. Más aún, la importancia de examinar cómo frente a transgresiones principalmente severas, las motivaciones de perdón de la persona ofendida hacia la pareja transgresora podrían verse afectadas, así como influir sobre ciertas variables individuales y relacionales.

La evidencia empírica ha reseñado que la infidelidad sexual y la violencia física se consideran las transgresiones relationales de mayor severidad, así como generan un mayor estado afectivo negativo en la persona ofendida. Sin embargo, un porcentaje elevado de víctimas de violencia perdonan y regresan con su pareja abusiva. A este respecto, diversas investigaciones han considerado que la dependencia hacia la pareja podría ser un factor explicativo del perdón en situaciones de violencia; así como la culpa, que se ha manifestado como una emoción especialmente saliente en mujeres que han sufrido violencia por parte de su pareja (Cascardi & O'Leary, 1992). No obstante, no hay evidencia de investigaciones que hayan examinado el efecto de la dependencia hacia la pareja y el afecto negativo sobre las motivaciones de perdón de la persona ofendida, en función de las características específicas de la transgresión (infidelidad sexual y violencia física). Por consiguiente, ésta será la primera cuestión sobre la que se indague en la presente tesis (véase Capítulo 4).

De forma semejante, en los capítulos precedentes también se ha documentado el fuerte impacto que la infidelidad —principalmente sexual— puede tener para los miembros de la pareja, y en especial, para la persona ofendida. En esta línea, se ha postulado que la ex pareja se advierte como una amenaza potencial para la estabilidad de la relación; sin embargo, no se le ha prestado atención a los posibles mecanismos explicativos de esta particularidad. Asimismo, si bien se ha expuesto que la alta dependencia hacia la pareja puede desencadenar respuestas emocionales hostiles, fundamentalmente cuando la situación se percibe como una amenaza para la estabilidad y/o continuidad de la relación; no se conocen investigaciones que hayan examinado el papel de la dependencia frente a una situación desafiante para la continuidad de la relación como puede ser sufrir una infidelidad con la ex pareja, y cómo esta transgresión podría afectar sobre las motivaciones de perdón de la persona ofendida. Así pues, lo mencionado previamente conforma el segundo aspecto a considerar en esta tesis doctoral (Capítulo 5).

En apartados anteriores, también se ha constatado que el acto de infidelidad puede conllevar comportamientos extradiádicos de diversa índole, por lo que la infidelidad puede adoptar distintas formas. No obstante, los diferentes comportamientos extradiádicos no se estiman constitutivos de infidelidad en el mismo grado, ni en todas las culturas. Del mismo modo, tampoco se perdonan por igual un tipo de conductas extradiádicas u otras. Pese a que en España, la tasa de divorcios se ha visto incrementada en los últimos años, alegándose la infidelidad como principal motivo, no hay evidencia de estudios que hayan examinado la percepción de conductas extradiádicas en la población española, así como el papel de las motivaciones de falta de perdón frente a cada categoría de comportamientos extradiádicos. Asimismo, también se ha reportado que las infidelidades de índole sexual y tecnológica se han estimado similares en términos de severidad y consecuencias perniciosas tanto para la persona que la sufre como para la relación. Finalmente, se ha documentado que el apego ansioso hacia la pareja se ha observado como la dimensión más patológica del constructo de dependencia interpersonal hacia la pareja, y que las personas con altos niveles de apego ansioso, ante una situación que se percibe como amenazante para la estabilidad de la relación, parecen reaccionar con fuertes emociones negativas y una gran motivación de venganza y evitación hacia la pareja. Sin embargo, no se conocen investigaciones que hayan analizado el papel del apego ansioso hacia la pareja y el efecto negativo en las motivaciones de falta de perdón (venganza y evitación) hacia la pareja transgresora, tomando en consideración en tipo de comportamientos extradiádicos que constituyen los diferentes tipos de infidelidad. Por tanto, las cuestiones anteriores constituyen el tercer aspecto sobre el que se indagará en la presente tesis (primera parte del Capítulo 6).

En última instancia, en relación con el apego ansioso —pese a focalizarse en su mayoría en el apego parental y en contextos no específicos—, cabe mencionar que la evidencia empírica ha revelado que éste se relaciona de manera negativa con el bienestar psicológico (e.g., Li & Fung, 2014; Schiffrin, 2014); más específicamente, con las dimensiones del referentes a la autoaceptación, el crecimiento personal, propósito en la vida, dominio del entorno y a la calidad de las relaciones interpersonales (Homan, 2018). Similarmente, el apego ansioso (parental) también se ha asociado con una menor satisfacción con la vida (e.g., Feeney, 1999; Koohsar & Bonab, 2011). Tales correspondencias entre el apego ansioso y el bienestar psicológico (Stapleton, Woodcroft-Brown, & Chatwin, 2016), y entre el apego ansioso y la satisfacción con la

vida (Guarnieri, Smorti, & Tani, 2014), también se han hallado en el contexto de las relaciones románticas (tomando como indicador el apego hacia la pareja).

Como se señaló en apartados anteriores, el estado de bienestar y las respuestas constructivas de la persona ofendida pueden verse agitadas en mayor o menor grado, en función de la percepción de severidad de la transgresión (Rusbult et al., 1991); por ello, y avanzando en el razonamiento, podría suponerse que frente a la infidelidad sexual y tecnológica, las personas con altos niveles de apego ansioso, además de ser posible que experimenten intensas emociones negativas, y reaccionen con mayores motivaciones de venganza y evitación, podrían, a su vez, advertir de una mayor perturbación en relación con su nivel de bienestar psicológico, y satisfacción general con su vida. No obstante, surge la duda acerca de si podría obtenerse el mismo efecto cuando el apego ansioso hacia la pareja no se tiene en consideración, dado que las personas altas en apego ansioso muestran generalmente tácticas de hipervigilancia (e.g., Simpson & Rholes, 2015) y fuertes motivaciones de evitación y venganza (Finkel et al., 2007; Kimmes & Durtschi, 2016), cuando la situación se percibe como amenazante para la continuidad de la relación (Besser & Priel, 2009); aspectos que cumplen tanto la infidelidad sexual como tecnológica (.e.g., Whitty, 2005; Zitzman & Butler, 2005; Schneider et al., 2012). En este sentido, se sospecha que, puesto que la infidelidad de naturaleza sexual (vs. tecnológica) se conforma de comportamientos menos ambiguos, juzgados como más severos tanto por personas que se encuentran involucradas en relaciones de noviazgo como en relaciones conyugales (Rodrigues et al., 2016; Thompson & O'Sullivan, 2016a); este tipo de infidelidad originará una mayor falta de perdón, afectando en consecuencia sobre los niveles de bienestar y satisfacción con la vida de la parte ofendida. En base a lo anterior, se ha diseñado el modelo conceptual que se muestra en la Figura 1.

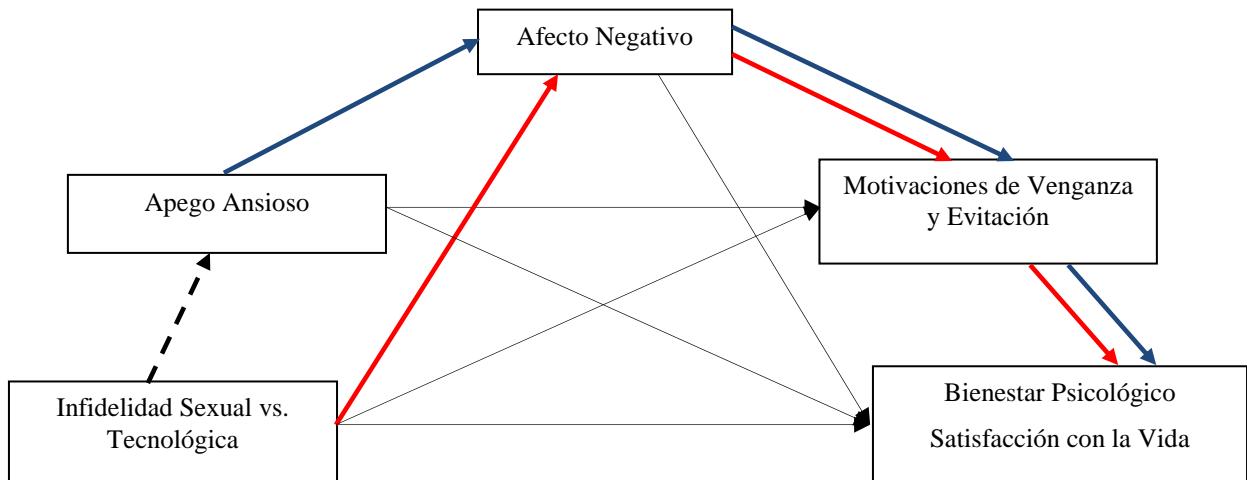


Figura 1. Modelo Conceptual que muestra por un lado, la relación entre el apego ansioso hacia la pareja y el bienestar psicológico/satisfacción con la vida, a través del afecto negativo y las motivaciones de falta de perdón (venganza y evitación) (la relación se indica en azul); y por otro lado, la relación entre el tipo de infidelidad (sexual vs. tecnológica) y el bienestar psicológico/satisfacción con la vida, a través del afecto negativo y las motivaciones de venganza y evitación (la relación se indica en rojo).

De otro lado, también se conocen estudios clásicos que muestran que las personas con niveles elevados de apego ansioso tienden a estar menos satisfechas con su relación, pese a experimentar relaciones estables (e.g., Feeney, 2002; Levy & Davis, 1988; Pistole, 1989). En lo que refiere al compromiso, sin embargo, la relación entre ambas variables no parece ser tan evidente, hallándose en la literatura resultados opuestos (e.g., Collins & Read, 1990; Feeney & Noller, 1990; Hazan & Shaver, 1987). A este respecto, mientras que Feeney y Noller (1990) encontraron que el apego ansioso se advertía predictivo de un fuerte deseo de compromiso; Hazan y Shaver (1987) por su parte, reportaron que aunque las personas con altos niveles de apego ansioso tienden a involucrarse profundamente en sus relaciones románticas, con frecuencia exhiben una menor disposición para, o no son capaces de permanecer en esas relaciones. Similarmente, Slotter y Finkel (2009) indicaron que el apego ansioso predecía un menor compromiso frente a relaciones insatisfactorias, aunque la asociación general entre el apego ansioso y el compromiso no resultó ser significativa. Por último, en lo concerniente a la correlación entre el apego ansioso y la intimidad dentro del contexto de pareja, son escasas las investigaciones que arrojan datos reveladores en este sentido. Mikulincer y Nachshon (1991) por ejemplo, encontraron que tanto las personas con un estilo de apego seguro como aquellas que presentaban un estilo de apego ansioso, manifestaban en mayor medida comportamientos destinados a favorecer la intimidad.

con la pareja. Se estima sustancial destacar que en todas las investigaciones referidas anteriormente, el apego ansioso se evalúa como la tendencia o estilo general de comportamiento, y no se considera como la disposición a comportarse de manera exclusiva en una relación de pareja.

Pese la existencia de una asociación bidireccional entre las variables relacionales (satisfacción, compromiso e intimidad) y el perdón o en su defecto, la falta de perdón, en la presente tesis se aboga por el perdón como un predictor de dichas variables relacionales. Más aún, frente a la ocurrencia de una transgresión severa como la infidelidad, en la que la respuesta primaria de la parte ofendida se encuentra motivada por conductas de evitación y venganza hacia la persona transgresora (Fitness, 2001; Morrissette, 2012), y en la que los niveles generales de satisfacción, compromiso e intimidad de la parte ofendida pueden verse afectados como consecuencia de dicha transgresión, tal y como se ha evidenciado en otras transgresiones relacionales como por ejemplo, ante deslealtades o brutalidades (e.g., Aalgaard, et al., 2016; Gordon & Baucom, 1998; Smedes, 1984; Tsang et al., 2006). Con todo, retomando el aspecto relativo al apego ansioso hacia la pareja, podría conjeturarse que las personas altas en apego ansioso, cuando padecen una trasgresión de infidelidad sexual o tecnológica, además de poder advertir un intenso estado afectivo negativo, así como experimentar una mayor falta de perdón (venganza y evitación) hacia la pareja transgresora, podrían, a su vez, ver mermada su calidad relacional (menores niveles de satisfacción, compromiso e intimidad). Sin embargo, como se estipuló previamente, emerge la cuestión relativa a si las anteriores consecuencias relacionales se manifestarán por igual en ambos tipos de infidelidad; esto es, si no se hallarán diferencias en función del tipo de infidelidad cuando no se considera el apego ansioso hacia la pareja. En este sentido, se presupone que dado que la norma de fidelidad sexual está fuertemente vinculada a la intimidad relacional (Previti & Amato, 2004), la infidelidad sexual (vs. tecnológica) suscitará una mayor falta de perdón, deteriorando en consecuencia la calidad de la relación. De lo anterior, se desprende el modelo conceptual que se refleja en la Figura 2.

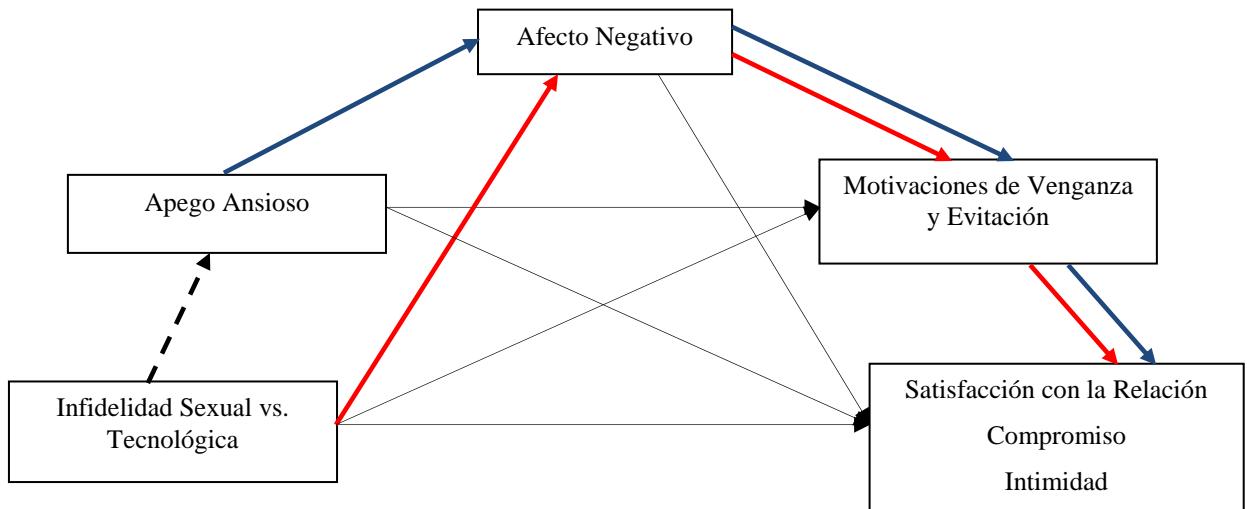


Figura 2. Modelo Conceptual que muestra por un lado, la relación entre el apego ansioso hacia la pareja y la calidad de la relación (satisfacción, compromiso e intimidad), a través del afecto negativo y las motivaciones de falta de perdón (venganza y evitación) (la relación se indica en azul); y por otro lado, la relación entre el tipo de infidelidad (sexual vs. tecnológica) y la calidad de la relación, a través del afecto negativo y las motivaciones venganza y evitación (la relación se indica en rojo).

Puesto que no hay investigaciones que hayan abordado las suposiciones precedentes, éste será el cuarto y último aspecto a considerar en la presente tesis (véase segunda parte del Capítulo 6).

En este punto, cabe mencionar que el objetivo general del presente trabajo refiere al hecho de proporcionar nuevas evidencias empíricas que complementen, y por ende, ayuden a mejorar la comprensión del proceso del perdón en las relaciones de pareja. Específicamente, cómo diferentes transgresiones relacionales —principalmente, la infidelidad y sus diversas formas—, pueden afectar sobre la respuesta motivacional de perdón y/o falta de perdón de la persona ofendida, y en consecuencia, resultar sobre los niveles de bienestar individual y relacional. Más aun, en personas con una disposición comportamental dependiente o ansiosa en sus relaciones íntimas. A su vez, este objetivo general se conforma de una serie de objetivos específicos que se irán exponiendo a lo largo de varios estudios empíricos:

- Explorar los distintos tipos de transgresiones, y examinar cuál de ellas se percibe con mayor severidad (Capítulo 4).

b) Explorar la asociación de diferentes aspectos individuales y relacionales con las motivaciones de la falta de perdón (venganza y evitación) ante un incidente de infidelidad sexual, en función del género (Capítulo 4).

c) Examinar el papel de la dependencia hacia la pareja y el afecto negativo sobre las motivaciones del perdón (venganza, evitación y benevolencia), en función del tipo de transgresión (infidelidad sexual vs. violencia física; Capítulo 4).

d) Analizar el papel de la dependencia hacia la pareja y el afecto negativo sobre las motivaciones de venganza y evitación, en función del tipo de persona con quien la pareja comete la transgresión de infidelidad sexual (expareja vs. persona desconocida; Capítulo 5).

e) Indagar acerca de qué comportamientos extradiádicos juzga la población española como más constitutivos de infidelidad (comportamiento de naturaleza sexual, tecnológica, emocional/afectiva y en solitario); así como estudiar el papel de los comportamientos extradiádicos, el apego ansioso hacia la pareja y el afecto negativo sobre las motivaciones de venganza y evitación (Capítulo 6).

f) Examinar, por un lado, la relación entre el apego ansioso hacia la pareja y el afecto negativo sobre las motivaciones de venganza y evitación, y a su vez, analizar cómo las motivaciones de venganza y evitación se asocian con el bienestar psicológico/satisfacción con la vida y la calidad de la relación (satisfacción, intimidad y compromiso), en función del tipo de infidelidad (sexual vs. tecnológica). Por otro lado, sin considerar el papel del apego ansioso, estudiar qué tipo de infidelidad (sexual vs. tecnológica) suscita generalmente un estado afectivo negativo de mayor intensidad y motivaciones más altas de venganza y evitación, y a su vez, si dicha relación se asocia con un menor bienestar psicológico/satisfacción con la vida y la calidad de la relación (Capítulo 6).

Para concluir, a continuación se expondrán los capítulos empíricos a partir de los cuales, se tratará de responder de forma mesurada a cada una de las cuestiones señaladas en apartados precedentes, a fin de lograr una mayor comprensión acerca de algunas de las variables individuales y relacionales que bien anteceden, bien son el resultado del proceso psicológico del perdón dentro del contexto de pareja.

Referencias

- Aalgaard, R. A., Bolen, R. M., y Nugent, W. R. (2016). A literature review of forgiveness as a beneficial intervention to increase relationship satisfaction in couples therapy. *Journal of Human Behavior in the Social Environment*, 26(1), 46-55. doi: 10.1080/10911359.2015.1059166
- Abrahamson, I., Hussain, R., Khan, A., y Schofield, M. J. (2012). What helps couples rebuild their relationship after infidelity? *Journal of Family Issues*, 33, 1494-1519. doi: 10.1177/0192513X11424257
- Akhtar, S., y Barlow, J. (2018). Forgiveness therapy for the promotion of mental well-being: A systematic review and meta-analysis. *Trauma, Violence & Abuse*, 19(1), 107-122. doi: 10.1177/1524838016637079
- Akhtar, S., Dolan, A., y Barlow, J. (2017). Understanding the relationship between state forgiveness and psychological well-being: A qualitative study. *Journal of Religion and Health*, 56, 450-463. doi: 10.1007/s10943-016-0188-9
- Allemand, M., Amberg, I., Zimprich, D. y Fincham, F. D. (2007). The role of trait forgiveness and relationship satisfaction in episodic forgiveness. *Journal of Social & Clinical Psychology*, 26, 199-217. doi: 10.1521/jscp.2007.26.2.199
- Allemand, M., Steiner, M., y Hill, P. L. (2013). Effects of a forgiveness intervention for older adults. *Journal of Counseling Psychology*, 60, 279-286. doi: 10.1037/a0031839
- Ammons, L. (2001). Dealing with the nastiness: Mixing feminism and criminal law in the review of cases of battered incarcerated women: A tenth-year reflection. *Buffalo Criminal Law Review*, 4, 891-916.
- Anderson D. J. (2003). The impact on subsequent violence of returning to an abusive partner. *Journal of Comparative Family Studies*, 34, 93-112.
- Andrews, M. (2000). Forgiveness in context. *Journal of Moral Education*, 29(1), 75-86. doi: 10.1080/030572400102943
- Argyle, M. (1992). *La psicología de la felicidad*. Madrid: Alianza Editorial.
- Argyle, M. y Henderson, M. (1985). *The anatomy of relationships*. Londres: Penguin Books.
- Atienza, F. L., Pons, D., Balaguer, I., y García-Merita, M. (2000). Propiedades psicométricas de la Escala de Satisfacción con la Vida en adolescentes. *Psicothema*, 12, 314-319.

- Ball, S. J., y Pettijohn, T. F., II. (2012). An investigation of the relationship between narcissism and forgiveness of imagined relationship infidelity in college students. *Modern Psychological Studies*, 18, 1, 85-94.
- Barry, R., Lakey, B., y Orehek, E. (2007). Links among attachment dimensions, affect, the self, and perceived support for broadly generalized attachment styles and specific bonds. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 33, 340-353. doi: 10.1177/0146167206296102
- Baskin, T. W., y Enright, R. D. (2004). Intervention studies on forgive-ness: A meta-analysis. *Journal of Counseling and Development*, 82, 79-82. doi: 10.1002/j.1556-6678.2004.tb00288.x
- Bass, E., y Davis, L. (1994). *The courage to heal*. Nueva York: Harper Perennial.
- Baumeister, R. F., Exline, J. J., y Sommer, K. L. (1998). The victim role, grudge theory, and two dimensions of forgiveness. En E. L. Worthington, Jr. (Ed.), *Dimensions of forgiveness* (pp.79-104). Filadelfia: Templeton.
- Beltrán-Morillas, A. M., Valor-Segura, I., y Expósito, F. (2015). El perdón ante transgresiones en las relaciones interpersonales. *Psychosocial Intervention*, 24, 71.78. doi: 10.1016/j.psi.2015.05.001
- Beltrán-Morillas, A. M., Valor-Segura, I., y Expósito, F. (2019). Unforgiveness motivations in romantic relationship experiencing infidelity. *Frontiers in Psychology*, 10, 434. doi: 10.3389/fpsyg.2019.00434
- Bergner, R. M., y Bridges, A. J. (2002). The significance of heavy pornography involvement for romantic partners: Research and clinical implications. *Journal of Sex and Marital Therapy*, 28, 193-206. doi: 10.1080/009262302760328235
- Berry, J. W., Worthington, E. L., Jr., O'Connor, L. E., Parrott, L., III, y Wade, N. G. (2005). Forgivingness, vengeful rumination, and affective traits. *Journal of Personality*, 73, 1-43. doi: 10.1111/j.1467-6494.2004.00308.x
- Besser, A., y Priel, B. (2009). Emotional responses to a romantic partner's imaginary rejection: The roles of attachment anxiety, covert narcissism, and self-evaluation. *Journal of Personality*, 77, 287-325. doi: 10.1111/j.1467-6494.2008.00546.x
- Besser, A., y Priel, B. (2011). Dependency, self-criticism and negative affective responses following imaginary rejection and failure threats: Meaning-making processes as moderators or mediators. *Psychiatry: Interpersonal and Biological Processes*, 74, 33-42. doi: 10.1521/psyc.2011.74.1.31

References Chapters 1-3

- Bloomfield, H. H., y Fielder, L. (1983). *Making Peace with Your Parents*. Nueva York: Ballantine.
- Blount-Matthews, K. M. (2004). *Attachment and forgiveness in human development: A multi-method approach* (Tesis Doctoral no publicada). Universidad de California, Berkeley, CA, Estados Unidos.
- Boekhout, B. A., Hendrick, S. S., y Hendrick, C. (1999). Relationship infidelity: A loss perspective. *Journal of Personal & Interpersonal Loss*, 4, 97-124. doi: 10.1080/10811449908409721
- Bono, G., McCullough, M. E., y Root, L. M. (2008). Forgiveness, feeling connected to others, and well-being: Two longitudinal studies. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 34, 182-195. doi: 10.1177/0146167207310025
- Bowlby J. (1973). *Attachment and loss* (Vol. 1). Londres, Reino Unido: Hogarth Press.
- Bradbury, T. N., Fincham, F. D., y Beach, S. R. H. (2000). Research on the nature and determinants of marital satisfaction: A decade in review. *Journal of Marriage and the Family*, 62, 964-980. doi: 10.1111/j.1741-3737.2000.00964.x
- Braithwaite, S., Selby, E., y Fincham, F. D. (2011). Forgiveness and relationship satisfaction: Mediating mechanisms. *Journal of Family Psychology*, 25, 551-559. doi: 10.1037/a0024526
- Brandsma, J. M. (1982). Forgiveness: A dynamic, theological, and therapeutic analysis. *Pastoral Psychology*, 31, 41-50. doi: 10.1007/BF01744463
- Breiding, M., Basile, K. C., Smith, S. G., Black, M. C., y Mahendra, R. R. (2015). *Intimate partner violence surveillance: Uniform definitions and recommended data elements*. Atlanta, GA: National Center for Injury Prevention and Control, Centers for Disease Control and Prevention.
- Buller, D. B., y Burgoon, J. K. (1994). Deception: Strategic and nonstrategic communication. En J. A. Daly y J. M. Wiemann (Eds.), *LEA's communication series. Strategic interpersonal communication* (pp. 191-223). Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum.
- Buttell F., Muldoon J., y Carney M. (2005). An application of attachment theory to courtmandated batterers. *Journal of Family Violence*, 20, 211-217. <https://doi.org/10.1007/s10896-005-5984-z>
- Cann, A., y Baucom, T. R. (2004). Former partners and new rivals as threats to a relationship: Infidelity type, gender, and commitment as factors related to

- distress and forgiveness. *Personal Relationships*, 11, 305-318. doi: 10.1111/j.1475-6811.2004.00084.x
- Cantisano, N., Calderón, T., Guedez, A. G. (2014). Forgive or not the abuser? Forgiveness among women victims of domestic violence. *Bulletin of the European Health Psychology Society*, 16, 474-481.
- Carlsmith, K. M., Wilson, T. D., y Gilbert, D. T. (2008). The paradoxical consequences of revenge. *Journal of Personality and Social Psychology*, 95, 1316-1324. doi: 10.1037/a0012165
- Cascardi, M., y O'Leary, K. D. (1992). Depressive symptomatology, self-esteem and self-blame in battered women. *Journal of Family Violence*, 7, 249-259. doi: 10.1007/BF00994617
- Cavanagh, K., Dobash, R. E., Dobash, R. P., y Lewis, R. (2001). Remedial work': Men's strategic responses to their violence against intimate female partners. *Sociology*, 35, 695-714. doi: 10.1177/S0038038501000359
- Cehajic, S., Brown, R., y Castano, E. (2008). Forgive and forget? Antecedents and consequences of intergroup forgiveness in Bosnia and Herzegovina. *Political Psychology*, 29, 351-368. doi: 10.1111/j.1467-9221.2008.00634.x
- Çelik, S. B., y Serter, G. Ö. (2017). The role of forgiveness on subjective well-being of university students in their romantic relationships. *Journal of Human Sciences*, 14, 3990-4001. doi: 10.14687/jhs.v14i4.4874
- Cirhinlioğlu, F. G., Cirhinlioğlu, Z., y Tepe, Y. K. (2016). The Mediating role of religiousness in the relationship between the attachment style and marital quality. *Current Psychology*, 37, 207-215. doi: 10.1007/s12144-016-9504-5
- Cohen, S. (2004). Social relationships and health. *American Psychologist*, 59, 676-684. doi: 10.1037/0003-066X.59.8.676
- Collins, N. L., y Read, S. J. (1990). Adult attachment, working models, and relationship quality in dating couples. *Journal of Personality and Social Psychology*, 58, 644-663. doi: 10.1037/0022-3514.58.4.644
- Cordova, J., Cautilli, J., Simon, C., y Sabag, R. A. (2006). Behavior analysis of forgiveness in couples therapy. *International Journal of Behavioral Consultation and Therapy*, 2, 192-214. doi: 10.1037/h0100776
- Davidson, M. M., Lozano, N. L., Cole, B. P., y Gervais, S. J. (2015). Relations between intimate partner violence and forgiveness among college women. *Journal of Interpersonal Violence*, 30, 3217-3243. doi: 10.1177/0886260514555008

References Chapters 1-3

- Deci, E. L., y Ryan, R. M. (2008). Self-determination theory: A macrotheory of human motivation, development and health. *Canadian Psychology, 49*, 183-185. doi: 10.1037/a0012801
- Derrida, J. (2015). *Perdonar. Lo imperdonable e imprescriptible*. Madrid: Avarigani Editores.
- Díaz, D., Rodríguez-Carvajal, R., Blanco, A., Moreno-Jiménez, B., Gallardo, I., Valle, C., y Van Dierendonck, D. (2006). Adaptación Española de las escalas de Bienestar Psicológico. *Psicothema, 18*, 572-577.
- Dibble, J. L., Drouin, M., Aune, K. S., y Boller, R. R. (2015). Simmering on the back burner: Communication with and disclosure of relationship alternatives. *Communication Quarterly, 63*, 329-344. doi: 10.1080/01463373.2015.1039719
- DiBlasio, E A. (1992). Forgiveness in psychotherapy: A comparison of younger and older therapists. *Journal of Psychology and Christianity, 11*, 181-187.
- Diener, E., Suh, E. M., Lucas, R. E., y Smith, H. L. (1999). Subjective well-being. Three decades of progress. *Psychological Bulletin, 125*, 276-302. doi: 10.1037/0033-2909.125.2.276
- Dillow, M. R. (2016). Relationship Transgressions. En C. R. Berger, y M. E. Roloff (Eds.), *The International Encyclopedia of Interpersonal Communication* (pp. 1-9). Nueva York: John Wiley & Sons.
- Dillow, M. R., Malachowski, C. C., Brann, M., y Weber, K. (2011). An experimental examination of the effects of communicative infidelity motives on communication and relational outcomes in romantic relationships. *Western Journal of Communication, 75*, 473-499. doi: 10.1080/10570314.2011.588986
- Donnelly, D. (1982). *Putting forgiveness into practice*. Allen, TX: Argus Communications.
- Drigotas, S. M., y Rusbult, C. E. (1992). Should I stay or should I go? A dependence model of breakups. *Journal of Personality and Social Psychology, 62*, 62-87. doi: 10.1037/0022-3514.62.1.62
- Droll, D. M. (1984). *Forgiveness: Theory and research* (Tesis Doctoral no publicada). Universidad de Nevada, Reno, Estados Unidos.
- Enright R. D., y Coyle, C. T. (1998). Researching the process model of forgiveness within psychological interventions. En E. L. Worthington (Ed.), *Dimensions of forgiveness* (pp. 139-161). Filadelfia: Templeton Foundation Press.

- Enright, R. D. y Fitzgibbons, R. P. (2000). *Helping clients forgive: An empirical guide for resolving anger and restoring hope*. Washington, DC: American Psychological Association.
- Enright, R. D., y Fitzgibbons, R. (2015). *Forgiveness therapy: An empirical guide for resolving anger and restoring hope*. Washington DC: American Psychological Association.
- Enright, R. D., Freedman, S., y Rique, J. (1998). The psychology of interpersonal forgiveness. En R. D. Enright y J. North (Eds.) *Exploring forgiveness* (pp.46-62). Madison: University of Wisconsin Press.
- Enright, R. D., Gassin, E. A., y Wu, C. (1992). Forgiveness: A developmental view. *Journal of Moral Education*, 21, 99-114. doi: 10.1080/0305724920210202
- Enright, R. D., Santos, M., y Al-Mabuk, R. (1989). The adolescent as forgiver. *Journal of Adolescence*, 12, 95-110. doi: 10.1016/0140-1971(89)90092-4
- Enright, R. D., y the Human Development Study Group (1991). The moral development of forgiveness. En W. Kurtines y J. Gewirtz (Eds.), *Moral behavior and development* (Vol. 1, pp. 123-152). Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum.
- Enright, R. D., y the Human Development Study Group (1996). Counseling within the forgiveness triad: On forgiving, receiving forgiveness, and self-forgiveness. *Counseling and Values*, 40, 107-126. doi: 10.1002/j.2161-007X.1996.tb00844.x
- Exline, J. J., y Baumeister, R. F. (2000). Expressing forgiveness and repentance: Benefits and barriers. En M. E. McCullough (Ed.), *Forgiveness: Theory, research, and practice* (pp. 133-155). Nueva York: Guilford Press.
- Exline, J. J., Worthington, E. L., Jr., Hill, P. C., y McCullough, M. E. (2003). Forgiveness and justice: A research agenda for social and personality psychology. *Personality and Social Psychology Review*, 7, 337-348. doi: 10.1207/S15327957PSPR0704_06
- Feeney, J. A. (1999). Adult romantic attachment and couple relationships. En J. Cassidy y P. R. Shaver (Eds.), *Handbook of attachment: Theory, research, and clinical applications* (pp. 355-377). Nueva York: Guilford Press.
- Feeney, J. A. (2002). Attachment, marital interaction, and relationship satisfaction: A diary study. *Personal Relationships*, 9, 39-55. doi: 10.1111/1475-6811.00003
- Feinberg, J. (1984). *Harm to others – The moral limits of the criminal law*. Oxford: Oxford University Press.

References Chapters 1-3

- Fenney, J. A., y Noller, P. (1990). Attachment style as a predictor of adult romantic relationships. *Journal of Personality and Social Psychology*, 58, 281-291. doi: 10.1037/00223514.58.2.281
- Fehr, B. (1996). *Sage series on close relationships. Friendship processes*. Thousand Oaks, CA: Sage Publications.
- Fehr, B., Baldwin, M., Collins, L., Patterson, S., y Benditt, R. (1999). Anger in close relationships: An interpersonal script analysis. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 25, 299-312. doi: 10.1177/0146167299025003003
- Fehr, R., Gelfand, M. J., y Nag, M. (2010). The road to forgiveness: A meta-analytic synthesis of its situational and dispositional correlates. *Psychological Bulletin*, 136, 894-914. doi: 10.1037/a0019993
- Fernández-Capo M., Recoder S., Gómez-Benito J., Gámiz M., Gual P., Díez P., y Worthington E., Jr. (2017). Exploring the dimensionality and the psychometric properties of the TRIM-18 in the Spanish context. *Anales de Psicología*, 33, 548-555. doi: 10.6018/analesps.33.2.264461
- Fife, S. T., Weeks, G. R., y Stellberg-Filbert, J. (2013). Facilitating forgiveness in the treatment of infidelity: an interpersonal model. *Journal of Family Therapy*, 35, 343-367. doi: 10.1111/j.1467-6427.2011.00561.x
- Fincham, F. D. (2009). Forgiveness: Integral to a science of close relationships? En M. Mikulincer y P. Shaver (Eds.), *Prosocial motives, emotions, and behavior* (pp. 347-365). Washington, DC: APA Books.
- Fincham, F., y Beach, S. R. H. (2002). Forgiveness in marriage: Implications for psychological aggression and constructive communication. *Personal Relationships*, 9, 239-251. doi: 10.1111/1475-6811.00016
- Fincham, F., y Steven R. H. Beach (2007): Forgiveness and marital quality: Precursor or consequence in well-established relationships? *The Journal of Positive Psychology: Dedicated to furthering research and promoting good practice*, 2, 4, 260-268. doi: 10.1080/17439760701552360
- Fincham, F. D., Beach, S. R. H., y Davila, J. (2004). Forgiveness and conflict resolution in marriage. *Journal of Family Psychology*, 18, 72-81. doi: 10.1037/0893-3200.18.1.72
- Fincham, F. D., Hall, J. H., y Beach, S. R. H. (2005). ‘Til lack offorgiveness doth us part: Forgiveness in marriage. En E. L. Worthington (Ed.), *Handbook of forgiveness* (pp. 207-226). Nueva York: Routledge.

- Fincham, F. D., Hall, J., y Beach, S. R. H. (2006). Forgiveness in marriage: Current status and future directions. *Family Relations*, 55, 415-427. doi: 10.1111/j.1741-3729.2005.callf.x-i1
- Fincham, F. D., Jackson, H., y Beach, S. R. H. (2005). Transgression severity and forgive-ness: Different moderators for objective and subjective severity. *Journal of Social and Clinical Psychology*, 24, 860-875. doi: 10.1521/jscp.2005.24.6.860
- Fincham, F. D., y May, R. W. (2017). Infidelity in romantic relationships. *Current Opinion in Psychology*, 13, 70-74. doi: 10.1016/j.copsyc.2016.03.008
- Fincham, F. D., May, R., y Beach, S. R. H. (2016). Forgiveness interventions for optimal close relationships: problems and prospects. En C. R. Knee y H. T. Reis (Eds.), *Positive approaches to optimal relationship development* (pp. 304-325). Cambridge University Press. doi: 10.1017/CBO9781316212653.015
- Finkel, E. J., Burnette, J. L. y Scissors, L. E. (2007). Vengefully ever after: Destiny beliefs, state attachment anxiety, and forgiveness. *Journal of Personality and Social Psychology*, 92, 871-886. doi: 10.1037/0022-3514.92.5.871
- Finkel, E. J., Rusbult, C. E., Kumashiro, M., y Hannon, P. A. (2002). Dealing with betrayal in close relationships: Does commitment promote forgiveness? *Journal of Personality and Social Psychology*, 82, 956-974. doi: 10.1037/0022-3514.82.6.956
- Fisher, M., Geher, G., Cox, A., Tran, U. S., Hoben, A., Arrabaca, A., ...Voracek, M. (2009). Impact of relational proximity on distress from infidelity. *Evolutionary Psychology*, 7, 560-580. doi: 10.1177/147470490900700406
- Fitness, J. (2001). Betrayal, rejection, revenge and forgiveness: an interpersonal script approach. En M. Leary (Ed.), *Interpersonal Rejection* (pp. 73-103). Nueva York, NY: Oxford University. doi: 10.1093/acprof:oso/9780195130157.003.0004
- Fitzgibbons, R. P. (1986). The cognitive and emotive use of forgiveness in the treatment of anger. *Psychotherapy: Theory, Research, Practice, Training*, 23, 629-633. doi: 10.1037/h0085667
- Freedman, S. (1998). Forgiveness and reconciliation: The importance of understanding how they differ. *Counseling and Values*, 42, 200-216. doi: 10.1002/j.2161-007X.1998.tb00426.x
- Freedman, S. R., y Enright, R. D. (1996). Forgiveness as an intervention goal with incest survivors. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 64, 983-992. doi: 10.1037/0022-006X.64.5.983

References Chapters 1-3

- Friedberg, J. P., Suchday, S., y Shelov, D. V. (2007). The impact of forgiveness on cardiovascular reactivity and recovery. *International Journal of Psychophysiology* 65, 87-94. doi: 10.1016/j.ijpsycho.2007.03.006
- Friedberg, J. P., Suchday, S., y Srinivas, V. S. (2009). Relationship between forgiveness and psychological and physiological indices in cardiac patients. *International Journal of Behavioral Medicine*, 16, 205-211. doi: 10.1007/s12529-008-9016-2
- Gabriels, J. B., y Strelan, P. (2018). For whom we forgive matters: relationship focus magnifies, but self-focus buffers against the negative effects of forgiving an exploitative partner. *British Journal of Social Psychology*, 57(1), 154-173. doi: 10.1111/bjso.12230
- García-Haro, J. (2014). Culpa, reparación, y perdón: Implicaciones clínicas y terapéuticas (I). *Revista de Psicoterapia*, 25, 177-208. Recuperado de <http://ojs.revistadepsicoterapia.com/index.php/rdp/article/view/6>
- García-Moreno, C., Jansen, H. A. F. M., Ellsberg, M., Heise, L., y Watts, C. (2005). *WHO multi-country study on women's health and domestic violence against women: Initial results on prevalence, health outcomes and women's responses*. Ginebra, Suiza: World Health Organization. Recuperado de <http://www.who.int/reproductivehealth/publications/violence/24159358X/en/>
- Gartner, J. (1988). The capacity to forgive: An object relations perspective. *Journal of Religion and Health*, 27, 313-320. doi: 10.1007/BF01533199
- Gausel, N., Leach, C. W., Mazziotta, A., y Feuchte, F. (2018). Seeking revenge or seeking reconciliation? How concern for social-image and felt shame helps explain responses in reciprocal intergroup conflict. *European Journal of Social Psychology*, 48, 62-72. doi: 10.1002/ejsp.2295
- Gerlach, T. M., Allemand, M., Agroskin, D., y Denissen, J. J. A. (2012). Justice sensitivity and forgiveness in close interpersonal relationships: The mediating role of mistrustful, legitimizing, and pro-relationship cognitions. *Journal of Personality*, 80, 1373-1413. doi: 10.1111/j.1467-6494.2012.00762.x
- Gilbert, S. E., y Gordon, K. C. (2017). Predicting forgiveness in women experiencing intimate partner violence. *Violence Against Women*, 23, 452-468. doi: 10.1177/1077801216644071
- Girard, M., y Mullet, E. (1997). Forgiveness and its determinants in adolescents, adults, and elderly persons. *Journal of Adult Development*, 4, 209-220.

- Glinder, J. G. y Compas, B. E. (1999). Self-Blame attributions in women with newly diagnosed breast cancer: A prospective study of psychological adjustment. *Health Psychology, 18*, 475-481. doi: 10.1037/0278-6133.18.5.475
- Goertzen, L. R. (2003). *Conceptualizing forgiveness within the context of a reversal theory framework: The role of personality, motivation, and emotion* (Tesis Doctoral no publicada). Universidad de Windsor, Berkshire, Reino Unido.
- González-Jiménez A. J., y Hernández-Romera M. d. M. (2014). Emotional dependency based on the gender of young adolescents in Almeria, Spain. *Procedia – Social and Behavioral Sciences, 132*, 527-532. doi: 10.1016/j.sbspro.2014.04.348
- Gordon, K. C., y Baucom, D. H. (1998). Understanding betrayals in marriage: A synthesized model of forgiveness. *Family Process, 37*, 425-449. doi: 10.1111/j.1545-5300.1998.00425.x
- Gordon, K. C., Burton, S., y Porter, L. (2004). Predicting the intentions of women in domestic violence shelters to return to partners: Does forgiveness play a role? *Journal of Family Psychology, 18*, 331-338. doi: 10.1037/0893-3200.18.2.331
- Gordon, K. C., Hughes, F. M., Tomcik, N. D., Dixon, L. J., y Litzinger, S. C. (2009). Widening spheres of impact: The role of forgiveness in marital and family functioning. *Journal of Family Psychology, 23*, 1-13. doi: 10.1037/a0014354
- Gottman, J. (1994). *What predict divorce? The relationship between marital processes and marital outcomes*. Nueva Jersey: Lawrence Erlbaum.
- Govier, T. (2002). *Forgiveness and revenge*. Londres: Routledge.
- Greenberg, L., Warwar, S., y Malcolm, W. (2010). Emotion-focused couples therapy and the facilitation of forgiveness. *Journal of Marital and Family Therapy, 36*, 28-42. doi: 10.1111/j.1752-0606.2009.00185.x
- Greeff, A. P. (2000). Characteristics of families that function well. *Journal of Family Issues, 21*, 948-962. doi: 10.1177/019251300021008001
- Griffing, S., Ragin, D. F. Morrison, S. M., Sage, R. E., Madry, L., y Primm, B. J. (2005). Reasons for returning to abusive relationships: Effects of prior victimization. *Journal of Family Violence, 20*, 341-348. doi.org/10.1007/s10896-005-6611-8
- Griswold, C. L. (2007). *Forgiveness: A philosophical exploration*. Cambridge: Cambridge University Press. doi: 10.1017/CBO9780511619168

References Chapters 1-3

- Gruder C. L., y Duslak R. J. (1973). Elicitation of cooperation by retaliatory and nonretaliatory strategies in a mixed motive game. *Journal of Conflict Resolution*, 17, 162-174. doi: 10.1177/002200277301700108
- Guarnieri, S., Smorti, M., y Tani, F. (2015). Attachment relationships and life satisfaction during emerging adulthood. *Social Indicators Research*, 121, 833-847. doi: 10.1007/s11205-014-0655-1
- Guerrero, L. K. (2007). Hurting the ones we love. Relational transgressions. En L. K. Guerrero, Andersen, P. A., y Afifi, W. A. (Eds.) *Close encounters. Communication in Relationships* (pp. 305-330). Thousand Oaks, CA: Sage Publications.
- Gunderson, P. R. y Ferrari, J. R. (2008). Forgiveness of sexual cheating in romantic relationships: effects of discovery method, frequency of offense and presence of apology. *North American Journal of Psychology*, 10(1), 1-14.
- Hall, J. H., y Fincham, F. D. (2006). Relationship dissolution following infidelity: The roles of attributions and forgiveness. *Journal of Social and Clinical Psychology*, 25, 508-522. doi: 10.1521/jscp.2006.25.5.508
- Hall, J. H., y Fincham, F. D. (2008). The temporal course of self-forgiveness. *Journal of Social and Clinical Psychology*, 27, 174-202. doi: 10.1521/jscp.2008.27.2.174
- Hannon, P. A., Finkel, E. J., Kumashiro, M., y Rusbult, C. E. (2011). The soothing effects of forgiveness on victims' and perpetrators' blood pressure. *Personal Relationships*, 19, 279-289. doi: 10.1111/j.1475-6811.2011.01356.x
- Hargrave, T. D. (1994). Families and forgiveness: A theoretical and therapeutic framework. *The Family Journal*, 2, 339-348. doi: 10.1177/1066480794024007
- Hargrave, T. D., y Sells, J. N. (1997). The development of a forgiveness scale. *Journal of Marital and Family Therapy*, 23, 41-53. doi: 10.1111/j.1752-0606.1997.tb00230.x
- Hazan, C., y Shaver, P. (1987). Romantic love conceptualized as an Attachment Process. *Journal of Personality and Social Psychology*, 52, 511-524. doi: 10.1037/0022-3514.52.3.511
- Hebl, J. H., y R. D. Enright. (1993). Forgiveness as a therapeutic goal with elderly females. *Psychotherapy* 30, 658-667. doi: 10.1037/0033-3204.30.4.658
- Hertlein, K. M., y Blumer, M. L. (2014). *The couple and family technology frame-work: Intimate relationships in a digital age*. Nueva York, NY: Brunner-Routledge

- Heintzelman, A., Murdock, N. L., Krycak, R. C., y Seay, L. (2014). Recovery from infidelity: differentiation of self, trauma, forgiveness, and posttraumatic growth among couples in continuing relationships. *Couple and Family Psychology: Research and Practice*, 3(1), 13-29. doi: 10.1037/cfp0000016
- Hertlein, K. M., y Piercy, F. P. (2008). Therapists' assessment and treatment of internet infidelity cases. *Journal of Marital and Family Therapy*, 34, 481-497. doi: 10.1111/j.1752-0606.2008.00090.x
- Hertlein, K. M., y Stevenson, A. (2010). The seven "As" contributing to internet-related intimacy problems: a literature review. *Cyberpsychology* 4, 1-9.
- Hertlein, K. M., Wetchler, J. L., y Piercy, F. P. (2005). Infidelity: An overview. En F. P. Piercy, K. M. Hertlein y J. L. Wetchler (Eds.), *Handbook of the Clinical Treatment of Infidelity* (pp. 5-16). United States of America: The Haworth Press.
- Homan, K. J. (2018). Secure attachment and eudaimonic well-being in late adulthood: The mediating role of self-compassion. *Aging & Mental Health*, 22, 363-370. doi: 10.1080/13607863.2016.1254597
- Hoyt, W. T., Fincham, F., McCullough, M. E., Maio, G., y Davila, J. (2005). Responses to interpersonal transgressions in families: Forgivingness, forgivability, and relationship-specific effects. *Journal of Personality and Social Psychology*, 89, 375-394. doi: 10.1037/0022-3514.89.3.375
- Hoyt, W. T., y McCullough, M. E. (2005). Issues in the multimodal measurement of forgiveness. En E. L. Worthington Jr. (Ed.), *Handbook of forgiveness* (pp. 207-226). Nueva York: Brunner-Routledge.
- INE. (2017). Recuperado de https://www.ine.es/prensa/evdvg_2017.pdf
- Jones, W., y Burdette, M. P. (1994). Betrayal. En A. L. Weber y J. H. Harvey (Eds.), *Perspectives on close relationships* (pp. 243-262). Boston: Allyn & Bacon.
- Kachadourian, L. K., Fincham, F. D., y Davila, J. (2005). Attitudinal ambivalence, rumination, and forgiveness of partner transgressions in marriage. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 31, 334-342. doi: 10.1177/0146167204271595
- Kalayjian, A., y Paloutzian, R. F. (2009). *Forgiveness and reconciliation. Psychological pathways for conflict transformation and peace building*. Nueva York: Springer.
- Kaleta, K., y Mróz, J. (2018). Forgiveness and life satisfaction across different age groups in adults. *Personality and Individual Differences*, 120, 17-23. doi: 10.1016/j.paid.2017.08.008

References Chapters 1-3

- Kaminer, D., Stein, D. J., Mbanga, I., y Zungu-Dirwayi, N. (2000). Forgiveness: Toward an integration of theoretical models. *Psychiatry: Interpersonal and Biological Process*, 64, 344-357. doi: 10.1080/00332747.2000.11024928
- Karremans, J. C., y Aarts, H. (2007). The role of automaticity in forgiving close others. *Journal of Experimental Social Psychology*, 43, 902-917. doi: 10.1016/j.jesp.2006.10.012
- Karremans, J. C., y Van Lange, P. A. M. (2004). Back to caring after being hurt: The role of forgiveness. *European Journal of Social Psychology*, 34, 207-227. doi: 10.1002/ejsp.192
- Karremans, J. C., Van Lange, P. A. M., Ouwerkerk, J. W., y Kluwer, E. S. (2003). When forgiveness enhances psychological well-being: The influence of interpersonal commitment. *Journal of Personality and Social Psychology*, 84, 1011-1026. doi: 10.1037/0022-3514.84.5.1011
- Kearns, J. N., y Fincham, F. D. (2004). A prototype analysis of forgiveness. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 30, 838-855. doi: 10.1177/0146167204264237
- Kelly, G. (1955). *The psychology of personal constructs*. Nueva York: Norton.
- Keyes, C., Ryff, C., y Shmotkin, D. (2002). Optimizing well-being: the empirical encounter of two traditions. *Journal of Personality and Social Psychology*, 82, 1007-1022. doi: 10.1037/0022-3514.82.6.1007
- Kimmes, J. G., y Durtschi, J. A. (2016). Forgiveness in romantic relationships: the roles of attachment, attributions, and empathy. *Journal of Marital and Family Therapy*, 42, 645-658. doi: 10.1111/jmft.12171
- Kluwer, E. S., y Karremans, J. (2009). Unforgiving motivations following infidelity: should we make peace with our past? *Journal of Social and Clinical Psychology*, 28, 1298-1325. doi: 10.1521/jscp.2009.28.10.1298
- Knox, D., Zusman, M., y Nieves, W. (1997). College students' homogamous preferences for a date and a mate. *College Student Journal*, 31, 445-448.
- Kohlberg, L. (1976). 'Moral stages and moralization: the cognitive developmental approach.' En T. Lickona (Ed.), *Moral Development and Behaviour: Theory, Research and Social Issues*. Nueva York: Holt, Rinehart and Winston.
- Kohlberg, L., y Kramer, R. (1969). Continuities and discontinuities in childhood and adult moral development. *Human development*, 12, 93-120. doi: 10.1159/000270857

- Koosar, A. A. H., y Bonab, B. G. (2011). Relation between quality of attachment and life satisfaction in high school administrators. *Procedia-Social and Behavioral Sciences*, 30, 954-958. doi: 10.1016/j.sbspro.2011.10.185
- Krause, N., y Ellison, C. G. (2003). Forgiveness by god, forgiveness of others, and psychological well-being in late life. *Journal for the Scientific Study of Religion*, 42, 77-93. doi: 10.1111/1468-5906.00162
- Kunce, L. J., y Shaver, P. R. (1994). An attachment theoretical approach to caregiving in romantic relationships. En K. Bartholomew y D. Perlman (Eds.), *Advances in personal relationships* (pp. 205-237). Londres, UK: Kingsley.
- Lamb, S. (2002). Women, abuse, and forgiveness: A special case. En S. Lamb y J. G. Murphy (Eds.), *Before forgiving* (pp. 155-171). Londres: Oxford University Press.
- Lamb, S. (2005). Forgiveness therapy: The context and conflict. *Journal of Theoretical and Philosophical Psychology*, 25, 61-80. doi: 10.1037/h0091251
- Lammers, J., Stoker, J. I., Jordan, J., Pollmann, M., y Stapel, D. A. (2011). Power increases infidelity among men and women. *Psychological Science*, 22, 1191-1197. doi:10.1177/0956797611416252
- Lapsley, J. N. (1966). Reconciliation, forgiveness, lost contracts. *Theology Today*, 22, 45-49. doi: 10.1177/004057366602300106
- Lawler-Row, K., Scott, C. A., Raines, R. L., Edlis-Mativityahou, M., y Moore, E. W. (2007). The varieties of forgiveness experience: Working toward a comprehensive definition of forgiveness. *Journal of Religion and Health*, 46, 233-248. doi: 10.1007/s10943-006-9077-y
- Lawler, K. A., Younger, J. W., Pferi, R. L., Billington, E., Jobe, R., Edmondson, K., y Jones, W. H. (2003). A change of heart: Cardiovascular correlates of forgiveness in response to interpersonal conflicts. *Journal of Behavioral Medicine*, 26, 373-393. doi: 10.1023/A:1025771716686
- Leng R. J., y Wheeler H. G. (1979). Influence strategies, success, and war. *Journal of Conflict Resolution*, 23, 655-684. doi: 10.1177/002200277902300404
- Leventhal, A. M. (2008). Sadness, depression, and avoidance behavior. *Behavior Modification* 32, 759-779. doi: 10.1177/0145445508317167
- Levy, M. B., y Davis, K. E. (1988). Love styles and attachment styles compared: Their relations to each other and to various relationship characteristics. *Journal of Social and Personal Relationships*, 5, 439-471. doi: 10.1177/0265407588054004

References Chapters 1-3

- Li, T., y Fung, H. H. (2014). How avoidant attachment influences subjective well-being: an investigation about the age and gender differences. *Aging & Mental Health, 18*(1), 4-10. doi: 10.1080/13607863.2013.775639
- Lichtenfeld, S., Buechner, V. L., Maier, M. A., y Fernández-Capo, M. (2015). Forgive and forget: Differences between decisional and emotional forgiveness. *PLoS ONE 10*, e0125561. doi: 10.1371/journal.pone.0125561
- Lijo, K. J. (2018). Forgiveness: Definitions, perspectives, contexts and correlates. *Journal of Psychology & Psychotherapy, 8*, 342. doi: 10.4172/2161-0487.1000342
- Little, L. M., Simmons, B. L., y Nelson, D. L. (2007). Health among leaders: Positive and negative affect, engagement and burnout, forgiveness and revenge. *Journal of Management Studies, 44*, 243-260. doi: 10.1111/j.1467-6486.2007.00687.x
- Lundahl, W. B., Taylor, J. M., Stevenson, R., y Daniel, K. R. (2008). Process-based forgiveness interventions: A meta-analytic review. *Research on Social Work Practice, 18*, 465-478. doi: 10.1177/1049731507313979
- Lusch, R. F., Brown, J. R., y O'Brien, M. (2011). Protecting relational assets: A pre and post field study of a horizontal business combination. *Journal of the Academy of Marketing Science, 39*, 175-197. doi: 10.1007/s11747-010-0197-2
- Mackay, J. (2001). Global sex: sexuality and sexual practices around the world. *Sexual and Relationship Therapy, 16*, 71-82. doi: 10.1080/14681990020021575
- Maio, G. R., Thomas, G., Fincham, F. D., y Carnelley, K. (2008). Unraveling the role of forgiveness in family relationships. *Journal of Personality and Social Psychology, 94*, 307-319. doi: 10.1037/0022-3514.94.2.307
- Manning, W. D., Giordano, P. C., y Longmore, M. A. (2006). Hooking up: The relationship contexts of “non-relationship” sex. *Journal of Adolescent Research, 21*, 459-483.
- Marshall, T. C., Bejanyan, K., y Ferenczi, N. (2013). Attachment styles and personal growth following romantic breakups: The mediating roles of distress, rumination, and tendency to rebound. *PLoS ONE, 8*, e75161. doi: 10.1371/journal.pone.0075161
- Martell, C. R., y Prince, S.E. (2005). Treating infidelity in same-sex couples. *Journal of Clinical Psychology, 61*, 1429-1438. doi: 10.1002/jclp.20192
- Martin, J. A. (1953). A realistic theory of forgiveness. En J. Wild (Ed.), *Return to reason* (pp. 312-332). Chicago: Henry Regenry.

- Mattingly, B., Wilson, K., Clark, E., Bequette, A., y Weidler, D. (2010). Foggy faithfulness: relationship quality, religiosity, and the perceptions of dating infidelity scale in an adult sample. *Journal of Family Issues* 31, 1465-1480. doi: 10.1177/0192513X10362348
- Mauger, P. A., Perry, J. E., Freeman, T., Grove, D. C, McBride, A. G. y McKinney, K. E. (1992). The measurement of forgiveness: preliminary research. *Journal of Psychology and Christianity*, 11, 170-180.
- May, R. W., Kamble, S., y Fincham, F. D. (2015). Forgivingness, forgivability, and relationship-specific effects in responses to transgressions in Indian families. *Family Relations*, 64, 332-346. doi: 10.1111/fare.12114
- Maynard, C., Piferi, R. L., y Jobe, R. L. (2016). Role of supportive others in the forgiveness process. *Counseling and Values*, 61(1), 28-43. doi: 10.1002/cvj.12024
- McCullough, M. E. (2000). Forgiveness as human strength: Conceptualization, measurement, and links to well-being. *Journal of Social and Clinical Psychology*, 19, 43-55. doi: 10.1521/jscp.2000.19.1.43
- McCullough, M. E. (2001). Forgiveness: Who does it and how do they do it? *Current Directions in Psychological Science*, 10, 194-197. doi: 10.1111/1467-8721.00147
- McCullough, M. E. (2008). *Beyond revenge: The evolution of the forgiveness instinct*. Nueva York: John Wiley & Sons.
- McCullough, M. E., Bono, G., y Root, L. M. (2007). Rumination, emotion, and forgiveness: Three longitudinal studies. *Journal of Personality and Social Psychology*, 92, 490-505. doi: 10.1037/0022-3514.92.3.490
- McCullough, M. E., Fincham, F. D., y Tsang, J. (2003). Forgiveness, forbearance, and time: The temporal unfolding of transgression-related interpersonal motivations. *Journal of Personality and Social Psychology*, 84, 540-557. doi: 10.1037/0022-3514.84.3.540
- McCullough, M. E., y Hoyt, W. T. (2002). Transgression-related motivational dispositions: Personality substrates of forgiveness and their links to the Big Five. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 28, 1556-1573. doi:10.1177/014616702237583
- McCullough, M. E., Hoyt, W. T., y Rachal, K. C. (2000). What we know (and need to know) about assessing forgiveness constructs. En M. E. McCullough, K. I.

References Chapters 1-3

- Pargament, y C. E. Thoresen (Eds.), *Forgiveness: Theory, research and practice* (pp. 65-88). Nueva York: Guilford Press.
- McCullough, M. E., Kurzban, R., y Tabak, B. A. (2013). Cognitive systems for revenge and forgiveness. *Behavioral and Brain Sciences*, 36, 1-15. doi: 10.1017/S0140525X11002160
- McCullough, M. E., Luna, L. R., Berry, J. W., Tabak, B. A., y Bono, G. (2010). On the form and function of forgiving: Modeling the time-forgiveness relationships and testing the valuable relationships hypothesis. *Emotion*, 10, 358-376. doi: 10.1037/a0019349
- McCullough, M. E., Pargament, K. I., y Thoresen, C. E. (2000). The psychology of forgiveness. En M. E. McCullough, K. I. Pargament, y C. E. Thoresen (Eds.), *Forgiveness: Theory, research and practice* (pp. 1-14). Nueva York: The Guilford Press.
- McCullough, M. E., Rachal, K. C., Sandage, S. J., Worthington, E. L., Jr., Brown, S. W., y Hight, T. L. (1998). Interpersonal forgiveness in close relationships II: Theoretical elaboration and measurement. *Journal of Personality and Social Psychology*, 75, 1586-1603. doi: 10.1037/0022-3514.75.6.1586
- McCullough, M. E., Root, L. M., y Cohen, A. D. (2006). Writing about the personal benefits of a transgression facilitates forgiveness. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 74, 887-897. doi: 10.1037/0022-006X.74.5.887
- McCullough, M. E., y Worthington, E. L., Jr. (1994). Models of interpersonal forgiveness and their applications to counselling: review and critique. *Counseling and Values*, 39, 1-14. doi: 10.1002/j.2161-007X.1994.tb01003.x
- McCullough, M. E., y Worthington, E. L., Jr. (1999). Religion and the forgiving personality. *Journal of Personality*, 67, 1141-1164. doi: 10.1111/1467-6494.00085
- McCullough, M. E., Worthington, E. L. Jr., y Rachal, K. C. (1997). Interpersonal forgiving in close relationships. *Journal of Personality and Social Psychology*, 73, 321-336. doi: 10.1037/0022-3514.73.2.321
- McDaniel, B. T., Drouin, M., y Cravens, J. (2017). Do you have anything to hide? Infidelity-related behaviors on social media sites and marital satisfaction. *Computers in Human Behavior*, 66, 88-95. doi: 10.1016/j.chb.2016.09.031

- McNulty, J. K. (2010). Forgiveness increases the likelihood of subsequent partner transgressions in marriage. *Journal of Family Psychology, 24*, 787-790. doi: 10.1037/a0021678
- McNulty, J. K. (2011). The dark side of forgiveness: The tendency to forgive predicts continued psychological and physical aggression in marriage. *Personality and Social Psychology Bulletin, 37*, 770-783. doi: 10.1177/0146167211407077
- McNulty, J. K., y Russell, V. M. (2016). Forgive and forget, or forgive and regret? Whether forgiveness leads to less or more offending depends on offender agreeableness. *Personality and Social Psychology Bulletin, 42*, 616-631. doi: 10.1177/0146167216637841
- Merolla, A. J. (2008). Communicating forgiveness in friendships and dating relationships. *Communication Studies, 59*, 114-131. doi: 10.1080/10510970802062428
- Meskó, N., y Láng, A. (2013). Women evaluate their partners' betrayal: Emotional reactions, forgiveness, perceived threats of infidelity. En E. Farkas (ed) *Acta Szekszardiensium/Scientific Publications, Tom XV* (pp. 47-59.) Szekszárd: Illyés Gyula Faculty, University of Pécs.
- Messing, J. T., Campbell, J., Wilson, J. S., Brown, S., y Patchell, B. (2015). The lethality screen: The predictive validity of an intimate partner violence risk assessment for use by first responders. *Journal of Interpersonal Violence, 32*, 205-226. doi: 10.1177/0886260515585540
- Metts S., y Cupach W. R. (2007). Responses to relational transgressions: Hurt, anger, and sometimes forgiveness. En B. H. Spitzberg y W. R. Cupach (Eds.), *The dark side of interpersonal communication* (pp. 243-274). Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum.
- Miceli, M., y Castelfranchi, C. (2011). Forgiveness: A cognitive-motivational anatomy. *Journal for the Theory of Social Behaviour, 41*, 260-290. doi: 10.1111/j.1468-5914.2011.00465.x
- Mikulincer, M., y Nachshon, O. (1991). Attachment styles and patterns of self-disclosure. *Journal of Personality and Social Psychology, 61*, 321-331. doi: 10.1037/0022-3514.61.2.321
- Mikulincer, M., y Shaver, P. R. (2007). Attachment in Adulthood: Structure, Dynamics, and Change. Nueva York, NY: Guilford Press

References Chapters 1-3

- Mileham, B. (2004). Online infidelity in Internet chat rooms: An ethnographic exploration. *Computers in Human Behavior*, 23, 11-31. doi: 10.1016/j.chb.2004.03.033
- Miller, A. J., Worthington, E. L., Jr., y McDaniel, M. (2008). Gender and forgiveness: a meta-analytic review and research agenda. *Journal of Social and Clinical Psychology*, 27, 845-878. doi: 10.1521/jscp.2008.27.8.843
- Moller, N. P., y Vossler, A. (2015). Defining infidelity in research and couple counseling: a qualitative study. *Journal of Sex and Marital Therapy*, 41, 487-497. doi: 10.1080/0092623X.2014.931314
- Momeñe J., Jáuregui P., y Estévez A. (2017). El papel predictor del abuso psicológico y la regulación emocional. *Behavioral Psychology/Psicología Conductual*, 25(1), 61-75.
- Montville, J. V. (1989). Psychoanalytic enlightenment and the greening of diplomacy. *Journal of the American Psychoanalytic Association*, 37, 297-318. doi: 10.1177/000306518903700202
- Morey, J. N., Gentzler, A. L., Creasy, B., Oberhauser, A. M., y Westerman, D. (2013). Young adults' use of communication technology within their romantic relationships and associations with attachment style. *Computers in Human Behavior*, 29, 1771-1778. doi: 10.1016/j.chb.2013.02.019
- Morissette, J. (2012). Infidelity and revenge fantasies: an integrative couple therapy approach. *Journal of Couple & Relationship Therapy*, 11, 149-164. doi: 10.1080/15332691.2012.666500
- Mukashema, I., y Mullet, E. (2013). Unconditional forgiveness, reconciliation sentiment, and mental health among victims of genocide in Rwanda. *Social Indicators Research*, 113, 121-132. doi: 10.1007/s11205-012-0085-x
- Mullet, E., Girard, M., y Bakshi, P. (2004). Conceptualizations of forgiveness. *European Psychologist*, 9, 78-86. doi: 10.1027/1016-9040.9.2.78
- Mullet, E., Neto, F., y Rivière, S. (2005). Personality and its effects on resentment, revenge, forgiveness and on self-forgiveness. En E. L. Worthington, Jr. (Ed.), *Handbook of Forgiveness* (pp. 159-182). Nueva York: Brunner-Routledge.
- Murphy, C. M., Meyer, S. L. y O'Leary, K. D. (1994). Dependency characteristics of partner assaultive men. *Journal of Abnormal Psychology*, 103, 729-735. doi: 10.1037/0021-843X.103.4.729

- Nelson, M. K. (1992). *A new theory of forgiveness* (Tesis Doctoral no publicada). Universidad de Purdue, West Lafayette, Indiana, Estados Unidos.
- Nietzsche, F. W. (1972). *La Genealogía de la Moral*. Madrid: Alianza Editorial.
- North, J. (1987). Wrongdoing and forgiveness. *Philosophy*, 6, 499-508. doi: 10.1017/S003181910003905X
- O'Hair, H. D., y Cody, M. J. (1994). Deception. En W. R. Cupach y B. H. Spitzberg (Eds.), *The dark side of interpersonal communication* (pp. 181-214). Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum.
- Olmstead, S. B., Blick, R. W., y Mills, L. I., III. (2009). Helping couples work toward the forgiveness of marital infidelity: Therapists' perspectives. *The American Journal of Family Therapy*, 37(1), 48-66.
- Onayli, S., Erdur-Baker, O., y Kordoutis, P. (2016). The relationship between rumination and emotional reactions to infidelity in romantic relationships. *Athens Journal of Social Sciences*, 3(1), 53-64. doi: 10.30958/ajss.3-1-5
- Orcutt, H. K. (2006). The prospective relationship of interpersonal forgiveness and psychological distress symptoms among college women. *Journal of Counseling Psychology*, 53, 350-361. doi: 10.1037/0008-400x.40.1.1.1
- Paleari, F., Regalia, C., y Fincham, F. (2005). Marital quality, forgiveness, empathy, and rumination: A longitudinal analysis. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 31, 368-378. doi: 10.1177/0146167204271597
- Paleari, F. G., Regalia, C., y Fincham, F. D. (2009). Measuring offence-specific forgiveness in marriage: the Marital Offence-specific Forgiveness Scale (MOFS). *Psychological Assessment*, 21, 194-209. doi: 10.1037/a0016068
- Pattison, M. (1965). On the failure to forgive or to be forgiven. *American Journal of Psychotherapy*, 31, 106-115. doi: 10.1176/appi.psychotherapy.1965.19.1.106
- Pettijohn, T. F., II., y Ndoni, A. (2013). Imagined infidelity scenario forgiveness and distress: the role of method of discovery and specific cheating behavior. *Research in Psychology Behavioral Sciences*, 1, 11-14. doi: 10.12691/rpbs-1-2-1
- Pingleton, J. P. (1997). Why we don't forgive: A biblical and object relations theoretical model for understanding failure in the forgiveness process. *Journal of Psychology and Theology*, 25, 403-413. doi: 10.1177/009164719702500401
- Pistole, M. C. (1989). Attachment in adult romantic relationships: Style of conflict resolution and relationship satisfaction. *Journal of Social and Personal Relationships*, 6, 505-510. doi: 10.1177/0265407589064008

References Chapters 1-3

- Pollard, M. W., Anderson, R. A., Anderson, W. T., y Jennings, G. (1998). The development of a family forgiveness scale. *Journal of Family Therapy*, 20, 95-109. doi: 10.1111/1467-6427.00070
- Pour, M. T., Ismail, A., Jaafar, W. M. W., y Yusop, Y. M. (2019). Infidelity in Marital Relationships. *Psychology & Psychological Research International Journal*, 4, 1-14. doi: 10.23880/pprij-16000200
- Previti, D., y Amato, P. R. (2004). Is infidelity a cause or a consequence of poor marital quality? *Journal of Social and Personal Relationships*, 21, 217-230. doi: 10.1177/0265407504041384
- Prieto-Ursúa, M. (2017). *Perdón y salud. Introducción a la psicología del perdón*. Madrid: Universidad Pontificia Comillas.
- Prieto-Ursúa, M., Jódar, R., Martínez, M. P., Carrasco, M. J., Gismero, E., y Cagigal, V. (2013). Effects of conceptualizations of forgiveness on specific and dispositional forgiveness. *Procedia-Social and Behavioral Sciences*, 84, 1341-1345. doi: 10.1016/j.sbspro.2013.06.753
- Prieto-Ursúa, M., Carrasco, M. J., Cagigal de Gregorio, V., Gismero, E., Martínez, M. P., y Muñoz, I. (2012). El perdón como herramienta clínica en terapia individual y de pareja. *Clínica Contemporánea*, 3, 121-134. doi: 10.5093/cc2012a8
- Prieto-Ursúa, M., y Echegoyen, I. (2015). ¿Perdón a uno mismo, autoaceptación o restauración intrapersonal? Cuestiones abiertas en Psicología del Perdón. *Papeles del Psicólogo*, 36, 230-237.
- Puente-Martínez, A., Ubillos-Landa, S., Echeburúa, E., y Páez-Rovira, D. (2016). Factores de riesgo asociados a la violencia sufrida por la mujer en la pareja: una revisión de meta-análisis y estudios recientes. *Anales de Psicología*, 32(1), 295-306. doi: 10.6018/analesps.32.1.189161
- Reed, G. L., y Enright, R. (2006). The effects of forgiveness therapy on depression, anxiety, and posttraumatic stress for women after spousal emotional abuse. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 74, 920-929. doi: 10.1037/0022-006X.74.5.920
- Riek, B. M., y Mania, E. W. (2012). The antecedents and consequences of interpersonal forgiveness: A meta-analytic review. *Personal Relationships*, 19, 304-325. doi: 10.1111/j.1475-6811.2011.01363.x

- Rijavec, M., Jurčec, L., y Olčar, D. (2013). To forgive or not to forgive? Beliefs about costs and benefits of forgiveness, motivation to forgive and well-being. *Journal for General Social Issues*, 22, 23-40. doi: 10.5559/di.22.1.02
- Rodrigues, D., Lopes, D., Y Pereira, M. (2016). Sociosexuality, commitment, sexual infidelity, and perceptions of infidelity: data from the second love web site. *Journal of Sex Research*, 54, 241-253. doi: 10.1080/00224499.2016.1145182
- Rueda, C. (2001). *Perdonando lo imperdonable: la necesidad del arrepentimiento*. UNAL. Bogotá. Recuperado de <http://www.bdigital.unal.edu.co/4305/1/438344.2011.pdf>
- Rusbult, C. E., Hannon, P. A., Stocker, S. L., y Finkel, E. J. (2005). Forgiveness and relational repair. En E. L. Worthington, Jr. (Ed.), *Handbook of forgiveness* (pp. 185-205). Nueva York: Routledge.
- Rusbult, C. E., y Martz, J. M. (1995). Remaining in an abusive relationship: An investment model analysis of nonvoluntary dependence. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 21, 558-571. doi: 10.1177/0146167295216002
- Rusbult, C. E., y Van Lange, P. A. M. (1996). Interdependence processes. En E.T. Higgins y A. Kruglanski (Eds.), *Social Psychology: Handbook of Basic Principles* (pp. 564-596). Nueva York: Guilford Press.
- Rusbult, C. E., y Van Lange, P. A. M. (2003). Interdependence, interaction, and relationships. *Annual Review of Psychology*, 54, 351-375. doi: 10.1146/annurev.psych.54.101601.145059
- Rusbult, C. E., Verette, J., Whitney, G. A., Slovik, L. F., y Lipkus, I. (1991). Accommodation processes in close relationships: Theory and preliminary empirical evidence. *Journal of Personality and Social Psychology*, 60, 53-78. doi: 10.1037/0022-3514.60.1.53
- Rusbult, C. E., Zembrond, I. M., y Gunn, L. K. (1982). Exit, voice, loyalty, and neglect: responses to dissatisfaction in romantic involvements. *Journal of Personality and Social Psychology*, 43, 1230-1242. doi: 10.1037/0022-3514.43.6.1230
- Rye, M. S., Loiacono, D. M., Folck, C. D., Olszewski, B. T., Heim, T. A. y Madia, B. P. (2001). Evaluation of the psychometric properties of two forgiveness scales. *Current Psychology: Developmental, Learning, Personality, Social*, 20, 260-277. doi: 10.1007/s12144-001-1011-6
- Safarzadeh, S. Esfahaniasl, M., y Bayat, M. R. (2011). The relationship between forgiveness, perfectionism and intimacy and marital satisfaction in Ahwaz

References Chapters 1-3

- Islamic Azad University Married Students. *Middle-East Journal of Scientific Research*, 9, 778-784.
- Schiffrin, H. H. (2014). Positive psychology and attachment: Positive affect as a mediator of developmental outcomes. *Journal of Child and Family Studies*, 23, 1062-1072. doi: 10.1007/s10826-013-9763-9
- Schmader, T., y Lickel, B. (2006). The approach and avoidance function of personal and vicarious shame and guilt. *Motivation and Emotion*, 30, 43-56. doi: 10.1007/s11031-006-9006-0
- Schumann, K., & Ross, M. (2010). The benefits, costs, and paradox of revenge. *Social and Personality Psychology Compass* 4, 1193-1205. doi: 10.1111/j.17519004.2010.00322
- Sells, J. N., y Hargrave, T. D. (1998). Forgiveness: A review of the theoretical and empirical literature. *Journal of Family Therapy*, 20(1), 21-36. doi: 10.1111/1467-6427.00066
- Seybold, K. S., Hill, P. C., Neumann, J. K., y Chi, D. S. (2001). Physiological and psychological correlates of forgiveness. *Journal of Psychology and Christianity*, 20, 250-259. doi: 10.1556/2060.104.2017.3.4
- Shackelford, T. K., LeBlanc, G. J., y Drass, E. (2000). Emotional reactions to infidelity. *Cognition and Emotion*, 14, 643-659. doi: 10.1080/02699930050117657
- Sharpe, D., Walters, A., y Goren, M. (2013). Effect of cheating experience on attitudes toward infidelity. *Sexuality & Culture*, 17, 643-658. doi: 10.1007/s12119-013-9169-2
- Simpson, J. A., y Rholes, W. S. (2017). Adult attachment, stress, and romantic relationship. *Current Opinion in Psychology*, 13, 19-24. doi: 10.1016/j.copsyc.2016.04.006
- Slotter, E. B., y Finkel, E. J. (2009). The strange case of sustained dedication to an unfulfilling relationship: Predicting commitment and breakup from attachment anxiety and need fulfillment within relationships. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 35(1), 85-100. doi: 10.1177/0146167208325244
- Smith, M. (1981). The psychology of forgiveness. *Month*, 14, 301-307.
- Snyder, D. K., y Doss, B. D. (2005). Treating infidelity: Clinical and ethical directions. *Journal of Clinical Psychology*, 61, 1453-1465. doi: 10.1002/jclp.20194

- Spidell, S., y Liberman, D. (1981). Moral development and the forgiveness of sin. *Journal of Psychology and Theology*, 9, 159-163. doi: 10.1177/009164718100900205
- Spielman, S. S., Joel, S., MacDonald, G., y Kogan, A. (2012). Ex appeal: Current relationship quality and emotional attachment to ex-partners. *Social Psychological and Personality Science*, 4, 175-180. doi: 10.1177/1948550612448198
- Stanley, S. M., Rhoades, G. K., y Markman, H. J. (2006). Sliding versus deciding: Inertia and the premarital cohabitation effect. *Family Relations*, 55, 499-509. doi: 10.1111/j.1741-3729.2006.00418.x
- Stapleton, P. B., Woodcroft-Brown, A., y Chatwin, H. (2016). Understanding the relationship between attachment style, relationship satisfaction, illness behaviours, and psychological distress in couples. *International Journal of Healing and Caring*, 16, 1-16.
- Strelan, P., y Covic, T. (2006). A review of forgiveness process models and a coping framework to guide future research. *Journal of Social and Clinical Psychology*, 25, 1059-1085. doi: 0.1521/jscp.2006.25.10.1059
- Strelan, P., y Wojtysiak, N. (2009). Strategies for coping with interpersonal hurt: Preliminary evidence for the relationship between coping and forgiveness. *Counseling and Values*, 53, 97-111. doi: 10.1002/j.2161-007X.2009.tb00117.x
- Sumter, S. R., Valkenburg, P. M., y Peter, J. (2013). Perceptions of love across the lifespan differences in passion, intimacy, and commitment. *International Journal of Behavioral Development*, 37, 417-427. doi: 10.1177/0165025413492486
- Tabak, B. A., McCullough, M. E., Luna, L. R., Bono, G., y Berry, J. W. (2012). Conciliatory gestures facilitate forgiveness and feelings of friendship by making transgressors appear more agreeable. *Journal of Personality*, 80, 503-536. doi: 10.1111/j.1467-6494.2011.00728.x
- Taylor (2004). From surviving to thriving: African American women recovering from intimate male partner abuse. *Research and Theory for Nursing Practice: An International Journal*, 18, 35-48.
- Thompson, A. E., y O'Sullivan, L. F. (2016a). I can but you can't: inconsistencies in judgments of and experiences with infidelity. *Journal of Relationship Research*, 7, 1-13. doi: 10.1017/jrr.2016.1

References Chapters 1-3

- Thompson, A. E., y O'Sullivan, L. F. (2016b). Drawing the line: the development of a comprehensive assessment of infidelity judgments. *Journal of Sex Research*, 53, 910-926. doi: 10.1080/00224499.2015.1062840
- Thompson, A. E., y O'Sullivan, L. F. (2017). Understanding variations in judgments of infidelity: an application of attribution theory. *Basic and Applied Social Psychology*, 39, 262-276. doi: 10.1080/01973533.2017.1350578
- Thompson, L. Y., Snyder, C. R., Hoffman, L., Michael, S. T., Rasmussen, H. N., Billings, L. S., et al. (2005). Dispositional forgiveness of self, others, and situations. *Journal of Personality*, 73, 313-359. doi: 10.1111/j.1467-6494.2005.00311.x
- Thompson, A. E., Zimmerman, C. N., Kulibert, D., y Moore, E. A. (2017). Sex differences and the effect of rival characteristics on adults' judgments of hypothetical infidelity. *Evolutionary Psychological Science*, 3, 97-108. doi: 10.1007/s40806-016-0076-2
- Todd, E. (1985). The value of confession and forgiveness according to Jung. *Journal of Religion and Health*, 24, 39-47. doi: 10.1007/BF01533258
- Toussaint, L., Owen, A., y Cheadle, A. (2012). Forgive to live: Forgiveness, health, and longevity. *Journal of Behavioral Medicine*, 35, 375-386. doi: 10.1007/s10865-011-9362-4
- Toussaint, L. L., Williams, D. R., Musick, M. A., y Everson, S. A. (2001). Forgiveness and health: Age differences in a U.S. probability sample. *Journal of Adult Development*, 8, 249-257. doi: 10.1023/A:1011394629736
- Trainer, M. F. (1981). *Forgiveness: Intrinsic, role-expected, expedient, in the context of divorce* (Tesis Doctoral no publicada). Universidad de Boston, Massachusetts, Estados Unidos.
- Tsang, J., McCullough, M. E., y Fincham, F. (2006). The longitudinal association between forgiveness and relationship closeness and commitment. *Journal of Social and Clinical Psychology*, 25, 448-472. doi: 10.1521/jscp.2006.25.4.448
- Tsang, J., y Stanford, M. S. (2007). Forgiveness for intimate partner violence: The influence of victim and offender variables. *Personality and Individual Differences*, 42, 653-664. doi: 10.1016/j.paid.2006.08.017
- Ure, M. (2007). The politics of mercy, forgiveness and love: A Nietzschean appraisal. *South African Journal of Philosophy*, 26(1), 56-69. doi: 10.4314/sajpem.v26i1.31462

- Valenzuela, S., Halpern, D., y Katz, J. E. (2014). Social network sites, marriage well-being and divorce: Survey and state-level evidence from the United States. *Computers in Human Behavior, 36*, 94-101.
- Valor-Segura, I., Expósito, F., y Moya, M. (2009). Desarrollo y validación de la versión española de la Spouse-Specific Dependency Scale (SSDS). *International Journal of Clinical and Health Psychology, 9*, 479-500.
- Valor-Segura, I., Expósito, F., y Moya, M. (2010). Emociones poderosas y no poderosas ante conflictos de pareja: Diferencias de género. *Psychosocial Intervention, 19*, 129-134. doi: 10.5093/in2010v19n2a4
- Valor-Segura, I., Expósito, F., Moya, M., y Kluwer, E. (2014). Don't leave me: The effect of dependency and emotions in relationships conflict. *Journal of Applied Social Psychology, 44*, 579-587. doi: 10.1111/jasp.12250
- Valor-Segura, I., Sáez, G., Serrano-Montilla, C., Beltrán-Morillas, A. M., Expósito, F., y Navarro-Carrillo, G. (2018). Social psychological perspectives on violence against women. En M. Guggisberg y J. Henricksen (Eds.) *Violence against women in the 21st century: Challenges and futures directions* (pp. 237-288). Nueva York: Nova Science Publishers.
- van der Waal, R. C., Karremans, J. C., y Cillesen, A. H. N. (2016). Interpersonal forgiveness and psychological well-being in late childhood. *Merrill-Palmer Quarterly, 62*(1), 1-21. doi: 10.13110/merrpalmquar1982.62.1.0001
- Vangelisti, A. L. (1994). Messages that hurt. En W. R. Cupach y Spitzberg (Eds.), *The dark side of interpersonal communication* (pp. 53-82). Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum.
- Veenstra, G. (1992). Psychological concepts of forgiveness. *Journal of Psychology and Christianity, 11*, 160-169.
- Vitz, P. C., y Mango, P. (1997). Kleinian psychodynamics and religious aspects of hatred as a defense mechanism. *Journal of Psychology and Theology, 25*, 64-71. doi: 10.1177/009164719702500106
- Vossler, A. (2016). Internet infidelity 10 years on: a critical review of the literature. *The Family Journal, 24*, 359-366. doi: 10.1177/1066480716663191
- Wade, N. G., Hoyt, W. T., Kidwell, J. E., y Worthington, E. L. (2014). Efficacy of psychotherapeutic interventions to promote forgiveness: A meta-analysis. *Journal of Consulting and Clinical Psychology, 82*, 154-170. doi: 10.1037/a0035268

References Chapters 1-3

- Wade, N. G., y Meyer, E. J. (2009). Comparison of brief group interventions to promote forgiveness: a pilot study. *International Journal of Group Psychotherapy*, 59, 199-220. doi: 10.1521/ijgp.2009.59.2.199
- Wade, N. G., y Worthington, E. L., Jr. (2003). Overcoming interpersonal offenses: Is forgiveness the only way to deal with unforgiveness? *Journal of Counseling and Development*, 81, 343-353. doi: 10.1002/j.1556-6678.2003.tb00261.x
- Wade, N. G., y Worthington, E. L., Jr. (2005). In search of a common core: Content analysis of interventions to promote forgiveness. *Psychotherapy: Theory, Research, Practice, Training*, 42, 160-177. doi: 10.1037/0033-3204.42.2.160
- Wade, N. G., Worthington, E. L., Jr., y Meyer, J. E. (2005). But do they work?: A meta-analysis of group interventions to promote forgiveness. En E. L. Worthington, Jr. (Ed.), *Handbook of forgiveness* (pp. 423-440). Nueva York: Routledge
- Wallace, H. M., Exline, J. J., y Baumeister, R. F. (2008). Interpersonal consequences of forgiveness: Does forgiveness deter or encourage repeat offenses? *Journal of Experimental Social Psychology*, 44, 453-460. doi: 10.1016/j.jesp.2007.02.012
- Wang, T. W. (2008). Forgiveness and Big Five personality traits among Taiwanese undergraduates. *An International Journal of Social Behavior & Personality*, 36, 849-850. doi: 10.2224/sbp.2008.36.6.849
- Watkins, S. J., y Boon, S. D. (2016). Expectations regarding partner infidelity in dating relationships. *Journal of Social and Personal Relationships*, 33, 237-256. doi: 10.1177/0265407515574463
- Watson, D., Clark, L. A., y Tellegen, A. (1988). Development and validation of brief measures of Positive and Negative Affect: The PANAS scales. *Journal of Personality and Social Psychology*, 54, 1063-1070. doi: 10.1037/0022-3514.54.6.1063
- Wenzel, M., y Okimoto, T. G. (2010). How acts of forgiveness restore a sense of justice: Addressing status/power and value concerns raised by transgressions. *European Journal of Social Psychology*, 40, 401-417. doi: 10.1002/ejsp.629
- Webb, J. R., Toussaint, L., Kalpakjian, C. Z., y Tate, D. G. (2010). Forgiveness and health-related outcomes among people with spinal cord injury. *Disability and Rehabilitation*, 32, 360-366. doi: 10.3109/09638280903166360
- Whisman, M. A. (2016). Discovery of a partner affair and major depressive episode in a probability sample of married or cohabiting adults. *Family Process*, 55, 713-723. doi: 10.1111/famp.12185

- Whitty, M. T. (2005). The 'Realness' of Cybercheating: men and women's representations of unfaithful Internet relationships. *Social Science Computer Review*, 23, 57-67. doi: 10.1177/0894439304271536
- Whitty, M. T., y Quigley, L. (2008). Emotional and sexual infidelity offline and in cyberspace. *Journal of Marital and Family Therapy*, 34, 461-468. doi: 10.1111/j.1752-0606.2008.00088.x
- Wiesenthal S. (1998). Los límites del perdón. Dilemas éticos y racionales de una decisión [The sunflower: On the possibilities and limits of forgiveness]. Barcelona, España: Paidós Ibérica.
- Williams, K. (2003). Has the future of marriage arrived? A contemporary examination of gender, marriage, and psychological well-being. *Journal of Health and Social Behavior*, 44, 470-870. doi: 10.2307/1519794
- Witvliet, C. V. O., Ludwig, T. E., Vander L., y Kelly, L. (2001). Granting forgiveness or harboring grudges: Implications for emotion, physiology, and health. *Psychological Science*, 12, 117–123. doi: 10.1111/1467-9280.00320
- Wong, L. C., Chu, A. M., & Chan, C. L. (2014). Measuring the Transgression-Related Interpersonal Inventory in marital relationships: Forgiveness in the Chinese context (C-TRIM). *Research on Social Work Practice*, 24, 356-363. doi: 10.1177/1049731513498622
- Worthington, E. L., Jr. (1998). The pyramid model of forgiveness: Some interdisciplinary speculations about unforgiveness and the promotion of forgiveness. En E. L. Worthington, Jr. (Ed.), *Dimensions of forgiveness: Psychological research and theological perspectives* (pp. 107-137). Filadelfia: Templeton Foundation Press.
- Worthington, E. L., Jr. (2001). Unforgiveness, forgiveness, and reconciliation in societies. En Raymond G. Helmick y Rodney L. Petersen (Eds.), *Forgiveness and reconciliation: Religion, public policy, and conflict transformation* (pp. 161-182). Filadelfia: Templeton Foundation Press.
- Worthington, E. L., Jr. (2003). *Forgiving and reconciling: Bridges to wholeness and hope*. InterVarsity Press, Downers Grove, IL.
- Worthington, E. L., Jr. (2005). *Handbook of forgiveness*. Nueva York: Brunner-Routledge.
- Worthington, E.L., Jr. (2006). *Forgiveness and reconciliation: Theory and application*. Nueva York, NY: Brunner-Routledge.

References Chapters 1-3

- Worthington, E. L., Jr., Kurusu, T. A., Collins, W., Berry, J. W., Ripley, J. S., y Baier, S. B. (2000). Forgiving usually takes time: A lesson learned by studying interventions to promote forgiveness. *Journal of Psychology and Theology*, 28, 3-20. doi: 10.1177/009164710002800101
- Worthington, E. L., Jr., y Scherer, M. (2004). Forgiveness is an emotion-focused coping strategy that can reduce health risks and promote health resilience: Theory, review, and hypotheses. *Psychology & Health*, 19, 385-405. doi: 10.1080/0887044042000196674
- Worthington, E. L., Jr., y Wade, N. G. (1999). The social psychology of unforgiveness and forgiveness and implications for clinical practice. *Journal of Social and Clinical Psychology*, 18, 385-418. doi: 10.1521/jscp.1999.18.4.385
- Worthington, E. L., Jr., Witvliet, C. V. O., Pietrini, P., y Miller, A. J. (2007). Forgiveness health, and well-being: A review of evidence for emotional versus decisional forgiveness, dispositional forgivingness, and reduced unforgiveness. *Journal of Behavioral Medicine*, 30, 291–302. doi: 10.1007/s10865-007-9105-8
- Young, K. S., Griffin-Shelley, E., Cooper, A., O’Mara, J., y Buchanan, J. (2000). Online infidelity: A new dimension in couple relationships with implications for evaluation and treatment. *The Journal of Treatment and Prevention*, 7(1-2), 59-74. doi: 10.1080/10720160008400207
- Zhang, Q., Ting-Toomey, S., Oetzel, J., y Zhang, J. (2015). The Emotional side of forgiveness: a cross-cultural investigation of the role of anger and compassion and face threat in interpersonal forgiveness and reconciliation. *Journal of International Intercultural Communication* 8, 311-329. doi: 10.1080/17513057.2015.1087094
- Zitzman, S., y Butler, M. (2005). Attachment, addiction, and recovery: conjoint marital therapy for recovery from sexual addiction. *Sexual Addiction & Compulsivity* 12, 311-337. doi: 10.1080/10720160500362652

Empirical Studies

Estudios Empíricos

Chapter 4

Exploring Interpersonal Transgressions

En el presente capítulo se presentan dos artículos. El primero de ellos se conforma de dos estudios (Estudios 1 y 2). De modo que, en el primer estudio se exploran diferentes tipos de transgresiones al objeto de constatar si la infidelidad es la transgresión que se percibe con mayor severidad también en el contexto español, tal y como han mostrado investigaciones previas realizadas en otros países —principalmente con muestra estadounidense— (e.g., Abrahamson, Hussain, Khan, & Schofield, 2012; Dillow, 2016; Pettijohn & Ndoni, 2013). En el segundo estudio se examinan las motivaciones de falta de perdón y se exploran posibles variables asociadas, frente a una situación de infidelidad sexual. Cabe señalar al respecto que, decidió usarse la versión TRIM-12 para evaluar las motivaciones de falta de perdón (venganza y evitación), puesto que se ha observado que la reacción inicial de la persona que sufre un incidente de infidelidad está propiciada por pensamientos, sentimientos y/o conductas de toma de represalias y/o evitación hacia la pareja transgresora, a fin de hacer justicia o devolverle el daño recibido (Fitness, 2001; Morrissette, 2012). Más aún, dado que el proceso del perdón requiere tiempo, sobre todo si la ofensa se percibe intolerable e intransigente (e.g., Maynard, Piferi, & Jobe, 2016; McCullough, Luna, Berry, Tabak, & Bono, 2010), como sucede con la infidelidad (Previti & Amato, 2004); además de tratarse de un estudio de naturaleza transversal en el que se evalúa el perdón en un solo momento temporal. En este estudio también se analizaron diferencias de género.

El segundo artículo que constituye este capítulo (Estudio 3), se centró en examinar las motivaciones de perdón ante las transgresiones de violencia física e infidelidad sexual en una muestra de mujeres, dado que en los resultados del artículo previo, la infidelidad sexual se advirtió como la transgresión más severa, y fueron las mujeres (vs. hombres) quienes percibieron sus consecuencias más graves, así como experimentaron más afecto negativo. Además, son las mujeres quienes sufren en mayor medida ambos tipos de transgresiones en sus relaciones íntimas (Fincham, Cui, Braithwaite, & Pasley, 2008; Tidwell, Eastwick, & Finkel, 2013). Asimismo, cabe hacer explícito que, en este estudio se empleó la versión TRIM-18 (venganza, evitación y benevolencia) debido a que esta escala incluye la motivación de benevolencia como un indicador de la dimensión positiva del perdón; a fin de constatar, en la línea de estudios previos con víctimas potenciales de VPI (Gordon, Burton, & Porter, 2004; Griffing et al., 2005), que las mujeres podrían perdonar en mayor medida una transgresión de violencia (vs. infidelidad). Para tal propósito, también se tuvo en consideración como posible variable predictora del perdón la dependencia hacia la pareja, que se había

mostrado en el artículo anterior predictiva de la falta de perdón ante la infidelidad, en mujeres; así como había sido asociada en investigaciones precedentes a relaciones disfuncionales (e.g., Buttell, Muldoon, & Carney, 2005). Del mismo modo, del amplio espectro de emociones que constituyen el afecto negativo, se apostó por el sentimiento de culpa, dado que previamente había sido revelado como una característica distintiva de las mujeres altas en dependencia, tras enfrentar diferentes situaciones conflictivas (Valor-Segura, Expósito, Moya, & Kluwer, 2014).

Referencias

- Abrahamson, I., Hussain, R., Khan, A., y Schofield, M. J. (2012). What helps couples rebuild their relationship after infidelity? *Journal of Family Issues*, 33, 1494-1519. doi: 10.1177/0192513X11424257
- Buttell F., Muldoon J., y Carney M. (2005). An application of attachment theory to courtmandated batterers. *Journal of Family Violence*, 20, 211-217. doi: 10.1007/s10896-005-5984-z
- Dillor, M. R. (2016). Relationship Transgressions. En C. R. Berger, y M. E. Roloff (Eds.), *The International Encyclopedia of Interpersonal Communication* (pp. 1-9). Nueva York: John Wiley & Sons.
- Fincham, F. D., Cui, M., Braithwaite, S. R., y Pasley, K. (2008). Attitudes towards intimate partner violence in dating relationships. *Psychological Assessment*, 20, 260-269. doi: 10.1037/1040-3590.20.3.260
- Fitness, J. (2001). Betrayal, rejection, revenge and forgiveness: an interpersonal script approach. En M. Leary (Ed.), *Interpersonal Rejection* (pp. 73-103). Nueva York, NY: Oxford University. doi: 10.1093/acprof:oso/9780195130157.003.0004
- Gordon, K. C., Burton, S., y Porter, L. (2004). Predicting the intentions of women in domestic violence shelters to return to partners: Does forgiveness play a role? *Journal of Family Psychology*, 18, 331-338. doi: 10.1037/0893-3200.18.2.331
- Griffing, S., Ragin, D. F. Morrison, S. M., Sage, R. E., Madry, L., y Primmm, B. J. (2005). Reasons for returning to abusive relationships: Effects of prior victimization. *Journal of Family Violence*, 20, 341-348. doi.org/10.1007/s10896-005-6611-8
- Maynard, C., Piferi, R. L., y Jobe, R. L. (2016). Role of supportive others in the forgiveness process. *Counseling and Values*, 61(1), 28-43. doi: 10.1002/cvj.12024
- McCullough, M. E., Luna, L. R., Berry, J. W., Tabak, B. A., y Bono, G. (2010). On the form and function of forgiving: Modeling the time-forgiveness relationships and testing the valuable relationships hypothesis. *Emotion*, 10, 358-376. doi: 10.1037/a0019349
- Morrissette, J. (2012). Infidelity and revenge fantasies: An integrative couple therapy approach. *Journal of Couple and Relationship Therapy*, 11, 149-164. doi: 10.1080/15332691.2012.666500

Chapter 4

- Pettijohn, T. F., II., y Ndoni, A. (2013). Imagined infidelity scenario forgiveness and distress: the role of method of discovery and specific cheating behavior. *Research in Psychology Behavioral Sciences*, 1, 11-14. doi: 10.12691/rpbs-1-2-1
- Previti, D., y Amato, P. R. (2004). Is infidelity a cause or a consequence of poor marital quality? *Journal of Social and Personal Relationships*, 21, 217-230. doi: 10.1177/0265407504041384
- Tidwell, N. D., Eastwick, P. W., y Finkel, E. J. (2013). Perceived, not actual, similarity predicts initial attraction in a live romantic context: Evidence from the speed-dating paradigm. *Personal Relationships*, 20, 199-215. doi: 10.1111/j.1475-6811.2012.01405.x
- Valor-Segura I., Expósito F., Moya M., y Kluwer E. (2014). Don't leave me: The effect of dependency and emotions in relationships conflict. *Journal of Applied Social Psychology*, 44, 579-587. doi: 10.1111/jasp.12250

El Perdón ante Transgresiones en las Relaciones Interpersonales

Ana M. Beltrán-Morillas

Inmaculada Valor-Segura

Francisca Expósito

Centro de Investigación Mente, Cerebro y Comportamiento (CIMCYC)

Departamento de Psicología Social, Facultad de Psicología

Universidad de Granada

This article has been published: Beltrán-Morillas, A. M., Valor-Segura, I., & Expósito (2015). El perdón ante transgresiones en las relaciones interpersonales [Forgiveness for transgressions in interpersonal relationships]. *Psychosocial Intervention*, 24, 71-78. doi 10.1016/j.psi.2015.05.001

Resumen

Mediante el perdón, las personas reducen las respuestas negativas hacia sus transgresores, encontrándose más motivadas a mostrar comportamientos positivos en su lugar. Esta investigación pretende aproximarse al fenómeno del perdón a través de dos estudios. En el primero participaron 101 estudiantes universitarios, teniendo como objetivo examinar los diferentes tipos de transgresiones en función del tipo de relación (amistad vs. pareja) y del género. En el segundo estudio ($n = 201$ participantes de la población general) se estudió la influencia del género, así como aspectos emocionales y motivacionales en la concesión de perdón ante una transgresión de infidelidad. Los resultados del primer estudio mostraron que la infidelidad es la transgresión que se percibe como más grave. En el segundo, los resultados mostraron que ante este tipo de transgresión, las mujeres perciben las consecuencias como más graves, tienen sentimientos más negativos, mayor empatía y mayor dependencia que los hombres. Asimismo, la empatía en hombres, así como la dependencia en mujeres, predicen una mayor venganza, traduciéndose en un menor perdón. Finalmente, los resultados mostraron que tanto en hombres como en mujeres, el afecto negativo media la relación entre la gravedad de la transgresión y la motivación de venganza como consecuencia de la infidelidad.

Palabras clave: perdón, transgresión, género, infidelidad

Abstract

Through forgiveness, people reduce negative responses toward their transgressors, and are more motivated to show positive behaviors instead. Two studies were performed with the aim to approach the phenomenon of forgiveness. The first study, in which 101 university students participated, aimed to examine the different types of transgressions depending on the type of relationship (friendship vs. couple) and gender. In the second study ($n = 201$ participants from general population), we studied the influence of gender, emotional, and motivational variables on forgiveness after infidelity betrayal. Results of the first study showed that infidelity is perceived as the most serious transgression. In the second study, results showed that in unfaithful transgression, women perceived the consequences as more serious, felt more negative emotions and showed greater empathy and dependency than men. Also, empathy in men as well as dependency in women were found to predict revenge, and resulted in less forgiveness. Finally, results showed that in both men and women, the negative affect mediated the relationship between severity of transgression and motivation to retaliate as a result of infidelity.

Keywords: forgiveness, betrayal, gender, infidelity

Los conflictos y transgresiones en las relaciones interpersonales son inevitables y pueden hacer que las personas acaben lastimadas o heridas, ya sea por amigos, familiares, conocidos o extraños (Karremans y Van Lange, 2004). La transgresión ha sido definida como la violación percibida por un miembro de la relación, de las normas pertinentes para la misma (Finkel, Rusbult, Kumashiro y Hannon, 2002), pudiendo ser normas específicas o compartidas culturalmente (Rusbult y Van Lange, 1996).

Generalmente, ante una transgresión pueden darse fundamentalmente dos tipos de respuestas (McCullough, 2001): 1) la evitación, es decir, la persona dañada o herida elude o evita a su transgresor para no dar lugar a la aparición de una respuesta relacionada con la transgresión sufrida, o 2) la venganza, a través de la cual, la víctima busca ocasiones para dañar a su transgresor. Aunque existen varias definiciones sobre el perdón, la más aceptada es la de McCullough, Worthington y Rachal (1997), quienes lo definen como un “conjunto de cambios motivacionales por el que uno se siente (a) menos motivado para tomar represalias contra el compañero que ofendió la relación, (b) menos motivado para mantener el alejamiento de los transgresores y (c) cada vez más motivados por la conciliación y buena voluntad hacia el transgresor” (pp. 321-322). El perdón puede ir dirigido a uno mismo, a una situación o a una persona (Fincham, 2000). En concreto, este trabajo se va a centrar en el último aspecto, tratando de describir el proceso del perdón desde la perspectiva de quien se ha sentido herido.

El fenómeno del perdón en las relaciones interpersonales

En las relaciones de pareja, las expectativas que tienen los miembros de la relación se basan principalmente en la preocupación de uno por el bienestar del otro, en el apoyo y en la ayuda incondicional. Sin embargo, las expectativas existentes en otras relaciones son distintas, no sintiéndose responsables del bienestar del otro, ni preocupados por ser correspondidos en la obtención de beneficios en la relación (Fitness, 2001). Estas diferencias son las que hacen que el perdón dependa fundamentalmente del contexto relacional en el que ocurre la transgresión, ya que dependiendo del tipo de relación van a existir diferentes roles así como diferentes necesidades psicológicas (Maio, Thomas, Fincham y Carnelley, 2008). Por ejemplo, en una relación de amistad se mantienen unas expectativas mutuas sobre el comportamiento del otro, que a diferencia de las relaciones de pareja se basan en el entendimiento compartido de las reglas de la amistad (Wiseman y Duck, 1995). Esas normas incluyen el respeto de la privacidad, es decir, compartir confidencias sin revelarlas a terceras personas, la voluntad para ayudar cuando sea necesario y no

criticarse en público (Argyle y Henderson, 1985). Violar cualquiera de estas reglas en las que se basa la amistad puede valorarse como una transgresión y conducir a la ruptura de la relación (Fehr, 1996). Aun siendo así, el proceso del perdón en el contexto de las relaciones de pareja ha sido el más estudiado debido a que el vínculo emocional existente en este tipo de relaciones es mayor que el que pueda existir en otro tipo de relación (Dillow, Malachowski, Brann y Weber, 2011).

Finkel et al. (2002) proponen cuatro tipos de categorías en las que pueden producirse las transgresiones en el seno de las relaciones interpersonales íntimas: a) violación de la norma de la monogamia, es decir, la pareja ha sido infiel emocional o físicamente, o ha podido exhibir falta de compromiso; b) violación de las normas de dependencia, esto es, cuando uno de los miembros de la pareja muestra un comportamiento celoso o posesivo; c) violación de las normas de privacidad, o en otras palabras, cuando un miembro de la pareja comparte información privada de la pareja con los demás, vulnerando la intimidad de la misma; d) violación de las normas de decencia, es decir, cuando un miembro de la pareja miente o engaña al otro, le insulta, le avergüenza en público, o es crítico/a con él/ella. Dentro de esta categorización, la infidelidad ha sido considerada como la transgresión de mayor gravedad dentro del contexto de la pareja (Abrahamson, Hussain, Khan y Schofield, 2012), caracterizándose como una implicación emocional o compromiso sexual con una tercera persona que viola las normas de exclusividad relacional (Tafoya y Spitzberg, 2007) y que a menudo conduce a la disolución de la relación, siendo la infidelidad sexual la más molesta y la que menos se tiende a perdonar (Pettijohn y Ndoni, 2013).

Variables que influyen en la capacidad de perdonar

Severidad o gravedad de la transgresión. Existe evidencia empírica que muestra que la probabilidad de perdón es inversamente proporcional a la gravedad percibida (Waldron y Kelley, 2005). Asimismo, en relación al género, la literatura muestra que las mujeres (vs. hombres) perciben la transgresión como más grave, debido a que los hombres tienen un umbral más elevado de dolor físico y emocional (Schumman y Ross, 2010).

Afecto negativo. Considerado una de las variables relevantes en relación al perdón (Fehr, Gelfand y Nag, 2010). Merolla (2008) analizó las emociones negativas tras una transgresión, calificándolas como afectos negativos en curso. Para dicho autor, esto no sería más que la experiencia continuada de emociones negativas como el dolor, enfado y tristeza, siendo tales emociones las más experimentadas tras una transgresión

relacional y las que disminuyen en mayor medida la probabilidad de conceder perdón. Este es el resultado cuando una de las partes se muestra herida a causa de una acción de la otra, dando lugar a una experiencia subjetiva de “no-perdón”, caracterizada por sentimientos de dolor, rabia, ilusión de venganza y comportamientos de evitación hacia la otra persona (Prieto-Ursúa et al., 2012). En relación al género, la evidencia muestra que, en comparación con los hombres, las mujeres sienten con mayor intensidad todo tipo de emociones, tanto negativas como positivas (Valor-Segura, Expósito y Moya, 2010).

Por último, la relación entre la gravedad de la transgresión y el perdón está tan asumida y aceptada por la literatura sobre el perdón (Fincham, 2000), que ha generado poco análisis. Algunos estudios han apuntado al afecto negativo como el mediador más fuerte del perdón, de manera que el afecto negativo generado tras una transgresión podría actuar como un mediador entre la gravedad y la motivación de venganza o no perdón (Green, DeCourville y Sadava, 2012). Dado que la literatura avala que, en relación con los hombres, las mujeres son las que perciben como más graves las consecuencias originadas tras una transgresión, sufriendo además un mayor afecto negativo (Schumman y Ross, 2010), se examinará la gravedad, el afecto negativo y la venganza desde una perspectiva de género. Para ello, se ha diseñado el modelo conceptual que aparece en la figura 1.

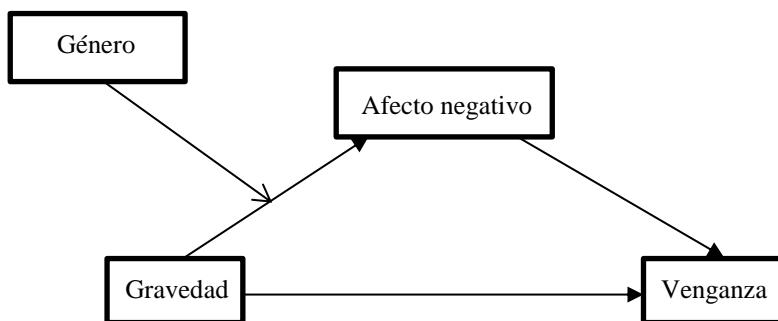


Figura 1. Modelo conceptual que muestra la relación propuesta entre la gravedad de las consecuencias y la venganza mediada por el afecto negativo y moderada por el género.

Empatía. La empatía ha sido relacionada directamente con el perdón interpersonal (Paleari, Regalia y Fincham, 2005), teniendo como nexo común que ambos centran su interés en la otra persona más que en uno mismo (Moreno y Fernández, 2011). De esta manera, la empatía que sienta la víctima hacia su

transgresor/a es fundamental para cultivar el perdón (Witvliet, Mohr, Hinman y Knoll, 2014), atesorando una mayor compasión, teniendo en cuenta las necesidades del transgresor y experimentando una transformación de emociones negativas a emociones positivas hacia el mismo (McCullough et al., 1997). Respecto al género, hay evidencia empírica que muestra una mayor empatía en las mujeres que en los hombres (Carlo, Raffaelli, Laible y Meyer, 1999).

Dependencia. La dependencia de la pareja también parece estar relacionada con una mayor capacidad de perdonar (Pelucci, Paleari, Regalia y Fincham, 2013). La dependencia emocional puede describirse a partir de los comportamientos de la persona que afectan de manera directa a sus relaciones interpersonales, buscando con éstos obtener atención o mantener la cercanía (Guzmán, 2010). De esta manera, la persona dependiente necesita de forma continuada la presencia de otra persona, así como su aprobación constante, respondiendo con una mayor probabilidad de perdón ante una transgresión. Se han observado diferencias de género respecto a la relación entre dependencia emocional y perdón. Las mujeres dependientes atribuyen el conflicto a sus propios errores y defectos, lo que unido a sentimientos de inferioridad y derrota y de pérdida de control les lleva a perdonar a la pareja, evitando así posibles situaciones conflictivas (Valor-Segura, Expósito y Moya, 2014; Valor-Segura, Expósito, Moya y Kluwer, 2014).

La presente investigación tiene como finalidad contribuir a la comprensión del fenómeno del proceso de perdón en las relaciones interpersonales. Para ello, se diseñaron dos estudios; el primero tiene como objetivos: a) examinar los diferentes tipos de transgresiones en función del tipo de relación (amistad vs. pareja), así como explorar qué tipo de traición se percibe con mayor gravedad, esperándose que de todas las traiciones presentadas la infidelidad se perciba como la más grave (Hipótesis 1) y b) analizar si existen diferencias de género en la gravedad de las consecuencias derivadas de las transgresiones, esperándose que las mujeres percibirán mayor gravedad en las consecuencias que los hombres (Hipótesis 2). Por otro lado, se espera encontrar que la gravedad de las consecuencias originadas por la transgresión sea predictiva de un menor perdón, de manera que aquellas personas que perciban una mayor gravedad tendrán una menor capacidad de perdonar (Hipótesis 3).

El estudio 2 tiene como objetivo examinar la influencia del género, así como aspectos emocionales y motivacionales, en la concesión de perdón ante una infidelidad. Para ello se pretende: a) comprobar si existen diferencias de género en relación al afecto

negativo y la gravedad de las consecuencias, esperándose que las mujeres (vs. hombres) perciban una mayor gravedad y sientan un mayor afecto negativo (Hipótesis 4), así como que el afecto negativo medie el efecto de la gravedad de las consecuencias sobre la motivación de venganza, esperándose que el efecto sea mayor en mujeres que en hombres (Hipótesis 5); de igual modo se esperan encontrar diferencias de género en la empatía y la dependencia, confiándose en que las mujeres sean más empáticas y dependientes que los hombres (Hipótesis 6); b) analizar los aspectos emocionales y motivacionales que influyen en la decisión de perdonar una infidelidad, esperándose que la empatía y la dependencia hacia la pareja sean predictoras de un mayor perdón, hallándose este efecto fundamentalmente en mujeres (vs. hombres) (Hipótesis 7).

Estudio 1

Método

Participantes

La muestra estuvo compuesta por 101 estudiantes de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad de Granada: 79 mujeres y 22 hombres de entre 18 y 54 años y una media de edad de 21.57 años ($DT = 5.82$).

Procedimiento y Diseño

Los sujetos accedieron a participar en el estudio de manera voluntaria y a cambio se les recompensó con puntuación extra en una de las asignaturas que cursaban. Se les informó del anonimato de sus respuestas y se les garantizó total confidencialidad. Se trata de un diseño pre-experimental exploratorio (Montero y León, 2007), en el que se diseñó un cuadernillo en el que se pedía a la mitad de los participantes que anotaran una traición que recordaran haber recibido de la pareja y a la otra mitad que anotaran una traición que recordaran haber recibido de un/a amigo/a.

Instrumentos

Tipo de traición recibida. Mediante la técnica del incidente crítico (Flanagan, 1954), se les pidió a los participantes que describiesen de manera detallada una transgresión sufrida de la persona indicada en las instrucciones (amigo/a vs. pareja). A continuación se recabaron los diferentes tipos de transgresiones informados por cada uno de los participantes del estudio y se clasificaron de acuerdo a la categorización de Finkel et al. (2002).

Gravedad de la ofensa (Schumann, 2012). Se preguntaba sobre la severidad de la ofensa percibida (“¿en qué medida fueron graves las consecuencias de las acciones de

tu pareja/tu amigo/a para ti?”). El formato de respuesta es de tipo Likert, oscilando entre 1 (*nada graves*) y 7 (*muy graves*).

Escala de motivaciones transgresoras (Transgression-Related Interpersonal Scale-12-Item Form, TRIM-12; McCullough et al., 1998). Evalúa cómo responden las personas ante las ofensas interpersonales. Consta de 12 ítems divididos en dos subescalas: evitación (7 ítems) (e.g., “encuentro dificultad para actuar de forma sincera hacia él/ella”) y venganza (5 ítems) (e.g., “haré que él/ella pague por lo que hizo”). El formato de respuesta es tipo Likert con 5 opciones de respuesta que oscilan de 1 (*totalmente en desacuerdo*) a 5 (*totalmente de acuerdo*). En el presente estudio se obtuvieron coeficientes alfa de .94 para la subescala de evitación y de .79 para la subescala de venganza.

Resultados

Transgresiones interpersonales

Los participantes experimentaron una variedad de transgresiones interpersonales, tanto en la condición de pareja como en la de amistad, que fueron categorizadas siguiendo la categorización de Finkel et al. (2002). Las tipologías de traiciones recibidas por parte de la pareja fueron: violaciones de las normas de decencia (mentiras, desprecio o insultos) en un 41.7%, violaciones de la monogamia (infidelidad) en un 33.3%, violaciones de la dependencia (celos o posesión) en un 14.6% y, por último, violaciones de la privacidad de la persona (confianza) en un 10.4%. En cuanto a las tipologías de las distintas traiciones recibidas por parte de un/a amigo/a, éstas fueron: violaciones de la decencia (mentiras, desprecio o insultos) en un 49%, violaciones de la privacidad de la persona (confianza) en un 32.7% y violaciones de la dependencia (celos posesión) en un 18.3%.

Efecto de la condición de transgresión, del tipo de traición y del género en la percepción de gravedad de la transgresión

Para poner a prueba las hipótesis 1 y 2, se llevaron a cabo diferentes ANOVA con cada una de las VI, “condición de transgresión”, “tipo de transgresión” y “género del participante”, utilizándose como VD la “gravedad percibida de las consecuencias de la transgresión”. La Tabla 1 recoge las puntuaciones medias y desviaciones típicas de los participantes en la gravedad de las consecuencias derivadas de las transgresiones en cada una de las distintas condiciones (pareja vs. amistad) en función del tipo de transgresión. En primer lugar, los resultados no mostraron diferencias significativas en la “condición de transgresión” (pareja vs. amistad, $p = .66$). Sin embargo, sí mostraron

un efecto principal del “tipo de transgresión”, $F(3, 83) = 3.44$, $p = .02$, $\eta_p^2 = .111$, percibiéndose una mayor gravedad en la transgresión referente a la monogamia o infidelidad ($M = 6.19$) respecto a los demás tipos de transgresiones (ver Tabla 1), confirmando la hipótesis 1. Respecto al género, no se obtuvieron efectos significativos en la “gravedad percibida de las consecuencias de la transgresión” ($p = .98$), no cumpliéndose la hipótesis 2.

Tabla 1. *Puntuaciones medias y desviaciones típicas de los participantes en la gravedad percibida de las consecuencias de las transgresiones en función de la condición (pareja vs. amistad) y tipo de traición (estudio 1)*

	Pareja				Amistad			gl	F	η_p^2
	Infidelidad	Dependencia	Privacidad	Decencia	Dependencia	Privacidad	Decencia			
	$M(DT)$	$M(DT)$	$M(DT)$	$M(DT)$	$M(DT)$	$M(DT)$	$M(DT)$			
Gravedad	6.19(1.05)	4.43(1.51)	5.24(1.67)	4.05(1.75)	4.78(1.86)	4.94(1.69)	4.79(1.53)	3	3.44*	.111
Consecuencias										

* $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$

Efecto de la gravedad de las consecuencias de la transgresión en el perdón

Con la finalidad de poner a prueba la hipótesis 3, y ver en qué medida la gravedad percibida de las consecuencias de la transgresión predice el perdón, se llevó a cabo un análisis de regresión lineal simple. Se incluyeron en los análisis las dimensiones del perdón, siendo la evitación y la venganza las variables criterio y la gravedad de las consecuencias la variable predictora. Los resultados indicaron que la variable gravedad predecía un menor perdón en la dimensión “evitación” ($R^2 = .11$), $F(1, 96) = 11.61$, $\beta = .33$, $t(96) = 3.41$, $p < .001$, indicando que una mayor percepción de la gravedad de las consecuencias predice una mayor evitación hacia el transgresor o la transgresora. Respecto a la dimensión “venganza”, no se obtuvieron puntuaciones significativas en relación a la variable “gravedad percibida de las consecuencias” ($R^2 = .01$), $F(1, 96) = 1.04$, $p = .31$.

Estudio 2

En relación a los resultados del primer estudio, donde se constató que la infidelidad es la transgresión que se percibe como más grave dentro del contexto relacional de pareja, se diseñó un segundo estudio cuyo objetivo principal era analizar el perdón de una transgresión de infidelidad en una muestra de población general con la intención de replicar estos resultados.

Método

Participantes

La muestra estuvo compuesta por 201 participantes de población general (101 mujeres y 100 hombres), con edades comprendidas entre los 18 y 72 años y una media de edad de 28.84 ($DT = 11.56$).

Procedimiento y Diseño

Los participantes accedieron de manera voluntaria a participar en el estudio realizado en la estación de autobuses de Granada, informándoles del anonimato de sus respuestas y garantizándoles confidencialidad. Se trata de un diseño cuasi experimental (Montero y León, 2007).

Se presentó a los participantes la descripción de un escenario que relataba un incidente de infidelidad sexual en función del género al que pertenecían (si eran hombres leían un escenario en el cual la persona que cometía la transgresión era una mujer y viceversa). A continuación, respondían en un cuadernillo diseñado con las medidas de interés.

Instrumentos

Gravedad de la ofensa (Schumann, 2012). Descrita en el estudio 1.

Escala de motivaciones transgresoras (Transgression-Related Interpersonal Scale-12-Item Form, TRIM-12; McCullough et al., 1998), descrita en el estudio 1. En esta muestra, el coeficiente alfa para la subescala de evitación fue de .94 y de .85 para la subescala de venganza.

Escala de Afecto Positivo y Afecto Negativo (PANAS; Sandín et al., 1999). Mide la afectividad de los sujetos en un momento determinado. Está compuesto por 20 ítems divididos en dos subescalas: afecto positivo (10 ítems), por ejemplo interés (“me siento interesado/a”) o animación (“me siento animado/a”) y afecto negativo (10 ítems), por ejemplo tensión (“me siento tenso/a”) o enfado (“me siento enfadado/a”). El formato de respuesta es tipo Likert con 5 opciones de respuesta de 1 (*nada*) a 5 (*mucho*). En este estudio se utilizó solo la subescala de afecto negativo, obteniéndose un coeficiente alfa de .74.

Escala de Empatía (Interpersonal Reactivity Index, IRI; Davis, 1980; adaptada al castellano por Mestre, Frías y Samper, 2004). Evalúa la empatía desde una perspectiva multidimensional. Consta de 28 ítems distribuidos en cuatro subescalas con siete ítems cada una de ellas: toma de perspectiva (PT) (e.g., “a menudo encuentro difícil ver las cosas desde el punto de vista de otra persona”), fantasía (FS) (e.g., “sueño

y fantaseo, bastante a menudo, acerca de las cosas que me podrían suceder”), preocupación empática (EC) (e.g., “a menudo tengo sentimientos tiernos y de preocupación hacia la gente menos afortunada que yo”) y malestar personal (PD) (e.g., “en situaciones de emergencia me siento aprensivo e incómodo”). El formato de respuesta es tipo Likert con 5 opciones de respuesta, que oscilan de 1 (*no me describe bien*) a 5 (*me describe muy bien*). En el presente estudio el coeficiente alfa para las distintas subescalas fue de .68 en la de fantasía (FS), de .66 en malestar personal (PD), de .63 en toma de perspectiva (PT) y de .56 en preocupación empática (EC), algo inferiores a los obtenidos por el autor en el estudio de Davis (1980).

Escala de Dependencia Específica hacia la Pareja (Valor-Segura, Expósito y Moya, 2009). Evalúa el apego ansioso, la dependencia exclusiva y la dependencia emocional como componentes del constructo de dependencia interpersonal hacia la pareja. Consta de 17 ítems con un formato de respuesta tipo Likert con 6 opciones de respuesta, de 1 (*totalmente en desacuerdo*) a 6 (*totalmente de acuerdo*). Para el presente estudio se utilizó la subescala de dependencia emocional (6 ítems) (e.g., “tener una unión cercana con mi pareja me hace sentir seguro/a”), obteniéndose un coeficiente alfa de .79.

Resultados

Efecto del género en la gravedad de las consecuencias y afecto negativo

Para ver el efecto del género en la gravedad de las consecuencias, así como en el afecto negativo derivado de la transgresión de infidelidad (hipótesis 4), se realizó una prueba *t* de Student para muestras independientes, con el “género del participante” como VI y como VD “gravedad de las consecuencias” y “afecto negativo” (PANAS). Tal y como se observa en la Tabla 2, los resultados muestran diferencias significativas en ambas medidas, siendo las mujeres las que obtienen mayores puntuaciones en comparación con los hombres, confirmándose así la hipótesis 4.

Tabla 2. Diferencias de género en la gravedad de las consecuencias, afecto negativo derivado de la transgresión, dependencia emocional y empatía (estudio 2)

	Mujeres <i>M(DT)</i>	Hombres <i>M(DT)</i>	<i>t</i>	<i>p</i>
Gravedad consecuencias	6.17	5.75	-2.00	.047
Afecto Negativo (PANAS)	3.66	3.40	-2.58	.011
Dependencia Emocional (SDSS)	4.64	4.19	-2.96	.003
Fantasía (IRI)	3.35	3.09	-2.50	.013
Preocupación empática (IRI)	4.01	3.77	-2.99	.003
Toma de perspectiva (IRI)	3.66	3.44	-2.46	.015
Malestar personal (IRI)	2.68	2.51	-1.84	.068

El efecto mediador del afecto negativo (PANAS) entre la gravedad de las consecuencias y la venganza (TRIM-12) moderado por el género

Para poner a prueba la hipótesis 5, se realizó una mediación moderada siguiendo los pasos de Preacher y Hayes (2004). De acuerdo con las directrices de estos autores, deben darse cuatro condiciones: (a) un efecto directo significativo de la gravedad de las consecuencias en la motivación de venganza (no perdón) hacia la persona transgresora, (b) un efecto significativo entre la gravedad y el afecto negativo, (c) un efecto significativo del afecto negativo en la motivación de venganza y (d) un efecto indirecto condicional de la gravedad en la motivación de venganza a través del afecto negativo, dependiendo del sexo del participante (es decir, la relación entre la gravedad de las consecuencias y la motivación de venganza está mediada por el afecto negativo, con mayor intensidad en las mujeres en comparación con los hombres).

Se utilizó el modelo 7 del programa PROCESS descrito por Hayes (2013) y se generó un intervalo del confianza del 95% sobre la base del método bootstrapping, con 5000 repeticiones para el efecto indirecto condicionado por el sexo del participante. El efecto indirecto condicional es significativo donde el intervalo de confianza no contiene el valor 0. Los resultados se recogen en la Tabla 3.

Chapter 4

Tabla 3. Resultados de la regresión para la mediación moderada (estudio 2)

Predictores	Outcome: Afecto Negativo				Outcome: Venganza			
	Coeficientes	SE	LLCI	ULCI	Coeficientes	SE	LLCI	ULCI
Constant	3.52***	.04	3.43	3.60	.80*	.34	.14	1.46
Gravedad	.26***	.03	.20	.33	.08	.04	-.00	.17
Afecto Negativo					.30**	.09	.11	.49
Género	.15	.08	-.02	.32				
Gravedad x Género	.14*	.06	.02	.27				
R ²	.31***				.09***			
Género	Efectos Indirectos		Boot SE		Boot LLCI		Boot ULCI	
Hombres	.057		.025		.019		.119	
Mujeres	.100		.033		.042		.178	

Nota: Los coeficientes de regresión no estandarizados se presentan en la Tabla 3. Tamaño *Bootstrap*: 5000. El efecto indirecto es significativo donde los intervalos de confianza no contienen el valor 0. LLCI = nivel inferior al 95% del intervalo de confianza en percentil *bootstrap*; SE: error estándar; ULCI: nivel superior al 95% del intervalo de confianza en percentil *bootstrap*.

p* < .05, ** *p* < .01, * *p* < .001

Los resultados revelaron un efecto (marginal) de la gravedad en la venganza (condición 1) y un efecto de la gravedad en el afecto negativo (condición 2). A su vez, los resultados mostraron una interacción significativa de la gravedad con el sexo en el afecto negativo. Asimismo, se observa un efecto significativo del afecto negativo con la motivación de venganza (condición 3). Por último, se examinó la condición 4 para comprobar que el efecto indirecto condicional de la gravedad en la venganza a través del afecto negativo difería en función del sexo del participante. En la parte inferior de la Tabla 3 se muestran los efectos indirectos para cada sexo. De conformidad con las expectativas, los resultados demostraron que aunque el efecto indirecto condicional de la gravedad en la motivación de venganza a través del afecto negativo fue significativo tanto en mujeres como en hombres, sin embargo, como se puede observar en la figura 2, este efecto de la gravedad en el afecto negativo apareció con mayor intensidad en mujeres (vs. hombres), confirmándose la hipótesis 5.

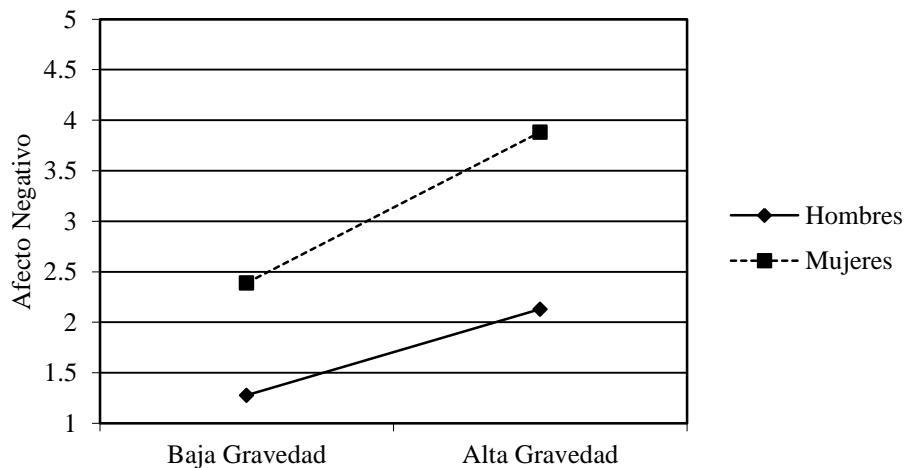


Figura 2. Interacción entre el género de los participantes y sus puntuaciones sobre la gravedad en el afecto negativo.

Efecto del género en la dependencia hacia la pareja y empatía

Para ver el efecto del género en la empatía y dependencia hacia la pareja (hipótesis 6), se realizó una prueba t de Student para muestras independientes, con el “género del participante” como VI y como VD las subescalas que componen la escala de “empatía” (fantasía, preocupación empática, toma de perspectiva y distrés o malestar personal) y la “dependencia emocional”. Los resultados obtenidos muestran diferencias significativas tanto en “dependencia emocional” como en las distintas subescalas que componen la escala de empatía (IRI), a excepción de la subescala “malestar personal”, siendo en ambas las mujeres las que obtienen mayores puntuaciones (vs. hombres), confirmándose la hipótesis 6 (tabla 2).

Efecto del género, dependencia y empatía en el perdón

Para poner a prueba la hipótesis 7, y ver en qué medida las variables relativas a la dependencia emocional y la empatía predicen el perdón en hombres y en mujeres, llevamos a cabo un análisis de regresión lineal simple. Se realizó un análisis para cada una de las dimensiones del perdón (evitación y venganza) como variable criterio y la dependencia emocional y empatía como variables predictoras (Tabla 4). Para la dimensión “venganza”, los resultados apuntaron como variables predictoras en el caso de los hombres la fantasía ($\beta = -.226, p = .028$) y el distrés o malestar personal ($\beta = .212, p = .051$), de modo que una mayor fantasía así como un mayor distrés o malestar personal predicen una mayor venganza de éstos hacia la persona transgresora, lo que se traduce en un menor perdón. En cambio, en las mujeres la variable predictora en la dimensión “venganza” fue la dependencia emocional ($\beta = .245, p = .017$), de modo que

Chapter 4

una mayor dependencia emocional predice una mayor venganza hacia la persona que origina la transgresión, es decir un menor perdón. Respecto a la dimensión “evitación”, los resultados no mostraron puntuaciones significativas ni en hombres ni en mujeres en ninguna de las variables predictoras.

Tabla 4. Efecto de la empatía y dependencia emocional en el perdón en función del género (estudio 2)

	Venganza								Evitación							
	Hombres				Mujeres				Hombres				Mujeres			
	β	<i>t</i>	<i>p</i>	ΔR^2	β	<i>t</i>	<i>p</i>	ΔR^2	β	<i>t</i>	<i>p</i>	ΔR^2	β	<i>t</i>	<i>p</i>	ΔR^2
				.119				.093				.063				.048
Fantasía	-.226	-2.23	.028		-.032	-.291	.772		-.185	-1.76	.080		-.046	-.410	.683	
P. Empática	-.089	-.818	.415		-.169	-1.43	.155		-.013	-.120	.905		.102	.845	.400	
T. Perspectiva	-.067	-.587	.559		-.110	-.103	.304		.116	.985	.327		-.016	-.143	.887	
M. Personal	.212	1.974	.051		.039	.369	.713		.110	.993	.323		.186	1.741	.085	
Dependencia	.007	.072	.943		.245	2.419	.017		.135	1.344	.182		.032	.312	.755	
Emocional																

Discusión

Las expresiones de perdón sirven para reparar y mejorar las relaciones interpersonales, aunque no por ello el perdón siempre deba implicar una reconciliación (Gordon y Baucom, 1998). Los incidentes derivados de las transgresiones suelen crear una deuda interpersonal, produciendo perfiles característicos de emociones, cogniciones y comportamientos negativos que afectan a las relaciones (Finkel et al., 2002).

El propósito de esta investigación consistió en estudiar el perdón desde la perspectiva de la persona transgredida o herida y contribuir con ello a la comprensión de este fenómeno en las relaciones interpersonales, concretamente al proceso del perdón referido a la transgresión relacional de la monogamia o infidelidad. Los resultados del estudio 1 mostraron, en relación a la gravedad de la ofensa, que la transgresión que se percibe como más grave es la referida a la violación de la norma de la monogamia, es decir, la infidelidad, consistente con la investigación previa (Abrahamson et al., 2012; Karremans y Van Lange, 2004). Asimismo, los resultados mostraron que una mayor

percepción de gravedad de las consecuencias derivadas de una transgresión predice una mayor evitación hacia la persona transgresora. Esto podría deberse en parte a que los individuos que experimentan más pensamientos negativos y recurrentes acerca de la transgresión perciben la ofensa como muy grave y tienden a evitar en mayor medida a la persona causante de la misma y, por consiguiente, le conceden un menor perdón (Pronk, Karremans, Overbeek, Vermulst y Wigboldus, 2010).

En cuanto a diferencias de género, los resultados evidenciaron que son las mujeres las que perciben con mayor gravedad las consecuencias de la transgresión de infidelidad, ya que éstas tienden a experimentar en mayor medida que los hombres tanto emociones positivas como emociones negativas (Valor-Segura et al., 2010). Siguiendo en la línea de estos resultados, se esperaba que el afecto negativo mediase la relación entre la gravedad percibida de la ofensa y el perdón en mujeres (vs. hombres), indicando los resultados dicho efecto en ambos casos aunque, como se esperaba, con mayor intensidad en mujeres. Una posible explicación a este resultado podría apuntar al hecho de que tanto el grado de severidad de la transgresión como las emociones que se originan tras la misma estaban relacionadas con la infidelidad, una de las transgresiones más graves dentro del contexto relacional (Abrahamson et al., 2012; Karremans y Van Lange, 2004) y la que menos se tiende a perdonar tanto en hombres como en mujeres (Pettijoh y Ndoni, 2013). Tal y como argumentan Worthington y Scherer (2004), el perdón es una respuesta de afrontamiento orientada a la emoción, que sustituye las emociones negativas asociadas con rencor por emociones positivas, teniendo en cuenta que en esta transformación de afecto negativo en positivo tiene un papel importante la severidad percibida de la ofensa.

Respecto a la empatía, los resultados muestran que las mujeres son más empáticas que los hombres (Carlo et al., 1999), lo que está relacionado con tener mayor compasión, preocupación y cariño ante el malestar de los otros, en comparación con los hombres (Mestre et al., 2004). A este tipo de emociones relacionadas con la empatía se las denomina “empatía emocional”, que a su vez, según la literatura, facilita el perdón (McCullough et al., 1997; McCullough et al., 1998). Los resultados mostraron que, en el caso de los hombres, las subescalas de “fantasía” y “distrés o malestar personal” (empatía) predicen una mayor venganza (menor perdón) hacia la persona transgresora. Esto es, cuando los hombres tienen una baja capacidad imaginativa para ponerse en situaciones ficticias, así como cuando se sienten mal como consecuencia de una transgresión, tienden a tener una mayormotivación de venganza hacia la persona

transgresora. Ese malestar es mayor cuando la ofensa ocurre en las relaciones de pareja, ya que el vínculo de unión afectiva en este tipo de relaciones es mayor que el que pueda existir en cualquier otro tipo de relación (McCullough et al., 1998; McCullough et al., 1997). Además, en el caso de los hombres, recibir una transgresión por parte de la pareja podría denotar una pérdida en la lucha por el poder, lo que hace que aumente su malestar, llevándoles a generar un mayor sentimiento de ira y una mayor motivación de venganza, ya que los hombres (vs. mujeres) son menos propensos a admitir irregularidades en su relación (Schumman y Ross, 2010).

En relación con la dependencia emocional y el género, los resultados mostraron que las mujeres puntuaban más alto en dependencia en comparación con los hombres. Esto sugiere que las mujeres pueden experimentar una mayor carencia de seguridad y apoyo, así como una acentuada confianza en la relación de pareja como principio esencial para su autoestima, identidad y funcionamiento general de su persona (Bornstein, 1993). Esta idea coincide con el resultado encontrado en mujeres entre dependencia emocional y perdón, en el sentido de que una mayor dependencia emocional predice una mayor venganza (menor perdón) hacia la pareja. Una posible explicación podría ser que ante una transgresión o conflicto grave como una infidelidad, las personas dependientes podrían estar motivadas por una sed de venganza alimentada de un gran sentimiento de ira, que puede llevarles a emitir más respuestas de tipo violento. La investigación previa ha mostrado que ante un conflicto la alta dependencia se relaciona con mayores sentimientos negativos, lo que se traduce en comportamientos de tipo coercitivo o violentos (Valor-Segura, Expósito, Moya y Kluwer, 2014).

Si bien el trabajo realizado aporta datos que van en la línea de lo esperado y animan a seguir investigando en esta dirección, existen una serie de limitaciones que trataremos de solventar en futuras investigaciones. Una de ellas tiene que ver con las escalas utilizadas en el estudio, haciendo referencia, por un lado, a una baja fiabilidad (IRI) y, por otro lado, a la inexistencia de instrumentos o escalas de perdón adaptadas a la población española.

Asimismo, en estudios futuros se deberían tener en cuenta otro tipo de variables, como el tiempo transcurrido desde la transgresión (Fehr et al., 2010), la rumiación (Paleari et al., 2005), la atribución de responsabilidad (Struthers, Eaton, Santelli, Uchiyama y Shirvani, 2008), la edad (Fehr, et al., 2010) o la religiosidad (Lutjen, Silton y Franelly, 2012), entre otras. Estudios futuros también tendrán en cuenta la perspectiva de quien ha ofendido o transgredido (Riek, 2010) y el estudio de transgresiones graves

como la violencia física o emocional (Williams, Richardson, Hammock y Janit, 2012), tanto desde la perspectiva del transgresor como de la víctima (Boira, Carbajosa y Marcuello, 2013).

A modo de conclusión, cabe señalar que es de gran importancia avanzar en el estudio del perdón en las relaciones interpersonales, ya que puede ayudarnos a mantener relaciones sanas y un adecuado funcionamiento psicológico, así como también nos puede ofrecer oportunidades para el reconocimiento de un significado más profundo de la transgresión, desarrollando una mayor compasión hacia los demás, valorando los sistemas de apoyo social y descubriendo un renovado sentido del propósito en la vida.

Referencias

- Abrahamson, I., Hussain, R., Khan, A., y Schofield, M.J. (2012). What helps couples rebuild their relationship after infidelity? *Journal of Family Issues*, 33, 1494-1519.
- Argyle, M., y Henderson, M. (1985). *The anatomy of relationships*. Londres: Penguin Books.
- Boira, S., Carbajosa P., y Marcuello, C. (2013). La violencia en la pareja desde tres perspectivas: Víctimas, agresores y profesionales. *Psychological Intervention*, 22, 125-133.
- Bornstein, R. F. (1993). *The Dependent Personality*. Nueva York: Guilford Press.
- Carlo, G., Raffaelli, M., Laible, D.J. y Meyer, K.A. (1999). Why are girls less physically aggressive than boys? Personality and Parenting Mediators of Physical Aggression. *Sex Roles*, 40, 711-729.
- Davis, M. H. (1980). A multidimensional approach to individual differences in empathy. *JSAS Catalog of Selected Documents in Psychology*, 10, 85.
- Dillow, M. R., Malachowski, C. C., Brann, M., y Weber, K. (2011). An experimental examination of the effects of communicative infidelity motives on communication and relational outcomes in romantic relationships. *Western Journal of Communication*, 75, 473-499.
- Fehr, B. (1996). *Friendship processes*. Thousand Oaks, CA: Sage Publications.
- Fehr, R., Gelfand, M. J., y Nag, M. (2010). The road to forgiveness: A meta-analytic synthesis of its situational and dispositional correlates. *Psychological Bulletin*, 136, 894-914.
- Fincham, F. D. (2000). The kiss of porcupines: From attributing responsibility to forgiving. *Personal Relationships*, 7, 1-23.
- Finkel, E. J., Rusbult, C. E., Kumashiro, M., y Hannon, P. A. (2002). Dealing with betrayal in close relationships: Does commitment promote forgiveness? *Journal of Personality and Social Psychology*, 28, 956-974.
- Fitness, J. (2001). Betrayal, rejection, revenge and forgiveness: An interpersonal script approach. En M. Leary (Ed.), *Interpersonal rejection* (pp. 73-103). Nueva York: Oxford University Press.
- Flanagan, J. C. (1954). The critical incident technique. *Psychological Bulletin*, 51, 327-358.

- Green, M. DeCourville, N., y Sadava, S. (2012). Positive affect, negative affect, stress, and social support as mediators of the forgiveness-health relationship. *Journal of Social Psychology, 152*, 288-307.
- Gordon, K.C., y Baucom, D.H. (1998). Understanding betrayals in marriage: A synthesized model of forgiveness. *Family Process, 37*, 425-449.
- Guzmán, M. (2010). El perdón en las relaciones cercanas: Conceptualización desde una perspectiva Psicológica e Implicancias para la Práctica Clínica. *Psykhe, 19(1)*, 19-30.
- Karremans, J. C., y Van Lange, P. A. M. (2004). Back to caring after being hurt: The role of forgiveness. *European Journal of Social Psychology, 34*, 207-227.
- Hayes, A. F. (2013). *Introduction to mediation, moderation and conditional process analysis: A regression-based approach*. Nueva York, NY: The Guilford Press.
- Lutjen, L. J., Silton, N. R., y Flannelly, K. J. (2012). Religion, forgiveness, hostility and health: A structural equation analysis. *Journal of Religion and Health, 51*, 468-478.
- Maio, G. R., Thomas, G., Fincham, F. D., y Carnelley, K. (2008). Unraveling the role of forgiveness in family relationships. *Journal of Personality and Social Psychology, 94*, 307-319.
- McCullough, M. E. (2001). Forgiveness: Who does it and how do they do it? *American Psychological Society, 10*, 194-197.
- McCullough, M. E., Rachal, K. C., Sandage, S. J., Worthington, E. L., Brown, S. W., y Hight, T. L. (1998). Interpersonal forgiving in close relationships. II. Theoretical elaboration and measurement. *Journal of Personality and Social Psychology, 75*, 1586-1603.
- McCullough, M. E., Worthington, E. L., y Rachal, K. C. (1997). Interpersonal forgiving in close relationships. *Journal of Personality and Social Psychology, 73*, 321-336.
- Mestre, V., Frías, M. D., y Samper, P. (2004). La medida de la empatía: análisis del Interpersonal Reactivity Index. *Psicothema, 16*, 255-260.
- Merolla, A. J. (2008). Communicating Forgiveness in Friendships and Dating Relationships. *Communication Studies, 59*, 114-131.
- Montero, I. y León, O. G. (2007). A guide for naming research studies in Psychology. *International Journal of Clinical and Health Psychology, 7*, 847-862.

Chapter 4

- Moreno, J. E. y Fernández, C. (2011). La empatía y la flexibilidad ante situaciones de agravio. *Revista de Filosofía y Psicología*, 6(23), 41-55.
- Paleari, G., Regalia, C., y Fincham, F. D. (2005). Marital quality, forgiveness, empathy, and rumination: A longitudinal analysis. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 31, 368-378.
- Pelucci, S., Regalia, C., Paleari, F. G., y Fincham, F. D. (2013). Self-forgiveness in romantic relationships: It matters to both of us. *Journal of Family Psychology*, 27, 541-549.
- Pettijohn, T. F. II., y Ndoni, A. (2013). Imagined infidelity scenario forgiveness and distress: The role of method of discovery and specific cheating behavior. *Research in Psychology and Behavioral Sciences*, 1(2), 11-14.
- Preacher, K.J. y Hayes, A.F. (2004). SPSS and SAS procedures for estimating indirect effects in simple mediation models. *Behavior Research Methods, Instruments, y Computers*, 34, 717-731.
- Prieto-Ursúa, M., Carrasco, M. J., Cagigal de Gregorio, V., Gismero, E., Martínez, M. P., y Muñoz, I. (2012). El perdón como herramienta clínica en Terapia Individual y de Pareja. *Clínica Contemporánea*, 3, 121-134.
- Pronk, T. M., Karremans, J. C., Overbeek, G., Vermulst, A. A., y Wigboldus, D. H. J. (2010). What it takes to forgive: When and why executive functioning facilitates forgiveness. *Journal of Personality and Social Psychology*, 98, 119-131.
- Riek, B. M. (2010). Transgressions, guilt and forgiveness: A model of seeking forgiveness. *Journal of Psychology and Theology*, 38, 246-254.
- Rusbult, C. E., y Van Lange, P. A. M. (1996). Interdependence processes. En E. T. Higgins y A. Kruglanski (Eds.), *Social Psychology: Handbook of basic principles* (pp. 564-596). Nueva York: Guilford.
- Sandín, B., Chorot, P., Lostao, L., Joiner, T. E., Santed, M. A., y Valiente, R. M. (1999). Escala PANAS de Afecto Positivo y Negativo: Validación factorial y convergencia transcultural. *Psicothema*, 11, 37-51.
- Schumann, K. (2012). Does love mean never having to say you're sorry? Associations between relationship satisfaction, perceived apology sincerity, and forgiveness. *Journal of Social and Personal Relationships*, 29, 997-1010.
- Schumman, K., y Ross, M. (2010). Why women apologize more than men: Gender differences in thresholds for perceiving offensive behavior. *Psychological Science*, 20(10), 1-7.

- Struthers, C. W., Eaton, J., Santelli, A. G., Uchiyama, M., y Shirvani, N. (2008). The effects of attributions of intent and apology on forgiveness: When saying sorry may not help the story. *Journal of Experimental Social Psychology*, 44, 983-992.
- Tafoya, M., A., y Spitzberg, B. H. (2007). The dark side of infidelity: Its nature, prevalence, and communicative functions. En B. H. Spitzberg y W. R. Cupach (Eds.), *The dark side of interpersonal communication* (2nd ed., pp. 201-242). Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- Valor-Segura, I., Expósito, F. y Moya, M. (2009). Desarrollo y validación de la versión española de la *Spouse-Specific Dependency Scale (SSDS)*. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 9, 479-500.
- Valor-Segura, I., Expósito, F. y Moya, M. (2010). Emociones poderosas y no poderosas ante conflictos de pareja: Diferencias de género. *Intervención Psicosocial*, 19, 129-134.
- Valor-Segura, I., Expósito, F., y Moya, M. (2014). Gender, Dependency and Guilt in Intimate Relationship Conflict Among Spanish Couples. *Sex Roles*, 70, 496-505.
- Valor-Segura, I., Expósito, F., Moya M., y Kluwer, E. (2014). Don't leave me: the effect of dependency and emotions in relationships conflict. *Journal of Applied Social Psychology*, 44, 579-587.
- Waldron, V., y Kelley, D. (2005). Forgiveness as a response to relational transgression. *Journal of Social and Personal Relationships*, 22, 723-742.
- Williams, C., Richardson, D. S., Hammock, G. S., y Janit, A. S. (2012). Perceptions of physical and psychological aggression in close relationships: A review. *Aggression and Violent Behavior*, 17, 489-494.
- Wiseman, J. P., y Duck, S. (1995). Having and managing enemies: A very challenging relationship. En S. Duck y J. T. Wood (Eds.), *Confronting relationship challenges* (pp. 43-72). Thousand Oaks, CA: Sage.
- Witvliet, C., Mohr, A. J., Hinman, N., y Knoll, R. (2014). Transforming or Restraining rumination: The impact of compassionate reappraisal versus emotion suppression on empathy, forgiveness, and affective psychophysiology. *The Journal of Positive Psychology*, 10, 248-261.
- Worthington, E. L., y Scherer, M. (2004). Forgiveness is an emotion-focused coping strategy that can reduce health risks and promote health resilience: Theory, review, and hypotheses. *Psychology and Health*, 19, 385-405.

**Partner-Specific Dependency and Guilt as Predictors of Forgiveness in Spanish
University Women**

Ana M. Beltrán-Morillas
Inmaculada Valor-Segura
Francisca Expósito

Centro de Investigación Mente, Cerebro y Comportamiento (CIMCYC)
Departamento de Psicología Social, Facultad de Psicología
Universidad de Granada

This article has been published: Beltrán-Morillas, A. M., Valor-Segura, I., & Expósito (2019). Partner-specific dependency and guilt as predictors of forgiveness in Spanish university women. *The Spanish Journal of Psychology*, 22, e19. Doi: 10.1017/sjp.2019.19

Abstract

Interpersonal transgressions often threaten the stability of the relationship. Within the scope of romantic relationships, physical violence and sexual infidelity have been considered the most difficult transgressions to forgive. Similarly, two variables considered relevant for forgiveness within the context of the couple are partner-specific dependency and the guilt experienced by the offended person. In that way, this research aims to approach the understanding of the forgiveness process of such transgressions. To this end, an experimental study was designed ($N = 173$ university women; $M_{age} = 21.36$, $SD = 2.83$), by which three indicators of forgiveness corresponding to the Transgression-Related Interpersonal Motivations Scale–18–Item Form (TRIM–18; “Revenge”, “Avoidance” and “Benevolence”), partner-specific dependency and sense of guilt of the offended person were examined in the face of the transgressions of physical violence and sexual infidelity. Results revealed that violence (vs. infidelity) is less forgiven (higher “Revenge”, $p = .017$, $\eta^2 = .034$). In addition, the results showed that high partner-specific dependency leads to further guilt which, in turn, leads to greater forgiveness towards the partner (less “Avoidance”, $CIE = -.094$, $SE = .042$, 95% CI [−.201, −.029]; and higher “Benevolence”, $CIE = .080$, $SE = .037$, 95% CI [.024, .173]) in light of violence (vs. infidelity). Last but not least, the previous findings and their possible implications for romantic relationships are discussed.

Keywords: forgiveness, guilt, infidelity, intimate partner violence, partner-specific dependency

In the context of romantic relationships, different types of transgressions with different levels of severity may occur. In this regard, the ability to forgive can be one of the most important factors in maintaining a healthy relationship. However, although most of the empirical evidence that delves into the issue of forgiveness seems to be consistent insofar as this process can be very pleasing to relationships that have deteriorated, and it increases the possibilities of sustaining such relationships (e.g., Fincham, 2009; Kachadourian, Fincham, & Davila, 2004; Kimmes & Durtschi, 2016), the interpersonal consequences of declaring forgiveness may not always be favorable. Namely, granting forgiveness to the person who transgresses could become an inconvenience for the offended person if the former understands forgiveness as a sign that their behavior was innocuous, thus increasing the probability of repeating it in the future (Wallace, Exline, & Baumeister, 2008). In this sense, the reflection posed by the philosopher and sociologist Herbert Marcuse in response to the dilemma posed by Wiesenthal (1998) about whether or not to forgive the soldiers who committed the Nazi crimes can be argued. Marcuse, in this sense, was reticent to forgive, and understood that “the easy forgiving of such crimes perpetuates the very evil it wants to alleviate” (p. 150); that is, easy forgiveness only diminishes the severity of intransigent crimes. In the same vein, different authors have empirically revealed that in the face of abusive or violent behavior, people who grant greater forgiveness to the transgressing party tend to be perceived by the transgressors as an “*easy target*” if they do not exhibit the intention to sanction said behaviors, thus implying that the situation does not acquire a severe nuance (e.g., Gruder & Duslak, 1973; Leng & Wheeler, 1979). That is why, on certain occasions, forgiveness can also have very harmful effects for those who grant it and decide to stay in a relationship, even more if it is a highly affected relationship. Two particularly severe and complex cases to forgive within this context are, on the one hand, violence or abuse towards the partner, and, on the other hand, infidelity. In relation to violence, it has been shown that certain victims feel the need to forgive their abusive partners, even if, in these situations, forgiveness can be assessed negatively (Gordon, Burton, & Porter, 2004). Regarding infidelity, research has shown that it is considered the most serious and most difficult to forgive transgression (Beltrán-Morillas & Valor-Segura 2015; Pettijohn & Ndoni, 2013). Therefore, despite numerous transgressions that may occur within a romantic relationship, the present study will focus exclusively on the two considered as the most severe: Infidelity and intimate partner violence from the perspective of the offended person.

Severe Relational Transgressions: Infidelity and Intimate Partner Violence

Intimate partner violence has been defined as any real or potential threat of physical, psychological, sexual or economic abuse by an individual towards their partner (Gilbert & Gordon, 2017). Intimate partner violence —mainly that of a physical nature— has been estimated as the most difficult social issue to solve, given the danger factor that surrounds this relational phenomenon (Messing, Campbell, Wilson, Brown, & Patchell, 2015). In this regard, most of the discourse regarding intimate partner violence assumes that leaving an abusive partner is the safest option; however, several studies have found that violence can increase when a person decides to leave their abusive partner (e.g., Anderson, 2003), thus leaving people who suffer violence on behalf of their partner to face the difficult decision to either maintain or terminate their relationship. Intimate partner violence also causes innumerable negative sequelae in the victim, such as apprehension towards others, sleep disturbance, anxiety, depression and risk of suicide, which are associated, in turn, with a decrease in forgiveness towards the abusive partner (Davidson, Lozano, Cole, & Gervais, 2015).

On the other hand, infidelity has been specified as a sexual, romantic or emotional involvement that violates the commitment of relational exclusivity acquired by the parties, as it involves a third person in the relationship (Metts & Cupach, 2007). In therapeutic practice, infidelity has been valued as the third most complicated problem to treat, and second (only behind physical violence) in causing a potentially harmful impact on the relationship (Olmstead, Blick, & Mills, 2009), establishing itself as one of the main causes of divorce (Fincham & May, 2017). Thus, as a result of infidelity, deep feelings of anger, disappointment, doubt, depression, and deterioration of self-esteem arise in the offended person (Kluwer & Karremans, 2009), as well as a marked loss of trust in their partner, or the suspension of other relationships such as friends or relatives (Heintzelman, Murdock, Krycak, & Seay, 2014), finding infidelities of a sexual nature as the most difficult to forgive (Pettijohn & Ndoni, 2013).

Forgiveness in Severe Transgressions: The Role of Partnerspecific Dependency and Guilt

Despite all the negative connotations mentioned above in both types of transgressions, there are people who choose to stay in the relationship and work to repair it through forgiveness. In this regard, *forgiveness* has been referred to in general terms as a positive process of acclimatization, where the offended person relinquishes his/her feelings, thoughts and behaviors of rancor and resentment, and increases his/her

compassion, understanding and altruism towards the person who transgresses (Enright & the Human Development Study Group, 1991). More specifically, McCullough, Bono, and Root (2007) approached this phenomenon as a set of motivational changes, through which the offended person experiences a decrease in the motivation to stay distant from, and/or to retaliate against the person who transgresses; as well as an increase in the motivation of benevolence or tolerance toward the transgressor. However, in order to encourage forgiveness towards the person who transgresses, it is not always necessary for the offended person to experience a change in the motivations of revenge and avoidance towards benevolence (Mullet, Girard, & Bakhshi, 2004).

Partner dependency has been referred to as a need for continued attention and protection from the partner, as well as an accentuated trust in the relationship as a substantial principle for the habitual functioning of the person (Momeñe, Jáuregui, & Estévez, 2017; Valor-Segura, Expósito, & Moya, 2009). Moreover, alluding to this interpersonal dependency construct, *partner-specific dependency* has been shown to be the dimension with the greatest orientation towards the partner as the only source of social support and confidant, thus relegating other significant relationships (Valor-Segura et al., 2009).

To date, there are insufficient studies that have examined the role of partner-specific dependency in the motivation of forgiveness by the offended person (e.g., Valor-Segura, Beltrán-Morillas, & Expósito, 2017, May). Generally, people with a high partnerspecific dependency, despite having suffered an offense, tend to evaluate their partner's behavior more positively, in order not to lose the esteem and acceptance (González-Jiménez & Hernández-Romera, 2014). Research conducted in the field of intimate partner violence has shown that excessive partner-specific dependency is linked to dysfunctional relationships, and can lead to greater tolerance of abuse, becoming an obstacle to end an abusive relationship (e.g., Buttell, Muldoon, & Carney, 2005). A study carried out by Valor-Segura, Expósito, Moya, and Kluwer (2014) revealed that, faced with different conflictive situations, women with a high partner-specific dependency experienced greater feelings of guilt, which led to a resolution of the conflict aimed towards loyalty or maintenance of the relationship. This could be because guilt tends to promote, essentially in women, a sense of reproach that stems from thinking or believing that they have done something wrong (Smith, Webster, Parrott, & Eyre, 2002). Thus, and in the light of the above, it is expected that women with high partner-specific dependency will experience greater levels of guilt,

responding accordingly, with higher levels of forgiveness towards the partner, especially in the face of a situation of physical violence in confrontation with an incident of sexual infidelity, as in this last transgression the offended person could make the transgressing partner more responsible for allowing a third person to become involved in their relationship (Hall & Fincham, 2006).

Based on the aforementioned considerations, the conceptual model that appears in Figure 1 was designed.

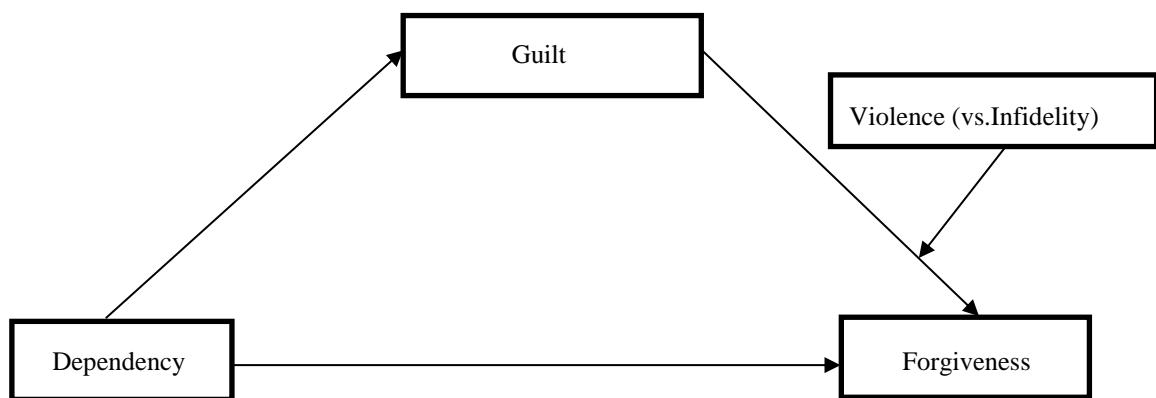


Figure 1. Conceptual Model Representing the Proposed Relationship between Partner-specific Dependency and Forgiveness Mediated by Guilt, and Moderated by the Condition of Violence (vs. Infidelity)

Empirical evidence reveals that it is women who suffer most from the transgressions referred to above (Fincham, Cui, Braithwaite, & Pasley, 2008; Tidwell & Eastwick, 2013), as well as being the ones that report higher levels of partner-specific dependency (BeltránMorillas & Valor-Segura, 2015) and feelings of guilt in conflict situations within the context of intimate partner relationships (Valor-Segura et al., 2014). However, there are no known studies that examine in women, the effect of partner-specific dependency and the feeling of guilt over forgiveness, oriented towards the specific characteristics of the transgression (sexual infidelity and physical violence). Therefore, in order to provide greater knowledge in this area of research, the present study was designed with the main objective of investigating the influence that different relational, emotional, and motivational aspects exert on the process of forgiveness of sexual infidelity and physical violence. Specifically, it is expected that in the face of the transgressions under study: (a) Physical violence will be forgiven to a lesser degree than sexual infidelity, due to the risk involved in forgiving this type of transgression (e.g., Gilbert & Gordon, 2017); (b) high levels of partner-specific dependency will be

predictive of higher levels of forgiveness in the face of physical violence (vs. sexual infidelity) and; (c) high levels of guilt will be predictive of greater forgiveness; as well as the high partner-specific dependency being associated with higher levels of guilt, consequently raising higher levels of forgiveness towards the transgressing partner, occurring mainly in physical violence in comparison to sexual infidelity.

Method

Participants

The initial sample consisted of 173 university women aged between 18 and 40 years ($M = 21.36$, $SD = 2.83$). Four of the participants that surpassed or equaled the age of 30 years were discarded from the analyses, in order to obtain a more homogeneous sample. Thus, the final sample consisted of 169 women from a university setting, with an average age of 21.09 years ($SD = 2.17$, range between 18 and 27). Of the 169 participants, 58% reported being involved in a relationship at the time of study, establishing the average duration of the relationship in 27.52 months ($SD = 22.61$). Likewise, 26.6% reported having suffered an incident with similar characteristics to the transgressions of interest at some point in their lives.¹

Instruments

Screening of the video “Enough” (Cowan, Winkler, & Apted, 2002). To introduce the experimental manipulation, fragments of this film were selected, and two types of scenarios were created that showed the different transgressions (Sexual Infidelity vs. Physical Violence). Specifically, the scenarios were elaborated by sectioning and joining different scenes of the film, in order to reflect the transgressions object of study. In this way, the beginning and the end of the video was the same in both situations, narrating the life of a couple apparently in love and happy, which ended with the request for forgiveness from the transgressor to the partner after committing the transgression. The exact duration of each fragment was 3 minutes and 17 seconds for the violence condition, and 3 minutes and 34 seconds for the infidelity condition.

Sociodemographic characteristics. Data regarding age, whether they were currently in a relationship, relationship duration, and whether they had ever experienced the transgressions under study were collected.

¹ Regarding the transgressions independently, 36.6% of the participants reported having experienced an episode of sexual infidelity compared to 17.2% who reported having suffered an incident of physical violence at a certain point in their life.

Spouse-Specific Dependency Scale (SSDS, Valor-Segura et al., 2009). The subscale referring to partner-specific dependency was used, composed of 6 items (e.g., “My partner is the only one I could turn to in a crisis”). The response format is Likert type with 6 options that range from 1 (*Strongly disagree*) to 6 (*Strongly agree*). In the present sample, an alpha coefficient of .68 was obtained.

Guilt. Positive Affection and Negative Affection Schedule (PANAS, Sandín et al., 1999). The emotion of guilt was selected relative to the subscale of negative affect, which evaluates the negative affectivity of the individual at a given moment (“I would feel guilty”). It consists of a Likert type response format with 5 options that range from 1 (*Not at all*) to 5 (*A lot*).

Transgression-Related Interpersonal Motivations Scale–18–Item Form (TRIM–18, Fernández-Capo et al., 2017). It is a measure of forgiveness that evaluates how people respond to interpersonal offenses. It consists of 18 items divided into three subscales: “Avoidance” (7 items, e.g., “I cut off the relationship with him/her”), “Revenge” (5 items, e.g., “I wish that something bad would happen to him/her”) and “Benevolence” (6 items, e.g., “Despite what he/she did, I want us to have a positive relationship again”). The response format is Likert type with 5 response options ranging from 1 (*Strongly disagree*) to 5 (*Strongly agree*). In the present sample, alpha coefficients of .85 were obtained for the “*Avoidance*” subscale; of .86 for the “*Revenge*” subscale, and of .81 for the “*Benevolence*” subscale.

Manipulation Check. In order to verify whether the experimental manipulation was adequate, that is, whether the participants had answered the measures of interest considering the situation they had just seen, they were asked to select from among the following alternatives, the one they believed they had seen reflected in the couple in the film: (a) “An incident of Sexual Infidelity” or; (b) “an incident of Physical Violence”. Prior to the execution of the statistical analyses, those participants that marked both response options were eliminated.

Procedure and Design

Through an intentional sampling, the participants voluntarily agreed to collaborate in the study carried out in different classrooms of several Bachelor’s degrees of the University of Granada, and in return, they were rewarded with an extra score in one of the subjects they were taking. The study was disseminated by the responsible faculty during the last 20 minutes of the class. Prior to the start of the study, participants were informed that the general purpose of the study was to examine “different

emotional and motivational processes involved in the maintenance of interpersonal relationships". Likewise, they were informed about the anonymity of their answers and they were guaranteed confidentiality, signing an informed consent. The study was developed after obtaining the acceptance of the ethics committee of the University of Granada.

The present study followed an experimental design with an independent variable manipulated at two levels (sexual infidelity vs. physical violence) with previously formed groups, through which, in each of the different classes, the participants were presented with a small fragment of a film which showed a situation of infidelity or a situation of violence towards the partner. After viewing the fragment of the film, participants were encouraged to imagine being the female protagonists of the video, and that this incident had happened in their relationship. Afterwards, they were asked to complete a questionnaire that contained the main measures of interest.

Analyses Strategy

To corroborate the effectiveness of the experimental manipulation, a contingency analysis was first performed using the chi-square statistic. Afterwards, a multivariate analysis of variance (MANOVA) was performed to test the effect of the transgression condition (sexual infidelity vs. physical violence) on forgiveness. Subsequently, to test the initial predictions regarding the effect of the condition and dependency on forgiveness, mainly in violence (vs. infidelity), a hierarchical regression analysis was implemented. Finally, in order to determine whether guilt mediated the relationship between partner-specific dependency and forgiveness, mainly in violence (vs. infidelity), several moderate mediation analyses were performed using model 14 of the PROCESS macro program (Hayes, 2013, see Tables 1, 2, and 3). In these analyses, the fact of whether the participants maintained a relationship or not at the time of the study, as well as whether they had experienced any of the transgressions of interest were included as covariates.

Results

Manipulation Check

The results confirmed the adequacy of the experimental manipulation, with 98.9% of the participants who visualized the "Sexual Infidelity" condition identifying the transgression as such, and with 100% of the participants that had visualized the "Physical Violence" condition identifying it correctly, $\chi^2(1, 168) = 165.04, p < .001$.

Effect of the type of transgression on forgiveness (“Revenge”, “Avoidance”, and “Benevolence”)

To corroborate whether physical violence is forgiven to a lesser extent than sexual infidelity (Hypothesis 1), a MANOVA was performed with the “transgression condition” as the independent variable (IV), and the subscales of “Revenge”, “Avoidance” and “Benevolence” as dependent variables (DVs). The aforementioned covariates were included in the analysis.

In relation to “Avoidance”, the results did not reveal any main effects of the condition, Wilks’ $\lambda = .960$, $F(1, 165) = 2.27$, $p = .134$, $\eta_p^2 = .014$ ($M_{Infidelity} = 4.00$, $SD = .88$; $M_{Violence} = 4.24$, $SD = .71$). Similarly, no major effects were found for the condition of “Benevolence”, Wilks’ $\lambda = .960$, $F(1, 165) = .97$, $p = .326$, $\eta_p^2 = .006$ ($M_{Infidelity} = 2.08$, $SD = .80$; $M_{Violence} = 1.92$, $SD = .66$). However, with regard to “Revenge”, a main effect of the condition was obtained, Wilks’ $\lambda = .960$, $F(1, 165) = 5.85$, $p = .017$, $\eta_p^2 = .034$, so that, in the condition of physical violence (vs. sexual infidelity), the participants showed a greater motivation of “Vengeance” (less forgiveness) towards the transgressing partner ($M_{Violence} = 2.18$, $SD = .93$; $M_{Infidelity} = 1.86$, $SD = .81$), thus confirming Hypothesis 1.

The covariates included in the analysis related to whether the participants were currently in a relationship or not, and whether they had experienced any of the transgressions of interest, were not significant.

Effect of the type of transgression and partner-specific dependency on forgiveness

In order to examine Hypothesis 2, that is, whether partner-specific dependency predicts greater forgiveness, mainly in the violence transgression (in comparison to infidelity), a hierarchical regression analysis was carried out. The predictive variables introduced were the transgression condition (0 = sexual infidelity; 1 = physical violence), and partner-specific dependency; and the criteria variables were the dimensions of “Revenge”, “Avoidance”, and “Benevolence”. Likewise, the control variables that were included were whether the participants were currently in a relationship or not (0 = no; 1 = yes), and previous experience of the transgression (0 = no; 1 = yes). To perform the corresponding analysis, all scores were standardized, contrasting in the first step the effects of the covariates, in the second step the main effects of the variables of interest, and in the third step, the second order interactions among the variables.

Firstly, the results showed a simple effect in the dimension of “Revenge”, so that partner-specific dependency predicted “Revenge” ($\beta = -.18, p = .040$). That is, the higher the level of partner-specific dependency, the lower the motivation of “Revenge” (greater forgiveness) towards the partner.

In relation to “Revenge”, the results also revealed a significant interaction between the condition and partner-specific dependency ($\beta = -.23, p = .015$), so that, in the transgression of violence, a high dependency predicted a lower “Revenge” (greater forgiveness) compared to a low dependency. With regard to the transgression of infidelity, partner-specific dependency did not predict “Revenge” (see Figure 2). On the other hand, in the “Avoidance” dimension, the results showed a significant interaction between the condition and partner-specific dependency ($\beta = -.24, p = .013$), so that, in the transgression of violence, a high partnerspecific dependency predicted a lower “Avoidance” (greater forgiveness) compared to a low dependency. In the transgression of infidelity, dependency did not predict “Avoidance” (Figure 3). In addition, the experience with transgression, included as a control variable, was significant for the “Avoidance” dimension ($\beta = -.16, p = .037$), so that those who had not suffered any of the transgressions had a greater predisposition to avoid (less forgiveness) the transgressor.

Regarding the “Benevolence” dimension, the results showed no main effects or interaction effects between the condition of transgression and partner-specific dependency.

These findings corroborate Hypothesis 2.

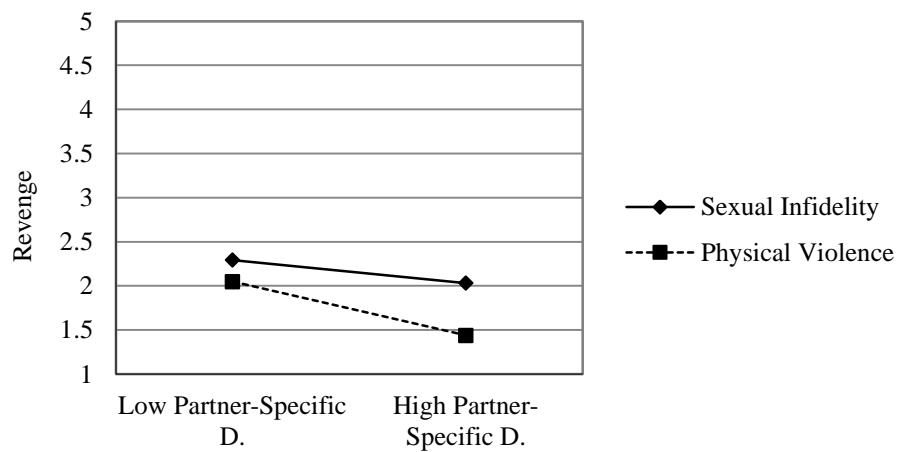


Figure 2. Interaction between the Transgression Condition and Partner-specific Dependency on “Revenge” (Less Forgiveness).

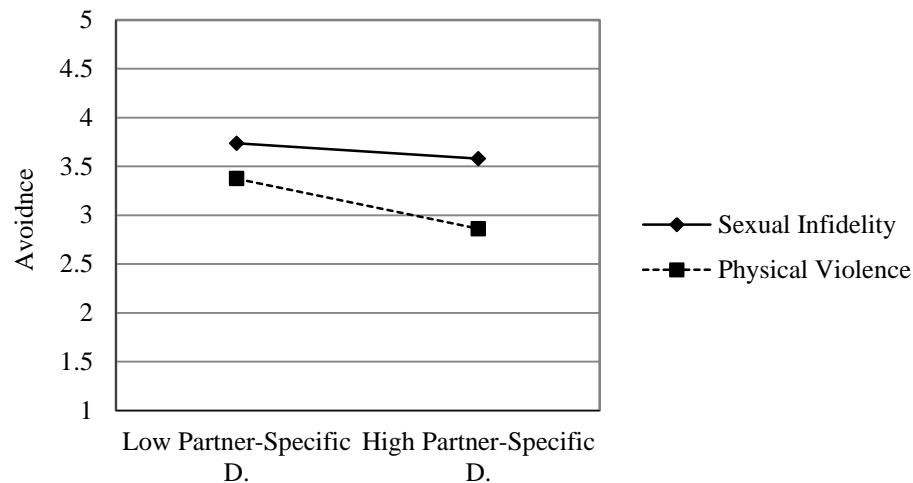


Figure 3. Interaction between the Transgression and Partner-specific Dependency on “Avoidance” (Less Forgiveness)

Mediating effect of guilt between partner-specific dependency and forgiveness, moderated by the type of transgression

In order to verify Hypothesis 3, in which it is expected that guilt is predictive of greater forgiveness mainly in the face of violence (vs. infidelity), a hierarchical regression analysis was performed in which the condition of transgression and the feeling of guilt were the predictor variables, and the dimensions of forgiveness (“Revenge”, “Avoidance”, and “Benevolence”) were the criterion variables. The fact of whether the participants were currently in a relationship, and the previous experience with the transgression were included as covariates.

Regarding “Revenge”, the results revealed a main effect of the condition ($\beta = .19, p = .016$), so that, in the face of violence (vs. infidelity), the participants showed greater motivation of “Revenge”, and, therefore, a lower forgiveness towards the transgressor ($M = 2.18, SD = .93; M = 1.86, SD = .81$, respectively). The results also revealed that guilt predicted “Avoidance” ($\beta = -.21, p = .010$), so that higher levels of guilt led to a lower “Avoidance” (greater forgiveness) towards the transgressor. Similarly, as far as “Benevolence” is concerned, the results showed that higher levels of guilt ($\beta = .20, p = .015$) predicted a greater “Benevolence” (greater forgiveness) towards the transgressor.

The results also revealed significant interactions between condition and guilt in both “Avoidance” ($\beta = -.21, p = .007$), and in “Benevolence” ($\beta = .20, p = .010$), noting that, in the face of violence, low levels of guilt predict a greater “Avoidance” compared to a high level of guilt. In addition, high levels of guilt predict a greater “Benevolence” compared to less guilt (see Figures 4 and 5). In relation to infidelity, guilt is not predictive of either “Avoidance” or “Benevolence”. In the same way, and regarding the motivation of “Revenge”, the results showed no interaction effects between the transgression condition and guilt.

Finally, the experience with transgression, included as a covariate, was predictive of “Avoidance” ($\beta = -.16, p = .034$). That is, those participants who had never experienced any of the previous transgressions, had a greater motivation to avoid, and, therefore, not to forgive the transgressor, in comparison to those who had experienced one of the transgressions under study ($M_{notexperienced} = 4.22, SD = .74$; $M_{experienced} = 3.88, SD = .91$).

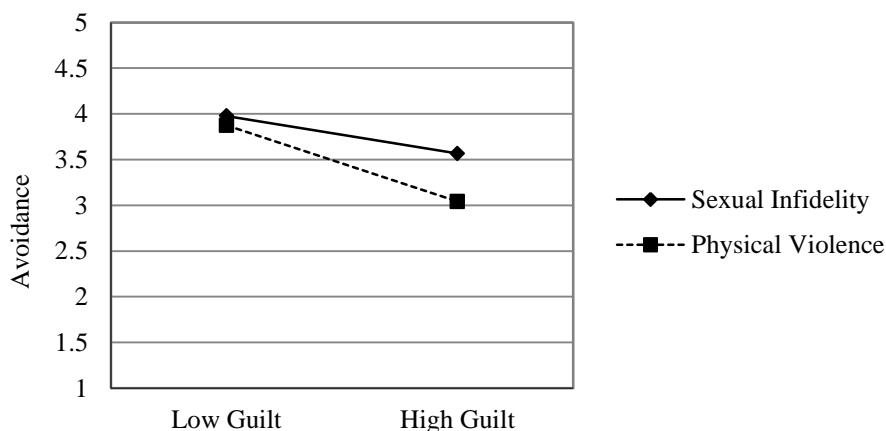


Figure 4. Interaction between the Transgression Condition and Guilt on “Avoidance” (Less Forgiveness)

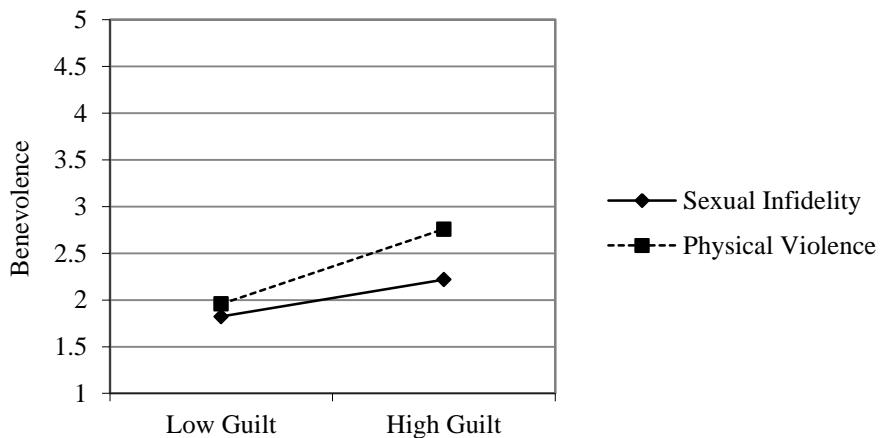


Figure 5. Interaction between the Transgression Condition and Guilt in “Benevolence” (Greater Forgiveness)

On the other hand, and parting from the previous results, in order to examine whether guilt mediated the relationship between partner-specific dependency and forgiveness (“Revenge”, “Avoidance”, and “Benevolence”) mainly in the face of physical violence (vs. sexual infidelity), the Moderate Mediation Model 14 of the macro PROCESS was used (Hayes, 2013). This model allows to prove the indirect effect of dependency on forgiveness through guilt and moderated by the transgression condition. The conditional indirect effect was significant where the confidence interval did not contain the value 0. The fact of whether the participants were currently in a relationship or not, and their experience with transgression were included as covariates.

First, the corresponding analysis of moderate mediation was implemented to examine whether the emotion of guilt mediated the relationship between partner-specific dependency and “Revenge”, showing non-significant results (Table 1). Subsequently, as can be seen in Table 2, the results revealed an effect of partner-specific dependency on guilt, as well as, an effect of guilt on “Avoidance”. That is, a high dependency was related to higher levels of guilt, which, in turn, led to a lower “Avoidance” towards the transgressor. Likewise, the results show that the previous relationship was moderated by the condition of transgression, finding an interaction effect between guilt and the condition of violence (vs. infidelity).

As far as “Benevolence” is concerned, the results show an effect of partner-specific dependency on guilt, and an effect of guilt on “Benevolence” (Table 3). In turn, a high dependency was related to higher levels of guilt, and consequently, leading to a greater “Benevolence” towards the transgressor. As in the previous case, the results

Predictors of Forgiveness in University Women

show that this relationship was moderated by the transgression condition, evidencing that this effect occurred in the situation of violence (vs. infidelity).

Therefore, and in accordance with the initial predictions, the previous findings ratify Hypothesis 3. Previous experience with the transgression, included as a covariate, affected guilt in the preceding models.

Table 1. Unstandardized Regression Coefficients, Standard Error and Summary Information for the Moderate Mediation Model 14 ("Revenge")

Antecedents	Guilt				Revenge			
	Coeff.	SE	t	p	Coeff.	SE	t	p
Constant	-.772	.21	-3.60	<.001	2.467	.32	7.79	<.001
Partner-Specific D.	.281	.09	3.18	.002	-.207	.12	-1.75	.081
Guilt					.025	.07	.34	.731
Condition					.223	.15	1.49	.138
Guilt X Condition					-.189	.14	-1.29	.197
Has a relationship	-.118	.16	-.72	.470	.076	.14	.54	.592
Has experienced transgression	.461	.18	2.50	.013	.086	.17	.51	.607
	$R^2 = .098$				$R^2 = .072$			
	$F(3, 163) = 6.14, p < .001$				$F(6, 160) = 1.74, p = .114$			
Condition	Direct Effect		Boot SE		Boot LLCI		Boot ULCI	
Sexual Infidelity	.034		.031		-.010		.115	
Physical Violence	-.019		.032		-.092		.039	

Note: SE: Standard error; LLCI: Lower level of the Confidence Interval; ULCI = Upper level of the Confidence Interval

Chapter 4

Table 2. Unstandardized Regression Coefficients, Standard Error and Summary Information for the Moderate Mediation Model 14 ("Avoidance")

Antecedents	Guilt				Avoidance			
	Coeff.	SE	t	p	Coeff.	SE	t	p
Constant	-.772	.21	-3.60	<.001	4.316	.24	17.56	<.001
Partner-Specific D.	.281	.09	3.18	.002	-.053	.09	-.60	.548
Guilt					-.163	.07	-2.40	.018
Condition					.109	.14	.75	.452
Guilt X Condition					-.349	.13	-2.67	.008
Has a relationship	-.118	.16	-.72	.470	-.087	.12	-.70	.485
Has experienced transgression	.461	.18	2.50	.013	-.181	.16	-1.14	.255
	$R^2 = .098$				$R^2 = .114$			
	$F(3, 163) = 6.14, p <.001$				$F(6, 160) = 3.61, p = .002$			
Condition	Direct Effect		Boot SE		Boot LLCI		Boot ULCI	
Sexual Infidelity	.004		.025		-.043		.058	
Physical Violence	-.094		.042		-.201		-.029	

Note: SE: Standard error; LLCI: Lower level of the Confidence Interval; ULCI = Upper level of the Confidence Interval

Table 3. Unstandardized Regression Coefficients, Standard Error and Summary Information for the Moderate Mediation Model 14 ("Benevolence")

Antecedents	Guilt				Benevolence			
	Coeff.	SE	t	p	Coeff.	SE	t	p
Constant	-.772	.21	-3.60	<.001	1.690	.21	7.84	<.001
Partner-Specific D.	.281	.09	3.18	.002	.102	.08	1.32	.189
Guilt					.138	.07	2.06	.042
Condition					-.021	.13	-.16	.871
Guilt X Condition					.297	.12	2.37	.019
Has a relationship	-.118	.16	-.72	.470	.074	.11	.64	.519
Has experienced transgression	.461	.18	2.50	.013	.118	.14	.85	.398
	$R^2 = .098$				$R^2 = .099$			
	$F(3, 163) = 4.30, p <.001$				$F(6, 160) = 3.75, p = .002$			
Condition	Direct Effect		Boot SE		Boot LLCI		Boot ULCI	
Sexual Infidelity	-.004		.025		-.056		.045	
Physical Violence	.080		.037		.024		.173	

Note: SE: Standard error; LLCI: Lower level of the Confidence Interval; ULCI = Upper level of the Confidence Interval

Discussion

The purpose of the present study was to examine how partner-specific dependency and the feeling of guilt contribute towards the offended person—in particular, women—forgiving their partner to a greater or lesser extent for different transgressions (physical violence and sexual infidelity).

The results revealed that, on the one hand, the transgression of physical violence provoked a greater motivation of “Revenge”, and, therefore, less tendency to forgive the transgressor in comparison to infidelity. Although both types of transgressions represent an extremely damaging shock to the relationship, it seems understandable that participants adopt a more severe view towards physical violence than for sexual infidelity, and that they deem it more deserving of punishment, given that the sequelae that it causes are more visible and alarming (Messing et al., 2015; Olmstead et al., 2009). Consequently, as an immediate response to the situation of violence that is often perceived as unjust and confusing, the offended person may be motivated by a need for revenge - the result of a lack of forgiveness - which, in the short term, can help combat the pain caused by the transgression (Davidson et al., 2015).

In relation to partner-specific dependency, the results show that it predicted a lower “Revenge” and “Avoidance”, and, therefore, a greater forgiveness towards the transgressor in the face of violence (vs. infidelity). People with high partner-specific dependency usually acquire a strong commitment to the relationship and tend to remain in it even though it is not pleasant because they tend to believe that this relationship brings benefits and covers needs that they will not achieve with a different partner (e.g., Rusbult & Martz, 1995). This appreciation contributes, in a certain way, to the fact that women suffering from intimate partner violence consent more to an abusive situation (Rusbult & Martz, 1995) and, consequently, end up forgiving the transgressor more often. In the same way, previous experience with the transgression affected the dimension of “Avoidance”. Thus, those participants who had not experienced any of the transgressions manifested a greater motivation to avoid, and, therefore, a lesser forgiveness towards the transgressor. In this regard, a phenomenon from which this effect could be justified would refer to the psychological distance with respect to the transgressor, as due to this protection mechanism, people who are not suffering or are distant from something or someone, usually emit more severe judgments about ethically objectionable actions in others (van Boven, Kane, McGraw, & Dale, 2010).

Finally, the results showed that in the face of violence (vs. infidelity), women with high partner-specific dependency experienced greater guilt, and this in turn, resulted in a greater motivation to forgive the transgressor (less “Avoidance” and more “Benevolence”). Likewise, guilt was affected by the experience with the transgression, with more guilt experienced by those women who had actually suffered the transgression in question. Generally, women who have been victims of intimate partner violence tend to report a greater feeling of guilt, which reflects a lack of self-control and a sense of inability to protect themselves if they are assaulted (Cascardi & O’Leary, 1992). These findings support previous research that shows that, in the face of negative interpersonal events, women with high dependency suffer greater feelings of guilt, thus increasing a possible resolution of the conflict aimed at maintaining the relationship (Valor-Segura et al., 2014). Moreover, such results provide evidence that, in a situation of physical violence, dependency combined with guilt can be key elements in the decision of the victims to forgive and maintain their abusive relationship. Although it is known that both variables contribute individually to the victim tolerating the abuse (e.g., Buttell et al., 2005), the role of guilt in relation to dependency and forgiveness in a situation of such characteristics had not been clarified to date.

While it is true that the present study exposes data that go in the expected direction and contribute towards a greater understanding of the process of forgiveness in dysfunctional relationships, there are limitations that should be taken into account in future research. The first of the limitations has to do with the methodology used, as using hypothetical situations, it is sensible to consider the degree to which the scenarios can achieve the spontaneity, precision, and experience of a real situation. However, and despite this drawback, this methodology is used in a variety of areas that simulate social interaction (Collect & Childs, 2011). Similarly, it is possible that viewing the offer to forgive the transgressor after his behavior may have facilitated the ability of the participants to forgive the transgressor —affected by dependency and guilt—. This encourages us to think that, although the manipulation was performed through the creation of scenarios, it may have been transferred by the participants to a real couple context. The second limitation refers to the characteristics of the sample, as the intimate relationships that are usually established in this stage are generally of short duration, as well as lesser commitment and future expectations regarding the relationship, as several studies have shown through the use of self-report measures (Zhang, Ting-Toomey, Oetzel, & Zhang, 2015). Future studies should aim to solve these limitations, as well as

take into account other variables that could affect the results obtained in the present study, such as the degree of responsibility attributed to the transgressor (Fincham, Jackson, & Beach, 2005), and the level of self-esteem of the offended person, or the presence/absence of apologies on behalf of the offender towards the offended person (Fife, Weeks, & Stellberg-Filbert, 2013).

Sexual infidelity and physical violence have been estimated as the most severe and painful transgressions that can occur in a relationship, resulting in very pernicious effects for the offended person - fundamentally women. It is for this reason that it is necessary to note that forgiveness can play a significant role in damaged interpersonal relationships, being mainly relevant in the context of the couple. In the same way, it is essential not to confuse forgiveness –a private act of a moral nature- with reconciliation, the latter referring to the cooperation of the members of the relationship in order to achieve the restitution of such relation.

The main findings show that, faced with a situation of physical violence (vs. sexual infidelity), dependency and the feeling of guilt significantly influence the decision of the offended person to forgive their transgressing partner. These results could have implications for clinical practice suggesting that, essentially in the face of abusive or violent relationships, special attention should be paid to partner-specific dependency in order to reduce the degree of need for the partner and increase personal autonomy. Similarly, the results suggest working simultaneously with dependency and the feeling of guilt in therapeutic practice, in order to eliminate the cognitive dissonance that is usually observed in the victims of intimate partner violence and that enables them to forgive their aggressor. Although it is essential to carry out interventions aimed at increasing forgiveness, whose final purpose would be aimed at mitigating the resentment or hostility resulting in the offended person, and helping them to determine whether they wish to repair or restore the relationship with the offender; it can also be extremely harmful to the person who grants it, even more if said process condemns that person to persist in a relationship with someone who exercises some type of mistreatment over them, such is the case of people who suffer intimate partner violence. Therefore, sometimes, forgiveness may not be so beneficial to the relationship, presenting a difficult dilemma for the offended person to solve.

References

- Anderson D. J. (2003). The impact on subsequent violence of returning to an abusive partner. *Journal of Comparative Family Studies*, 34, 93-112.
- Beltrán-Morillas A. M., & Valor-Segura I. (2015). El perdón ante transgresiones en las relaciones interpersonales [Forgiveness for transgressions in interpersonal relationships]. *Psychosocial Intervention*, 24, 71-78. <https://doi.org/10.1016/j.psi.2015.05.001>
- Buttell F., Muldoon J., & Carney M. (2005). An application of attachment theory to courtmandated batterers. *Journal of Family Violence*, 20, 211-217. <https://doi.org/10.1007/s10896-005-5984-z>
- Cascardi M., & O'Leary K. D. (1992). Depressive symptomology, self-esteem, and self-blame in battered women. *Journal of Family Violence*, 7, 249-259. <https://doi.org/10.1007/BF00994617>
- Collect J. E., & Childs E. (2011). Minding the gap: Meaning, affect, and the potential shortcomings of vignettes. *Social Science Research*, 40, 513-522. <https://doi.org/10.1016/j.ssresearch.2010.08.008>
- Cowan R., & Winkler I. (Producers), Apted M. (Director). (2002). *Enough* [Motion picture] United States: Columbia Pictures.
- Davidson M. M., Lozano N. M., Cole B. P., & Gervais S. J. (2015). Relations between intimate partner violence and forgiveness among college women. *Journal of Interpersonal Violence*, 30, 3217-3243. <https://doi.org/10.1177/0886260514555008>
- Enright R. D., & the Human Development Study Group (1991). The moral development of forgiveness. In W. Kurtines & J. Gewirtz (Eds.), *Handbook of moral behavior and development* (pp. 123-152). Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Fernández-Capo M., Recoder S., Gómez-Benito J., Gámiz M., Gual P., Díez P., & Worthington E., Jr. (2017). Exploring the dimensionality and the psychometric properties of the TRIM-18 in the Spanish context. *Anales de Psicología*, 33, 548-555. <https://doi.org/10.6018/analesps.33.2.264461>
- Fife S. T., Weeks G. R., & Stellberg-Filbert J. (2013). Facilitating forgiveness in the treatment of infidelity: An interpersonal model. *Journal of Family Therapy*, 35, 343-367. <https://doi.org/10.1111/j.1467-6427.2011.00561.x>
- Fincham F. D. (2009). Forgiveness: Integral to close relationships and inimical to justice? *Virginia Journal of Social Policy and the Law*, 16, 357-384.

Predictors of Forgiveness in University Women

- Fincham F. D., Cui M., Braithwaite S., & Pasley K. (2008). Attitudes toward intimate partner violence in dating relationships. *Psychological Assessment, 20*, 260-269. <https://doi.org/10.1037/1040-3590.20.3.260>
- Fincham F. D., Jackson H., & Beach S. R. H. (2005). Transgression severity and forgiveness: Different moderators for objective and subjective severity. *Journal of Social and Clinical Psychology, 24*, 860-875. <https://doi.org/10.1521/jscp.2005.24.6.860>
- Fincham F. D., & May R. W. (2017). Infidelity in romantic relationships. *Current Opinion in Psychology, 13*, 70-74. <https://doi.org/10.1016/j.copsyc.2016.03.008>
- Gilbert S. E., & Gordon K. C. (2017). Predicting forgiveness in women experiencing intimate partner violence. *Violence Against Women, 23*, 452-468. <https://doi.org/10.1177/1077801216644071>
- González-Jiménez A. J., & Hernández-Romera M. d. M. (2014). Emotional dependency based on the gender of young adolescents in Almeria, Spain. *Procedia – Social and Behavioral Sciences, 132*, 527-532. <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2014.04.348>
- Gordon K. C., Burton S., & Porter L. (2004). Predicting the intentions of women in domestic violent shelters to return to partners: Does forgiveness play a role? *Journal of Family Psychology, 18*, 331-338. <https://doi.org/10.1037/0893-3200.18.2.331>
- Gruder C. L., & Duslak R. J. (1973). Elicitation of cooperation by retaliatory and nonretaliatory strategies in a mixedmotive game. *Journal of Conflict Resolution, 17*, 162-174. <https://doi.org/10.1177/002200277301700108>
- Hall J. H., & Fincham F. D. (2006). Relationship dissolution following infidelity: The roles of attributions and forgiveness. *Journal of Social and Clinical Psychology, 25*, 508-522. <https://doi.org/10.1521/jscp.2006.25.5.508>
- Hayes A. (2013). *Introduction to mediation, moderation, and conditional process analysis: A regression-based approach*. New York, NY: The Guilford Press.
- Heintzelman A., Murdock N. L., Krycak R. C., & Seay L. (2014). Recovery from infidelity: Differentiation of self, trauma, forgiveness, and posttraumatic growth among couples in continuing relationships. *Couple and Family Psychology: Research and Practice, 3*(1), 13-29. <https://doi.org/10.1037/cfp0000016>
- Kachadourian L. K., Fincham F., & Davila J. (2004). The tendency to forgive in dating and married couples: Association with attachment and relationship satisfaction.

Chapter 4

- Personal Relationships*, 11, 373-393. <https://doi.org/10.1111/j.1475-6811.2004.00088.x>
- Kimmes J. G., & Durtschi J. A. (2016). Forgiveness in romantic relationships: The roles of attachment, attributions, and empathy. *Journal of Marital and Family Therapy*, 42, 645-658. <https://doi.org/10.1111/jmft.12171>
- Kluwer E. S., & Karremans J. (2009). Unforgiving motivations following infidelity: Should we make peace with our past? *Journal of Social and Clinical Psychology*, 28, 1298-1325. <https://doi.org/10.1521/jscp.2009.28.10.1298>
- Leng R. J., & Wheeler H. G. (1979). Influence strategies, success, and war. *Journal of Conflict Resolution*, 23, 655-684. <https://doi.org/10.1177/002200277902300404>
- McCullough M. E., Bono G., & Root L. M. (2007). Rumination, emotion, and forgiveness: Three longitudinal studies. *Journal of Personality and Social Psychology*, 92, 490-505. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.92.3.490>
- Messing J. T., Campbell J., Wilson J. S., Brown S., & Patchell B. (2015). The lethality screen: The predictive validity of an intimate partner violence risk assessment for use by first responders. *Journal of Interpersonal Violence*, 32, 205-226. <https://doi.org/10.1177/0886260515585540>
- Metts S., & Cupach W. R. (2007). Responses to relational transgressions: Hurt, anger, and sometimes forgiveness. In B. H. Spitzberg & W. R. Cupach (Eds.), *The dark side of interpersonal communication* (pp. 243-274). Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum.
- Momeñe J., Jáuregui P., & Estévez A. (2017). El papel predictor del abuso psicológico y la regulación emocional [The predictive role of psychological abuse and emotional regulation]. *Behavioral Psychology/Psicología Conductual*, 25(1), 61-75.
- Mullet E., Girard M., & Bakhshi P. (2004). Conceptualizations of forgiveness. *European Psychologist*, 9, 78-86. <https://doi.org/10.1027/1016-9040.9.2.78>
- Olmstead S. B., Blick R. W., & Mills L. I., III (2009). Helping couples work toward the forgiveness of marital infidelity: Therapists' perspectives. *The American Journal of Family Therapy*, 37, 48-66. <https://doi.org/10.1080/01926180801960575>
- Pettijohn T. F., II, & Ndoni A. (2013). Imagined infidelity scenario forgiveness and distress: The role of method of discovery and specific cheating behavior. *Research in Psychology and Behavioral Sciences*, 1, 11-14. <https://doi.org/10.12691/rpbs-1-2-1>

- Rusbult C. E., & Martz J. M. (1995). Remaining in an abusive relationship: An investment model analysis of nonvoluntary commitment. *Personality and Social Psychology Bulletin, 21*, 558-571. <https://doi.org/10.1177/0146167295216002>
- Sandín B., Chorot P., Lostao L., Joiner T. E., Santed M. A., & Valiente R. M. (1999). Escala PANAS de afecto positivo y negativo: Validación factorial y convergencia transcultural [PANAS scale of positive and negative affect: Factorial validation and cross-cultural convergence]. *Psicothema, 11*(1), 37-51.
- Smith R. H., Webster J. M., Parrott W. G., & Eyre H. L. (2002). The role of public exposure in moral and nonmoral shame and guilt. *Journal of Personality and Social Psychology, 83*(1), 138-159. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.83.1.138>
- Tidwell N. D., & Eastwick P. W. (2013). Sex differences in succumbing to sexual temptations: A function of impulse or control? *Personality and Social Psychology Bulletin, 39*, 1620-1633. <https://doi.org/10.1177/0146167213499614>
- Valor-Segura I., Beltrán-Morillas A. M., & Expósito F. (2017, May). El papel predictor de la dependencia hacia la pareja sobre el perdón: “Un arma de doble filo” [The predictive role of partner-specific dependency on forgiveness: “A double-edged sword”]. *Oral communication presented at the X National Congress of Legal and Forensic Psychology*. Sevilla, Spain.
- Valor-Segura I., Expósito F., & Moya M. (2009). Desarrollo y validación de la versión española de la Spouse-Specific Dependency Scale (SSDS) [Development and validation of Spanish version of the Spouse-Specific Dependency Scale (SSDS)]. *International Journal of Clinical and Health Psychology, 9*, 479-500.
- Valor-Segura I., Expósito F., Moya M., & Kluwer E. (2014). Don’t leave me: The effect of dependency and emotions in relationships conflict. *Journal of Applied Social Psychology, 44*, 579-587. <https://doi.org/10.1111/jasp.12250>
- van Boven L., Kane J., McGraw A. P., & Dale J. (2010). Feeling close: Emotional intensity reduces perceived psychological distance. *Journal of Personality and Social Psychology, 98*, 872-885. <https://doi.org/10.1037/a0019262>
- Wallace H. M., Exline J. J., & Baumeister R. F. (2008). Interpersonal consequences of forgiveness: Does forgiveness deter or encourage repeat offenses? *Journal of Experimental Social Psychology, 44*, 453-460. <https://doi.org/10.1016/j.jesp.2007.02.012>

Chapter 4

Wiesenthal S. (1998). *Los límites del perdón. Dilemas éticos y racionales de una decisión* [The sunflower: On the possibilities and limits of forgiveness]. Barcelona, Spain: Paidós Ibérica.

Zhang Q., Ting-Toomey S., Oetzel J., & Zhang J. (2015). The emotional side of forgiveness: A cross-cultural investigation of the role of anger and compassion and face threat in interpersonal forgiveness and reconciliation. *Journal of International and Intercultural Communication*, 8, 311-329.
<https://doi.org/10.1080/17513057.2015.1087094>

Chapter 5

Factors Associated with Sexual Infidelity and Unforgiveness Motivations

En el capítulo anterior se evidenció que la violencia física se perdonaba en mayor medida que la infidelidad sexual, confiriéndose la dependencia hacia la pareja y el sentimiento de culpa como algunos de sus mecanismos explicativos. Sin embargo, (a) debido a la problemática tan compleja que supone la violencia hacia la pareja (Messing, Campbell, Wilson, Brown, & Patchell, 2015); (b) los numerosos factores explicativos que se han asociado a la misma (e.g., Cavanagh, Dobash, Dobash, & Lewis, 2001); (c) la falta de evidencias sobre la temática al ser considerada dicha trasgresión como motivo de denuncia (Bosch-Fiol & Ferrer-Pérez, 2019); y (d) la disparidad de opiniones que giran en torno a la adecuación del perdón frente a situaciones de violencia hacia la pareja (e.g., Davidson, Lozano, Cole, & Gervais, 2015; Gilbert & Gordon, 2017; Valor-Segura et al., 2018); determinamos dejar de indagar sobre este tipo de transgresión. De otro lado, puesto que la infidelidad sexual fue la transgresión que se advirtió como más severa, decidimos continuar examinando acerca de los elementos que podrían contribuir a que este tipo de transgresión sea percibida con mayor gravedad, y la conviertan en una transgresión imperdonable e inadmisible (Pettijohn & Ndoni, 2013; Whisman, Gordon, & Chatav, 2007). Aún más, cuando este tipo de transgresión puede ser bidireccional, es decir, puede ser cometida por ambos miembros de la pareja; a diferencia de la violencia hacia la pareja que es unidireccional.

El capítulo que se expone a continuación, está constituido por dos estudios (Estudios 4 y 5). En el primer estudio se analizan las motivaciones de falta de perdón frente a dos de los tipos de infidelidad más observadas tradicionalmente: infidelidad sexual e infidelidad emocional; así como se examina el grado de afectividad negativa experimentado como consecuencia de cada una de ellas. En el segundo estudio se examinan las motivaciones de falta de perdón ante una infidelidad sexual, manipulándose el tipo de persona con quien se comete el acto de infidelidad (ex pareja vs. persona desconocida). Para tal fin, se tuvo en consideración el papel de la dependencia hacia la pareja y del afecto negativo suscitado tras el incidente en cuestión. A este respecto, cabe mencionar además, que, resulta interesante observar cómo la disposición dependiente que las personas exhiben en sus relaciones íntimas puede afectar sobre las motivaciones de falta de perdón frente a este tipo de transgresión; máxime porque esta característica relacional comporta una marcada confianza en la relación y en la pareja como principio sustancial para el funcionamiento habitual de la persona (Momeñe, Jáuregui, & Estévez, 2017; Valor-Segura, Expósito, & Moya, 2009).

Referencias

- Bosch-Fiol, E., y Ferrer-Pérez, V. A. (2019). Feminicide, intimate partner violence and legal complaints in Spain. *Journal of Gender Studies*. Prepublicación online. doi: 10.1080/09589236.2019.1616537
- Cavanagh, K., Dobash, R. E., Dobash, R. P., y Lewis, R. (2001). Remedial work': Men's strategic responses to their violence against intimate female partners. *Sociology*, 35, 695-714. doi: 10.1177/S0038038501000359
- Davidson, M. M., Lozano, N. L., Cole, B. P., y Gervais, S. J. (2015). Relations between intimate partner violence and forgiveness among college women. *Journal of Interpersonal Violence*, 30, 3217-3243. doi: 10.1177/0886260514555008
- Gilbert, S. E., y Gordon, K. C. (2017). Predicting forgiveness in women experiencing intimate partner violence. *Violence Against Women*, 23, 452-468. doi: 10.1177/1077801216644071
- Messing, J. T., Campbell, J., Wilson, J. S., Brown, S., y Patchell, B. (2015). The lethality screen: The predictive validity of an intimate partner violence risk assessment for use by first responders. *Journal of Interpersonal Violence*, 32, 205-226. doi: 10.1177/0886260515585540
- Momeñe J., Jáuregui P., y Estévez A. (2017). El papel predictor del abuso psicológico y la regulación emocional. *Behavioral Psychology/Psicología Conductual*, 25(1), 61-75.
- Pettijohn, T. F., II., y Ndoni, A. (2013). Imagined infidelity scenario forgiveness and distress: the role of method of discovery and specific cheating behavior. *Research in Psychology Behavioral Sciences*, 1, 11-14. doi: 10.12691/rpbs-1-2-1
- Valor-Segura, I., Expósito, F., y Moya, M. (2009). Desarrollo y validación de la versión española de la Spouse-Specific Dependency Scale (SSDS). *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 9, 479-500
- Valor-Segura, I., Sáez, G., Serrano-Montilla, C., Beltrán-Morillas, A. M., Expósito, F., y Navarro-Carrillo, G. (2018). Social psychological perspectives on violence against women. En M. Guggisberg y J. Henricksen (Eds.) *Violence against women in the 21st century: Challenges and futures directions* (pp. 237-288). Nueva York: Nova Science Publishers.
- Whisman, M. A., Gordon, K. C., & Chatav, Y. (2007). Predicting sexual infidelity in a population-based sample of married individuals. *Journal of Family Psychology*, 21, 320-324. doi: 10.1037/0893-3200.21.2.320

Unforgiveness Motivations Over Sexual Infidelity with an Ex-Partner versus an Unknown Person: The Roles of Dependency and Negative Affect

Ana M. Beltrán-Morillas
Inmaculada Valor-Segura
Francisca Expósito

Centro de Investigación Mente, Cerebro y Comportamiento (CIMCYC)
Departamento de Psicología Social, Facultad de Psicología
Universidad de Granada

Beltrán-Morillas, A. M., Valor-Segura, I., & Expósito (2018). Unforgiveness Motivations Over Sexual Infidelity with an Ex-Partner versus an Unknown Person: The Roles of Dependency and Negative Affect. Manuscript submitted for publication.

Abstract

We aimed to approach the understanding of unforgiveness motivations faced with infidelity. In Study 1 ($N = 247$), we examined unforgiveness motivations and negative affect faced with hypothetical situations of sexual and emotional infidelity. The results showed that sexual infidelity is forgiven to a lesser extent than emotional infidelity. In Study 2 ($N = 345$), we analyzed unforgiveness motivations and negative affect according to the person with whom sexual infidelity was committed, and considering the role of dependency on the partner. The results showed that negative affect mediated the relationship: a) between dependency and motivation for revenge when infidelity is committed with an ex-partner; b) and between dependency and motivation for avoidance when infidelity occurs with an unknown person. These findings provide evidence about how the unforgiveness motivations take on a different aspect for the offended person, depending on the person with whom the partner commits sexual infidelity.

Keywords: dependency on the partner; ex-partner; infidelity; negative affect; unforgiveness

The vast majority of people tend to become involved in a romantic relationship in order to satisfy their need for belonging (Onaylı, Erdur-Baker, & Kordoutis, 2016). However, it is unusual that they do not end up “injured,” “betrayed,” and “disappointed” by a partner at a certain point (Fincham, Beach, & Davila, 2004). Heintzelman, Murdock, Krycak, and Seay, (2014) point to infidelity as one of the most important complex dilemmas to solve faced by couples. In this regard, authors of several studies have found that infidelity is conceived by the people who suffer from it as the most severe and difficult betrayal to forgive (e.g., Beltrán-Morillas, Valor-Segura, & Expósito, 2015; Pettijohn & Ndoni, 2013), causing significantly pernicious effects in both members of the relationship and, especially, in the deceived person (Fincham & May, 2017). In the same way, the empirical evidence shows that when infidelity is committed with an ex-partner, the “victim” of such betrayal perceives a greater threat to the stability and continuity of their relationship (Cann & Baucom, 2004; Meskó & Láng, 2013). Within this relational field, variables such as dependency on the partner and negative affect have been associated with the failure to forgive in light of the several relational transgressions (e.g., Beltrán-Morillas et al., 2015; McCullough, Bono, & Root, 2007). Nevertheless, still it has not been addressed how dependency and negative affect are associated with unforgiveness motivations faced with infidelity, even more depending on the person with whom this betrayal is committed. Thus, this research aims to investigate the role of dependency and negative affect on unforgiveness motivations against various scenarios of infidelity, from the perspective of the offended person.

Violation of the Monogamy Rule: Infidelity

Monogamy or fidelity is considered a relational expectation worldwide (Watkins & Boon, 2016); however, it exerts a somewhat confusing role in current society (Onaylı et al., 2016). That is, although a strong preference for monogamy prevails, acts of infidelity are quite common, with an estimated 20% to 35% of adults reporting having engaged in some kind of infidelity at some point in their lives (Hall & Fincham, 2009; Thompson & O’Sullivan, 2016b). These behaviors tend to be more frequent in men than in women (23.4% and 15.5%, respectively; Fincham & May, 2017; Thompson & O’Sullivan, 2016b), because men tend to have a more permissive attitude about engaging in extramarital relationships (Baronaldi, Etemadi, Ahmadi, & Fatehizad, 2016). More specifically, and as far as Spain is concerned, authors of a study carried out by the Institute of Research and Marketing of the Ipsos company in 2015 stated that

Chapter 5

35% of men and 26% of women acknowledged being unfaithful to their partners. Taking into consideration the perspective of the offended person, a research carried out by Beltrán-Morillas, Valor-Segura, and Expósito (2019) revealed that 31.9% of the Spanish participants who were involved in a romantic relationship claimed to have suffered infidelity on the part of their partner ($N = 232$, Study 1).

Infidelity has been defined as any form of sexual, romantic, or emotional intimacy that violates the commitment of relational exclusivity agreed by the parties (Fife & Whiting, 2007; Thompson & O'Sullivan, 2016a), because it allows a third person in the relationship without the consent of the primary partner (Fife & Whiting, 2007). Hence, infidelity—mainly that of a sexual nature—is seen as an extremely harmful act of betrayal and is considered the main cause of divorce and spousal violence (e.g., Fife, Weeks, & Stellberg-Filbert, 2013; Fincham & May, 2017; Kluwer & Karremans, 2009; Watkins & Boon, 2016), causing strong feelings of anger, hostility, sadness, disappointment, jealousy, or humiliation in the offended person (e.g., Fitness, 2001; Kluwer & Karremans, 2009). Infidelity also often leads to higher rates of depression, anxiety, and posttraumatic stress disorder in people who suffer from it (e.g., Fife et al., 2013; Fincham & May, 2017; Onaylı et al., 2016). A relevant characteristic of infidelity is the significance of the person with whom this act is committed. Previous studies have revealed that when a member of the couple perseveres communication with his/her ex-partner, jealousy may arise in the other main partner (e.g., Fitness & Fletcher, 1993; Muise, Christofides, & Desmarais, 2009; Sheets, Fredendall, & Claypool, 1997). Moreover, authors of several studies have indicated that making allusions to an ex-partner increases the likelihood of generating conflict in a relationship (e.g., Goodboy, Horan, & Booth-Butterfield, 2012; Sheets et al., 1997). Thus, in accordance with the aforementioned assumption, the ex-partner could be perceived as a potential threat to the stability of the relationship (Cann & Baucom, 2004; Meskó & Láng, 2013; Spielman, Joel, MacDonald, & Kogan, 2012). If this is so, infidelity with an ex-partner could have more negative and painful consequences for the offended person than if it were with an unknown person since infidelity with an ex-partner could imply the disposition to restore the previously deteriorated emotional link (Meskó & Láng, 2013). In this sense, and according to some expectations based on social beliefs, people could assimilate that their partner may return to his/her ex-partner after a separation, assuming that this happens because there is still an affective or emotional bond between them (Cann & Baucom, 2004).

Dependency, Negative Affect, and Unforgiveness Motivations in the Betrayal of Infidelity

There are numerous theoretical approaches to define and assess forgiveness, which is a quite complex phenomenon. Generally, forgiveness has been conceptualized as a positive adaptation process, since the offended person tends to reduce their feelings, thoughts and negative behaviors and/or resentment; and it increases their understanding and indulgence towards the transgressive person (e.g., Enright & the Human Development Study Group, 1991). More specifically, McCullough, Bono, and Root (2007) define this phenomenon as a set of motivational changes, through which the offended person reduces their motivation to stay away from, and/or project revenge on the transgressive person; as well as an increasing motivation to be benevolent towards him/her. However, sometimes forgiveness does not necessarily imply a motivational readjustment of the motivations of revenge and avoidance (negative dimension) towards benevolence motivation (positive dimension; Mullet, Girard & Bakshi, 2004). In this regard, the negative dimension known as unforgiveness, has been considered as a response that the offended person tends to exhibit as a consequence of a severe interpersonal transgression or offense that can play an anguishing and challenging role for the ego (e.g., Berry, Worthington, O'Connor, Parrott, & Wade 2005; Wenzel & Okimoto, 2010). Thus, following several scholars (e.g., Berry et al., 2005; McCullough et al., 1998; Worthington, 2006), unforgiveness would be composed of various motivations aimed at revenge, retaliation, and/or avoidance towards the person who violates personal boundaries. Following this premise, we focused on the motivations for unforgivingness because the initial reaction of the person suffering infidelity—mainly of a sexual nature—tend to be promoted by thoughts, feelings, and behaviors of revenge and/or avoidance, in order to do justice or return the damage received to the member of the couple who transgressed (Fitness, 2001; Morrissette, 2012).

According to several authors (e.g., Beltrán-Morillas et al., 2015; Fitness, 2001; McCullough et al., 2007; Zhang, Ting-Toomey, Oetzel, & Zhang, 2015), constructs such as negative affect and dependency on the partner can affect different types of motivations that make up the unforgiveness that the offended person experiences after a betrayal of infidelity, given the existing relationship between both variables and unforgiveness. In relation to negative affect, empirical evidence reveals that in the face of an interpersonal transgression that is perceived as severe, the most salient negative emotions are anger, hostility, guilt, sadness, and nervousness or emotional tension

Chapter 5

(Little, Simmons, & Nelson, 2007), which arise naturally when one of the parties is injured because of an action of the other. These negative emotions have been described in the literature as ongoing negative affect (Merolla, 2008). In this sense, authors of several studies have shown that negative emotions appear in the majority of negative interpersonal events (e.g., Fehr, Baldwin, Collins, Patterson, & Benditt, 1999; Morrison & Robinson, 1997; Orcutt, 2006), especially when the action of the person who transgresses is viewed by the person who was offended as unfair, intentional, and/or harmful to their moral integrity (Jones & Burdette, 1994). Bearing in mind the transgression of infidelity, authors of various studies pinpoint that sexual infidelity compared with emotional infidelity provokes more intense and painful negative emotions such as anger, jealousy, sadness, disappointment, or humiliation, among others in the offended person (e.g., Hall & Fincham, 2006; Shackelford, LeBlanc, & Drass, 2000). Moreover, if one considers the type of person with whom infidelity was committed, one would expect those emotions to be stronger when the act of infidelity was committed with an ex-partner (vs. unknown person) due to the jealousy it aroused, as well as the belief that there is still an affective bond with that person (Cann & Baucom, 2004; Goodboy et al., 2012; Sheets et al., 1997). Thus, negative affect tend to arouse in the offended person a subjective experience of non-forgiveness, which could lead him or her to respond to greater extent with revenge or avoidance behaviors towards the offending person (Prieto-Ursúa et al., 2012), occurring mainly when the latter is seen as responsible for the betrayal (McCullough, Fincham, & Tsang, 2003).

Interpersonal dependency can be singled out as the way a person relates to their peers, ranging beliefs, feelings and behaviors that revolve around the need to interact and expect esteem from others (Valor-Segura, Expósito, & Moya, 2009). More specifically, dependency on the partner has been described as an excessive and persistent demand for care and protection on the part of one partner, along with a pronounced trust in the relationship as a basic principle for the natural functioning of the person (Momeñe, Jáuregui, & Estévez, 2017; Valor-Segura et al., 2009). A previous research has revealed that a high dependency on the partner is positively associated with experiencing certain negative emotions such as anger, contempt or guilt (e.g., Drigotas & Rusbult, 1992; Murphy, Meyer, & O'Leary, 1994; Valor-Segura, Expósito, Moya, & Kluwer, 2014). Similarly, empirical evidence has revealed that excessive dependency on the partner is linked to dysfunctional relationships (Buttell, Muldoon, & Carney, 2005), as well as that people with a high level of dependency can react with greater

coercive or violent behaviors when faced with various severe conflicts, this effect being mediated by the level of anger experienced (Valor-Segura et al., 2014). In this connection, it is considered appropriate to note that this behavioral response occurs essentially when the situation is interpreted as a threat to the stability of the relationship (Besser & Priel, 2011), because the emotional union with the partner is not recognized until the relationship is threatened or lost (Cohen, 2004). Thus, while the relationship between dependency on the partner, marital conflict, and various negative emotions is well documented (Drigotas & Rusbult, 1992; Murphy et al., 1994; Valor-Segura et al., 2014), on the other hand, investigations that have weighed the effect of dependency on the different unforgiveness motivations before a betrayal of infidelity are limited (e.g., Beltrán-Morillas et al., 2015; Valor-Segura, Beltrán-Morillas, & Expósito, 2017). However, a study carried out by Beltrán-Morillas et al. (2015) showed that in the light of sexual infidelity, high levels of dependency on the partner were predictive of a lower granting of forgiveness towards the transgressive partner.

The Current Research

Research addressing the topic of forgiveness and faced with infidelity is abundant; however, the vast majority of these investigations have been conducted in the US population (e.g., Cann & Baucom, 2004; Gunderson & Ferrari, 2008; Hall & Fincham, 2006; Pettijohn & Ndoni, 2013; Shackelford, Buss, & Bennet, 2002). Although in Spain the divorce rate as a trigger for infidelity has increased according to some data provided by the General Council of the Judiciary in 2016, studies that refer to infidelity in the Spanish context are scarce. Thus, it is necessary to investigate the effects of infidelity in the Spanish population, in order to obtain a broader view of this relational process, which in turn complements what was provided by previous empirical evidence.

Most of the studies that examine the role of dependency on the partner have shown that it is linked to dysfunctional relationships (Buttell et al., 2005), as well as being associated with greater tolerance to abuse and/or intimate partner violence (e.g., Bornstein, 2006; Griffing et al., 2005). However, we do not know studies considering the role of dependency faced with betrayal of infidelity. Furthermore, to date, the relationship of dependency on the partner and negative affect on the unforgiveness motivations (revenge and avoidance) is unknown, even more if we take the type of person with whom this transgression is committed into consideration. That is why, in order to contribute to a greater understanding in this field of research, two studies were

designed. The first study aimed to (a) examine the role of the type of infidelity on unforgiveness motivations (revenge and avoidance), expecting to find greater unforgiveness towards a transgressive partner in the case of sexual infidelity (vs. emotional; Hypothesis 1); and (b) analyze the role of the type of infidelity on negative affect, expecting to find more intense negative emotions faced with sexual (vs. emotional infidelity; Hypothesis 2).

The purpose of the second study was to investigate unforgiveness motivations of sexual infidelity, depending on the type of person with whom the transgressor carries out the affair and considering the role of dependency on the partner. Therefore, the study was intended to (a) examine the effect of the type of person with whom infidelity is consummated and the dependency on the partner on unforgiveness motivations (revenge and avoidance), expecting that dependency is predictive of a greater unforgiveness when infidelity occurs with an ex-partner (vs. unknown person; Hypothesis 3); and (b) analyze whether dependency is associated with higher levels of negative affect resulting, in turn, in greater unforgiveness, especially when infidelity is consummated with an ex-partner (vs. unknown person; Hypothesis 4).

Study 1

Method

Participants

The initial sample consisted of 247 Spanish university students (145 women and 102 men), aged between 18 and 30 years ($M = 21.45$, $SD = 2.64$). Six of the participants were excluded from the analysis because they did not complete measuring instruments in full. Thus, the final sample consisted of 241 Spanish university students (141 women and 100 men), with an average age of 21.45 ($SD = 2.58$; range from 18 to 29). Of the sample, 61.8% of the participants reported maintaining a relationship at the time of the study compared to 38.2% who indicated not having a partner, establishing the average duration of the relationship at 26.76 months ($SD = 25.97$).

Design and Procedure

By means of an incidental sampling conducted in different libraries belonging to the University of Granada (South of Spain), two previously trained researchers requested the collaboration of the participants. First, participants were informed about the estimated duration of the study (approximately 10 minutes) and the anonymity of their answers, guaranteeing them strict confidentiality. All the participants proceeded

voluntarily to sign the corresponding informed consent, not providing them with a monetary reward for their participation. Before proceeding to fill out the questionnaire, participants were told that the general purpose of the research was to inquire about “different emotional and motivational aspects involved in maintaining interpersonal relationships.” Ultimately, when participants completed the questionnaire, they were provided with debriefing about the real purpose of the study. The research was carried out after receiving the acceptance of the Ethics Committee of the University of Granada.

A factorial design with the type of interpersonal transgression as a within-subject variable was used, through which participants were randomly presented two hypothetical situations that related the different types of infidelity (sexual and emotional). That is, each participant read the two infidelity events but in a different order, so that some participants read first the situation of sexual infidelity followed by emotional infidelity, and vice versa. Prior to reading each scenario, participants were asked to imagine the incident of infidelity occurring in their current romantic relationship. Those participants who were not involved in a relationship at the time of the study were instructed to think about their last romantic relationship or a relationship they would like to have. First, participants read each infidelity situation, and then, they answered the measures of negative affect and unforgiveness motivations.

Instruments

Sociodemographic characteristics. Data were collected regarding sex, age, whether participants were currently in a relationship, and the duration of the relationship.

Relational transgressions. With a slight modification, participants received the following instructions based on previous studies (e.g., Buss et al., 1992; Sabini & Green, 2004; Shackelford et al., 2002):

Please think of a serious or committed relationship that you have had in the past, that you currently have, or that you would like to have. Imagine that the situations that are presented below occur in your romantic relationship.

The scenarios were also considered according to previous research that has employed the behaviors “having sexual intercourse” and “fall in love with someone else” to represent sexual and emotional infidelity, respectively (e.g., Buss et al., 1992; Sabini & Green, 2004; Shackelford et al., 2002). Specifically, the situations presented in relation to the two types of infidelity were (a) “Your partner tells you that one night

he/she went out with his friends and they were having a great time. Besides that, your partner tells you that he/she met a girl/boy and ended up having sexual intercourse with her/him” as the condition of sexual infidelity and (b) “Your partner tells you that one night he/she went out with his friends and they were having a great time. Besides that, your partner tells you that he/she met a girl/boy and they exchanged their phone numbers. He/she ends up confessing that they have spoken on several occasions and believes that he/she has fallen in love with her/him” for the condition of emotional infidelity.

The Positive and Negative Affect Schedule. We used the Positive and Negative Affect Schedule (Watson, Clark, & Tellegen, 1988; Spanish adaptation of Sandín et al., 1999) in this study. Specifically, we used the Negative Affect subscale that consists of 10 items that assess the negative affect of an individual at a particular time (e.g., “I would feel sad,” “I would feel guilty,” “I would feel anger”). It is a Likert-type response format with response options ranging from 1 (*nothing*) to 5 (*a lot*). For the present study, an alpha coefficient of .86 was obtained.

Transgression-Related Interpersonal Motivations Scale: 12-item form. The Transgression-Related Interpersonal Motivations Scale is a measure of forgiveness assessing various motivations that people experience after an interpersonal offense (McCullough et al., 1998). It consists of 12 items divided into two subscales: Revenge (5 items; e.g., “I wish that something bad would happen to him/her”) and Avoidance (7 items; e.g., “I find it difficult to act warmly toward him/her”). In accordance with the usual standards, a translation-back-translation procedure was followed (English–Spanish/Spanish–English). The response format was Likert type with response options ranging from 1 (*totally disagree*) to 5 (*totally agree*). In this sample, alpha coefficients of .86 were obtained for the subscale of Revenge and of .92 for the subscale of Avoidance.

Analysis Strategy

First, in order to obtain information about the relationship between the different variables, we carried out an analysis of bivariate correlations (see Table 1). Then, in order to inquire about what type of infidelity (sexual vs. emotional) raises more unforgiveness, as well as a negative emotional state of greater intensity, various repeated measures mixed-design analysis of variance (ANOVA) model was carried out, including as covariate whether the participants maintained a relationship or not at the time of the study.

Results

Type of Infidelity and Unforgiveness Motivations (Revenge and Avoidance)

In order to examine whether sexual infidelity is forgiven to a lesser extent than emotional infidelity (Hypothesis 1), a repeated-measures mixed ANOVA was carried out.² In this analysis, the covariate referred to above was included.

First, it is worth noting that no significant results of sex were found, nor any interaction between the type of infidelity X sex on unforgiveness motivations (revenge and avoidance).

The results showed a main effect of the type of infidelity on the motivation for revenge, $F(1, 238) = 25.59, p < .001, \eta^2_p = .097$. That is, sexual infidelity arouses greater desire for revenge and therefore less forgiveness toward the transgressive partner compared to emotional infidelity ($M_{SexualInfidelity} = 2.37, SD = .94$ and $M_{EmotionalInfidelity} = 2.09, SD = .94$, respectively).

Regarding the motivation for avoidance, the results also revealed a main effect of the type of infidelity, $F(1, 238) = 18.36, p < .001, \eta^2_p = .072$. Thus, in sexual infidelity, participants obtained higher scores on avoidance toward the transgressive partner (greater unforgiveness), in comparison with emotional infidelity ($M_{SI} = 3.56, SD = 1.12$ and $M_{EI} = 3.22, SD = 1.15$, respectively).

The above results support Hypothesis 1. The fact that participants maintained or not a relationship at the time of the study was not significant.

Table 1

Descriptive statistics and correlations between the main study variables (Study 1)

	1		2		3	
	<i>SI</i>	<i>EI</i>	<i>SI</i>	<i>EI</i>	<i>SI</i>	<i>EI</i>
1. Revenge	--	--				
2. Avoidance	.32**	.26**	--	--		
3. Negative Affect	.28**	.29**	.56**	.47**	--	--
<i>M</i>	2.37	2.09	3.56	3.22	3.47	3.42
<i>SD</i>	.94	.94	1.12	1.15	.68	.75

Note. M = Mean, *SD* = Standard Deviation; *SI* = Sexual Infidelity, *EI* = Emotional Infidelity

** $p < .01$

² Sex was analyzed as an exploratory variable between subjects to examine if the results differed according to the sex of the participants.

Type of Infidelity and Negative Affect

To analyze whether sexual infidelity raises more intense negative emotions compared to emotional infidelity (Hypothesis 2), a repeated-measures mixed ANOVA was performed. As in the previous case, it was included as a covariate if participants maintained a relationship at the time of the study.

The results did not reveal a main effect of the type of infidelity on negative affect, $F(1, 238) = 2.43, p = .136, \eta^2_p = .009$, so that, these findings do not support Hypothesis 2. However, the results showed an effect of interaction between the type of infidelity and sex on negative affect, $F(1, 238) = 4.50, p = .035, \eta^2_p = .018$. That is, men experienced more intense negative emotions faced with infidelity compared to emotional infidelity ($M_{SI} = 3.14, SD = .76; M_{EI} = 3.04, SD = .76$). Conversely, in women there were no differences in negative affect depending on the type of infidelity ($M_{SI} = 3.68, SD = .51; M_{EI} = 3.70, SD = .61$; see Figure 1). Lastly, it should be noted that the fact that the participants were or not in a relationship was not significant.

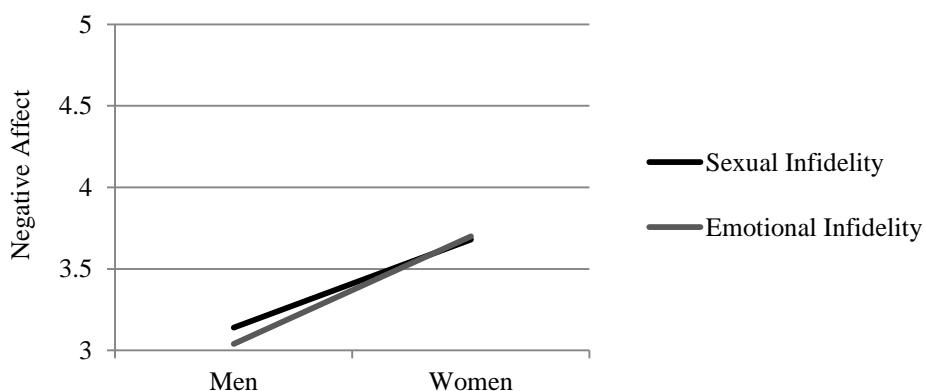


Figure 1. Interaction between the type of infidelity and sex on negative affect

Study 2

The sense of exclusivity in the eyes of the partner declines when a third person appears who tends to be perceived as a threat to the relationship, which may be real or not (Almeida & Schlösser, 2014). In this regard, jealousy would come into play, understood as a negative emotional reaction arising in people when they notice that their partner dedicates affection, care and love towards a third party (e.g., Almeida & Schlösser, 2014; Clanton & Smith, 1998). As shown in previous research, this fact could be particularly relevant when the partner still has contact with his/her ex-partner (e.g., Fitness & Fletcher, 1993; Muise et al., 2009; Sheets et al., 1997); because people may believe that their partner is still in love with his/her ex-partner (Cann & Baucom,

2004). Thus, it could be assumed that when infidelity takes place with an ex-partner in comparison with an unknown person, this act could have a more negative and devastating power to the offended person (Meskó & Láng, 2013); even more so in people with high dependency on the partner, who seem to react more rapturously when they interpret the situation as a threat to the stability of their relationship (Besser & Priel, 2011). For this reason, taking into consideration the results of the first study, which revealed that sexual infidelity is forgiven less than emotional infidelity; a second study was developed in order to examine the association between dependency, negative affect, and unforgiveness motivations resulting from sexual infidelity, this time through a focus centered on the person with whom this transgression is committed (ex-partner vs. unknown person). Based on the above, the conceptual model shown in Figure 2 was designed.

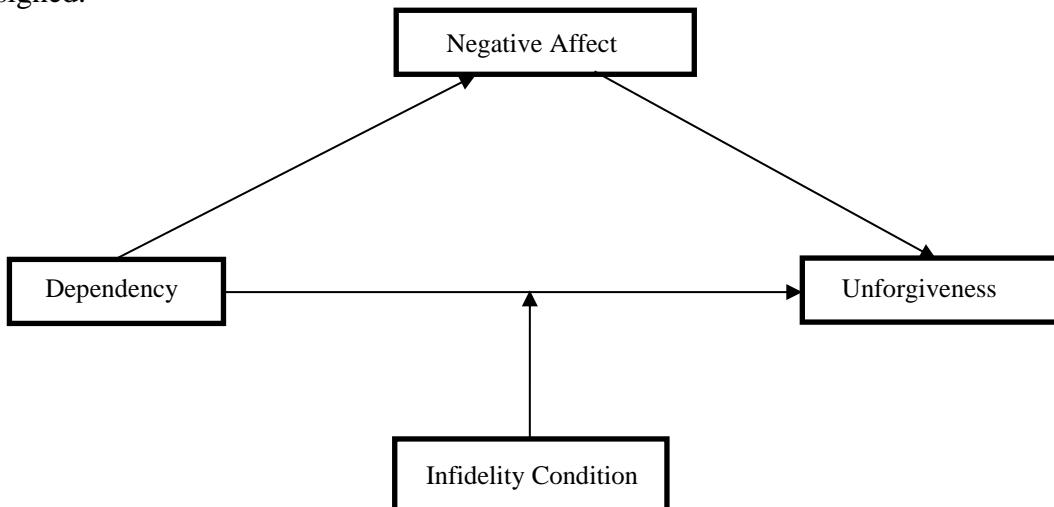


Figure 2. Conceptual model representing the proposed relationship between dependency on a partner and unforgiveness mediated by negative affect, and moderated by the infidelity condition (Study 2)

Method

Participants

The initial sample consisted of 345 participants from the general population (227 women and 118 men), aged between 18 and 57 years ($M = 24.70$, $SD = 6.88$). Fifteen of the participants were excluded from the analysis because they did not respond to all measures of interest, and the final sample comprised 330 participants (216 women and 114 men) with an average age of 24.70 ($SD = 6.80$; range from 18 to 57). Of the total sample, 62.7% reported maintaining a relationship at present, and the average duration of the relationships was 52.44 months ($SD = 62.64$). In addition, 31.2% of the

participants reported having suffered an incident of infidelity at some point in their lives.

Design and Procedure

The participants voluntarily filled out an online questionnaire through the Qualtrics research platform, without receiving a monetary reward for their participation. The research was disseminated through different platforms and social networks (e.g., Facebook and Twitter), with the requirement that the participants were of Spanish nationality. As in Study 1, the participants were notified about the duration of the study (approximately 10 minutes) and they were told that the general purpose of the study was to examine “different emotional and motivational aspects involved in the maintenance of interpersonal relationships.” Prior to completing the questionnaire, the participants were duly informed of the confidentiality and anonymity of their responses. Then, in order to obtain their informed consent, they marked a box that indicated “I agree to participate in the study.” Once they completed the questionnaire, participants were thanked for their participation and were provided with the email address of one of the researchers responsible for the study so that, if they required it, they could receive more information about the real purpose of the study. As in Study 1, the research was conducted after receiving acceptance from the Ethics Committee of the University of Granada.

A factorial experimental design was used with an independent variable manipulated at two levels (unknown person vs. ex-partner), in which the participants were randomly presented a hypothetical situation of sexual infidelity that varied by the relationship to the type of person with whom the transgression was committed, and they were asked to imagine that this situation happened with their partner (see Appendix). The scenario was created taking as reference infidelity situations referred to research conducted by Sabini and Green (2004). Participants responded first to the measure of dependency, and then, after reading the infidelity situation, they answered the measures of negative affect and unforgiveness motivations. Since dependency is a dispositional measure focused on behavior with the partner, participants who did not have a relationship at the present time, were asked to think about their latest stable relationship.

Instruments

Sociodemographic characteristics. The same data as in Study 1 were collected, as well as whether the participants had suffered infidelity at some point in their lives.

Spouse-Specific Dependency Scale. The Spouse-Specific Dependency Scale (Rathus & O'Leary, 1997; Spanish version of Valor-Segura et al., 2009) consists of 17 items assessing the interpersonal dependency construct towards a partner (e.g., "I feel rejected when my partner is very busy"), with a Likert-type response format and response options ranging from 1 (*totally disagree*) to 6 (*totally agree*). The alpha coefficient obtained for this sample was .82.

The Positive and Negative Affect Schedule (Watson et al., 1988; Sandín et al., 1999). Reviewed in Study 1. An alpha coefficient of .77 was obtained for the present study.

Transgression-Related Interpersonal Motivations Scale—12-Item Form (McCullough et al., 1998). Referred to in Study 1. In the present sample, alpha coefficients of .89 were obtained for the Revenge subscale and .92 for the Avoidance subscale.

Manipulation Check. In order to test whether the experimental manipulation was appropriate, the participants were asked to choose among the following options regarding which reflected the type of person with whom "their partner" had been unfaithful: (a) "with an unknown person" or (b) "with an ex-partner." Prior to the statistical analysis, participants who did not select the correct alternative were eliminated.

Analysis Strategy

First, in order to obtain information regarding how the variables of interest are associated, the bivariate correlations were analyzed (see Table 2). Subsequently, a hierarchical regression analyses was implemented to test the initial predictions about the effects of dependency on the partner on unforgiveness motivations, mainly in the ex-partner condition (see Table 3; Figure 3). Ultimately, a moderated mediation analysis was performed using Model 5 of the program macro PROCESS to determine if negative affect mediated the effect of dependency on unforgiveness motivations and if that relationship would be in turn, moderated by the infidelity condition (Hayes, 2013; see Tables 4 and 5). The covariates included were if participants maintained or not a relationship at the time at the study, and whether they had ever experienced an incident of infidelity.

Results

Manipulation Check

The results confirmed the adequacy of the employed experimental manipulation, so that 99.4% of the participants who read the infidelity condition in reference to an “unknown person” identified this third person involved in the relationship as such, while 99.4% of the participants who read the “ex-partner” condition correctly identified this person, $\chi^2(1, 329) = 322.03, p < .001$.

Table 2

Descriptive statistics and correlations between the study variables (Study 2)

	1		2		3		4	
	<i>UP</i>	<i>EP</i>	<i>UP</i>	<i>EP</i>	<i>UP</i>	<i>EP</i>	<i>UP</i>	<i>EP</i>
1. Revenge	--	--						
2. Avoidance	.41**	.46**	--	--				
3. Dependency	.11	.30**	-.02	.11	--	--		
4. Negative Affect	.24**	.30**	.49**	.52**	.38**	.25**	--	--
<i>M</i>	1.56	1.68	3.58	3.45	2.82	2.79	3.40	3.39
<i>SD</i>	.80	.86	1.03	1.14	.67	.65	.66	.74

Note. *UP* = Unknown Person, *EP* = Ex-partner. ** $p < .01$

Effect of the Infidelity Condition and Dependency on Unforgiveness Motivations (Revenge and Avoidance)

A hierarchical regression analysis was carried out to analyze the effect of dependency on the motivation to forgive an infidelity committed with an unknown person as compared to with an ex-partner (Hypothesis 3). The predictive variables introduced were the condition of infidelity (0 = unknown person; 1 = ex-partner), sex (0 = men; 1 = women), and dependency; and the dimensions of unforgiveness concerning revenge and avoidance were introduced as the criteria variables. In the same way, the control variables were included if the participants were in or not in a relationship at the time (0 = no; 1 = yes) and their previous experience with infidelity (0 = yes; 1 = no). All of the scores were standardized before the analysis, with the covariate effects verified in the first step, the main effects of the variables of interest verified in the second step, the second-order interactions among the variables verified in the third step, and the third-order interactions among the variables verified in the fourth step (Table 3).

In relation to the revenge dimension, the results first revealed a simple effect, so that dependency on the partner is predictive of revenge. That is, people with high level

of dependency seem to show higher motivation to take revenge and, therefore, not to forgive their partner. The results also showed a significant interaction between condition and dependency, thus, in the ex-partner condition, a higher dependency predicts a greater motivation for revenge compared to a lower dependency. Regarding the unknown person condition, dependency does not predict revenge (see Figure 3).

Table 3

Effect of dependency on unforgiveness motivation depending on the infidelity condition (Study 2)

		Motivation for revenge				Motivation for avoidance			
		β	t	p	95% CI	β	t	p	95% CI
<i>Step 1</i>	Have a relationship	.019	.33	.738	[-.091, .028]	.036	-.65	.515	[-.108, .108]
	Infidelity experience	.003	.053	.958	[-.107, .112]	.132	2.39	.018	[.023, .240]
	R^2	.000				.020			
	<i>Adjusted R</i> ²	-.006				.014			
<i>Step 2</i>	Infidelity Condition	.079	1.45	.147	[-.028, .186]	-.074	-1.35	.177	[-.181, .034]
	Sex	.025	.45	.649	[-.082, .131]	.119	2.18	.030	[.012, .226]
	Dependency	.219	4.00	<.001	[.111, .327]	.045	.82	.410	[-.063, .154]
	R^2	.053				.041			
	<i>Adjusted R</i> ²	.038				.026			
<i>Step 3</i>	Condition X Sex	.064	1.20	.232	[-.041, .170]	-.050	-.91	.364	[-.157, .058]
	Cond X Dependency	.104	1.93	.046	[.003, .210]	.060	1.09	.276	[-.049, .170]
	Sex X Dependency	.083	1.53	.128	[-.024, .189]	-.009	-.16	.869	[-.117, .099]
	R^2	.074				.047			
	<i>Adjusted R</i> ²	.051				.023			
<i>Step 4</i>	Cond X Sex X Depen	.102	1.88	.061	[-.005, .208]	.093	1.69	.092	[-.015, .201]
	R^2	.084				.055			
	<i>Adjusted R</i> ²	.059				.028			

Note. 95% CI = 95% of the Confidence Interval

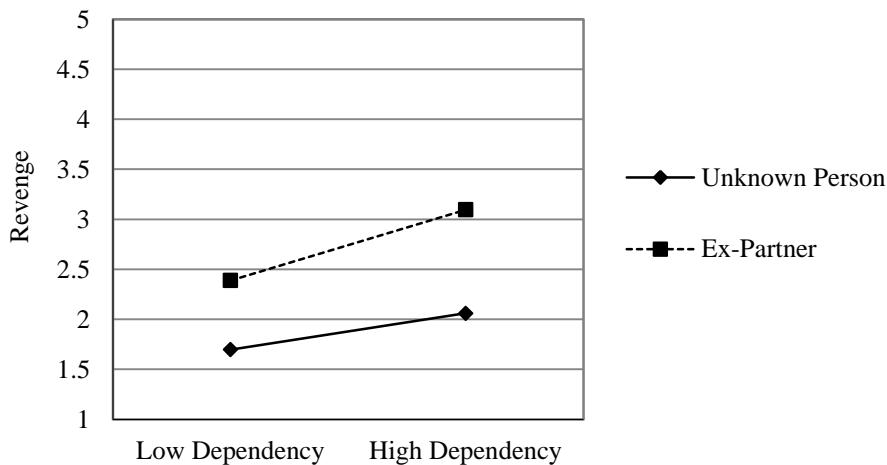


Figure 3. Interaction between the condition of infidelity and dependency on motivation for revenge (Study 2)

As for the dimension of avoidance, dependency did not show any simple effects or significant interaction on it. The results showed a main effect of sex. That is, women ($M = 3.61$, $SD = 1.00$) compared to men ($M = 3.33$, $SD = 1.24$) seemed to exhibit greater motivation to avoid their transgressive partner. In addition, the previous experienced with infidelity, included as a covariate, was significant for this model. Hence, people who had not suffered infidelity showed higher scores in avoidance motivation than people who had experienced such an incident ($M = 3.61$, $SD = 1.04$; $M = 3.29$, $SD = 1.75$, respectively).

It is worth mentioning that no second or third order effects were obtained in relation to sex.

The above findings partially support Hypothesis 3.

The Mediating Role of Negative Affect Between Dependency and Unforgiveness Motivations, Moderated by the Condition of Infidelity

Finally, to test Hypothesis 4, in which predicted that negative affect would mediate the relationship between dependency and unforgiveness, and that relationship, in turn, would be moderated by the condition of infidelity (unknown person vs. ex-partner), model 5 of the macro PROCESS was used (Hayes, 2013).³ This model allows us to find evidence for the indirect effect of dependency on unforgiveness through negative affect, moderated by the infidelity condition. The conditional indirect effect is significant where the confidence interval does not contain the value 0. Following the

³ As previously sex showed no interaction effects regarding the condition of infidelity and dependency on the partner, it was not included in this analysis.

recommendations of MacKinnon et al. (2004), the nonparametric bootstrapping procedure with 10,000 repetitions was used to estimate the 95% confidence intervals. As in the previous analyses, it were included as covariates the sex of the participants, whether or not participants maintained a relationship at the time of the study, as well as previous experience with infidelity.

First, the relevant moderated mediation analysis was carried out in order to analyze whether negative affect mediated the relationship between dependency and revenge. As shown in Table 4, the results showed an effect of dependency on negative affect and on the revenge dimension, as well as an effect of negative affect on revenge. Likewise, the effect of dependency on motivation for revenge was moderated by the infidelity condition, with an interaction effect between dependency and the ex-partner (vs. unknown person) condition. Then, a moderated mediation analysis was performed for the avoidance dimension, evidencing an effect of dependency on negative affect and of negative affect on avoidance. In this case, the results showed a marginal effect of between dependency and condition. This marginal moderation effect was found in the unknown person condition, rather than the ex-partner condition (Table 5). Therefore, the preceding results partially support Hypothesis 4.

Table 4

Non-standardized regression coefficients, standard error and summary information for model 5moderate mediation (Revenge; Study 2)

Background	Negative Affect				Revenge			
	Coeff.	SE	t	p	Coeff.	SE	t	p
Constant	3.351	.08	40.13	<.001	.659	.21	3.12	.002
Dependency	.321	.06	5.68	<.001	.185	.07	2.47	.014
Negative Affect					.284	.06	4.87	<.001
Condition					.133	.09	1.50	.134
Depend. X Condition					.293	.14	2.05	.041
Maintains a Relationship	-.056	.08	-.70	.483	.090	.09	.96	.336
Infidelity Experience	.097	.08	1.15	.252	-.046	.10	-.45	.651
$R^2 = .101$					$R^2 = .115$			
$F(3, 326) = 11.93, p < .001$					$F(6, 323) = 6.73, p < .001$			
Condition	Direct Effect		Boot SE		Boot LLCI		Boot ULCI	
Unknown Person	.033		.08		-.118		.184	
Ex-partner	.326		.12		.084		.569	

Note. SE: Standard error, LLCI: Lower Lever of the Confidence Interval, ULCI: Upper Level of the Confidence Interval

Chapter 5

Table 5

Non-standardized regression coefficients, standard error and summary information for model 5 moderate mediation (Avoidance; Study 2)

Background	Negative Affect				Avoidance			
	Coeff.	SE	t	p	Coeff.	SE	t	p
Constant	3.351	.08	40.13	<.001	.521	.28	1.83	.068
Dependency	.321	.06	5.43	<.001	-.199	.08	-2.34	.020
Negative Affect					.842	.08	10.61	<.001
Condition					-.148	.10	-1.44	.150
Depend. X Condition					.289	.16	1.77	.076
Maintains a Relationship	-.056	.08	-.70	.483	-.047	.11	-.44	.660
Infidelity Experience	.097	.08	1.15	.252	.218	.12	1.81	.071
	$R^2 = .101$				$R^2 = .293$			
	$F(3, 326) = 11.93, p < .001$				$F(6, 323) = 21.92, p < .001$			
Condition	Direct Effect		Boot SE		Boot LLCI		Boot ULCI	
Unknown Person	-.348		.12		-.587		-.109	
Ex-partner	-.059		.11		-.283		.164	

Note. SE: Standard error; LLCI: Lower Level of the Confidence Interval; ULCI: Upper Level of the Confidence Interval

Discussion

The substantial interest of this research was in the influence of dependency and negative affect on the motivations behind unforgiveness of sexual infidelity, depending on the person with whom this act is committed (unknown person vs. ex-partner). To test this purpose, two studies were conducted focusing on the offended person's perspective.

The results of Study 1 showed that, on the one hand, sexual infidelity promotes greater motivations of revenge and avoidance and therefore less forgiveness toward the partner, in comparison with for emotional infidelity. These findings support previous research showing that due to the nature of sexual behaviors, this type of transgression is considered more severe and less ambiguous—that is, more indicative of infidelity (Beltrán-Morillas et al., 2019; Rodrigues, Lopes, & Pereira, 2016; Thompson & O'Sullivan, 2016a; Thompson & O'Sullivan, 2016b). On the other hand, the results also revealed an interaction between the type of infidelity and sex in negative affect, so that men (vs. women) had higher scores in negative affect in the face of sexual infidelity (vs. emotional infidelity). This finding could be justified according to the evolutionary perspective, which attributes this discomfort with greater uncertainty in their genetic parenthood and failure in reproductive efforts (i.e., threat to masculinity; e.g., Buss,

2018). On the other hand, women tend to exhibit greater relational competence and a greater tendency towards the care and maintenance of their relationship (Josephs, Markus, & Tafarodi, 1992; Knox, Zusman, & Nieves, 1997; Manning, Giordano, & Longmore, 2006). Therefore, it is likely that in the light of the infidelity of their partner—regardless of their nature—they could respond with a negative emotional state of similar intensity, because the breakdown of trust previously established with the partner, could increase the likelihood of ending a relationship in which uncertainty has been created (Knox et al., 1997). However, more research is required to support these claims.

Regarding Study 2, the results presented that dependency predicts greater motivation for revenge toward the partner (unforgiveness) when the act of infidelity occurs with an ex-partner (vs. with an unknown person). Such an effect could be justified by expectations based on social beliefs. These beliefs, which are maintained by different relational myths (e.g., exclusivity, which spreads the belief that it is impossible to be in love with two people at the same time; Yela, 1995), contribute to people implicitly learning that the partner can get involved again—and thus restart the relationship—with his or her ex-partner after a separation. Consequently, people with high dependency who, in turn, tend to exhibit higher levels of jealousy, would see the ex-partner as more of a threat to the relationship's stability (Besser & Priel, 2011), as they could interpret the situation as a relational problem that their partner has not solved because the emotional bond with their ex-partner still remains (Bevan & Hale, 2006; Cann & Baucom, 2004; Sheets et al., 1997). Thus, when infidelity is committed with an ex-partner, people with higher levels of dependency might have the tendency to believe that there is still an affective bond between their partner and the ex-partner, and that their partner no longer is infatuated with them. Such an understanding of the situation could lead them to react with greater vengeful behaviors toward their partner, motivated by unforgiveness. Future research could replicate these findings considering the role of social beliefs faced with infidelity. The results also revealed that women (vs. men) show a greater avoidance motivation. Empirical evidence has suggested that men show greater motivation to avoid, and therefore not forgive the partner, positively relating to an escape posture in the face of conflicts (Fincham et al., 2004). This avoidant attitude of men against conflicts has been widely observed (e.g., Christensen & Heavy, 1990; Feldman & Gowen, 1998). However, a recent systematic review conducted by Dildar and Amjad (2017) on gender differences in conflict resolution yielded mixed results, and reported that both men and women can respond to conflict with avoidance and low

Chapter 5

cooperation with the partner. More specifically, in connection with forgiveness, a meta-analysis carried out by Miller, Worthington, and McDaniel (2008) pointed out that women score higher than men in forgiveness. Nevertheless, the present result supports other research showing that gender differences in relation to forgiveness are inconclusive (e.g., Miller & Worthington, 2010; Toussaint & Webb, 2005). Thus, more research is needed to address this finding, even if the severe nature of infidelity is given. Finally, the motivation for avoidance was also affected by the previous experience of infidelity, so that people who had not experienced any of the transgressions manifested a greater motivation to avoid the transgressive partner (i.e., greater unforgiveness). This finding would be found in line with previous research, which shows that people who suffer infidelity, tend to forgive their partner more than those who have not experienced (Atkins, Marín, Lo, Klann, & Hahlweg, 2010; Heintzelman et al., 2014). A cognitive process by which this effect could be argued is through the perception of distance from the transgressive person, known as psychological distance. In other words, by means of this protective mechanism, people who have not experienced a transgression, offense, betrayal, or are more distanced from something or someone, tend to make more intransigent judgments about behaviors. These are ethically questionable in others, however (van Boven, Kane, McGraw, & Dale, 2010).

Ultimately, in connection with the proposed conceptual model, the results were partly unexpected. Thus, the results showed that negative affect mediated the relationship between dependency and motivation for revenge when infidelity occurred with an ex-partner. Instead, negative affect mediated the relationship between dependency and motivation for avoidance when infidelity was committed with an unknown person. Usually people with high dependency on the partner tend to experience emotional reactions of great magnitude that result in intense personal distress (Mikulincer, Shaver, & Slav, 2006; Mikulincer & Shaver, 2005). This emotional state can be accentuated even more against infidelity, manifesting jealousy, considered a devastating emotion in romantic relationships (DeSteno, Valdesolo, & Bartlett, 2006). Several studies have shown that when the partner pays attention or maintains contact with their ex-partner, high levels of jealousy are generated in the other party (e.g., Fitness & Fletcher, 1993; Sheets et al., 1997), because this would imply the presumption —as a product of social beliefs— that the relationship with the partner having already been lost since there is still an affective bond between the partner and their ex-partner (Cann & Baucom, 2004; Cohen, 2004). Consequently, different

responses and hostile attitudes toward the partner may occur as a result of this interpretation (DeSteno et al., 2006), thus diminishing the likelihood of the partner being forgiven (Mikulincer et al., 2006). However, people with high dependency also seem to respond with greater motivation for avoidance towards their partner when infidelity takes place with an unknown person. A possible explanation for this finding could be that motivation for avoidance, in addition to expressing unforgiveness toward the partner, could indicate a declaration of repudiation or contempt toward the partner, as revealed by different investigations (e.g., Bernecker, Ghassemi, & Brandstätter, 2018; Cavallo, Fitzsimons, & Holmes, 2010). Thus, while infidelity with an ex-partner might arouse jealousy and greater revenge, infidelity with an unknown person could generate contempt and avoidance towards the partner, both motivations resulting of unforgiveness. These data are interesting and highlight the different role played by the unforgiveness motivations in the light of infidelity. Future research could take these variables into account to assert the above deductions.

Although this study provides data in the expected direction and encourages further research in this direction, limitations exist to be solved in future research. The first one involves the methodology used. Both studies used hypothetical situations that simulate real infidelity, so it seems reasonable to question the degree to which the scenarios reached the spontaneity, experience, and objectivity of a true situation. However, although it may be considered inappropriate, several areas are using this methodology to simulate social interaction (Collect & Childs, 2011). The second limitation refers to one of the covariates used in the investigation. This is, unlike Study 2, in Study 1 the question about whether the participants had experienced previous infidelity was not included. However, this could be supported by the empirical literature indicating that adults report higher levels of commitment and investment in their relationships, so having suffered a serious transgression such as infidelity could affect their motivations for forgiveness (Preveti & Amato, 2004; Raj, Elizabeth, & Padmakumari, 2016); it makes sense to include it in Study 2 when dealing with the general population. Future studies will attempt to resolve the above limitations while accounting for other variables, such as the time elapsed since the transgression, expectations of fidelity, or the level of commitment to the relationship (McCullough et al., 2003; Rusbult, Martz, & Agnew, 1998; Watkins & Boon, 2016), which could affect the results found in the present investigation. Similarly, the role that personality variables such as narcissism usually play in this type of situation will be investigated,

Chapter 5

since people with high levels of narcissism usually react with greater coercive or hostile behavior when they are offended (Brewer, Hunt, James, & Abell, 2015).

Conclusions

In summary, it seems unquestionable to argue that infidelity constitutes a significant deterioration of a relationship, just as it also seems relevant to the offended person—especially with a high dependency on the partner—the type of person with whom this act occurs. The main results show that, when faced with sexual infidelity, people with high levels of dependency experience greater negative emotions, considerably affecting their motivations to forgive or not forgive their transgressive partner. However, the unforgiveness motivations become different depending on the type of person with whom the couple carries out their affair. Thus, when infidelity occurs with an ex-partner it would seem that people with high dependency would tend to exhibit a greater motivation for revenge against the partner. But when the infidelity takes place with an unknown person, these people seem to show a greater motivation for avoidance. These findings show that women with high dependency may consider both revenge and avoidance toward the partner (unforgiveness motivations) as effective strategies to cope with the aversive emotional state that is inferred from sexual infidelity. However, these motivations could generate the opposite effect, by decreasing the offended person's psychological and subjective well-being. This is why the results could be relevant for clinical practice focused on infidelity, since encouraging forgiveness promotes affective, cognitive, and behavioral changes in both the person who committed the infidelity and the person who suffered from it. Moreover, although some relationships do end up dissolving as a result of infidelity, most couples want to reconcile and restore the relationship, which is why orientation and training in forgiveness process in therapeutic practice is necessary. This could be especially significant for people with high dependency on their partner, who may need more attention due to their implicit beliefs and the behavioral characteristics they show in their relationships.

References

- Almeida, T., & Schlösser, A. (2014). Romantic jealousy and love infidelity correlations. *Current Urban Studies*, 2, 212-219. doi: 10.4236/cus.2014.23021
- Atkins, D.C., Marin, R.A., Lo, T.T.Y., Klann, N., & Hahlweg, K. (2010). Outcomes of couples with infidelity in a community-based sample of couple therapy. *Journal of Family Psychology*, 24, 212-216. doi: 10.1037/a0018789
- Baranoladi, S., Etemadi, O., Ahmadi, S. A., & Fatehizade, M. (2016). Qualitative evaluation of men vulnerability to extramarital relations. *Asian Social Science*, 12, 202-211. doi: 10.5539/ass.v12n7p202
- Beltrán-Morillas, A. M., Valor-Segura, I., & Expósito, F. (2015). El perdón ante transgresiones en las relaciones interpersonales [Forgiveness for transgressions in interpersonal relationships]. *Psychosocial Intervention*, 24, 71-78. doi: 10.1016/j.psi.2015.05.001
- Beltrán-Morillas, A. M., Valor-Segura, I., & Expósito, F. (2019). Unforgiveness motivations in romantic relationships experiencing infidelity: Negative affect and anxious attachment to the partner as predictors. *Frontiers in Psychology*, 10:434. doi: 10.3389/fpsyg.2019.00434
- Bernecker, K., Ghassemi, M., & Brandstätter, V. (2018). Approach and avoidance relationship goals and couples' nonverbal communication during conflict. *European Journal of Social Psychology*, 49, 622-636. doi: 10.1002/ejsp.2379
- Berry, J. W., Worthington, E. L., O'Connor, L. E., Parrott, L., III, & Wade, N. G. (2005). Forgivingness, vengeful rumination, and affective traits. *Journal of Personality*, 73, 183-225. doi: 10.1111/j.1467-6494.2004.00308.x
- Besser, A., & Priel, B. (2011). Dependency, self-criticism and negative affective responses following imaginary rejection and failure threats: Meaning-making processes as moderators or mediators. *Psychiatry: Interpersonal and Biological Processes*, 74(1), 31-40. doi: 10.1521/psyc.2011.74.1.31
- Bevan, J. L., & Hale, J. L. (2006). Negative jealousy-related emotion rumination as consequences of romantic partner, cross-sex friend, and sibling jealousy expression. *Communication Studies*, 57, 363-379. doi: 10.1080/10510970600945907
- Brewer, G., Hunt, D., James, G., & Abell, L. (2015). Dark Triad traits, infidelity and romantic revenge. *Personality and Individual Differences*, 83, 122-127. doi: 10.1016/j.paid.2015.04.007

Chapter 5

- Bornstein, R. F. (2006). The complex relationship between dependency and domestic violence: Converging psychological factors and social forces. *American Psychologist*, 61, 595-606. doi: 10.1037/0003-066X.61.6.595
- Buss, D. M. (2018). Sexual and emotional infidelity: Evolved gender differences in jealousy prove robust and replicable. *Perspectives on Psychological Science*, 13, 155-160. doi: 10.1177/1745691617698225
- Buss, D. M., Larsen, R. J., Westen, D., & Semmelroth, J. (1992). Sex differences in jealousy: Evolution, physiology, and psychology. *Psychological Science*, 3, 251-255. doi: 10.1111/j.1467-9280.1992.tb00038.x
- Buttell, F., Muldoon, J., & Carney, M. (2005). An application of attachment theory to court-mandated batterers. *Journal of Family Violence*, 20, 211-217. doi: 10.1007/s10896-005-5984-z
- Cann, A., & Baucom, T. R. (2004). Former partners and new rivals as threats to a relationship: Infidelity type, gender, and commitment as factors related to distress and forgiveness. *Personal Relationships*, 11, 305-318. doi: 10.1111/j.1475-6811.2004.00084.x
- Cavallo, J. V., Fitzsimons, G. M., & Holmes, J. G. (2010). When self-protection over reaches: Relationship-specific threat activates domain-general avoidance motivation. *Journal of Experimental Social Psychology*, 48, 1-8. doi: 10.1016/j.jesp.2009.07.007
- Christensen, A., & Heavey, C. L. (1990). Gender and social structure in the demand/withdraw pattern of marital conflict. *Journal of Personality and Social Psychology*, 59(1), 73-81. doi: 10.1037/0022-3514.59.1.73
- Cohen, S. (2004). Social relationships and health. *American Psychologist*, 59, 676-684. doi: 10.1037/0003-066X.59.8.676
- Clanton, G., & Smith, L. G. (1998). *Jealousy*. New York: University Press of America.
- Collect, J. E., & Childs, E. (2011). Minding the gap: Meaning, affect, and the potential shortcomings of vignettes. *Social Science Research*, 40, 513-522. doi: 10.1016/j.ssresearch.2010.08.008
- DeSteno, D., Valdesolo, P., & Bartlett, M. Y. (2006). Jealousy and the threatened self: Getting to the heart of the green-eyed monster. *Journal of Personality and Social Psychology*, 91, 626-641. doi: 10.1037/0022-3514.91.4.626

- Dildar, S., & Amjad, N. (2017). Gender differences in conflict resolution styles (CRS) in different roles: A systematic review. *Pakistan Journal of Social and Clinical Psychology*, 15, 37-41.
- Drigotas, S. M., & Rusbult, C. E. (1992). Should I stay or should I go? A dependence model of breakups. *Journal of Personality and Social Psychology*, 62, 62-87. doi: 10.1037/0022-3514.62.1.62
- Enright, R. D., & the Human Development Study Group. (1991). The moral development of forgiveness. In W. Kurtines and J. Gewirtz (Eds.), *Handbook of moral behavior and development* (pp. 123-152). Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Fehr, B., Baldwin, M., Collins, L., Patterson, S., & Benditt, R. (1999). Anger in Close Relationships: An Interpersonal Script Analysis. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 25, 299-312. doi: 10.1177/0146167299025003003
- Feldman, S., & Gowen, C. (1998). Conflict negotiation tactics in romantic relationships in high school students. *Journal of Youth and Adolescence*, 27, 691-705. doi: org/10.1023/A:1022857731497
- Fife, S. T., Weeks, G. R., & Stellberg-Filbert, J. (2013). Facilitating forgiveness in the treatment of infidelity: An interpersonal model. *Journal of Family Therapy* 35, 343-367. doi: 10.1111/j.1467-6427.2011.00561.x
- Fife, S. T., & Whiting, J. B. (2007). Values in family therapy research and practice: An invitation for reflection. *Contemporary Family Therapy*, 29, 71-86. doi: 10.1007/s10591-007-9027-1
- Fincham, F. D., Beach, S. R. H., & Davila, J. (2004). Forgiveness and conflict resolution in marriage. *Journal of Family Psychology*, 18(1), 72-81. doi: 10.1037/0893-3200.18.1.72
- Fincham, F. D., & May, R. W. (2017). Infidelity in romantic relationships. *Current Opinion in Psychology*, 13, 70-74. doi: 10.1016/j.copsyc.2016.03.008
- Fitness, J. (2001). Betrayal, rejection, revenge and forgiveness: An interpersonal script approach. In M. Leary (Ed.), *Interpersonal rejection* (pp. 73-103). New York: Oxford University. doi: 10.1093/acprof:oso/9780195130157.003.0004
- Fitness, J., & Fletcher, G. J. O. (1993). Love, hate, anger, and jealousy in close relationships: A prototype and cognitive appraisal analysis. *Journal of Personality and Social Psychology*, 65, 942-958. doi: 10.1037/0022-3514.65.5.942

Chapter 5

- Goodboy, A. K., Horan, S. M., & Booth-Butterfield, M. (2012). Intentional jealousy-evoking behavior in romantic relationships as a function of received partner affection and love styles. *Communication Quarterly, 60*, 370-385. doi: 10.1080/01463373.2012.688792
- Griffing, S., Ragin, D. F. Morrison, S. M., Sage, R. E., Madry, L., & Primm, B. J. (2005). Reasons for returning to abusive relationships: Effects of prior victimization. *Journal of Family Violence 20*, 341-348. doi.org/10.1007/s10896-005-6611-8
- Gunderson, P. R., & Ferrari, J. R. (2008). Forgiveness of sexual cheating in romantic relationships: effects of discovery method, frequency of offense and presence of apology. *North American Journal of Psychology, 10*(1), 1-14.
- Hall, J. H., & Fincham, F. D. (2006). Relationship dissolution following infidelity: The roles of attributions and forgiveness. *Journal of Social and Clinical Psychology, 25*, 508-522. doi: 10.1521/jscp.2006.25.5.508
- Hall, J. H., & Fincham, F. D. (2009). Psychological distress: Precursor or consequence of dating infidelity? *Personality and Social Psychology Bulletin, 35*, 143-159. doi: 10.1177/0146167208327189
- Hayes, A. (2013). *Introduction to mediation, moderation, and conditional process analysis: A regression-based approach*. New York, NY: The Guilford Press.
- Heintzelman, A., Murdock, N. L., Krycak, R. C., & Seay, L. (2014). Recovery from infidelity: Differentiation of self, trauma, forgiveness, and posttraumatic growth among couples in continuing relationships. *Couple and Family Psychology: Research and Practice, 3*(1), 13-29. doi: 10.1037/cfp0000016
- Jones, W., & Burdette, M. P. (1994). Betrayal. In A. L. Weber and J. H. Harvey (Eds.), *Perspectives on close relationships* (pp. 243-262). Boston: Allyn & Bacon.
- Josephs, R. A., Markus, H. R., & Tafarodi, R. W. (1992). Gender and self-esteem. *Journal of Personality and Social Psychology, 63*, 391-402. doi: 10.1037/0022-3514.63.3.391
- Kluwer, E. S., & Karremans, J. (2009). Unforgiving motivations following infidelity: should we make peace with our past? *Journal of Social and Clinical Psychology, 28*, 1298-1325. doi: 10.1521/jscp.2009.28.10.1298
- Knox, D., Zusman, M., & Nieves, W. (1997). College students' homogamous preference for a date and mate. *College Student Journal, 31*, 445-448.

- Little, L. M., Simons, B. L., & Nelson, D. L. (2007). Health among leaders: Positive and negative affect, engagement and burnout, forgiveness and revenge. *Journal of Management Studies*, 44, 243-260. doi: 10.1111/j.1467-6486.2007.00687.x
- MacKinnon, D. P., Lockwood, C. M., & Williams, J. (2004). Confidence limits for the indirect effect: distribution of the product and resampling methods. *Multivariate Behavioral Research*, 39, 99-128. doi: 10.1207/s15327906mbr3901_4
- Manning, W. D., Giordano, P. C., & Longmore, M. A. (2006). Hooking up: the relationship contexts of “non-relationship” sex. *Journal of Adolescent Research*, 21, 459-483. doi: 10.1177/0743558406291692
- McCullough, M. E., Bono, G., & Root, L. M. (2007). Rumination, emotion, and forgiveness: Three longitudinal studies. *Journal of Personality and Social Psychology*, 92, 490-505. doi: 10.1037/0022-3514.92.3.490
- McCullough, M. E., Fincham, F. D., & Tsang, J. (2003). Forgiveness, forbearance, and time: The temporal unfolding of transgression-related interpersonal motivations. *Journal of Personality and Social Psychology*, 84, 540-557. doi: 10.1037/0022-3514.84.3.540
- McCullough, M. E., Kurzban, R., & Tabak, B. A. (2013). Cognitive systems for revenge and forgiveness. *Behavioral and Brain Sciences*, 36, 1-58. doi: 10.1017/S0140525X11002160
- McCullough, M. E., Rachal, K. C., Sandage, S. J., Worthington, E. L., Brown, S. W., & Hight, T. L. (1998). Interpersonal forgiving in close relationships. II. Theoretical elaboration and measurement. *Journal of Personality and Social Psychology*, 75, 1586-1603. doi: DOI: 10.1037/0022-3514.75.6.1586
- Meskó, N., & Láng, A. (2013). Women evaluate their partners’ betrayal: Emotional reactions, forgiveness, perceived threats of infidelity. In E. Farkas (ed) *Acta Szekszardiensium/Scientific Publications, Tom XV* (pp. 47-59.) Szekszárd: Illyés Gyula Faculty, University of Pécs.
- Merolla, A. J. (2008). Communicating Forgiveness in Friendships and Dating Relationships. *Communication Studies*, 59, 114-131. doi: 10.1080/10510970802062428
- Miller, A., & Worthington, E. L., Jr. (2010). Sex differences in forgiveness and mental health in recently married couples. *The Journal of Positive Psychology*, 5(1), 12-23. doi: 10.1080/17439760903271140

Chapter 5

- Murphy, C. M., Meyer, S. L., & O'Leary, K. D. (1994). Dependency characteristics of partner assaultive men. *Journal of Abnormal Psychology, 103*, 729-735. doi: 10.1037/0021-843X.103.4.729
- Mikulincer, M., & Shaver, P. (2005). Attachment theory and emotions in close relationships: Exploring the attachment-related dynamics of emotional reactions to relational events. *Personal Relationships, 12*, 149-168. doi: 10.1111/j.1350-4126.2005.00108.x
- Mikulincer, M., Shaver, P. R., & Slav, K. (2006). Attachment, mental representations of others, and interpersonal gratitude and forgiveness within romantic relationships. In M. Mikulincer and G. S. Goodman (Eds.), *Dynamics of romantic love* (pp. 190-215). New York: Guilford Press.
- Miller, A. J., Worthington, E. L., Jr., & McDaniel, M. (2008). Forgiveness and gender: a meta-analytic review and research agenda. *Journal of Social and Clinical Psychology, 27*, 845-878. doi: 10.1521/jscp.2008.27.8.843
- Momeñe, J., Jáuregui, P., & Estévez, A. (2017). El papel predictor del abuso psicológico y la regulación emocional [The predictive role of psychological abuse and emotional regulation]. *Behavioral Psychology/Psicología Conductual, 25*(1), 61-75.
- Morrisette, J. (2012). Infidelity and revenge fantasies: An integrative couple therapy approach. *Journal of Couple and Relationship Therapy, 11*, 149-164. doi: 10.1080/15332691.2012.666500
- Morrison, E. W., & Robinson, S. L. (1997). When employees feel betrayed: a model of how psychological contract violation develops. *Academy of Management Review, 22*(1), 226-256. doi: 10.2307/259230
- Muisse, A., Christofides, E., & Desmarais, S. (2009). More information than you ever wanted: Does Facebook bring out the green-eyed monster of jealousy? *CyberPsychology & Behavior, 12*, 441-444. doi: 10.1089/cpb.2008.0263
- Mullet, E., Girard, M., & Bakhshi, P. (2004). Conceptualizations of forgiveness. *European Psychologist, 9*, 78-86. doi: 10.1027/1016-9040.9.2.78
- Onayli, S., Erdur-Baker, O., & Kordoutis, P. (2016). The relation between rumination and emotional reactions to infidelity in romantic relationships. *Athens Journal of Social Sciences, 3*(1), 53-64.

- Orcutt, H. K. (2006). The prospective relationship of interpersonal forgiveness and psychological distress symptoms among college women. *Journal of Counseling Psychology, 53*, 350-361. doi:10.1037/0008-400x.40.1.1.1
- Pettijohn, T. F. II., & Ndoni, A. (2013). Imagined infidelity scenario forgiveness and distress: The role of method of discovery and specific cheating behavior. *Research in Psychology and Behavioral Sciences, 1*, 11-14. doi: 10.12691/rpbs-1-2-1
- Previti, D., & Amato, P. R. (2004). Is infidelity a cause or a consequence of poor marital quality? *Journal of Social and Personal Relationships, 21*, 217-230. doi: 10.1177/0265407504041384
- Prieto-Ursúa, M., Carrasco, M. J., Cagigal de Gregorio, V., Gismero, E., Martinez, M. P., & Muñoz, I. (2012). El perdón como herramienta clínica en terapia individual y de pareja [Clinical use of forgiveness in individual and marital therapy]. *Clínica Contemporánea, 3*, 121-134. doi: 10.5093/cc2012a8
- Raj, P., Elizabeth, C. S., & Padmakumari, P. (2016). Mental health through forgiveness: Exploring the roots and benefits. *Cogent Psychology, 3*, 1-16. doi: 10.1080/23311908, 1153817.
- Rodrigues, D., Lopes, D., & Pereira, M. (2016). Sociosexuality, commitment, sexual infidelity, and perceptions of infidelity: Data from the second love web site. *Journal of Sex Research, 54*, 241-253. doi: 10.1080/00224499.2016.1145182
- Rusbult, C. E., Martz, J. M., & Agnew, C. R. (1998). The investment model scale: Measuring commitment level, satisfaction level, quality of alternatives, and investment size. *Personal Relationships, 5*, 357-391. doi: 10.1111/j.1475-6811.1998.tb00177.x
- Sabini, J., & Green, M. C. (2004). Emotional responses to sexual and emotional infidelity: Constants and differences across genders, samples, and methods. *Personality and Social Psychology Bulletin, 30*, 1375-1388. doi: 10.1177/0146167204264012
- Sandín, B., Chorot, P., Lostao, L., Joiner, T. E., Santed, M. A., & Valiente, R. M. (1999). Escala PANAS de afecto positivo y negativo: Validación factorial y convergencia transcultural [PANAS Scale of positive and negative affection: Factorial validation and transcultural convergence]. *Psicothema, 11*, 37-51.

Chapter 5

- Shackelford, T. K., Buss, D. M., & Bennett, K. (2002). Forgiveness or breakup: Sex differences in responses to a partner's infidelity. *Cognition and Emotion, 16*, 299-307. doi: 10.1080/02699930143000202
- Shackelford, T. K., LeBlanc, J., & Drass, E. (2000). Emotional reactions to infidelity. *Cognition and Emotion, 14*, 643-659. doi: 10.1080/02699930050117657
- Sheets, V. L., Fredendall, L. L., & Claypool, H. M. (1997). Jealousy evocation, partner reassurance, and relationship stability: An exploration of the potential benefits of jealousy. *Evolution and Human Behavior, 18*, 387-402. doi: 10.1016/S1090-5138(97)00088-3
- Spielman, S. S., Joel, S., MacDonald, G., & Kogan, A. (2012). Ex Appeal: Current relationship quality and emotional attachment to ex-partners. *Social Psychological and Personality Science, 4*, 175-180. doi: 10.1177/1948550612448198
- Thompson, A. E., & O'Sullivan, L. F. (2016a). Drawing the line: The development of a comprehensive assessment of infidelity judgments. *Journal of Sex Research, 53*, 910-926. doi: 10.1080/00224499.2015.1062840
- Thompson, A. E., & O'Sullivan, L. F. (2016b). I can but you can't: Inconsistencies in judgments of and experiences with infidelity. *Journal of Relationships Research, 7*, 1-13. doi: 10.1017/jrr.2016.1
- Toussaint, L., & Webb, J. (2005). Gender differences in the relationship between empathy and forgiveness. *The Journal of Social Psychology, 145*, 673-685. doi: 10.3200/SOCP.145.6.673-686
- Valor-Segura, I., Beltrán-Morillas, A. M., & Expósito, F. (2017, Mayo). *El papel predictor de la dependencia hacia la pareja sobre el perdón: "Un arma de doble filo"* [The predictive role of partner-specific dependency on forgiveness: "A double-edged sword"]. Oral Communication presented at X Congreso (Inter)Nacional de Psicología Jurídica y Forense. Seville (Spain).
- Valor-Segura, I., Expósito, F., & Moya, M. (2009). Desarrollo y validación de la versión española de la Spouse-Specific Dependency Scale (SSDS) [Development and validation of Spanish version of the Spouse-Specific Dependency Scale (SSDS)]. *International Journal of Clinical and Health Psychology, 9*, 479-500.

- Valor-Segura, I., Expósito, F., Moya M., & Kluwer, E. (2014). Don't leave me: the effect of dependency and emotions in relationships conflict. *Journal of Applied Social Psychology*, 44, 579-587. doi: 10.1111/jasp.12250
- van Boven, L., Kane, J., McGraw, A. P., & Dale, J. (2010). Feeling close: Emotional intensity reduces perceived psychological distance. *Journal of Personality and Social Psychology*, 98, 872-885. doi: 10.1037/a0019262
- Watkins, S. J., & Boon, S. D. (2016). Expectations regarding partner infidelity in dating relationships. *Journal of Social and Personal Relationships*, 33, 237-256. doi: 10.1177/0265407515574463
- Wenzel, M., & Okimoto, T. G. (2010). How acts of forgiveness restore a sense of justice: Addressing status/power and value concerns raised by transgressions. *European Journal of Social Psychology*, 40, 401-417. doi: 10.1002/ejsp.629
- Worthington, E. L., Jr. (2006). *Forgiveness and reconciliation: Theory and application*. New York: Routledge.
- Yela, C. (1995). *Análisis psicológico del comportamiento amoroso [Psychological analysis of loving behavior]*. Doctoral Thesis not published. Facultad de Psicología: Universidad Complutense de Madrid.
- Zhang, Q., Ting-Toomey, S., Oetzel, J., & Zhang, J. (2015). The emotional side of forgiveness: A cross-cultural investigation of the role of anger and compassion and face threat in interpersonal forgiveness and reconciliation. *Journal of International and Intercultural Communication*, 8, 311-329. doi: 10.1080/17513057.2015.1087094

Chapter 6

Types of Extradyadic Behaviors, Unforgiveness Motivations and Associated Individual and Relational Correlates

En el capítulo precedente se constató que la infidelidad sexual originaba mayores motivaciones de venganza y evitación en comparación con la infidelidad emocional, así como que, una alta dependencia se asociaba con un estado afectivo negativo más intenso que, parecía originar a su vez, una mayor motivación de venganza hacia la pareja, principalmente cuando el acto de infidelidad tenía lugar con una ex pareja (vs. persona desconocida). Por el contrario, para nuestra sorpresa, dicha relación dimanó en una mayor motivación de evitación, cuando la infidelidad se sucedía con una persona desconocida (vs. ex pareja). Tales hallazgos aportan evidencia acerca de cómo las motivaciones de falta de perdón podrían tener un significado diferente para la persona ofendida, acorde con el tipo de persona con quien la pareja comete el acto de infidelidad sexual.

En línea con el capítulo anterior, la infidelidad sexual siguió concibiéndose como la transgresión que menos se perdonaba. No obstante, dado que la literatura empírica evidencia numerosos comportamientos extradiádicos, más allá de los sexuales; en el presente capítulo (constituido por dos artículos; Estudios 6, 7 y 8) se pretendió por un lado, examinar qué comportamientos extradiádicos juzga la población española como más constitutivos de infidelidad (comportamiento de naturaleza sexual, tecnológica, emocional/afectiva y en solitario). De otro lado, determinamos de interés ahondar en la dimensión más patológica de la dependencia interpersonal hacia la pareja: el apego ansioso, al objeto de indagar acerca de cómo esta tipología de personas podrían responder ante diferentes comportamientos extradiádicos. Más aún, dadas las características comportamentales que las personas con alto apego ansioso hacia la pareja exhiben en sus relaciones y con su pareja. Es por ello que, el segundo objetivo de este primer artículo, consistió en estudiar cuáles de los comportamientos extradiádicos suscitaban mayores motivaciones de falta de perdón (venganza y evitación); así como analizar el papel del apego ansioso hacia la pareja y el estado afectivo negativo sobre las motivaciones de venganza y evitación, ante los diferentes comportamientos extradiádicos (Estudios 6 y 7).

En lo que respecta al segundo artículo que conforma este capítulo (Estudio 8), el principal objetivo bajo el que se sustenta, atiende fundamentalmente a las motivaciones de venganza y evitación frente a la infidelidad sexual y tecnológica (ambas percibidas en términos similares de gravedad en el artículo previo), en personas con una tendencia comportamental ansiosa en sus relaciones íntimas. Más concretamente, se persigue replicar, por un lado, la relación entre el apego ansioso hacia la pareja y el afecto

Chapter 6

negativo sobre las motivaciones de venganza y evitación independientemente del tipo de infidelidad; y a su vez, examinar cómo las motivaciones de venganza y evitación se asocian con el bienestar psicológico/satisfacción con la vida y la calidad de la relación (satisfacción, intimidad y compromiso) de esta tipología de personas. Además, como objetivo adicional, se pretende estudiar —sin tener en consideración el papel del apego ansioso— qué tipo de infidelidad (sexual vs. tecnológica) origina generalmente un mayor afecto negativo y motivaciones más altas de venganza y evitación, y si, en consecuencia, dicha relación se asocia con un menor bienestar psicológico/satisfacción con la vida y la calidad de la relación.

**Unforgiveness Motivations in Romantic Relationship Experiencing Infidelity:
Negative Affect and Anxious Attachment as Predictors**

Ana M. Beltrán-Morillas
Inmaculada Valor-Segura
Francisca Expósito

Centro de Investigación Mente, Cerebro y Comportamiento (CIMCYC)
Departamento de Psicología Social, Facultad de Psicología
Universidad de Granada

This article has been published: Beltrán-Morillas, A. M., Valor-Segura, I., & Expósito (2019). Unforgiveness Motivations in Romantic Relationship Experiencing Infidelity: Negative Affect and Anxious Attachment as Predictors. *Frontiers in Psychology*, 10:434. doi: 10.3389/fpsyg.2019.00434

Abstract

Infidelity is considered an unforgivable betrayal. However, not all behaviors considered unfaithful affect the person who suffers them in the same way. Therefore, to have a better understanding of unforgiveness according to different extradyadic behaviors, two studies were designed. Study 1 ($N = 240$) explored which extradyadic behaviors are considered as more indicative of infidelity. The results revealed that sexual behaviors were considered more unfaithful when compared with technological, emotional/affective, and solitary behaviors. Study 2 ($N = 378$) examined the influence of experienced extradyadic behaviors on unforgiveness, negative affect, and anxious attachment to the partner. The results showed that (a) sexual and technological behaviors were less frequently forgiven and promoted a more intense negative affect, (b) anxious attachment was predictive of unforgiveness for sexual and technological behaviors, and (c) negative affect mediated the relationship between anxious attachment and unforgiveness for sexual and technological behaviors. These findings and their possible implications for romantic relationships are discussed.

Keywords: anxious attachment, infidelity, negative affect, romantic relationships, unforgiveness

Introduction

Of the many betrayals that can occur within the context of romantic relationships, infidelity is considered the most severe and threatening to the stability of the relationship (Dillow et al., 2011; Beltrán-Morillas et al., 2015). This is typically considered an act of unforgivable betrayal, given the high expectations of loyalty and commitment that people hold for their partners (Watkins and Boon, 2016; Fincham and May, 2017) and the time and effort invested in preserving their relationships (Dillow et al., 2011; Fife et al., 2013). In other words, people usually acquire a relational commitment with their partners (i.e., they share property, experiences, time, children, etc.), so they do not expect their partners to engage in acts of intolerable betrayal, such as infidelity (e.g., Dillow et al., 2011; Watkins and Boon, 2016). However, not all types of infidelity are likely to affect people in the same way, given the wide variety of extradyadic behaviors that can be considered unfaithful (Thompson and O'Sullivan, 2016a). Moreover, within the context of romantic relationships, variables such as anxious attachment to the partner and negative affect have been positively related to unforgiveness (e.g., Prieto-Ursúa et al., 2012; Kimmes and Durtschi, 2016). Nevertheless, although these data shed light on how anxious attachment and negative affect are associated with non absolution, the way in which these variables are related to unforgiveness motivations (revenge and avoidance) when people are faced with various extradyadic behaviors has not yet been addressed. Therefore, the main objective of this research is to examine the role of extradyadic behaviors as well as the anxious attachment and negative affect of the offended person on unforgiveness motivations toward the transgressive partner.

Betrayal of Infidelity: Judgments and Associated Behaviors

Although there are many definitions that have been proposed to explain the concept of infidelity, there is still no agreement regarding its meaning (e.g., Thompson and O'Sullivan, 2016b; Thompson et al., 2017). An acceptable definition of infidelity could refer to it as a violation of the commitment of relational exclusivity, which can adopt a sexual, emotional, and/or mixed format of short or long duration (Dillow et al., 2011; Fife et al., 2013), with people other than the main partner (Dillow et al., 2011). However, one aspect to be taken into consideration is that the concept of infidelity could differ depending on the culture (e.g., whereas infidelity is not accepted in Western countries such as Spain, Britain, or the United States, Eastern countries such as Thailand tend to be more tolerant because sex has traditionally been commercialized

Chapter 6

and acceptance of extradyadic sex has increased; Mackay, 2001) and the type of relationship established (e.g., polyamorous couples or some same-sex couples who conceive their relationships away from the traditional romantic relationships and create explicit marriage agreements to make compulsory extradyadic behaviors; Martell and Prince, 2005; Moller and Vossler, 2015). Similarly, this definition is not acceptable if a diversity of opinions and judgments about behaviors that can be considered unfaithful are considered, because they are usually met with some disagreement from one person to another depending on his or her involvement or not with episodes of infidelity. Thus, people tend to judge their partner's behavior as more indicative of infidelity than their own behavior (Thompson and O'Sullivan, 2016b). Thompson and O'Sullivan (2016a) classified different extradyadic behaviors that people believe to be constitutive of infidelity, establishing four groups of behaviors: (a) behaviors of a sexual nature (e.g., vaginal and or anal penetration or oral sex); (b) technological (e.g., sending someone sexually explicit and or affectionate text messages or emails); (c) emotional/affectionate (e.g., sharing secrets with a person other than the partner); and (d) solitary (e.g., masturbation). Under this classification, recent research shows that behaviors of a sexual nature are judged to be more indicative of infidelity because they tend to include more explicit behaviors and are not ambiguous (Thompson and O'Sullivan, 2016b, 2017; Thompson et al., 2017). Instead, evaluations based on patterns involving technological, emotional/affectionate, and solitary behaviors are usually considered more ambiguous behaviors and judged as indicative of infidelity depending on the particularities of the situation which occurred (Thompson and O'Sullivan, 2016b, 2017).

According to what was mentioned in the previous paragraph, infidelity of a sexual nature is seen as the most serious and the least likely to be forgiven (Pettijohn and Ndoni, 2013; BeltránMorillas et al., 2015). However, with the development of new technologies, the way in which people communicate and access information has changed, which has a considerable impact on romantic relationships (Clayton, 2014). That is, the opportunities to get involved in a relationship other than the primary relationship have increased, as extradyadic behaviors that make up this type of infidelity are easier to cover and deny (Vossler, 2016). Therefore, although infidelity has traditionally been approached from a perspective that implies purely sexual and emotional behaviors, new forms of infidelity are currently being incorporated that involve adulterous behavior of a technological nature, and they also have very harmful

consequences for the person who suffers them (Henline et al., 2007; Vossler, 2016). In this context, one of the most agreed-upon definitions of technological infidelity was suggested by Hertlein and Piercy (2008), who defined it as “a romantic or sexual contact facilitated by Internet use that is seen by at least one partner as an unacceptable breach of their marital contract of faithfulness” (p. 484). In this regard, several authors have claimed that a nuance that has remained unchanged in the different definitions is the secret (e.g., people who perform extradyadic behavior can remove applications from their smartphones without leaving clear evidence of their existence because they do not show activity history; Hertlein and Piercy, 2006; Schneider et al., 2012).

A recent theoretical–empirical review by Vossler (2016) about the impact of technological infidelity revealed that betraying or deceiving the partner through this type of behavior has devastating effects, in some situations more significant than traditional sexual infidelity (Zitzman and Butler, 2005; Schneider et al., 2012). In this way, people who suffer technological infidelity tend to consider it a real episode of infidelity (Whitty and Quigley, 2008), which raises in the offended person the imperative need to demand therapeutic assistance to face the resulting traumatic impact (Schneider et al., 2012). This impact could be considered from the family ecological perspective, which focuses on the environmental result of ecological influences in romantic and family relationships. More specifically, the family ecological perspective emphasizes how the use of the Internet and new technologies generates changes in the way members of the couple or the family relate (Hertlein and Stevenson, 2010; Hertlein and Blumer, 2014). Thus, Hertlein and Stevenson (2010) conducted an in-depth review of the factors that represent the individual ecological vulnerabilities derived from technological infidelity and revealed the existence of seven factors known as the “Seven As”: anonymity (i.e., people can hide their true identity), accessibility (i.e., people have access to social networks and the Internet from different areas, and can interact with other people), affordability (i.e., Internet products and applications can be downloaded at a very low cost), approximation (i.e., social networks and the Internet let people meet each other face-to-face outside the virtual world), acceptability (i.e., people can develop romantic relationships through new technologies because they are usually a means of common use), accommodation (i.e., new technologies provide people with new opportunities to behave according to their true self, rather than as they should be), and ambiguity (i.e., communication and determining some behaviors as problematic or questionable may vary between people). Such factors have shown severe consequences

Chapter 6

for people who suffer this type of extradyadic behavior (Hertlein and Blumer, 2014). Consequently, technological infidelity—like traditional sexual infidelity—induces strong negative feelings in the offended person (e.g., feelings of anger, fear, shame or guilt; Whitty, 2005; Zitzman and Butler, 2005; Schneider et al., 2012), undermines marital quality, and results in loss of trust in the partner (e.g., Whitty, 2005; Schneider et al., 2012; Valenzuela et al., 2014), commonly concluding in separation or divorce (Whitty, 2005). In this regard, for instance, Whitty (2005) analyzed the perceptions of technological infidelity and its impact on the romantic relationship and found that participants referred to technological behaviors as infidelity. Similarly, the results of the study indicated that the participants noticed similar effects to those reported for traditional sexual infidelity, such as guilt, shame, loss of trust in the partner, and ending the relationship.

At this point, it is not surprising that infidelity has been considered a common phenomenon that affects many couples regardless of their nature (e.g., marriage, cohabiting, or dating relationships; Treas and Giesen, 2000; Lishner et al., 2008; Fife et al., 2013), so much so that infidelity rates fluctuate significantly according to various studies (Baucom et al., 2006; Abrahamson et al., 2012; Watkins and Boon, 2016; Fincham and May, 2017), with estimations of its prevalence at just over 60% (Abrahamson et al., 2012; Thompson and O'Sullivan, 2016b). Around 40% is attributed to men and approximately 20–25% to women (Abrahamson et al., 2012; Thompson and O'Sullivan, 2016b; Fincham and May, 2017). As far as the Spanish population is concerned, a study conducted in 2015 by the Ipsos Institute of Research and Marketing revealed that 35% of men and 26% of women confessed to having been unfaithful to their partner at some point in their lives, resulting in a higher percentage than in other countries of the European Union. According to some data provided by the General Council of the Judiciary in 2016, the divorce rate in Spain has increased, alleging infidelity as one of the main reasons, together with the facilities to access the Internet and social networks as precursors of such extradyadic behaviors.

Negative Affect and Anxious Attachment on Unforgiveness Motivations in the face of Infidelity

Unforgiveness is a response that the offended person manifests as a result of an act of betrayal, transgression, or severe interpersonal offense which generates a stressful or threatening situation for the ego (e.g., Berry et al., 2005; Wenzel and Okimoto, 2010). According to Berry et al. (2005) unforgiveness covers different motivations

oriented toward revenge and/or avoidance of the person who transgresses the personal limits. In this sense, the motivation for avoidance has been defined as “the attempt to reduce stress by regulating one’s emotions and cognitions about the situation (e.g., venting emotions, accepting the problem, reinterpretation, and rumination), which often means assigning a new meaning to the event” (Strelan and Wojtysiak, 2009, p. 99). On the other hand, motivation for revenge has been conceptualized in various ways. For example, Govier (2002) stated that “when we seek revenge, we seek satisfaction by attempting to harm the other (or associated persons) as a retaliatory measure” (p. 2). In the same way, other social psychologists define it as “the intention to see the transgressor suffer” (Schumann and Ross, 2010, p. 1193). Hence, according to various authors, the most common occurrence of revenge motivation is the willful intention to inflict damage on the person who transgresses (e.g., Frijda, 1994; Carlsmith et al., 2008; McCullough et al., 2013; Gausel et al., 2018). Considering the above motivations, Worthington and Scherer (2004) pointed out that when an interpersonal event ensues, the offended person experiences a sense of injustice that he or she tries to restore, either through evasive behavior or through a manifest motivation for revenge in the form of repressive or coercive behavior against the transgressor. However, such behaviors arise mainly when severe situations such as infidelity occur, which is perceived by the offended party as an unforgivable betrayal (Fitness, 2001; Morrisette, 2012).

In connection with the aforementioned issues, constructs such as negative affective state and anxious attachment to the partner could influence the type of initial motivation that the offended person manifests as a consequence of infidelity, as shown by numerous studies that examined the role of negative affect and anxious attachment in unforgiveness (e.g., Finkel et al., 2007; McCullough et al., 2007; Zhang et al., 2015; Kimmes and Durtschi, 2016). Negative affect tends to manifest itself naturally when one of the parties is hurt by the action of the other, which is called ongoing negative affect (ONA; Merolla, 2008). This negative emotional state induces in the offended person a subjective experience of “non-forgiveness” that leads him or her to respond with revenge or avoidance behaviors toward the other person (Prieto-Ursúa et al., 2012). Emotions such as anger, fear, guilt, or resentment have been related to a greater motivation for revenge (McCullough et al., 2007; Rijavec et al., 2013), whereas other emotions such as shame or sadness have been associated with greater motivation to avoid the offending person (Schmader and Lickel, 2006; Leventhal, 2008).

Conversely, the configuration of attachment relationships that is established in the early stages of life is considered a relevant particularity in human beings for the adequate development of affective and romantic bonds in adult life (Bowlby, 1973; Hazan and Shaver, 1987; Cirhinlioglu et al. ^ , 2016). Thus, the style of attachment in adulthood may develop in a double slope: secure attachment (Hazan and Shaver, 1987; Cirhinlioglu ^ et al., 2016) or insecure attachment that, in turn, can result in an avoidant attachment style or an anxious attachment style (Mikulincer and Shaver, 2007; Cirhinlioglu et al. ^ , 2016). More specifically, anxious attachment has been described as a deep yearning for intimacy, a high agitation about the feelings of the other person, and excessive fear of rejection or abandonment by the partner (Valor-Segura et al., 2009; Morey et al., 2013), conceiving the most pathological dimension of the concept of interpersonal dependency on the partner when related to higher incidence of suffering affective, depressive, and anxiety disorders (Valor-Segura et al., 2009). Empirical evidence has shown that people who are high in anxious attachment frequently exhibit different surveillance strategies (e.g., Mikulincer and Shaver, 2007; Simpson and Rholes, 2015), as well as try to behave in a way that attracts or brings them closer to their partner (e.g., getting involved in infidelity to get their partner's attention; for further review see McDaniel et al., 2017). Focusing on the first aspect, it has been argued that people with high anxious attachment experience discomfort when their needs to approach the partner are not met, expressing hypervigilance, control and intrusion behaviors, which would be oriented toward achieving closeness, care and attention by the partner (Mikulincer and Shaver, 2007; Simpson and Rholes, 2015). However, with regard to the relationship between anxious attachment and unforgiveness, several studies have shown that people with high levels of anxious attachment are driven by strong motivations for avoidance and revenge toward the partner (Finkel et al., 2007; Kimmes and Durtschi, 2016), mainly when the situation is perceived as risky for the continuity of the relationship (e.g., witnessing the infidelity of the partner; see Besser and Priel, 2009). According to various scholars, this is related to the fact that these people have difficulty disassociating themselves from perceived threats to their relationship (Mikulincer et al., 2002). Consequently, people with high levels of anxious attachment seem to react against disturbing situations with intense negative emotions (Barry et al., 2007; Mikulincer and Shaver, 2007; Marshall et al., 2013) and a high motivation not to forgive his or her partner (Finkel et al., 2007; Besser

and Priel, 2011) because he or she experiences higher levels of jealousy (Barry et al., 2007; Marshall et al., 2013).

More specifically, infidelity has been established as the main reason for divorce and conjugal violence (Fife et al., 2013; Watkins and Boon, 2016; Fincham and May, 2017), having a significant negative impact on both members of the relationship and especially on the person who suffers it (e.g., Fincham and May, 2017). Therefore, because infidelity is considered an act of serious and threatening betrayal for the continuity of the relationship—mainly sexual and technological, perceived as similar in terms of seriousness (e.g., Schneider et al., 2012; Vossler, 2016)—it is likely that the offended person with a high level of anxious attachment experiences an intense negative affect formed by various emotions, which, in turn, may be related to his or her motivation not to forgive his or her transgressive partner. It is worth noting that among the two types of insecure attachment, this research will focus on the construct of anxious attachment, because studies have indicated that anxious attachment is associated more with the predictive variables related to infidelity (e.g., Russell et al., 2013). In the same way, it is noteworthy to focus on the unforgiveness motivations, given that several studies have shown that unforgiveness is negatively associated with the psychological well-being of the offended person (e.g., Gordon et al., 2005; Kluwer and Karremans, 2009) because if he or she does not forgive his or her partner, then he or she sustains the debt established by the betrayal (Kluwer and Karremans, 2009).

The Current Research

Research addressing the topic of infidelity is important; however, the vast majority of existing studies used a methodology of scenarios or forced choice dilemmas (e.g., Sabini and Green, 2004; Lishner et al., 2008; Pettijohn and Ndoni, 2013) and focused exclusively on sexual and emotional infidelity (e.g., Sabini and Green, 2004; Lishner et al., 2008; Pettijohn and Ndoni, 2013; Buss, 2018). Moreover, so far there is no evidence of researchers who have explored in the Spanish population the role of unforgiveness in relation to the various extradyadic behaviors experienced by the offended person. That is why, given the scarcity of studies that refer to infidelity in the Spanish context—despite infidelity being considered one of the main reasons for divorce—it is imperative to study the effects of this phenomenon on the Spanish population.

Most current studies regarding anxious attachment addressed the influence of this orientation on the performance of individual patterns of mate retention (e.g.,

Chapter 6

Barbaro et al., 2016; McDaniel et al., 2017). Likewise, existing investigations on infidelity approached it from the perspective of the perpetration of this betrayal, that is, how anxious attachment can be a predictor of engaging in an act of infidelity (e.g., Russell et al., 2013; Drouin et al., 2015). However, to date there are no known studies that considered the relationship of anxious attachment to the partner and negative affect on the various motivations for unforgiveness (revenge and avoidance) based on the extradyadic behaviors that make up each type of infidelity and considering the perspective of the offended person. Therefore, to provide greater knowledge to this field of research, two studies were designed: The first study was a pilot study to explore what kind of behaviors the Spanish population judges as more indicative of infidelity. It was expected that sexual behaviors (vs. technological, emotional/affectionate, and solitary) would be evaluated as more constitutive of infidelity (Hypothesis 1).

The purpose of the second study was to examine the role of extradyadic behaviors, anxious attachment, and negative affect on unforgiveness (motivation for revenge and avoidance) toward the transgressive partner. Although sexual infidelity has been considered the most severe, and those behaviors are recognized more explicitly (e.g., Beltrán-Morillas et al., 2015; Thompson and O'Sullivan, 2016b, 2017), recent literature has shown that, when it comes to a real episode of infidelity, behaviors that involve patterns of a technological nature can cause similar or even greater affliction than sexual ones (e.g., Schneider et al., 2012; Vossler, 2016). Therefore, the study was intended to do the following: (a) analyze the role of the extradyadic behaviors suffered on the motivations for revenge and avoidance toward the partner, expecting to find greater unforgiveness in the face of behaviors that involve sexual and technological infidelity (vs. emotional/affectionate and solitary; Hypothesis 2); (b) analyze the role of extradyadic behaviors experienced on negative affect, expecting to find more intense negative emotions in response to sexual and technological behaviors (vs. emotional/affectionate and solitary; Hypothesis 3); (c) analyze the role of extradyadic behaviors and anxious attachment on unforgiveness motivations (revenge and avoidance), expecting that anxious attachment would be predictive of less forgiveness of sexual and technological behaviors (vs. emotional/affectionate and solitary; Hypothesis 4); (d) analyze the role of extradyadic behaviors and negative affect on unforgiveness motivations, expecting that negative affect would be predictive of less forgiveness of sexual and technological behaviors (vs. emotional/affectionate and solitary; Hypothesis 5); and e) examine whether the relationship between anxious

attachment and negative affect is associated, in turn, with greater unforgiveness, especially in the face of extradyadic behaviors of a sexual and technological nature (vs. emotional/affectionate and solitary; Hypothesis 6).

Pilot Study (Study 1)

Methods

Participants

The initial sample consisted of 240 participants from the general population (120 women and 120 men), aged between 18 and 58 years ($M = 27.06$, $SD = 7.26$). Eight participants were excluded from the analysis because they did not complete the measure of interest. Thus, the final sample consisted of 232 participants from the Spanish population who were currently in a relationship (118 women and 114 men), with an average age of 27.54 ($SD = 7.72$; range from 18 to 59). Of the sample, 59.5% reported maintaining a dating relationship, 31.9% were living with their partner, and 8.6% reported being in a marriage. The average duration of the relationship was 59.55 months ($SD = 76.65$). In addition, 31.9% reported having suffered an incident of infidelity at some point in their lives.

Design and Procedure

Participants voluntarily filled out an online questionnaire through the Qualtrics research platform and did receive no monetary compensation for their participation. The research was disseminated through various platforms and social networks (Facebook and Twitter), requiring that participants were Spanish and were currently in a romantic relationship. Before they completed the questionnaire, they were informed that the general purpose of the study was to examine “different emotional and motivational aspects involved in maintaining interpersonal relationships.” They were also informed of the anonymity of their responses and were guaranteed total confidentiality. Then, to provide their consent, participants had to check a box with the statement, “*After being informed of the above, I agree to participate in the study.*” We would like to add the Participants gave informed consent in accordance with the Declaration of Helsinki. The research was carried out after receiving the approval of the Ethics Committee of the University of Granada.

An intra-subject factorial design was used involving an exploratory survey methodology (Balcells-Junyent, 1994) by means of which participants were asked to indicate the degree to which they believed that each of the different behaviors could be

Chapter 6

considered infidelity. The behaviors were grouped into four blocks (sexual, technological, emotional/affectionate, and solitary) according to the typology of extradyadic behavior proposed by Thompson and O’Sullivan (2016a).

Instruments

Sociodemographic characteristics. Data about sex, age, if they were currently in a relationship, the duration of the relationship, relationship status, and if they had ever experienced an incident of infidelity were collected.

The definitions of infidelity questionnaire (Thompson and O’Sullivan, 2016a). This questionnaire consists of 32 items structured in four subscales describing the different extradyadic behaviors that can be considered unfaithful: sexual/explicit behavior (seven items; e.g., “Engaging in penile–vaginal intercourse with someone,” “Receiving oral sex from someone”); online/technological behaviors (seven items; e.g., “Sending sexually explicit messages by text or email to someone,” “Receiving affectionate/flirtatious texts or emails from someone”); emotional/affectionate behaviors (thirteen items; e.g., “Receiving close emotional support from someone,” “Sharing secrets with someone”); and solitary behaviors (five items; e.g., “Engaging in masturbation alone,” “Viewing pornographic magazines alone”). A translation and back-translation process was carried out (English–Spanish/Spanish–English) according to the usual standards. This measure has a Likert-type response format with seven response options ranging from 1 (*not at all unfaithful*) to 7 (*very unfaithful*). The original measure has demonstrated adequate psychometric properties, revealing an internal consistency of 0.95 for sexual behaviors, 0.91 for online/technological behaviors, 0.95 for emotional/affectionate behaviors, and .88 for solitary behaviors. It has also demonstrated test–retest reliability, with a 6-week interval = $r(156) = 0.96, p < 0.001$. The alpha coefficient obtained in the present study for the subscales was 0.94 for sexual behaviors, 0.91 for online/technological behaviors, 0.94 for emotional/affectionate behaviors, and 0.88 for solitary behaviors.

Analysis Strategy

To inquire about what kinds of behaviors are estimated to be more unfaithful, a repeated measures mixed-design analysis of variance (ANOVA) model was used, including as covariates the duration and status of the couple’s relationship as well as if they had suffered an incident of infidelity.

Results

Type of infidelity and extradyadic behaviors

To verify whether behaviors involving sexual patterns (vs. technological, emotional/affectionate, and solitary) are judged as more indicative of infidelity (Hypothesis 1), a repeated-measures mixed ANOVA was performed.⁴ In this analysis, the previously mentioned elements were included as covariates.

First, it should be noted that no significant results of sex were found, nor any interaction between the type of infidelity X sex on extradyadic behaviors. The results showed that the type of infidelity influenced the perception of extradyadic behaviors, $F(1,227) = 342.28, p < 0.001, \eta^2_p = 0.60$, so that sexual behaviors were considered more constitutive of infidelity ($M = 6.32, SD = 1.20$), followed by technological ($M = 5.23, SD = 1.51$), emotional/affectionate ($M = 1.54, SD = 0.77$), and solitary behaviors ($M = 1.35, SD = 0.73$), confirming Hypothesis 1. Likewise, pairwise comparisons using the Bonferroni test revealed significant differences between all types of extradyadic behaviors, thus establishing distinctions between sexual/technological ($p < 0.001, 95\% \text{ CI } [0.888, 1.300]$), sexual/emotional ($p < 0.001, 95\% \text{ CI } [0.4542, 5.023]$), sexual/solitary ($p < 0.001, 95\% \text{ CI } [4.718, 5.208]$), technological/emotional ($p < 0.001, 95\% \text{ CI } [3.443, 3.934]$), technological/solitary ($p < 0.001, 95\% \text{ CI } [3.602, 4.136]$), and emotional/solitary behaviors ($p < 0.001, 95\% \text{ CI } [0.062, 0.298]$). In addition, it is important to note that these results were found regardless of the relationship duration, relationship status, and experience with infidelity.

Study 2

The results of the previous study show that sexual behaviors (vs. technological, emotional/affectionate, and solitary) are judged to be the most indicative of infidelity given their ostensible and severe character (Thompson and O'Sullivan, 2016b, 2017; Thompson et al., 2017). However, in light of the real experience of infidelity, extradyadic behaviors of a technological nature also have very harmful effects on the person who suffers them (Vossler, 2016), which encourages thinking about the harmful consequences that new technologies can have for romantic relationships. That is why, because both types of behaviors have notoriously negative consequences, a second study was designed to examine what kinds of variables are related to the fact that people

⁴ Sex was analyzed as an exploratory variable between subjects to check if the results obtained differed according to the sex of the participants.

Chapter 6

experiencing certain extradyadic behaviors (sexual/technological vs. emotional/solitary) manifest motivations for revenge and avoidance, and therefore greater unforgiveness toward the transgressive partner.

Methods

Participants

The initial sample consisted of 378 participants from the general population (206 women and 172 men), aged between 18 and 60 years ($M = 28.11$, $SD = 7.09$). As in Study 1, 28 participants were removed from the analyses because they did not complete the measures of interest. The final sample consisted of 350 participants from the Spanish population who were in a relationship at present (195 women and 155 men), with an average age of 28.93 years ($SD = 7.35$, range from 18 to 59) and an average relationship duration of 64.96 months ($SD = 66.58$). Of the participants, 51.4% indicated that they were engaged in a dating relationship, 32.9% were living with their partner, and 15.7% were married. Finally, the reported prevalence of unfaithful behaviors experienced by the participants was 53.4% for those of a sexual nature, 56.6% for technological, 98% for emotional/affectionate, and 98.3% for solitary behaviors.

Design and Procedure

The same procedure as in Study 1 was followed. The participants voluntarily filled out an online questionnaire through the Qualtrics research platform and did not receive monetary compensation for their participation. The research required that participants were Spanish and were currently in a romantic relationship and was disseminated through various platforms and social networks (Facebook and Twitter). Participants were informed that the general purpose of the study was to examine “different emotional and motivational aspects involved in maintaining interpersonal relationships.” They were also informed of the anonymity of their responses and were guaranteed total confidentiality. Then, to obtain their consent, participants had to check a box with the statement, “*After being informed of the above, I agree to participate in the study.*” As in Study 1, the participants gave informed consent in accordance with the Declaration of Helsinki. Similarly, the research was conducted after receiving the approval of the Ethics Committee of the University of Granada.

An intra-subject factorial design was used whereby participants were presented with the different types of extradyadic behaviors (Thompson and O’Sullivan, 2016a) and asked to indicate which of them they had ever experienced in their relationship. As in Study 1, such behaviors were grouped into blocks according to their nature (sexual,

technological, emotional/affectionate, and solitary). First, participants responded to the measure of anxious attachment to the partner, and then, after each block of behaviors, participants answered the measures of negative affect and unforgiveness motivations. Participants who indicated not having experienced any of the extradyadic behaviors of a block in question passed directly to another block of behaviors.

Instruments

Sociodemographic characteristics. The same data as in Study 1 were collected.

Spouse-specific dependency scale (Rathus and O’Leary, 1997; Spanish version of Valor-Segura et al., 2009). The anxious attachment subscale consisted of five items (e.g., “I feel rejected when my partner is very busy”). The response format is Likert-type with six response options ranging from 1 (*totally disagree*) to 6 (*totally agree*). This scale has demonstrated adequate psychometric properties in the measurement of the construct of anxious attachment to the partner in the Spanish context, showing an internal consistency of 0.90 in the adaptation of the scale to the Spanish population. For the sample, an alpha coefficient of 0.75 was obtained.

The definitions of infidelity questionnaire (Thompson and O’Sullivan, 2016a). This questionnaire was described in Study 1. Unlike in Study 1, participants were asked to report which of the 32 extradyadic behaviors they had experienced in their relationship. Participants answered using a binary response format “No” and “Yes,” which were coded as 0 and 1, respectively. Then, a composite score was created with the number of extradyadic behaviors suffered. That is, the affirmative answers belonging to each category were added (sum of “Yes” responses). The alpha coefficients obtained in this study were 0.94 for sexual behaviors, 0.85 for technological behaviors, 0.82 for emotional/affectionate behaviors, and 0.61 for solitary behaviors. It is important to note that the internal reliability was calculated using the Kuder and Richardson Formula 20 (KR20), a particularity of the alpha coefficient used in special cases in which the items are binary measures (Kuder and Richardson, 1937).

The positive and negative affect schedule (Watson et al., 1988; Spanish adaptation of Sandín et al., 1999). The Negative Affect subscale composed of 10 items assessing the negative affective state of the individual at a given time (e.g., “I felt sad,” “I felt anger”). It is a Likert-type response format with five options ranging from 1 (*nothing*) to 5 (*a lot*). For the present study, an alpha coefficient of 0.96 was obtained.

Transgression-related interpersonal motivations scale-12-item form (McCullough et al., 1998). This scale assesses different motivations that people

experience after an interpersonal offense. It consists of 12 items divided into two subscales: revenge (five items; e.g., “I will make him/her pay”) and avoidance (seven items; e.g., “I am finding it difficult to act warmly toward him/her”). The response format is Likert-type with five response options ranging from 1 (*totally disagree*) a 5 (*totally agree*). The scale has shown appropriate psychometric properties in studies developed with Spanish samples (e.g., Beltrán-Morillas et al., 2015). In this sample, an alpha coefficient of 0.91 was obtained for the revenge subscale and 0.96 for the avoidance subscale.

Analysis Strategy

First, to obtain information about the way in which the variables of interest are associated with each type of extradyadic behavior, different analyses of bivariate correlations were conducted (see Table 1). To inquire about what kind of extradyadic behaviors cause greater unforgiveness motivations, as well as a negative affective state of greater intensity, different repeated measures mixed-design ANOVAs were performed, including the duration and status of the couple’s relationship as covariates. Subsequently, to test the initial predictions about the role of anxious attachment and negative affect on unforgiveness motivations, mainly in sexual and technological extradyadic behaviors, a multiple linear regression analysis was implemented (see Tables 3, 4). Finally, to determine if the negative affective state mediates the relationship between anxious attachment and unforgiveness motivations in sexual and technological extradyadic behaviors (vs. emotional/affectionate and solitary), several simple mediation analyses were performed using Model 4 of the PROCESS macro program (Hayes, 2013; see Tables 5, 6 and Figures 1, 2). The duration and status of the couple’s relationship were included as covariates in said model.

Results

Type of extradyadic behaviors and unforgiveness motivations (avoidance and revenge)

To examine whether the experienced behaviors of a sexual and technological nature (emotional/affectionate vs. solitary) give rise to greater unforgiveness motivations toward the partner (Hypothesis 2), a repeated-measures mixed ANOVA was carried out.⁵ In this analysis, the covariates referred to above were included.

⁵ As in Study 1, sex was analyzed as an exploratory variable between-subjects to check if the results obtained differed according to the sex of the participants.

In relation to sex, neither significant results nor results of interaction between the type of extradyadic behaviors and sex on avoidance and on revenge were found.

The results showed that the extradyadic behaviors influenced avoidance, $F(1,127) = 7.97, p = 0.006, \eta^2_p = 0.06$; both sexual ($M = 2.98, SD = 1.48$) and technological behaviors ($M = 2.55, SD = 1.42$) encouraged a greater avoidance toward the transgressive partner, followed by emotional/affectionate ($M = 1.70, SD = 1.09$) and solitary behaviors ($M = 1.52, SD = 1.00$). Furthermore, through the Bonferroni test, pairwise comparisons revealed significant differences between all types of behaviors, except for emotional/affectionate and solitary behaviors ($p > 0.05$). Thus, differences between sexual/technological ($p = 0.001, 95\% \text{ CI } [0.138, 0.722]$), sexual/emotional ($p < 0.001, 95\% \text{ CI } [0.924, 1.646]$), sexual/solitary ($p < 0.001, 95\% \text{ CI } [1.082, 1.831]$), technological/emotional ($p < 0.001, 95\% \text{ CI } [0.499, 1.211]$), and technological/solitary behaviors ($p < 0.001, 95\% \text{ CI } [0.704, 1.349]$) were obtained.

The results also showed that extradyadic behaviors influenced revenge, $F(1,127) = 29.79, p < 0.001, \eta^2_p = 0.19$; sexual ($M = 1.63, SD = 0.89$) and technological unfaithful behaviors ($M = 1.48, SD = 0.76$) promoted a greater revenge toward the transgressive partner, followed by emotional/affectionate ($M = 1.24, SD = 0.53$) and solitary behaviors ($M = 1.20, SD = 0.48$). As with the previous result, pairwise comparisons showed significant differences among all types of behaviors, except for sexual and technological, and for emotional/affectionate and solitary behaviors ($p > 0.05$). In this way, differences were revealed between sexual/emotional ($p < 0.001, 95\% \text{ CI } [0.222, 0.574]$), sexual/solitary ($p < 0.001, 95\% \text{ CI } [0.233, 0.645]$), technological/emotional ($p = 0.001, 95\% \text{ CI } [0.080, 0.403]$), and technological/solitary behaviors ($p < 0.001, 95\% \text{ CI } [0.106, 0.460]$).

These results confirm Hypothesis 2. It is also noteworthy to point out that these results were obtained regardless of the duration and status of the couple's relationship.

Type of extradyadic behaviors and negative affect

To analyze whether extradyadic behaviors of a sexual and technological nature (vs. emotional/affectionate and solitary) cause a more intense negative affect in the person experiencing them (Hypothesis 3), a repeated-measures mixed ANOVA was performed. The duration and status of the couple's relationship were included as covariates.

The results revealed that extradyadic behaviors influenced negative affect, $F(1,127) = 12.43, p = 0.001, \eta^2_p = 0.09$; behaviors of a sexual and technological nature

($M_{sexual} = 3.15$, $SD = 1.50$; $M_{technological} = 2.81$, $SD = 1.46$) provoked a more intense negative affect in the person who suffered them, followed by emotional/affectionate ($M = 1.75$, $SD = 1.03$) and solitary behaviors ($M = 1.51$, $SD = 0.84$). These findings verify Hypothesis 3. Likewise, it should be mentioned that these results were obtained regardless of the covariates identified above.

The results also showed an effect of interaction between the type of extradyadic behaviors and sex on negative affect, $F(1,127) = 19.77$, $p < 0.001$, $\eta^2_p = 0.13$; women experienced a greater negative affect when faced with all types of extradyadic behaviors compared to men (see Table 2).

The Bonferroni test showed significant differences between all types of extradyadic behavior, except for emotional/affectionate and solitary behaviors ($p > 0.05$). Thus, differences were found between sexual/technological ($p = 0.002$, 95% CI [0.095, 0.593]), sexual/emotional ($p < 0.001$, 95% CI [1.132, 1.680]), sexual/solitary ($p < 0.001$, 95% CI [1.341, 1.944]), technological/emotional ($p < 0.001$, 95% CI [.778, 1.346]), and technological/solitary behaviors ($p < 0.001$, 95% CI [0.993, 1.605]).

Type of extradyadic behaviors, anxious attachment to the partner, and negative affect on unforgiveness motivations (avoidance and revenge)

To examine whether anxious attachment to the partner and negative affect are predictive of greater unforgiveness (motivation for avoidance and revenge), mainly in the face of sexual and technological behaviors (vs. emotional and solitary; Hypotheses 4 and 5), a multiple linear regression analysis was performed. The introduced predictive variables were sex (0 = men; 1 = women), anxious attachment and negative affect, and the motivations for revenge and avoidance were criteria variables. Similarly, the duration and status of the couple's relationship were included as control variables. All scores were standardized before the corresponding analysis was performed, contrasting the effects of the control variables in the first step, the predictive variables in the second step, and interaction effects in relation to sex in the third step (see Tables 3, 4).

Table 1

Descriptive statistics and correlations between the study variables for different unfaithful behaviors (Study 2)

	Sexual Behaviors				Technological Behaviors				Emotional Behaviors				Solitary Behaviors			
	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
1. Motivation for Revenge	--				--				--				--			
2. Motivation for Avoidance	0.58**	--			0.52**	--			0.62**	--			0.58**	--		
3. Anxious Attachment	0.26**	0.12	--		0.24**	0.12	--		0.08	0.09	--		0.08	0.04	--	
4. Negative Affect	0.43**	0.54**	0.20**	--	0.36**	0.46**	0.30**	--	0.41**	0.50**	0.33**	--	0.29**	0.40**	0.18**	--
<i>M</i>	1.54	2.79	2.41	3.04	1.40	2.46	2.41	2.76	1.15	1.49	2.41	1.59	1.13	1.34	2.41	1.43
<i>SD</i>	0.83	1.50	0.97	1.55	0.70	1.38	0.97	1.35	0.42	0.90	0.97	0.88	0.38	0.79	0.97	0.76

Note. ** $p < .01$.

Table 2

Mean scores and standard deviations of the participants on negative affect according to the different types of unfaithful behaviors (Study 2)

	Women				Men			
	SB	TB	EB	SLB	SB	TB	EM	SLB
	<i>M(SD)</i>							
Negative Affect	3.89(0.16)	3.32(0.17)	1.99(0.13)	1.73(0.10)	2.43(0.16)	2.31(0.17)	1.52(0.12)	1.30(0.10)

Note. SB = Sexual Behaviors; TB = Technological Behaviors; EB = Emotional Behaviors; SLB = Solitary Behaviors

Chapter 6

Table 3

Effect of anxious attachment and negative affect on motivation for avoidance depending on the type of unfaithful behaviors (Study 2)

		Motivation for Avoidance											
		SB			TB			EB			SLB		
		β	t	p	β	t	p	β	t	p	β	t	p
<i>Step 1</i>	Duration Relationship	-0.22	-2.30	0.023	-0.12	-1.40	0.163	-0.01	-0.03	0.974	0.00	0.06	0.949
	Status Couple's Relationship	0.14	1.52	0.130	0.04	0.51	0.614	-0.04	-0.59	0.552	-0.02	-0.22	0.822
	R^2	0.028			0.011			0.002			0.000		
	<i>Adjusted R</i> ²	0.017			0.001			-0.004			-0.006		
<i>Step 2</i>	Gender	-0.15	2.16	0.032	-0.14	2.03	0.043	-0.04	-0.73	0.464	0.01	0.23	0.821
	Anxious Attachment	0.02	0.25	0.800	-0.01	-0.21	0.831	-0.08	-1.53	0.126	-0.04	-0.81	0.420
	Negative Affect	0.60	8.69	<0.001	0.52	7.25	<0.001	0.54	10.67	<0.001	0.43	8.34	<0.001
	R^2	0.325			0.233			0.263			0.179		
<i>Step 3</i>	<i>A.</i> Attachment X Gender	0.15	1.60	0.111	-0.07	-0.69	0.492	-0.11	-1.46	0.144	-0.18	-2.40	0.117
	<i>N.</i> Affect X Gender	-0.02	-0.24	0.811	-0.05	-0.51	0.608	0.00	0.01	0.990	0.25	2.59	0.710
	R^2	0.334			0.237			0.268			0.205		
	<i>Adjusted R</i> ²	0.308			0.209			0.253			0.188		

Note. SB = Sexual Behaviors; TB = Technological Behaviors; EB = Emotional Behaviors; SLB = Solitary Behaviors

Table 4

Effect of anxious attachment and negative affect on motivation for revenge depending on the type of unfaithful behaviors (Study 2)

		Motivation for Revenge											
		SB			TB			EM			SLB		
		β	t	p	β	t	p	β	t	p	β	t	p
<i>Step 1</i>	Duration Relationship	-0.23	-2.44	0.016	-0.18	-2.08	0.039	0.04	0.56	0.573	0.04	0.56	0.575
	Status Couple's Relationship	0.11	1.17	0.244	0.05	0.59	0.553	-0.06	-0.76	0.448	-0.07	-1.16	0.248
	R^2	0.033			0.025			0.002			0.004		
	<i>Adjusted R</i> ²	0.022			0.015			-0.004			-0.002		
<i>Step 2</i>	Gender	-0.11	-1.57	0.119	-0.07	-0.95	0.342	-0.09	-1.74	0.083	-0.08	-1.39	0.166
	Anxious Attachment	0.19	2.84	0.005	0.14	2.03	0.044	-0.05	-0.98	0.330	0.03	0.67	0.503
	Negative Affect	0.44	6.00	<0.001	0.34	4.60	<0.001	0.45	8.53	<0.001	0.31	5.70	<0.001
	R^2	0.247			0.169			0.185			0.098		
<i>Step 3</i>	A. Attachment X Gender	0.12	1.22	0.223	0.13	1.26	0.207	0.02	0.28	0.781	-0.16	-2.02	0.344
	N. Affect X Gender	-0.09	-0.88	0.381	-0.02	-0.23	0.815	-0.04	-0.45	0.653	0.16	1.55	0.121
	R^2	0.256			0.176			0.186			0.113		
	<i>Adjusted R</i> ²	0.226			0.145			0.169			0.094		

Note. SB = Sexual Behaviors; TB = Technological Behaviors; EB = Emotional Behaviors; SLB = Solitary Behaviors

As seen in Table 3, in relation to “motivation for avoidance,” the results showed that negative affect is predictive of greater avoidance in all types of extradyadic behaviors: sexual ($\beta = 0.60, p < 0.001$), technological ($\beta = 0.52, p < 0.001$), emotional/affectionate ($\beta = 0.54, p < 0.001$), and solitary ($\beta = 0.43, p < 0.001$). People with intense negative affect seem to show higher motivation to avoid and, therefore, not to forgive their partner, which is indicative of infidelity. In addition, the results revealed a main effect of sex when faced with behaviors of a sexual ($\beta = -0.15, p = 0.032$) and technological nature ($\beta = -0.14, p = 0.043$); men ($M_{SB} = 2.91, SD = 1.62; M_{TB} = 2.50, SD = 1.41$) compared to women ($M_{SB} = 2.67, SD = 1.36; M_{TB} = 2.42, SD = 1.34$) seemed to exhibit greater motivation for avoidance and, therefore, not to forgive their partner in light of this kind of extradyadic behavior. The duration of the relationship, included as a covariate, was significant only for sexual behaviors ($\beta = -0.22, p = 0.023$). That is, a shorter time committed to the relationship predicts greater motivation to avoid the transgressive partner.

With respect to “motivation for revenge” (Table 4), the results revealed that anxious attachment is predictive of greater revenge in the face of behaviors of a sexual ($\beta = 0.19, p = 0.005$) and technological nature ($\beta = 0.14, p = 0.044$). People with high levels of anxious attachment seem to experience higher motivation to take revenge on their partner following sexual and technological extradyadic behaviors. Likewise, the results revealed that negative affect is predictive of greater revenge in all types of extradyadic behaviors: sexual ($\beta = 0.44, p < 0.001$), technological ($\beta = 0.34, p < 0.001$), emotional/affectionate ($\beta = 0.45, p < 0.001$), and solitary ($\beta = 0.31, p < 0.001$). People with high negative affect seem to have greater motivation to take revenge on their partner and, therefore, not to forgive him or her in light of different extradyadic behaviors. The duration of the relationship, introduced as a control variable, was significant for behaviors of a sexual ($\beta = -0.23, p = 0.016$) and technological nature ($\beta = -0.18, p = 0.039$); a shorter time committed to the relationship is predictive of greater motivation for revenge toward the transgressive partner.

These findings confirm Hypothesis 4 and partially support Hypothesis 5.

The mediating role of negative affect between anxious attachment and unforgiveness motivations (avoidance and revenge) on sexual and technological extradyadic behaviors

To examine Hypothesis 6, which predicted that negative affect would mediate the relationship between anxious attachment and motivation for revenge

(unforgiveness), mainly in the face of extradyadic behaviors of a sexual and technological nature (vs. emotional/affectionate and solitary), Model 4 of the PROCESS macro program (Hayes, 2013) was used.^{6,7} This model enables testing the indirect effect of anxious attachment on motivation for revenge through negative affect. To this end, the recommendations of MacKinnon et al. (2004) were followed using the nonparametric bootstrapping procedure with 10,000 replicates to estimate the 95% confidence interval. The control variables included were the duration and status of the couple's relationship.

The variables included in the model predicted 23.7 and 16.5% of the variance of the predisposition to show motivation for revenge against the partner in the face of sexual and technological behavior, respectively. As shown in Table 5, regarding motivation for revenge, the results of the mediation model obtained for sexual behaviors show that anxious attachment is positively related to negative affect and motivation for revenge, and negative affect is positively associated with revenge. Similarly, the results for technological extradyadic behaviors reveal that anxious attachment is positively related to negative affect, and negative affect is positively associated with revenge (Table 6). The 95% confidence interval based on the model of sexual behaviors was between 0.286 and 1.120, whereas the confidence interval on the model of technological behaviors was between 0.478 and 1.220. Therefore, according to initial predictions, the results showed that the indirect effect of anxious attachment on motivation for revenge through negative affect was significant, both for sexual and technological extradyadic behaviors (vs. emotional/affectionate and solitary), verifying Hypothesis 6. In both models, the duration of the relationship and status of the couple's relationship were significant, corroborating the previous results mainly for people with shorter duration

⁶ Given that sex did not show interaction effects in relation to anxious attachment and negative affect when the multiple regression analysis was performed, we proceeded to use Model 4 of simple mediation.

⁷ Different analyses of simple mediation were conducted according to the type of extradyadic behaviors and unforgiveness motivations. Regarding motivation for avoidance, no significant results were obtained for any of extradyadic behaviors. With respect to motivation for revenge, significant results were only obtained in relation to extradyadic Behavior of a sexual and technological nature.

Chapter 6

relationships and those living with their partner. The final models obtained are shown in Figures 1, 2.⁸

Table 5

Non-standardized regression coefficients, standard errors and summary information for model 4 for simple mediation (Unfaithful Sexual Behaviors; Study 2)

Background	Negative Affect				Motivation for Revenge			
	Coeff.	SE	t	p	Coeff.	SE	t	p
Constant	1.563	0.39	3.98	<0.001	0.703	0.21	3.33	0.001
Anxious Attachment	0.271	0.10	2.60	0.010	0.149	0.06	2.32	0.021
Negative Affect					.212	.03	5.94	<.001
Duration Relationship	-0.006	0.00	-3.18	0.002	-0.001	0.00	-1.05	0.295
Status Couple's Relationship	0.720	0.20	3.51	<0.001	-0.054	0.10	-0.51	0.607
$R^2 = 0.105$				$R^2 = 0.237$				
$F(3, 183) = 7.26, p < 0.001$				$F(4, 182) = 10.25, p < 0.001$				

Note. SE: standard error

Table 6

Non-standardized regression coefficients, standard errors and summary information for model 4 for simple mediation (Unfaithful Technological Behaviors; Study 2)

Background	Negative Affect				Motivation for Revenge			
	Coeff.	SE	t	p	Coeff.	SE	t	p
Constant	1.362	0.31	4.37	<0.001	0.849	0.19	4.51	<0.001
Anxious Attachment	0.394	0.09	4.23	<0.001	0.100	0.06	1.65	0.101
Negative Affect					.164	.03	4.58	<.001
Duration Relationship	-0.004	0.00	-2.95	0.003	-0.001	0.00	-0.99	0.323
Status Couple's Relationship	0.449	0.18	2.46	0.015	-0.054	0.08	-0.65	0.518
$R^2 = 0.127$				$R^2 = 0.165$				
$F(3, 195) = 11.18, p < 0.001$				$F(4, 194) = 6.82, p < 0.001$				

Note. SE: standard error

⁸ Tables 5, 6 show the indirect effect of anxious attachment on the motivation for revenge through negative affect. Figures 1, 2 refer to the direct effect of anxious attachment on the motivation for revenge (c').

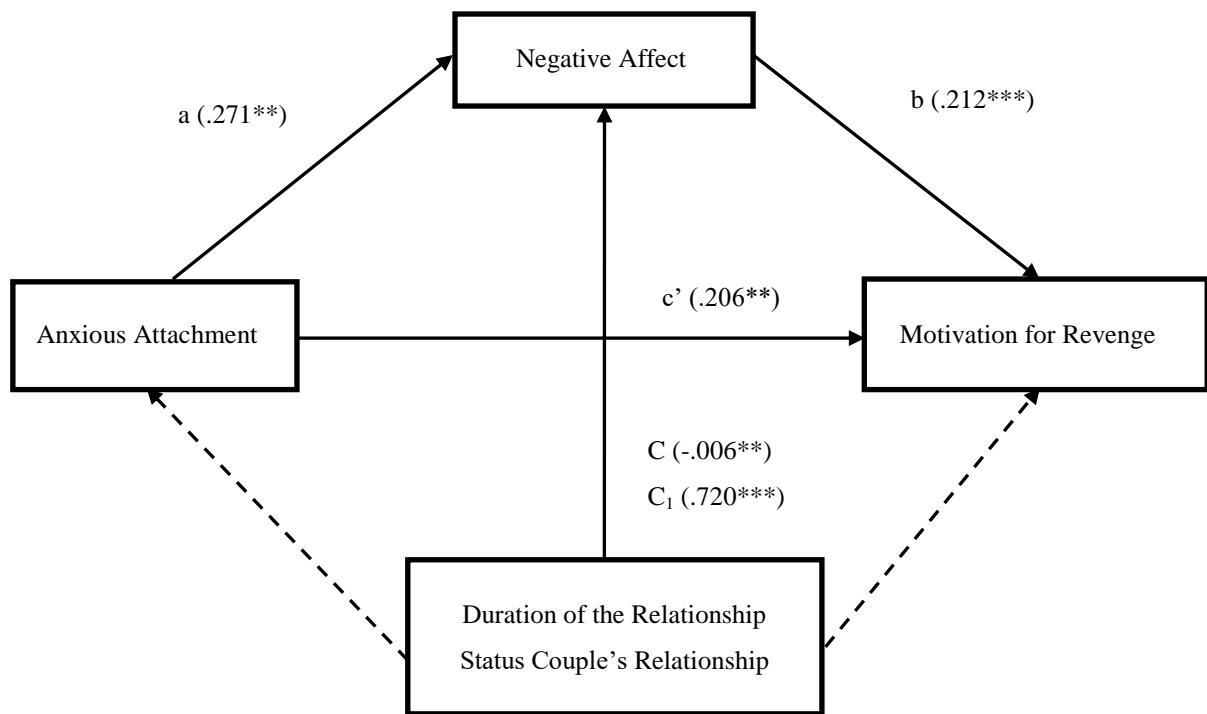


Figure 1. Study 2: Simple mediation model showing the direct effect of anxious attachment on motivation for revenge (c'), or the indirect effect through the mediator (a and b) on unfaithful behaviors of a sexual nature. The duration and status of the couple's relationship, included as control variables (C and C_1 , respectively) affect only negative affect.

* $p < .05$, ** $p \leq .01$, *** $p < .001$

Discussion

The present research explored, on the one hand, the types of extradyadic behaviors considered to be more constitutive of infidelity by the Spanish population and, on the other hand, variables influencing the unforgiveness motivations regarding extradyadic behaviors, such as negative affect and anxious attachment.

The results of Study 1 revealed that behaviors of a sexual nature are considered to be more constitutive of infidelity, followed by technological behaviors, which also received a high score compared to emotional/affectionate and solitary behaviors. These results are consistent with previous research showing that behaviors of a sexual nature are less ambiguous and more severe, which contributes to them being perceived as more indicative of infidelity (Mattingly et al., 2010; Wilson et al., 2011; Rodrigues et al., 2016; Thompson and O'Sullivan, 2016a,b). This perception is also supported by statistics, which reveal that between 70 and 90% of the population involved in both dating and marital relationships conceive sexual infidelity as an intolerable and intransigent betrayal and 65% perceive it as unforgivable (Whisman et al., 2007;

Chapter 6

Rodrigues et al., 2016; Thompson and O’Sullivan, 2016b). Regarding technological behaviors—and in spite of its ambiguous nature—the increased use of technology in recent years has significantly impacted couples’ lives, clarifying the perception of behaviors involving this kind of interpersonal communication (McDaniel and Coyne, 2014). Given the amount of technological means available to establish extradyadic relationships (e.g., access to Internet, social networks, or mobile phones; McDaniel and Coyne, 2014) and the ability to hide these relationships, the appreciation of certain technological behaviors that might promote an affair is increasing (e.g., sending to/receiving from another person affectionate/sexual messages; Henline et al., 2007; Schneider et al., 2012). It is interesting to point out that our results differ from those in the literature focused on ambiguous and deceptive behaviors. For example, previous studies revealed that ambiguous behaviors are considered less indicative of infidelity (e.g., Feldman and Cauffman, 1999; Wilson et al., 2011).

However, such behaviors are constituted by both technological and emotional behaviors (e.g., talking on the phone or over the Internet, buying or receiving gifts). In our study, both categories were considered independently, evidencing that emotional behaviors are considered less indicative of infidelity compared to technological ones, probably due to the fact that emotional behaviors are perceived with greater ambiguity. Similarly, previous studies revealed that deceptive behaviors are considered moderately indicative of infidelity (e.g., Feldman and Cauffman, 1999; Wilson et al., 2011; Rodrigues et al., 2016). Such behaviors are intrapersonal processes (Mattingly et al., 2010) and could be considered in a certain way as solitary behaviors given that it is the individual who performs and receives the action. In this respect, our results differ from those of previous research, showing that solitary behaviors are considered less indicative of infidelity. However, it is possible that deceptive behaviors can also be accommodated in all categories because they involve denying or withholding information from the partner; this kind of information could be about any sexual, emotional, technological, or solitary behavior. Future research might inquire about this possibility.

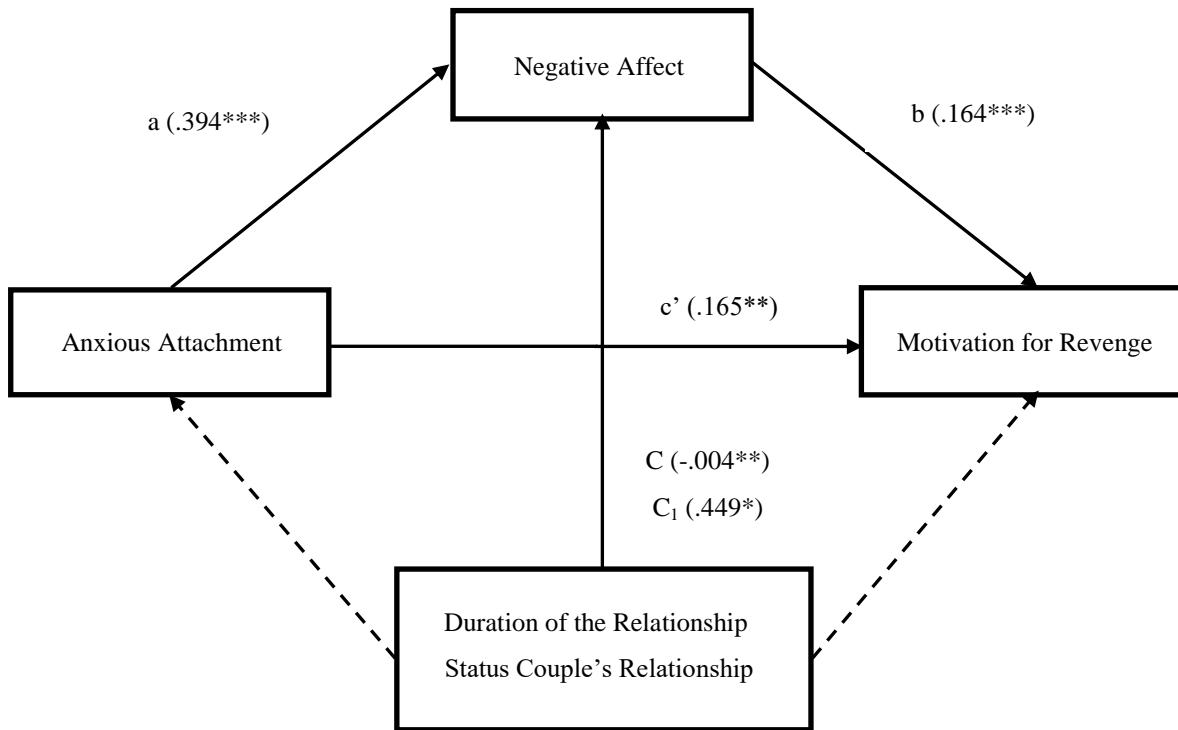


Figure 2. Study 2: Simple mediation model showing the direct effect of anxious attachment on motivation for revenge (c'), or the indirect effect through the mediator (a and b) on unfaithful behaviors of a technological nature. The duration and status of the couple's relationship, included as control variables (C and C_1 , respectively) affect only negative affect.

* $p < .05$, ** $p \leq .01$, *** $p < .001$

An interesting finding of this study was that previous experience with infidelity does not affect the perception of extradadic behavior as indicative of it. This could be due to the fact that the perception of extradadic behavior could be influenced to a greater extent by social norms, because such behaviors tend to occur within a more collective and less situational context (e.g., infidelity may be less accepted at a social level; however, it is more tolerated within the relationship; Selterman and Koleva, 2015; Selterman et al., 2018). Future research could replicate these findings considering the role of social norms in the perception of extradadic behaviors.

The results of Study 2 revealed firstly that, in light of the experimentation of different extradadic behaviors, both those of a sexual and technological nature (vs. emotional/affectionate and solitary) promote a greater motivation for avoidance and revenge (unforgiveness) toward the transgressive partner. This finding could contribute to a better understanding of results found in previous research, showing that people who experience infidelity or extradadic behavior of a technological nature consider this type of behavior equally or even more devastating and traumatizing than traditional

Chapter 6

sexual infidelity (e.g., Zitzman and Butler, 2005; Schneider et al., 2012). In this regard, Schneider et al. (2012) through a qualitative study with participants who had experienced technological extradyadic behavior through different media, analyzed the impact of this type of behavior on the offended person. The results revealed that, as in the case of traditional infidelity, the person suffering from such behavior tends to lose trust in his or her partner, identify him or herself as a victim of a betrayal, and feel that he or she needs to seek help to overcome the pain caused by trauma. Accordingly, such effects could be related to an increase in unforgiveness motivations toward the transgressive partner. That is, given the magnitude of the severity of both types of behavior (sexual and technological), the offended person could find him or herself motivated to shy away from and disturb the partner or to react with greater revenge to restore the balance between his or her own suffering and that of the offending person (Frijda, 1994; Worthington and Scherer, 2004; Gausel et al., 2018). The results also revealed that men (vs. women) show a greater avoidance motivation in the face of sexual and technological behaviors. In this regard, Fincham et al. (2004) examined whether forgiveness was associated with improved conflict resolution in romantic relationships. Their results revealed that men scored higher in avoidance motivation, associating in turn with less face-to-face discussion, and a more elusive attitude toward conflicts. However, it is interesting that in light of a severe transgression such as infidelity, men use the motivation for avoidance to show unforgiveness to their partner. This finding could be affected by variables such as lack of commitment or the quality of alternatives outside of their primary relationship (Rusbult et al., 1998). In the same way, this motivation could be used as a form of rejection or contempt toward the partner (Cavallo et al., 2010; Bernecker et al., 2018). Further research is needed to address this finding.

With regard to negative affect, the results showed that sexual and technological extradyadic behaviors provoke a negative emotional state of greater intensity in the offended person. This finding could be related to previous research results showing that, as in the case of sexual infidelity, behaviors of technological infidelity are associated with a devastating emotional state promoted by emotions and feelings such as anger, humiliation, fear, sadness, guilt, shame, or rejection (Zitzman and Butler, 2009; Fincham and May, 2017), which, in turn, are related to states of confusion, excessive worry, loss of confidence in the romantic partner, or even sexual and depressive disorders (Schneider et al., 2012; Fincham and May, 2017). Similarly, the results

showed an interaction between negative affect and sex, indicating that women (vs. men) scored higher in negative affect on all types of extradyadic behaviors. Women tend to have a greater relational orientation (Knox et al., 1997; Manning et al., 2006). This is why, faced with infidelity, they could react with greater negative emotions in face of the breach of trust by the partner, and increase their relational skills to end an undesirable relationship (Knox et al., 1997). This finding is novel given that a large number of studies showing sex effects in emotional reactions to infidelity did not consider negative affect and focused mainly on the level of distress and traditional types of infidelity (sexual vs. emotional; e.g., Wade et al., 2012; Tagler, 2013). Likewise, the results revealed that negative affect is predictive both of a greater motivation for revenge and of avoidance in all types of extradyadic behaviors. This finding is not exceptional if one takes into account the variety of behaviors judged to be unfaithful and if one considers the magnitude of the aversive emotional impact resulting from infidelity (e.g., Thompson and O'Sullivan, 2016a; Fincham and May, 2017). Thus, the offended person motivated by unforgiveness could be tempted to respond with greater resentment, retaliation, and/or avoidance toward the partner (Kluwer and Karremans, 2009).

In relation to anxious attachment to the partner, the results showed that it is predictive of a greater motivation for revenge in light of extradyadic behaviors of a sexual and technological nature. A possible explanation could be that this type of people tends to be excessively preoccupied with possible rejection and/or abandonment, so they tend to increase the level of monitoring and control if they feel their partner is not receptive (Barry et al., 2007; Marshall et al., 2013). Consequently, given the suspicion that their partner can maintain a parallel relationship (Guerrero, 1998), they could respond with greater vengeful behavior (Besser and Priel, 2011), which could be oriented toward restoring the sense of injustice and mitigating the discomfort caused by the situation of infidelity (Fitness, 2001; Morissette, 2012).

Lastly, the results showed that when faced with extradyadic sexual and technological behaviors (vs. emotional/affectionate and solitary), anxious attachment is related to a greater negative affect that, in turn, is associated with a greater motivation for revenge toward the transgressive partner. People with a high level of anxious attachment tend to be more distrustful of their partner and live constantly afraid that they will be abandoned or rejected by a third party (i.e., they may feel rejected or abandoned if their partner leaves them for someone else; Marshall et al., 2013). Hence, people high in anxious attachment could increase their supervision of extradyadic

Chapter 6

threats and warn of sexual infidelity—considered the most severe relational transgression (BeltránMorillas et al., 2015)—as a danger to the continuity of the relationship. Given this situation, these people might experience intense negative affect and react with more aggressive behaviors motivated by the motivation for revenge or unforgiveness toward the partner (Wang et al., 2012; Kimmes and Durtschi, 2016). In the case of technological infidelity, this finding is even more interesting and highlights the relevance of using new technologies in the romantic relational context. People with high anxious attachment, given that they exhibit excessive concern about the state of their relationship, are likely to make use of different ways to be in constant contact with their partner to ensure relational fidelity (e.g., social networks or smartphones; Morey et al., 2013), which could lead them to experience intense negative emotions and to react accordingly with a pronounced motivation for revenge faced with the suspicion of a third person (Besser and Priel, 2011; Marshall et al., 2013). These results are also affected by the duration (low duration) and status of the couple's relationship (living together). On one hand, according to the investment model (Rusbult et al., 1998), the duration of the relationship is directly related to the level of commitment, and the amount of resources invested in the relationship. Therefore, at the beginning of the relationship there is usually little commitment and investment, as well as high uncertainty, with jealousy manifesting itself as a way of preserving the relationship (Rusbult, 1983). Similarly, it has also been shown that the lower the level of commitment, the lower the probability of forgiving the transgressive partner (e.g., Braithwaite et al., 2011). On the other hand, the average duration of the relationship in this study was just over 5 years; thus, it is possible that couples living together were still in the early stages of their romantic relationship and had not yet developed commitment and/or attachment (e.g., Fincham et al., 2007). Therefore, in this study it could be feasible that the duration of the relationship is affected by the level of commitment and relational investment, which could influence both the negative affect and unforgiveness motivations of the offended person suffering infidelity. Future research could consider these variables, as well as others such as the expectations regarding the relationship, or the level of trust in the partner (Luchies et al., 2013; Lemay and Venaglia, 2016).

An unexpected finding in Study 2 was that mediation was not significant for avoidance motivation. Some research suggests that the stimulus that prevails in people suffering infidelity is retaliation or revenge against the partner because, in this way, the offended person fights the pain he or she experiences as a result of the betrayal (Fitness,

2001; Morissette, 2012). Such a response could be appreciable in people with high anxious attachment as a result of the fear they show of their partner rejecting or abandoning them for a third person (Marshall et al., 2013). Meanwhile, motivation for avoidance would be more oriented toward acceptance and reinterpretation of the situation that occurred in order to give new meaning to the event (Strelan and Wojtysiak, 2009). This could be related to a greater extent with one of the stages of the infidelity healing process (Fife et al., 2013). However, more research is needed in this area to clarify the role of motivation for avoidance in people with anxious attachment who have experienced infidelity, as well as to examine if this motivation could be a step in the process of healing from the infidelity.

Limitations and Future Directions

Although this work complements existing findings and contributes to improved understanding of unforgiveness in light of infidelity, it is not exempt from limitations, which will attempt to be resolved in future research. Despite being a non-experimental study, the data obtained were correlational and, therefore, could not indicate causal relationships or be generalized to the total population. Future studies could replicate these findings to determine whether they can be generalized beyond the Spanish context. Future studies could also test these results by intentional sampling to select and compare different groups (e.g., dating and marital relationships; Slater, 2013; Turkle, 2015) because, despite the fact that the use of technologies is becoming more frequent, the debate about the effect of technology-related behaviors has been hampered by a lack of representative data for primary relationships (Rosenfeld, 2017).

In addition, future studies might consider other variables to help understand the present findings and could be substantial for both relationship processes. For instance, research has shown that people who have an unrestrained sexual orientation perceive certain extradyadic behaviors as less indicative of infidelity (Mattingly et al., 2010; Rodrigues et al., 2016), have a greater predisposition to engage in extradyadic behaviors (Rodrigues et al., 2016; Weiser et al., 2018), and accept to a greater extent the infidelity of the partner (Sharpe et al., 2013). For its part, the level of commitment can also influence the perception of extradyadic behaviors as indicative of infidelity. In this sense, studies have revealed that a high level of commitment is related to more restrictive behavior toward infidelity, and greater perception of extradyadic sexual behaviors as indicative of it (e.g., Rodrigues et al., 2016). The results of these investigations are mainly focused on sexual and technological behaviors (e.g., Mattingly

Chapter 6

et al., 2010; Rodrigues et al., 2016; Weiser et al., 2018), so future studies could replicate our findings considering the variables above, as well as including emotional and solitary behaviors.

Similarly, several studies showed that the higher the level of commitment, the greater the likelihood that the offended person forgives his or her partner after a transgression (e.g., McCullough et al., 1998; Braithwaite et al., 2011). However, the path by which both variables are related seems to be inconclusive. Empirical evidence has revealed that the level of commitment may be affected by the degree of shock that people experience after infidelity (Marcussen et al., 2004; Heintzelman et al., 2014), thus affecting their levels of forgiveness (Heintzelman et al., 2014). Accordingly, the overall level of commitment may not be as explanatory of forgiveness as the level of commitment reported after the act of infidelity (Heintzelman et al., 2014). Future research could shed light on the association between commitment and forgiveness when faced with infidelity, as well as examine the role played by the different extradyadic behaviors in that relationship.

Ultimately, another variable that could influence our findings is accommodation. Moreover, given its close relationship with commitment (e.g., Rusbult et al., 1991, 1998), accommodation could present similar results in relation to forgiveness in light of infidelity. Through accommodation, people restrain their likelihood of engaging in destructive responses after a conflict with their partner. Furthermore, it is likely that people who show higher levels of commitment will accommodate themselves and use more constructive (rather than destructive) strategies when a conflict arises between both members of the relationship (e.g., Rusbult et al., 1991; Wieselquist et al., 1999). In this sense, the perception of a certain extradyadic behavior as indicative of infidelity could originate a conflict in the relationship—mainly in the offended person. Thus, people with high levels of commitment would show a greater willingness to adapt and use constructive strategies to face the problem with the transgressive partner and achieve a positive result for their relationship (e.g., discuss the problem with the partner and forgive him/her to restore the stability of the relationship). However, could this happen in the case of extradyadic behaviors of a sexual and technological nature? Furthermore, what if the commitment has been affected by such extradyadic behaviors? Further research is needed to address this complex relational process.

Conclusion

In short, the studies described in this paper contribute to an improvement in the knowledge of the infidelity research field, showing that sexual and technological behaviors are considered more indicative of infidelity, and that technological infidelity can be as harmful as sexual infidelity, shedding light on the relevance of social networks and the Internet for the life of relationships. Likewise, the results provide evidence that unforgiveness—specifically motivation for revenge—can be considered by people with high anxious attachment to their partner to be an effective coping mechanism to counteract the negative affective state resulting from such betrayal. However, unforgiveness, in turn, is a significant source of stress and anxiety. In this regard, the results could also have implications for intervention because therapeutic practice focused on infidelity takes into consideration the option of forgiving as a means through which the physical and emotional well-being of the couple and of the person who suffers the betrayal can be restored, especially in people with anxious attachment to the partner, who may require more attention given the behavioral characteristics they exhibit in their relationships.

References

- Abrahamson, I., Hussain, R., Khan, A., and Schofield, M. J. (2012). What helps couples rebuild their relationship after infidelity? *J. Fam. Issues* 33, 1494–1519. doi: 10.1177/0192513X11424257
- Balcells-Junyent, J. (1994). *La Investigación Social: Introducción a los Métodos y las Técnicas [Social Research: Introduction to Methods and Techniques]*. Barcelona: ESPR-PPU.
- Barbaro, N., Pham, M. N., Shackelford, T. K., and Zeigler-Hill, V. (2016). Insecure romantic attachment dimensions and frequency of mate retention behaviors. *Pers. Relatsh.* 23, 605–618. doi: 10.1111/pere.12146
- Barry, R., Lakey, B., and Orehek, E. (2007). Links among attachment dimensions, affect, the self, and perceived support for broadly generalized attachment styles and specific bonds. *Pers. Soc. Psychol. Bull.* 33, 340–353. doi: 10.1177/0146167206296102
- Baucom, D. H., Gordon, K. C., Snyder, D. K., Atkins, D. C., and Christensen, A. (2006). Treating affair couples: clinical considerations and initial findings. *J. Cogn. Psychother.* 20, 375–392. doi: 10.1891/jcpiq-v20i4a004
- Beltrán-Morillas, A. M., Valor-Segura, I., and Expósito, F. (2015). El perdón ante transgresiones en las relaciones interpersonales [Forgiveness for transgressions in interpersonal relationships]. *Psychosoc. Interv.* 24, 71–78. doi: 10.1016/j.psi.2015.05.001
- Bernecker, K., Ghassemi, M., and Brandstätter, V. (2018). Approach and avoidance relationship goals and couples' nonverbal communication during conflict. *Eur. J. Soc. Psychol.* doi: 10.1002/ejsp.2379
- Berry, J. W., Worthington, E. L., O'Connor, L. E., Parrott, L. III, and Wade, N. G. (2005). Forgivingness, vengeful rumination, and affective traits. *J. Pers.* 73, 183–225. doi: 10.1111/j.1467-6494.2004.00308.x
- Besser, A., and Priel, B. (2009). Emotional responses to a romantic partner's imaginary rejection: the roles of attachment anxiety, covert narcissism, and self-evaluation. *J. Pers.* 77, 287–325. doi: 10.1111/j.1467-6494.2008.00546.x
- Besser, A., and Priel, B. (2011). Dependency, self-criticism and negative affective responses following imaginary rejection and failure threats: meaning-making processes as moderators or mediators. *Psychiatry* 74, 33–42. doi: 10.1521/psyc.2011.74.1.31

- Bowlby, J. (1973). *Attachment and Loss: Separation: Anxiety and Anger*, Vol. 2. New York, NY: Basic Books.
- Braithwaite, S., Selby, E., and Fincham, F. D. (2011). Forgiveness and relationship satisfaction: mediating mechanisms. *J. Fam. Psychol.* 25, 551–559. doi: 10.1037/a0024526
- Buss, D. M. (2018). Sexual and emotional infidelity: evolved gender differences in jealousy prove robust and replicable. *Perspect. Psychol. Sci.* 13, 155–160. doi: 10.1177/1745691617698225
- Carlsmith, K. M., Wilson, T. D., and Gilbert, D. T. (2008). The paradoxical consequences of revenge. *J. Pers. Soc. Psychol.* 95, 1316–1324. doi: 10.1037/a0012165
- Cavallo, J. V., Fitzsimons, G. M., and Holmes, J. G. (2010). When selfprotection over reaches: relationship-specific threat activates domain-general avoidance motivation. *J. Exp. Soc. Psychol.* 48, 1–8. doi: 10.1016/j.jesp.2009.07.007
- Cirhinlioğlu, F. G., Cirhinlioğlu, Z., and Tepe, Y. K. (2016). The Mediating role of religiousness in the relationship between the attachment style and marital quality. *Curr. Psychol.* 37, 207–215. doi: 10.1007/s12144-016-9504-5
- Clayton, R. B. (2014). The third wheel: the impact of Twitter use on relationship infidelity and divorce. *Cyberpsychol. Behav. Soc. Netw.* 17, 425–430. doi: 10.1089/cyber.2013.0570
- Dillow, M. R., Malachowski, C. C., Brann, M., and Weber, K. D. (2011). An experimental examination of the effects of communicative infidelity motives on communication and relational outcomes in romantic relationships. *West. J. Commun.* 75, 473–499. doi: 10.1080/10570314.2011.588986
- Drouin, M., Miller, D. A., and Dibble, J. L. (2015). Facebook or memory: which is the real threat to your relationship? *Cyberpsychol. Behav. Soc. Netw.* 18, 561–566. doi: 10.1089/cyber.2015.0259
- Feldman, S., and Cauffman, E. (1999). Your cheatin' heart: attitudes, behaviors, and correlates of sexual betrayal in late adolescents. *J. Res. Adolesc.* 9, 227–252. doi: 10.1207/s15327795jra0903_1
- Fife, S. T., Weeks, G. R., and Stellberg-Filbert, J. (2013). Facilitating forgiveness in the treatment of infidelity: an interpersonal model. *J. Fam. Ther.* 35, 343–367. doi: 10.1111/j.1467-6427.2011.00561.x

Chapter 6

- Fincham, F. D., Beach, S. R., and Davila, J. (2004). Forgiveness and conflict resolution in marriage. *J. Fam. Psychol.* 18, 72–81. doi: 10.1037/0893-3200.18.1.72
- Fincham, F. D., and May, R. W. (2017). Infidelity in romantic relationships. *Curr. Opin. Psychol.* 13, 70–74. doi: 10.1016/j.copsyc.2016.03.008
- Fincham, F. D., Stanley, S. M., and Beach, S. R. H. (2007). Transformative processes in marriage: an analysis of emerging trends. *J. Marriage Fam.* 69, 275–292. doi: 10.1111/j.1741-3737.2007.00362.x
- Finkel, E. J., Burnette, J. L., and Scissors, L. E. (2007). Vengefully ever after: destiny beliefs, state attachment anxiety, and forgiveness. *J. Pers. Soc. Psychol.* 92, 871–886. doi: 10.1037/0022-3514.92.5.871
- Fitness, J. (2001). “Betrayal, rejection, revenge and forgiveness: an interpersonal script approach,” in *Interpersonal Rejection*, ed. M. Leary (New York, NY: Oxford University), 73–103. doi: 10.1093/acprof:oso/9780195130157.003.0004
- Frijda, N. H. (1994). “The lex talionis: on vengeance,” in *Emotions: Essays on Emotion Theory*, eds S. H. M. van Goozen, N. E. van der Poll, and J. A. Sergeant (Hillsdale, NJ: Erlbaum), 263–289.
- Gausel, N., Leach, C. W., Mazziotta, A., and Feuchte, F. (2018). Seeking revenge or seeking reconciliation? How concern for social-image and felt shame helps explain responses in reciprocal intergroup conflict. *Eur. J. Soc. Psychol.* 48, 62–72. doi: 10.1002/ejsp.2295
- Gordon, K., Baucom, D. H., and Snyder, D. K. (2005). “Forgiveness in couples: divorce, infidelity, and couples therapy,” in *Handbook of Forgiveness*, ed. E. L. Worthington (New York, NY: Routledge), 407–422. doi: 10.4324/9780203955673.ch25
- Govier, T. (2002). *Forgiveness and Revenge*. London: Routledge.
- Guerrero, L. K. (1998). Attachment-style differences in the experience and expression of romantic jealousy. *Pers. Relatsh.* 5, 273–291. doi: 10.1111/j.1475-6811.1998.tb00172.x
- Hayes, A. F. (2013). *Introduction to Mediation, Moderation, and Conditional Process Analysis: A Regression-Based Approach*. New York, NY: The Guilford Press.
- Hazan, C., and Shaver, P. (1987). Romantic love conceptualized as an attachment process. *J. Pers. Soc. Psychol.* 52, 511–524.
- Heintzelman, A., Murdock, N. L., Krycak, R. C., and Seay, L. (2014). Recovery from infidelity: differentiation of self, trauma, forgiveness, and posttraumatic growth

- among couples in continuing relationships. *Couple Family Psychol.* 3, 13–29. doi: 10.1037/cfp0000016
- Henline, B. H., Lamke, L. K., and Howard, M. D. (2007). Exploring perceptions of online infidelity. *Pers. Relatsh.* 14, 113–128. doi: 10.1111/j.1475-6811.2006.00144.x
- Hertlein, K. M., and Blumer, M. L. (2014). *The Couple and Family Technology Frame-Work: Intimate Relationships in a Digital Age*. New York, NY: BrunnerRoutledge.
- Hertlein, K. M., and Piercy, F. P. (2006). Internet infidelity: a critical review of the literature. *Fam. J.* 14, 366–371. doi: 10.1177/1066480706290508
- Hertlein, K. M., and Piercy, F. P. (2008). Therapists' assessment and treatment of internet infidelity cases. *J. Marital Fam. Ther.* 34, 481–497. doi: 10.1111/j.1752-0606.2008.00090.x
- Hertlein, K. M., and Stevenson, A. (2010). The seven “As” contributing to internetrelated intimacy problems: a literature review. *Cyberpsychology* 4, 1–9.
- Kimmes, J. G., and Durtschi, J. A. (2016). Forgiveness in romantic relationships: the roles of attachment, attributions, and empathy. *J. Marital Fam. Ther.* 42, 645–658. doi: 10.1111/jmft.12171
- Kluwer, E. S., and Karremans, J. (2009). Unforgiving motivations following infidelity: should we make peace with our past? *J. Soc. Clin. Psychol.* 28, 1298–1325. doi: 10.1521/jscp.2009.28.10.1298
- Knox, D., Zusman, M., and Nieves, W. (1997). College students' homogamous preference for a date and mate. *Coll. Stud. J.* 31, 445–448.
- Kuder, G. F., and Richardson, M. W. (1937). The theory of the estimation of test reliability. *Psychometrika* 2, 151–160. doi: 10.1007/BF02288391
- Lemay, E. P., and Venaglia, R. P. (2016). Relationship expectations and relationship quality. *Rev. Gen. Psychol.* 20, 57–70. doi: 10.1037/gpr0000066
- Leventhal, A. M. (2008). Sadness, depression, and avoidance behavior. *Behav. Modif.* 32, 759–779. doi: 10.1177/0145445508317167
- Lishner, D. A., Nguyen, S., Stocks, E. L., and Zillmer, E. J. (2008). Are sexual and emotional infidelity equally upsetting to men and women? Making sense of forced-choice responses. *Evol. Psychol.* 6, 667–675. doi: 10.1177/147470490800600412

Chapter 6

- Luchies, L. B., Wieselquist, J., Rusbult, C. E., Kumashiro, M., Eastwick, P. W., Coolsen, M. K., et al. (2013). Trust and biased memory of transgressions in romantic relationships. *J. Pers. Soc. Psychol.* 104, 673–694. doi: 10.1037/a0031054
- Mackay, J. (2001). Global sex: sexuality and sexual practices around the world. *Sex. Relation. Ther.* 16, 71–82. doi: 10.1080/14681990020021575
- MacKinnon, D. P., Lockwood, C. M., and Williams, J. (2004). Confidence limits for the indirect effect: distribution of the product and resampling methods. *Multivariate Behav. Res.* 39, 99–128. doi: 10.1207/s15327906mbr3901_4
- Manning, W. D., Giordano, P. C., and Longmore, M. A. (2006). Hooking up: the relationship contexts of “non-relationship” sex. *J. Adolesc. Res.* 21, 459–483. doi: 10.1177/0743558406291692
- Marcussen, K., Ritter, A., and Safron, D. J. (2004). The role of identity salience and commitment in the stress process. *Sociol. Perspect.* 47, 289–312. doi: 10.1525/sop.2004.47.3.289
- Marshall, T. C., Bejanyan, K., Di Castro, G., and Lee, R. A. (2013). Attachment styles as predictors of facebook-related jealousy and surveillance in romantic relationships. *Pers. Relatsh.* 20, 1–22. doi: 10.1111/j.1475-6811.2011.01393.x
- Martell, C. R., and Prince, S. E. (2005). Treating infidelity in same-sex couples. *J. Clin. Psychol.* 61, 1429–1438. doi: 10.1002/jclp.20192
- Mattingly, B., Wilson, K., Clark, E., Bequette, A., and Weidler, D. (2010). Foggy faithfulness: relationship quality, religiosity, and the perceptions of dating infidelity scale in an adult sample. *J. Fam. Issues* 31, 1465–1480. doi: 10.1177/0192513X10362348
- McCullough, M. E., Bono, G., and Root, L. M. (2007). Rumination, emotion, and forgiveness: three longitudinal studies. *J. Pers. Soc. Psychol.* 92, 490–505. doi: 10.1037/0022-3514.92.3.490
- McCullough, M. E., Kurzban, R., and Tabak, B. A. (2013). Cognitive systems for revenge and forgiveness. *Behav. Brain Sci.* 36, 1–58. doi: 10.1017/S0140525X11002160
- McCullough, M. E., Rachal, K. C., Sandage, S. J., Worthington, E. L., Brown, S. W., and Hight, T. L. (1998). Interpersonal forgiving in close relationships. II. Theoretical elaboration and measurement. *J. Pers. Soc. Psychol.* 75, 1586–1603. doi: 10.1037/0022-3514.75.6.1586

- McDaniel, B. T., and Coyne, S. M. (2014). “Technoference”: the interference of technology in couple relationships and implications for women’s personal and relational well-being. *Psychol. Pop. Media Cult.* 5, 85–98. doi: 10.1037/ppm0000065
- McDaniel, B. T., Drouin, M., and Cravens, J. (2017). Do you have anything to hide? Infidelity-related behaviors on social media sites and marital satisfaction. *Comput. Hum. Behav.* 66, 88–95. doi: 10.1016/j.chb.2016.09.031
- Merolla, A. J. (2008). Communicating forgiveness in friendships and dating relationships. *Commun. Stud.* 59, 114–131. doi: 10.1080/10510970802062428
- Mikulincer, M., Gillath, O., and Shaver, P. R. (2002). Activation of the attachment system in adulthood: threat-related primes increase the accessibility of mental representations of attachment figures. *J. Pers. Soc. Psychol.* 83, 881–895. doi: 10.1037//0022-3514.83.4.881
- Mikulincer, M., and Shaver, P. R. (2007). *Attachment in Adulthood: Structure, Dynamics, and Change*. New York, NY: Guilford Press.
- Moller, N. P., and Vossler, A. (2015). Defining infidelity in research and couple counseling: a qualitative study. *J. Sex Marital Ther.* 41, 487–497. doi: 10.1080/0092623X.2014.931314
- Morey, J. N., Gentzler, A. L., Creasy, B., Oberhauser, A. M., and Westerman, D. (2013). Young adults’ use of communication technology within their romantic relationships and associations with attachment style. *Comput. Hum. Behav.* 29, 1771–1778. doi: 10.1016/j.chb.2013.02.019
- Morrisette, J. (2012). Infidelity and revenge fantasies: an integrative couple therapy approach. *J. Couple Relatsh. Ther.* 11, 149–164. doi: 10.1080/15332691.2012.666500
- Pettijohn, T. F. II, and Ndoni, A. (2013). Imagined infidelity scenario forgiveness and distress: the role of method of discovery and specific cheating behavior. *Res. Psychol. Behav. Sci.* 1, 11–14. doi: 10.12691/rpbs-1-2-1
- Prieto-Ursúa, M., Carrasco, M. J., Cagigal de Gregorio, V., Gismero, E., Martínez, M. P., and Muñoz, I. (2012). El perdón como herramienta clínica en terapia individual y de pareja [Forgiveness as a clinical tool in Individual and couple therapy]. *Clín. Contemp.* 3, 121–134. doi: 10.5093/cc2012a8
- Rathus, J. H., and O’Leary, K. D. (1997). Spouse-specific dependency scale: scale development. *J. Fam. Violence* 12, 159–168. doi: 10.1023/A:102288462

Chapter 6

- Rijavec, M., Jurčec, L., and Olčar, D. (2013). To forgive or not to forgive? Beliefs about costs and benefits of forgiveness, motivation to forgive and well-being. *J. Gen. Soc. Issues* 22, 23–40. doi: 10.5559/di.22.1.02
- Rodrigues, D., Lopes, D., and Pereira, M. (2016). Sociosexuality, commitment, sexual infidelity, and perceptions of infidelity: data from the second love web site. *J. Sex Res.* 54, 241–253. doi: 10.1080/00224499.2016.1145182
- Rosenfeld, M. J. (2017). Marriage, choice, and couplehood in the age of the internet. *Sociol. Sci.* 4, 490–510. doi: 10.15195/v4.a20
- Rusbult, C. E. (1983). A longitudinal test of the investment model: the development (and deterioration) of satisfaction and commitment in heterosexual involvements. *J. Pers. Soc. Psychol.* 45, 101–117. doi: 10.1037/0022-3514.45.1.101
- Rusbult, C. E., Martz, J. M., and Agnew, C. R. (1998). The investment model scale: measuring commitment level, satisfaction level, quality of alternatives, and investment size. *Pers. Relatsh.* 5, 357–391. doi: 10.1111/j.1475-6811.1998.tb00177.x
- Rusbult, C. E., Verette, J., Whitney, G. A., Slovik, L. F., and Lipkus, I. (1991). Accommodation processes in close relationships: theory and preliminary empirical evidence. *J. Pers. Soc. Psychol.* 60, 53–78. doi: 10.1037/0022-3514.60.1.53
- Russell, V. M., Baker, L. R., and McNulty, J. K. (2013). Attachment insecurity and infidelity in marriage: do studies of dating relationships really inform us about marriage? *J. Fam. Psychol.* 27, 242–251. doi: 10.1037/a0032118
- Sabini, J., and Green, M. C. (2004). Emotional responses to sexual and emotional infidelity: constants and differences across genders, samples, and methods. *Pers. Soc. Psychol. Bull.* 30, 1375–1388. doi: 10.1177/0146167204264012
- Sandín, B., Chorot, P., Lostao, L., Joiner, T. E., Santed, M. A., and Valiente, R. M. (1999). Escala PANAS de afecto positivo y negativo: validación factorial y convergencia transcultural [PANAS scale of positive and negative affect: factorial validation and transcultural convergence]. *Psicothema* 11, 37–51.
- Schmader, T., and Lickel, B. (2006). The approach and avoidance function of guilt and shame emotions: comparing reactions to self-caused and other-caused wrongdoing. *Motiv. Emot.* 30, 42–55. doi: 10.1007/s11031-006-9006-0

- Schneider, J. P., Weiss, R., and Samenow, C. (2012). Is it really cheating? Understanding the emotional reactions and clinical treatment of spouses and partners affected by cybersex infidelity. *Sex. Addict. Compulsivity* 19, 123–139. doi: 10.1080/10720162.2012.658344
- Schumann, K., and Ross, M. (2010). The benefits, costs, and paradox of revenge. *Soc. Pers. Psychol. Compass* 4, 1193–1205. doi: 10.1111/j.17519004.2010.00322
- Selterman, D., and Koleva, S. (2015). Moral judgment of close relationship behaviors. *J. Soc. Pers. Relat.* 32, 922–945. doi: 10.1177/0265407514554513
- Selterman, D., Moors, A. C., and Koleva, S. (2018). Moral judgment toward relationship betrayal and those who commit them. *Pers. Relatsh.* 25, 65–86. doi: 10.1111/pere.12228
- Sharpe, D., Walters, A., and Goren, M. (2013). Effect of cheating experience on attitudes toward infidelity. *Sex. Cult.* 17, 643–658. doi: 10.1007/s12119-013-9169-2
- Simpson, J. A., and Rholes, S. W. (2015). *Attachment Theory and Research: New Directions and Emerging Themes*. New York, NY: Guilford Press.
- Slater, D. (2013). *Love in the Time of Algorithms: What Technology Does to Meeting and Mating*. New York, NY: Penguin.
- Strelan, P., and Wojtysiak, N. (2009). Strategies for coping with interpersonal hurt: preliminary evidence for the relationship between coping and forgiveness. *Couns. Values* 53, 97–111. doi: 10.1002/(ISSN)2161-007X
- Tagler, M. J. (2013). Sex difference in attitudes toward partner infidelity. *Evol. Psychol.* 11, 821–832. doi: 10.1177/147470491301100407
- Thompson, A. E., and O'Sullivan, L. F. (2016a). Drawing the line: the development of a comprehensive assessment of infidelity judgments. *J. Sex Res.* 53, 910–926. doi: 10.1080/00224499.2015.1062840
- Thompson, A. E., and O'Sullivan, L. F. (2016b). I can but you can't: inconsistencies in judgments of and experiences with infidelity. *J. Relatsh. Res.* 7, 1–13. doi: 10.1017/jrr.2016.1
- Thompson, A. E., and O'Sullivan, L. F. (2017). Understanding variations in judgments of infidelity: an application of attribution theory. *Basic Appl. Soc. Psych.* 39, 262–276. doi: 10.1080/01973533.2017.1350578
- Thompson, A. E., Zimmerman, C. N., Kulibert, D., and Moore, E. A. (2017). Sex differences and the effect of rival characteristics on adults' judgments of

Chapter 6

- hypothetical infidelity. *Evol. Psychol. Sci.* 3, 97–108. doi: 10.1007/s40806-016-0076-2
- Treas, J., and Giesen, D. (2000). Sexual infidelity among married and cohabitating Americans. *J. Marriage Fam.* 62, 48–60. doi: 10.1111/j.1741-3737.2000.00048.x
- Turkle, S. (2015). *Reclaiming Conversation: The Power of Talk in a Digital Age*. New York, NY: Penguin press.
- Valenzuela, S., Halpern, D., and Katz, J. E. (2014). Social network sites, marriage well-being and divorce: survey and state-level evidence from the United States. *Comput. Hum. Behav.* 36, 94–101. doi: 10.1016/j.chb.2014.03.034
- Valor-Segura, I., Expósito, F., and Moya, M. (2009). Desarrollo y validación de la versión española de la Spouse-Specific Dependency Scale (SSDS). *Int. J. Clin. Health Psychol.* 9, 479–500
- Vossler, A. (2016). Internet infidelity 10 years on: a critical review of the literature. *Fam. J.* 24, 359–366. doi: 10.1177/1066480716663191
- Wade, T. J., Kelley, R., and Church, D. (2012). Are there sex differences in reaction to different types of sexual infidelity? *Psychology* 3, 161–164. doi: 10.4236/psych.2012.32024
- Wang, C. D., King, M. L., and Debernardi, N. R. (2012). Adult attachment, cognitive appraisal, and university students' reactions to romantic infidelity. *J. Coll. Couns.* 15, 101–116. doi: 10.1002/j.2161-1882.2012.00009.x
- Watkins, S. J., and Boon, S. D. (2016). Expectations regarding partner infidelity in dating relationships. *J. Soc. Pers. Relatsh.* 33, 237–256. doi: 10.1177/0265407515574463
- Watson, D., Clark, L. A., and Tellegen, A. (1988). Development and validation of brief measures of positive and negative affect: the PANAS scale. *J. Pers. Soc. Psychol.* 54, 1063–1070. doi: 10.1037/0022-3514.54.6.1063
- Weiser, D. A., Niehuis, S., Flora, J., Punyanunt-Carter, N. M., Arias, V. S., and Baird, R. H. (2018). Swiping right: sociosexuality, intentions to engage in infidelity, and infidelity experiences on Tinder. *Pers. Individ. Dif.* 133, 29–33. doi: 10.1016/j.paid.2017.10.025
- Wenzel, M., and Okimoto, T. G. (2010). How acts of forgiveness restore a sense of justice: addressing status/power and value concerns raised by transgressions. *Eur. J. Soc. Psychol.* 40, 401–417. doi: 10.1002/ejsp.629

- Whisman, M. A., Gordon, K. C., and Chatav, K. C. (2007). Predicting sexual infidelity in a population-based sample of married individuals. *J. Fam. Psychol.* 21, 320–324. doi: 10.1037/0893-3200.21.2.320
- Whitty, M. T. (2005). The 'Realness' of Cybercheating: men and women's representations of unfaithful Internet relationships. *Soc. Sci. Comput. Rev.* 23, 57–67. doi: 10.1177/0894439304271536
- Whitty, M. T., and Quigley, L. (2008). Emotional and sexual infidelity offline and in cyberspace. *J. Marital Fam. Ther.* 34, 461–468. doi: 10.1111/j.1752-0606.2008.00088.x
- Wieselquist, J., Rusbult, C. E., Foster, C. A., and Agnew, C. R. (1999). Commitment, pro-relationship behavior, and trust in close relationships. *J. Pers. Soc. Psychol.* 77, 942–966. doi: 10.1037/0022-3514.77.5.942
- Wilson, K., Mattingly, B., Clark, E., Weidler, D., and Bequette, A. (2011). The gray area: exploring attitudes toward infidelity and the development of the Perceptions of Dating Infidelity Scale. *J. Soc. Psychol.* 151, 63–86. doi: 10.1080/00224540903366750
- Worthington, E. L. Jr., and Scherer, M. (2004). Forgiveness is an emotion-focused coping strategy that can reduce health risks and promote health resilience: theory, review, and hypotheses. *Psychol. Health* 19, 385–405. doi: 10.1080/0887044042000196674
- Zhang, Q., Ting-Toomey, S., Oetzel, J., and Zhang, J. (2015). The Emotional side of forgiveness: a cross-cultural investigation of the role of anger and compassion and face threat in interpersonal forgiveness and reconciliation. *J. Int. Intercult. Commun.* 8, 311–329. doi: 10.1080/17513057.2015.1087094
- Zitzman, S., and Butler, M. (2005). Attachment, addiction, and recovery: conjoint marital therapy for recovery from sexual addiction. *Sex. Addict. Compulsivity* 12, 311–337. doi: 10.1080/10720160500362652
- Zitzman, S. T., and Butler, M. H. (2009). Wives' experience of husbands' pornography use and concomitant deception as an attachment threat in the adult pair-bond relationship. *Sex. Addict. Compulsivity* 16, 210–240. doi: 10.1080/10720160903202679

**Unforgiveness Motivations faced with Sexual and Technological Infidelity:
Anxious Attachment and Negative Affect as Predictors, and Relationship Quality
and Psychological Well-being as Outcome Variables**

Ana M. Beltrán-Morillas¹

Inmaculada Valor-Segura¹

F. Giorgia Paleari²

Francisca Expósito¹

¹Centro de Investigación Mente, Cerebro y Comportamiento (CIMCYC)

Departamento de Psicología Social, Facultad de Psicología

Universidad de Granada

²Department of Human Language, Communication and Cultural Studies, University of Bergamo (Italy)

Abstract

Infidelity is estimated an unacceptable and intolerable act of betrayal. However, it seems that this extradyadic behavior is a fairly widespread incident, which has been further increased with the development of new technologies. In this relational field, two variables that seem to affect the unforgivable nature of infidelity are anxious attachment to the partner and negative affect resulting from it. Similarly, other relational and individual variables that could be affected by this motivational response of non-absolution are relationship quality (satisfaction, commitment and intimacy) and psychological well-being. Thus, the present research aims to have a better understanding about how the unforgiveness motivations (revenge and avoidance) are related to relationship quality and psychological well-being of the person experiencing infidelity, also considering the role of anxious attachment and negative affect. To this end, an experimental study was designed ($N = 662$) using hypothetical scenarios of sexual vs. technological infidelity. The results showed that regardless of the type of infidelity: (a) high levels of anxious attachment seem to be related to a greater negative affect, which in turn is associated with greater unforgiveness motivations, reducing consequently relationship quality and psychological well-being. Moreover, when the anxious attachment was not considered, the results revealed that (b) sexual infidelity (vs. technological) seems to provoke more negative affect, which is associated with greater unforgiveness motivations, resulting in a lower relationship quality and psychological well-being. Last but not least, these findings and their possible implications for romantic relationships and for therapeutic practice are discussed.

Keywords: anxious attachment, infidelity, psychological well-being, relationship quality, unforgiveness

Infidelity has been observed for some time as a large relational problem concerning not only the members of the couple, but also relatives and marriage and family therapists (Atkins, Baucom, & Jacobson, 2001), increasing their incidence with the development of new technologies (McDaniel, Drouin, & Cravens, 2017; Vossler, 2016). The consideration of infidelity has been especially relevant in Western culture, from where it has been reflected and reinforced the idea that love, sex and commitment are strongly linked; being the relational exclusivity the universal standard including such factors (e.g., Buunk & Dijkstra, 2004). Therefore, no wonder that infidelity has been estimated as the most severe and unforgivable relational transgression (Beltrán-Morillas, Valor-Segura, & Expósito, 2015; Fincham & May, 2017; Watkins & Boon, 2016), even going so far as to judge an immoral act that should be punished (Previti & Amato, 2004). However, although establishing an intimate approach—especially of a physical or sexual type—away from the primary relationship is considered an unacceptable and intolerable act of betrayal; there are several investigations that assert that this extradyadic behavior is a quite generalized incident (e.g., Atkins et al., 2001; Fife Weeks, & Stellberg-Filbert, 2013).

By contrast, within the context of romantic relationships, empirical evidence has shown that variables such as anxious attachment to the partner and negative affect predict greater unforgiveness motivations toward the partner who commits the act of infidelity (Beltrán-Morillas, Valor-Segura, & Expósito, 2019). Similarly, different researches are revealing that non-absolution is negatively related with relational (e.g., Aalgaard, Bolen, & Nugent, 2016; Allemand, Amberg, Zimprich, & Fincham 2007; Gordon & Baucom, 1998), and with individual variables such as psychological well-being (e.g., Akhtar, Dolan, & Barlow, 2017; Gottman, 1994). Nevertheless, although these data shed light on how unforgiveness may be associated with relational and individual outcomes; the way in which the unforgiveness motivations (revenge and avoidance) can be related to these variables after suffering a sexual or technological infidelity behavior has not yet been addressed. Even less, if one considers the level of anxious attachment to the partner. Thus, through an experimental vignette methodology, this research tries to analyze how the motivations for revenge and avoidance (unforgiveness motivations) could influence on the quality of the relationship and psychological well-being of the offended person, according to the type of infidelity; and taking into consideration the predictive role of anxious attachment and negative affect.

Breaking the Monogamy Standard: Sexual and Technological Infidelity

Although the seriousness of infidelity has been widely documented (e.g., Hertlein, Wetchler, & Piercy, 2005; Olmstead et al., 2009), there is still no generalized definition referring to its meaning (e.g., Thompson & O'Sullivan, 2016a; Thompson, Zimmerman, Kulibert, & Moore, 2017). According to Blow and Hartnett (2005), infidelity can be defined in various ways and comprise a wide range of behaviors (e.g., “having an affair”, “sexual intercourse”, “oral sex”, “kissing”, “emotional connections that are beyond friendships”, or “Internet relationships”; p. 186). In this sense, one of the most widespread definitions to make reference to this relational phenomenon is that includes infidelity as a violation of relational commitment exclusivity —implicit or manifest—, which can take either a sexual, emotional and or mixed short or long-term (Dillow, Malachowski, Brann, & Weber, 2011; Fife et al., 2013), with a third person outside the primary partner (Dillow et al., 2011), and without prior consent of the main couple (Dillow et al., 2011; Fife et al., 2013; Prieto-Ursúa et al., 2012). Nevertheless, the above definition would not be admissible if the disparity of opinions and judgments about behaviors that can be considered unfaithful are cared for, which vary from one person to another in relation to their participation, or not, in incidents of infidelity (Hertlein et al., 2005; Thompson & O'Sullivan, 2016b). In this regard, Thompson and O'Sullivan (2016a) have recently established a classification including the main extradyadic behaviors that people consider constitutive of infidelity, decreeing four groups: sexual, technological, emotional/affectionate, and solitary behaviors (see Thompson & O'Sullivan, 2016a for further review). Under this categorization, sexual infidelity has been considered the most severe and unforgivable (Pettijohn & Ndoni, 2013), even judging as an immoral act (Previti & Amato, 2004). So much so that it has been widely documented that this type of infidelity can result in a deterioration of relational quality, lower levels of psychological well-being, and higher rates of homicide, suicidal ideation, and divorce (e.g., Pour, Ismail, Jaafar, & Yusop, 2019; Whisman, 2016).

However, with the development of new technologies, the opportunities to get involved in a relationship parallel to the primary relationship have been increased and favored by the use of the Internet and smartphones, because the extradyadic behaviors that make up this type of infidelity they are easier to conceal and deny (McDaniel et al., 2017; Vossler, 2016). Like sexual infidelity, technological infidelity also can cause a great commotion in the offended partner (Vossler, 2016); defining this type of infidelity

as a sexual or romantic contact that is favored by the use of the Internet, and that is perceived by at least one of the partners as an inadmissible breach of their marital fidelity contract (Hertlein & Piercy, 2008). Thus, betraying or deceiving the couple through behaviors of a technological nature induces strong feelings and negative emotions in the offended person (e.g., anger, fear, shame or guilt; Schneider, Weiss, & Samenow, 2012; Whitty, 2005), deteriorates marital quality and breaks trust in the partner (e.g., Schneider et al., 2012; Valenzuela, Halpern, & Katz, 2014; Whitty, 2005), usually concluding in separation or divorce (Whitty, 2005). In relation to the latter point, it is noteworthy that the divorce rate in Spain seems to have increased in recent years, determining infidelity one of the main reasons, and the use of Internet and social networks as initiators of extradyadic behaviors (General Council of the Judiciary, 2016).

Background of the Unforgiveness Motivations: Negative Affect and Anxious Attachment to the Partner

When a person feels betrayed, the primary response that he/she manifests is motivated by revenge and/or avoidance towards the person who transgresses (Berry, Worthington, O'Connor, Parrott, & Wade, 2005). Such responses make up the negative dimension of forgiveness, known as unforgiveness (Berry et al., 2005; Wenzel & Okimoto, 2010). Specifically, the motivation for revenge is intended to intentionally and voluntarily cause harm to the transgressor in order to seek self-satisfaction after suffering a transgression (e.g., Gausel Leach, Mazziotta, & Feuchte, 2018; McCullough, Kurzban, & Tabak, 2013). For its part, the motivation for avoidance try to avoid the person who transgresses, and seek to reduce stress through the regulation of emotions and cognitions about transgression, in order to attribute a new meaning to the incident (e.g., release emotions, take on the matter, or reinterpreting the situation; Strelan & Wojtysiak, 2009). Therefore, according to Worthington and Scherer (2004), when an interpersonal event occurs, a sense of injustice arises in the offended person who tries to reestablish either through repression and revenge behavior, or through avoidance behavior towards the person who transgresses. Nevertheless, it is remarkable to note that these unforgiveness motivations are manifested essentially to severe and intolerable situations such as infidelity (e.g., Morissette, 2012).

In line with the above, there are several studies evidencing that after a transgression, variables such as negative affect and anxious attachment to the partner are associated with greater unforgiveness motivations towards the transgressive partner (e.g., Beltrán-Morillas, Valor-Segura, & Expósito, 2019; Kimmes & Durtschi, 2016; Zhang,

Chapter 6

Ting-Toomey, Oetzel, & Zhang, 2015). Negative affect has been observed as a subjective dimension of discomfort that tends to arise naturally when one of the parties perceives that it has been damaged as a result of the action of the other party, which has been referred to in the literature as “*Ongoing Negative Affect*” (ONA; Merolla, 2008). This negative emotional state derived from a relational transgression, usually induces in the offended person a subjective experience of “non-forgiveness”, which leads him/her to respond accordingly, with greater revenge or avoidance toward the transgressive person (Prieto-Ursúa et al., 2012). More specifically, when interpersonal transgression is warned by the offended person as severe, unjust, intentional and/or damaging to their moral integrity (Jones & Burdette, 1994), it seems that the negative emotions that stand out refer to anger, hostility, guilt, sadness, and nervousness or emotional stress (e.g., Little, Simmons, & Nelson, 2007).

Conversely, during the first life cycle, the development of attachment relationships is considered a remarkable peculiarity of human beings, given the significance of achieving an adequate affective and romantic bond in adult life. As a result, attachment style in adulthood can proceed in two ways: secure attachment (Cirhinlioğlu, Cirhinlioğlu, & Tepe, 2016; Hazan & Shaver, 1987) or insecure attachment which, in turn, can lead to an avoidant attachment style (degree to which a person strives to maintain emotional distance from the partner) or anxious (Cirhinlioğlu et al., 2016; Mikulincer & Shaver, 2007). Particularly, anxious attachment has been defined as a deep desire for intimacy, a great concern for the feelings of the other person and an excessive fear of rejection or abandonment of the partner (Morey, Gentzler, Creasy, Oberhauser, & Westerman, 2013; Valor-Segura, Expósito, & Moya, 2009), associating with higher rates of affective, depressive and anxiety disorders (Valor-Segura et al., 2009). In this regard, it has been argued that although people who show a high degree of anxious attachment may hold certain qualities considered necessary for the nurturing care (e.g., show a greater tendency to emotional expression and physical proximity); their strong desire for closeness and need for acceptance by the partner, often cause them to exhibit more intrusive behaviors and an excessive involvement in the relationship, even subordinating their own well-being to that of the partner (e.g., Kunce & Shaver, 1994). In this line, there are several authors who have empirically found that people with high anxiety attachment tend to notice discomfort when their needs to approach the couple are not satisfied, as well as to manifest different strategies of hypervigilance, control and intrusion in order to obtain the closeness, affection and attention of their partner (e.g.,

Mikulincer & Shaver, 2007; Simpson & Rholes, 2015). Regarding the relationship with forgiveness, several authors have concluded that people who develop under high levels of anxious attachment seem to show a lower inclination to forgive (e.g., Blount-Mathews, 2004; Wang, 2008). More specifically, when people with high anxious attachment warn a situation compromised or risky for the continuity of their relationship (e.g., witnessing the infidelity of the partner; Besser & Priel, 2009), they tend to exhibit strong motivations for revenge and avoidance towards their partner (Finkel, Burnette, & Scissors, 2007; Kimmes & Durtschi, 2016). Similarly, in a situation that is perceived as disturbing or disruptive to the relationship, this typology of people seems to experience strong negative emotions (Marshall, Bejanyan, Di Castro, & Lee, 2013; Mikulincer & Shaver, 2007).

Ultimately, it should be noted that several studies have reported that sexual and technological infidelity are perceived similar in terms of severity (e.g., Schneider et al., 2012; Vossler, 2016), reflecting in both cases an intense negative affective (e.g., Beltrán-Morillas et al., 2019; Schneider et al., 2012; Whitty, 2005). For instance, Beltrán-Morillas et al. (2019) reported that high levels of anxious attachment towards the couple were predictive of a greater motivation for revenge towards the transgressive partner faced with experienced extradyadic behaviors of a sexual and technological nature (vs. emotional/affectionate and solitary behaviors), as well as negative affect mediated the association between anxious attachment and motivation for revenge in both types of extradyadic behaviors.

Outcomes of the Unforgiveness Motivations: Relationship Quality and Psychological well-being

The theoretical and empirical literature has widely documented how relational variables such as satisfaction, commitment and intimacy are estimated predictive of forgiveness (e.g., Aalgaard et al., 2016; Allemand et al., 2007; Finkel, Rusbult, Kumashiro, & Hannon, 2002; McCullough et al., 1998). However, in the latter, more and more studies show that this causal link can also be bidirectional (e.g., Braithwaite, Selby, & Fincham, 2011; Paleari, Regalia, & Fincham, 2009; Worthington, 1998). Similarly, there are numerous studies evidencing how individual variables related to psychological well-being and life satisfaction are affected as a result of forgiveness, or failing of unforgiveness (e.g., Çelik & Serter, 2017; Wade, Hoyt, Kidwell, & Worthington, 2014).

First, relationship satisfaction refers to the degree of happiness and enjoyment of the relationship between the members of the couple, being considered as one of the most significant indicators of the quality of the relationship (Bradbury, Fincham, & Beach,

Chapter 6

2000), and a determining factor for the good functioning of the family institution (Greef, 2000). Relationship satisfaction has also been considered as one of the main relational factors associated with forgiveness (McCullough et al., 1998; Worthington, 1998). Nevertheless, the association between satisfaction and forgiveness seems to be bidirectional (Karremans & Van Lange, 2004). In this line, several longitudinal studies have shown that marital satisfaction predicts further forgiveness, and that forgiveness can also predict marital satisfaction afterwards (e.g., Fincham & Beach, 2007; Paleari, Regalia, & Fincham, 2005). Additionally, other research has revealed that forgiveness emerges as a robust predictor of satisfaction with the transgressions of the couple (e.g., Aalgaard, et al., 2016), finding a stronger indication for the unforgiveness (e.g., Paleari et al., 2009); especially if the transgressions are judged severely by the offended person (Allemand et al., 2007).

Similarly, commitment has been suggested as a form of behavior governed by a set of rules that confers a sense of security on the continuity and exclusivity of the relationship (Finkel et al., 2002). Commitment has also been positively related to forgiveness (e.g., Braithwaite et al., 2011; Finkel et al., 2002; McCullough et al., 1998). However, while the causal relationship between commitment-forgiveness is quite clear, the direction in which these variables are associated seems to be inconclusive. For instance, data from a longitudinal study by Tsang, McCullough, and Fincham (2006) yielded contradictory results in this regard, so that higher levels of forgiveness were related to higher levels of commitment ($N = 201$ college students).

Ultimately, the degree of intimacy dwells mainly in the development of feelings of closeness, mutual trust, support and companionship, which allows people to grow individually and establish an intimate connection with their partner (e.g., Sumter, Valkenburg, & Peter, 2013). In relation to forgiveness, it has been remarkably reflected that when there is a high degree of intimacy and closeness in the relationship, the probability of the forgiveness of the transgressor is increased (e.g., Cordova, Cautilli, Simon, & Axelrod-Sabtig, 2006). However, the causal direction between intimacy-forgiveness has also been proposed in a bidirectional way (Worthington, 1998); manifesting in different studies that as forgiveness increases, the level of intimacy, trust and closeness is restored (e.g., Gordon & Baucom, 1998; Hargrave & Sells, 1997).

For its part, psychological well-being refers to the degree of positive intrapersonal, interpersonal and social functioning that obeys the perception and meaning that people give to their life circumstances (Ryff & Singer, 1996). As noted throughout

numerous investigations, forgiveness can influence the level of psychological well-being of the offended person; there is evidence of this in multiple contexts (e.g., Çelik & Serter, 2017; van der Wal, Karremans, & Cillesen, 2016). Specifically, in the sphere of the couple, authors such as Çelik and Serter (2017) examined whether the levels of forgiveness of college students who were involved in a romantic relationship were predictive of subjective well-being. In line with their hypothesis, the results showed that as the scores on forgiveness increased, subjective well-being scores also increased (positive feelings and affects, and life satisfaction). Unforgiveness seems to cause the opposite result. In this sense, the occurrence of a transgression seems to interfere with the well-being and comfort state of the offended person (e.g., Gottman, 1994; Rusbult, Verette, Whitney, Slovik, & Lipkus, 1991), and the predisposition to proceed constructively to the offending partner; displaying on the contrary, a greater motivation towards the retaliation and/or avoidance of the offending partner, which could be directly proportional to the perceived damage resulting from the transgression (Rusbult et al., 1991).

Finally, it is worth noting that in connection with anxious attachment, classical studies have shown that people with high levels of anxious attachment tend to be less satisfied with their relationship, despite experiencing stable relationships (e.g., Feeney, 2002; Levy & Davis, 1988). Regarding commitment, however, the relationship between the two variables does not seem to be so evident, with conflicting results found in the literature (e.g., Feeney & Noller, 1990; Hazan & Shaver, 1987). For example, Feeney and Noller (1990) found that anxious attachment was predictive of a strong desire for commitment; while Hazan and Shaver (1987) reported that although people with high levels of anxious attachment tend to become deeply involved in their romantic relationships, they often exhibit less willingness to, or are not able to remain in those relationships. Finally, as regards the correlation between anxious attachment and intimacy within the context of a couple, there are few investigations revealing data in this regard. Mikulincer and Nachshon (1991), for example, found that people with an anxious attachment style manifested to a greater extent behavior aimed at favoring intimacy with their partner. Similarly, empirical evidence has also divulged that anxious attachment is negatively related to life satisfaction and psychological well-being (e.g., Guarnieri, Smorti, & Tani, 2015; Stapleton, Woodcroft-Brown, & Chatwin, 2016). At this point, it could be assumed that in the light of the sexual and technological infidelity (whose consequences greatly affect the well-being of the offended person; Scheneider, Weiss, &

Chapter 6

Samenow, 2012; Valenzuela et al., 2014; Whitty, 2005), people with high levels of anxious attachment, in addition to experiencing intense negative emotions and react accordingly with greater unforgiveness motivations towards the offending partner (Beltrán-Morillas et al., 2009); they could, in turn, see their relational quality diminished, and warn of a greater disturbance in relation to their level of psychological well-being and life satisfaction.

However, the question arises whether the same effect could be obtained when anxious attachment to the partner is not taken into consideration, since people with high anxious attachment tend to show hypervigilance tactics (e.g., Simpson & Rholes, 2015) and strong motivations for avoidance and revenge (Finkel et al., 2007; Kimmes & Durtschi, 2016), when the situation is perceived as threatening to the continuity of the relationship (Besser & Priel, 2009); aspects that meet both sexual and technological infidelity (e.g., Schneider et al., 2012; Whitty, 2005). That is why, it is suspected that since infidelity of a sexual nature (vs. technological) is based on less ambiguous behavior and judged as more severe both for people who are involved in dating relationships and marital relationships (Rodrigues, Lopes, & Pereira, 2016; Thompson & O'Sullivan, 2016a); this type of infidelity will cause greater unforgiveness; thus affecting levels of relational satisfaction and psychological well-being of the offended person.

The Current Research

Research addressing the topic of forgiveness against infidelity are remarkable; however, the vast majority of these studies have been based on sexual and emotional infidelity (e.g., Bendixen, Kennair, & Grøntvedt, 2018; Pettijohn & Ndoni, 2013; Shackelford, Buss, & Bennet, 2002), and they have employed a methodology of forced choice dilemmas, in addition to being carried out mostly with US population (e.g., Pettijohn & Ndoni, 2013; Shackelford et al., 2002). Moreover, the vast majority of current research on anxious attachment and infidelity has been raised from the perspective of the perpetration of this betrayal, or in other words, how anxious attachment can be a predictor for committing an act of infidelity (e.g., Drouin, Miller, & Dibble, 2015; Russell, Baker, & McNulty, 2013).

Recently, it has been evidenced how anxious attachment to the partner predicts a greater unforgiveness (motivation for revenge), and that this relationship is mediated by negative affect only in the face of extradyadic sexual and technological behaviors (vs. emotional/affectionate and solitary behaviors; Beltrán-Morillas et al., 2019). However, to date, no studies have explored and compared some of the relational and individual

outcomes that could be derived from the unforgiveness motivations, in people with high anxious attachment to the partner, and in relation to infidelity of a sexual and technological nature; even less in countries such as Spain. That is why, it is imperative to study the effects of infidelity in the Spanish population, in order to obtain a broader view of this relational process, which in turn, can complement what the previous empirical evidence has already revealed. Thus, to provide a better understanding of this field of research, a study was designed whose main objective is intended to replicate the finding of Beltrán-Morillas et al. (2019), as well as to find relational and individual effects. More specifically, it is expected that regardless of the infidelity condition: (a) people with high anxious attachment would be experienced higher levels of negative affect, which, in turn, lead to greater unforgiveness motivations (revenge and avoidance), consequently affecting their relationship quality (relationship satisfaction, Hypothesis 1a; commitment, Hypothesis 1b; and Intimacy, Hypothesis 1c); and on their level of psychological well-being (Hypothesis 1d). However, sexual infidelity has usually been considered the most intolerable and immoral betrayal (Pettijohn & Ndoni, 2013; Previti & Amato, 2004), since it is made up of more explicit and less ambiguous behaviors (Rodrigues et al., 2016; Thompson & O'Sullivan, 2016a). Therefore, it is expected on the other side that (without affecting on anxious attachment): (b) in the condition of sexual infidelity (vs. technological), people would be suffered a greater deterioration of their relational quality (relationship satisfaction, Hypothesis 2a; commitment, Hypothesis 2b; and Intimacy, Hypothesis 2c), and their levels of psychological well-being (Hypothesis 2d), a result of negative affect and unforgiveness motivations.

Based on mentioned in previous paragraphs, the conceptual model shown in Figure 1 was designed.

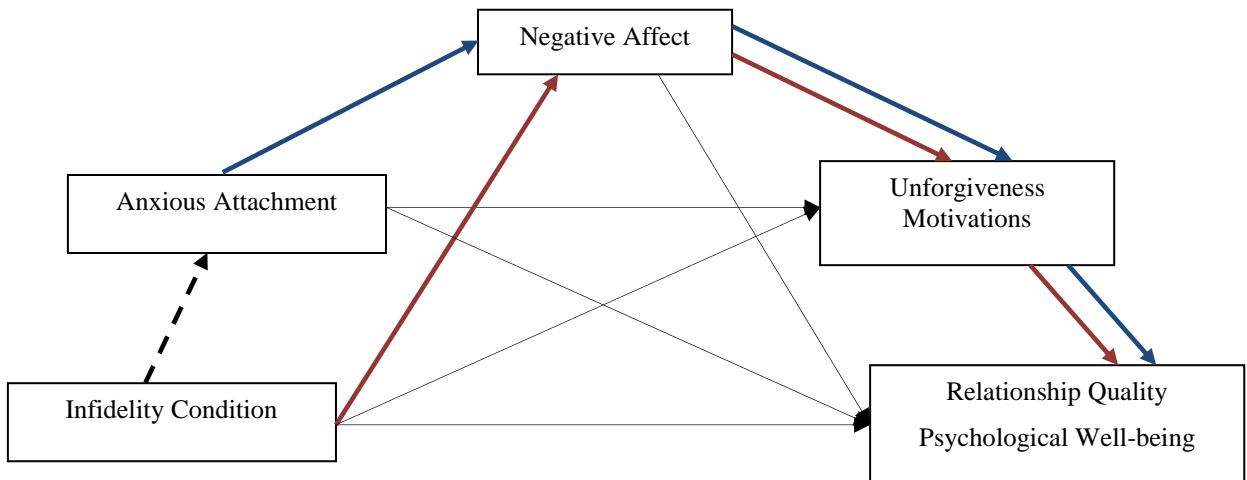


Figure 1. Conceptual model showing, on the one hand, the indirect effect of multiple steps between anxious attachment and relational (satisfaction, commitment and intimacy) and individual variables (psychological well-being) through negative emotions and unforgiveness motivations (revenge and avoidance); and on the other hand, the indirect effect of multiple steps between the condition of infidelity (sexual vs. technological) and relational and individual variables through negative emotions and unforgiveness motivations.

Hypotheses 1(a-d) are indicated in blue; Hypotheses 2 (a-d) are marked in red.

Method

Participants

The initial sample consisted of 662 participants from the general population (419 women and 243 men), aged between 15 and 74 years ($M = 29.32$, $SD = 12.32$). Thirteen participants were excluded from the analysis because they did not complete the measure of interest and two of them because they were minors. Thus, the final sample consisted of 647 participants from the Spanish population who were currently in a relationship (410 women and 237 men), with an average age of 29.20 ($SD = 12.20$; range from 18 to 74). Of the sample, 63.4% reported maintaining a dating relationship, 14.7% were living with their partner, and 21.9% reported being in a marriage relationship. The average duration of the relationship was 98.84 months ($SD = 127.95$). In addition, 29.3% of the participants reported having suffered an incident of infidelity at some point in their lives.⁹

Design and Procedure

⁹ Regarding infidelity transgressions independently, 26.1% of the participants reported having experienced an episode of sexual infidelity compared to 32.3% who reported having suffered an incident of technological infidelity at a certain point in their lives.

Through snowball sampling, psychology degree students were asked to recruit the study participants; requiring the students that the participants must be of legal age, of Spanish nationality, and be currently involved in a relationship of at least 6 months. Participants received the study information along with the questionnaire in an envelope, instructing them that the general purpose of the research was to examine “different emotional and motivational aspects involved in maintenance interpersonal relationships.” Participants were also informed about the anonymity of their responses, ensuring complete confidentiality. After reading it, if they agreed with the voluntary participation in the study, they proceeded to check a box that indicated “*After being informed of the above, I agree to participate in the study.*” Finally, the participants delivered the questionnaire in a sealed envelope to the students, and the students submitted it to one of the people responsible for the study. Participants did not receive a monetary reward for their participation; the students were rewarded with an extra score in one of the subjects they studied. The research was conducted after receiving the approval of the Ethics Committee of the University of Granada.

A factorial experimental design was used with an independent variable manipulated at two levels (sexual versus technological infidelity), in which participants were presented with a random scenario of infidelity that varied according to the extradyadic behaviors that made up each type of infidelity, and they were asked to imagine that their partner was carrying out some of those behaviors with someone else. The extradyadic behaviors were taken from the classification of Thompson and O’Sullivan (2016a), which were also previously evaluated as constitutive of infidelity in the Spanish population (Beltrán-Morillas et al., 2019). Participants responded first to the measure of anxious attachment, relationship quality (relationship satisfaction, commitment and intimacy) and psychological well-being; and ultimately, after reading the situation of infidelity, they responded measures of negative affect and unforgiveness.

Instruments

Sociodemographic characteristics. Data about gender, age, if they were currently in a relationship, the duration of the relationship, relationship status, and if they had ever experienced an episode of infidelity were collected.

Spouse-specific dependency scale (Rathus & O’Leary, 1997; Spanish version of Valor-Segura et al., 2009). The subscale of anxious attachment consisting of 5 items was used (e.g., “I feel rejected when my partner is very busy”), and a Likert-type response format with six response options ranging from 1 (*totally disagree*) to 6 (*totally*

agree). This subscale has been shown to have adequate psychometric properties in the Spanish context (Valor-Segura et al., 2009). In the present sample, an alpha coefficient of .72 was obtained.

Perceived relationship quality components inventory (Fletcher, Simpson, & Thomas, 2000). The subscales corresponding to the relationship satisfaction (e.g., “How content are you with your relationship?”), commitment (e.g., “How devoted are you to your relationship?”), and intimacy (e.g., “How close is your relationship?”) were used, which are composed of 3 items each. A translation and back-translation process was carried out (English–Spanish/Spanish-English) according to the usual standards. The response format is Likert-type with seven response options ranging from 1 (*not at all*) to 7 (*extremely*). The original measure has demonstrated excellent psychometric properties (Fletcher et al., 2000). In this sample, an alpha coefficient of .93 was obtained for the satisfaction subscale, .82 for the commitment subscale, and .88 for the intimacy subscale.

Psychological well-being scale (Ryff & Keyes, 1995; Spanish adaptation of Díaz et al., 2006). The subscales of self-acceptance (4 items; e.g., “When I look at the story of my life, I am pleased with how things have turned out”), positive relationships (5 items; e.g., “I often feel lonely because I have few close friends with whom to share my concerns”), and personal growth (3 items; e.g., “When I think about it, I haven’t really improved much as a person over the years”) were employed. The response format is Likert-type with six response options ranging from 1 (*strongly disagree*) to 7 (*strongly agree*). The previous subscales have been shown to have adequate psychometric properties in the Spanish context (Díaz et al., 2006). For the present study, an alpha coefficient of .82 was obtained for the self-acceptance subscale, .78 for the positive relationships subscale, and .75 for the personal growth subscale.

Satisfaction with life scale (Diener, Emmons, Larsen, & Griffin, 1985; Spanish version of Atienza, Pons, Balaguer, & García-Merita, 2000). It is a scale of 5 items measuring the global cognitive judgments of the satisfaction of one’s life (e.g., “So far I have gotten the important things I want in life”), and consist of a Likert-type response format with seven response options that ranges from 1 (*strongly disagree*) to 7 (*strongly agree*). Previous research has revealed adequate internal consistency in the Spanish population (Atienza et al., 2000). In the present sample, an alpha coefficient of .88 was obtained.

The positive and negative affect schedule (Watson, Clark, & Tellegen, 1988; Spanish adaptation of Sandín et al., 1999). The subscale of negative affect was used,

composed of 10 items measuring the negative affective state of the individual at a given moment (e.g., “I felt ashamed”, “I felt anger”). It is a Likert-type response format with five options that ranges from 1 (*nothing*) to 5 (*a lot*). The scale has demonstrated adequate internal in the Spanish context (Sandín et al., 1999). For the present sample, an alpha coefficient of .85 was obtained.

Transgression-related interpersonal motivations scale-12-item form (McCullough et al., 1998). It is a measure of forgiveness assessing various motivations that people experience after an interpersonal offense (McCullough et al., 1998). It is a scale consisting of 12 items divided into two subscales: revenge (5 items; e.g., “I will make him/her pay”) and avoidance (7 items; e.g., “I am finding it difficult to act warmly toward him/her”). In accordance with the usual standards, a translation-back-translation procedure was followed (English–Spanish/Spanish-English). The response format was Likert type with response options ranging from 1 (*totally disagree*) to 5 (*totally agree*). This scale has revealed adequate psychometric properties in studies developed with Spanish samples (e.g., Beltrán-Morillas et al., 2015, 2019). For this sample, an alpha coefficient of .84 was obtained for the revenge subscale and .89 for the avoidance subscale.

Analysis Strategy

To test the different hypotheses, different analyzes of serial mediation were carried out using model 6 of the PROCESS macro program (Hayes, 2013; see Tables 2-9). The sex and age of the participants, the duration and status of the couple’s relationship, and if they had suffered an incident of infidelity at some point in their life were included as covariates in this model.

Results

The Mediating Role of Negative Affect and Unforgiveness Motivations (Revenge and Avoidance) on the relationship between Anxious Attachment and Relationship Quality (Satisfaction, Commitment and Intimacy)

To examine Hypotheses 1a-c, according to which negative affect and unforgiveness motivations would successively mediate the relationship between anxious attachment to the partner and the relationship quality (RQ; Satisfaction H1a; Commitment H1b; and Intimacy H1c), regardless of the infidelity condition, several multiple series mediation models of the PROCESS macro (Model 6; Hayes, 2013) were

developed.¹⁰ The sociodemographic variables mentioned in the previous section were included as control variables (see Table 1).

Regarding the “motivation for revenge”, the variables included in the model predicted 13.2%, 15% and 13.7% of the variance of the inclination to exhibit satisfaction, commitment, and intimacy in the couple’s relationship, respectively. As shown in Table 2, the results show that anxious attachment is positively related to negative affect and motivation for revenge, as well as being negatively associated with relationship satisfaction. Similarly, the results reveal that negative affect is positively associated with revenge and relationship quality (satisfaction, commitment and intimacy). Lastly, the results show that revenge is negatively related to relationship satisfaction, commitment and intimacy. In other words, both the total indirect effects (except for intimacy) and the indirect effects were significant (Table 2), confirming the serial mediation of negative affect and revenge on the effect of anxious attachment in the relationship quality (satisfaction, commitment and intimacy). In particular, the first indirect effect (Anxious Attachment (AA) → Negative Affect (NA) → Relationship Quality (RQ; Satisfaction, Commitment and Intimacy) indicates that people with high anxious attachment to the partner seem to experience higher levels of negative as a cause of infidelity (sexual or technological), which in turn results in lower levels of relationship quality. Similarly, the second indirect effect (AA → NA → Revenge (R) → RQ) shows that people with high levels of anxious attachment seem to suffer more negative affect as a result of infidelity, being associated with higher levels of revenge, which, in turn, seem to be related to a lower relational quality. Ultimately, the third indirect effect (AA → R → RQ) reveals that anxious attachment is associated with higher levels of revenge, which in turn seems to result in a lower relational quality. In addition, only the total effect of the anxious attachment on the relationship satisfaction was significant ($b = -.138$, $t = -2.64$, $p = .008$, 95% CI [-.238, -.035]). This value is based on the direct effect of anxious attachment and the sum of all the indirect effects in the model (Total indirect effects = .039; Table 2).

Pairwise comparisons of the indirect effects revealed statistically significant differences among all. Specifically, a greater indirect effect is observed in AA → NA → RQ, than in AA → NA → R → RQ (Satisfaction: .078, 95% CI [.044, .126];

¹⁰ According to our hypotheses, the relationship between the infidelity condition and anxious attachment to the partner was not significant ($r = .031$, $p = .424$). Thus, the infidelity condition was not included in these analyzes.

Commitment: .096, 95% CI [.060, .145]; Intimacy: .073, 95% CI [.042, .112]); a greater indirect effect between AA → NA → RQ, than in AA → R → RQ (Satisfaction: .092, 95% CI [.053, .143]; Commitment: .114, 95% CI [.073, .167]; Intimacy: .088, 95% CI [.051, .132]); and a greater indirect effect between AA → R → RQ, than in AA → NA → R → RQ (Satisfaction: .014, 95% CI [.001, .035]; Commitment: .018, 95% CI [.002, .042]; Intimacy: .016, 95% CI [.001, .039]). Thus, the strongest indirect effect was achieved by AA → NA → RQ, followed by AA → R → RQ, evidencing the smallest effect in AA → NA → R → RQ.

Conversely, in relation to the “motivation for avoidance”, the variables included in the model predicted 14.2%, 12% and 13.3% of the variance of the inclination to show satisfaction, commitment, and intimacy, respectively. As seen in Table 3, the results reveal that anxious attachment is positively related to negative affect, as well as being negatively associated with relationship satisfaction and intimacy. Likewise, the results show that negative affect is positively related to avoidance and relationship quality (satisfaction, commitment and intimacy). Finally, the results show that avoidance is negatively related to relationship satisfaction and intimacy. All the total indirect effects, as well as the first indirect effect of the relational variables were significant.¹¹ By contrast, the second indirect effect was significant for relationship satisfaction and intimacy (with the exception of commitment); and the third indirect effect was not significant in any case (Table 3). Therefore, the sequential mediation of negative affect and motivation for avoidance on the effect of anxious attachment on the relationship quality is only confirmed in the relationship satisfaction and intimacy. More specifically, the second indirect effect (AA → NA → Avoidance (A) → RQ) reveals that people with high levels of anxious attachment seem to experience more negative as a result of infidelity, associating with greater motivation for avoidance towards the transgressive partner, which, in turn, seems to be associated with lower satisfaction and relational intimacy.¹²

Pairwise comparisons of indirect effects revealed statistically significant differences among all except for AA → NA → A → RQ and AA → A → RQ in the case of commitment. That is, a greater indirect effect is observed in AA → NA → RQ, than in

¹¹ The first indirect effect was explained above (AA → NA → RQ).

¹² As it was said, only a significant total effect of anxious attachment on relationship satisfaction is observed.

Chapter 6

AA → NA → A → RQ (Satisfaction: .102, 95% CI [.059, .162]; Commitment: .079, 95% CI [.044, .128]; Intimacy: .082, 95% CI [.047, .132]); a greater indirect effect between AA → NA → RQ, than in AA → A → RQ (Satisfaction: .080, 95% CI [.042, .132]; Commitment: .076, 95% CI [.043, .120]; Intimacy: .066, 95% CI [.036, .108]); and a greater indirect effect between AA → NA → A → RQ, than in AA → A → RQ (Satisfaction: -.022, 95% CI [-.049, -.006]; Intimacy: -.016, 95% CI [-.039, -.004]). Therefore, the strongest indirect effect was achieved by AA → NA → RQ, followed by AA → NA → A → RQ, evidencing the smallest effect in AA → A → RQ.

These results support Hypothesis 1a-c. It is also important to note that the vast majority of covariates were significant. Thus, the sex of the participants affected on negative affect (higher scores in women vs. men) and relationship satisfaction (higher satisfaction in men vs. women). Similarly, the age of the participants affected on satisfaction and relational intimacy (lower levels of relationship quality in the participants of lower age), as well as the status of the couple's also affected on the relational quality (greater satisfaction, commitment and intimacy in dating relationships). Finally, the previous experience of infidelity was significant for avoidance motivation and relational quality (people who have not suffered infidelity score higher in avoidance, satisfaction, commitment and intimacy).

Unforgiveness Motivations faced with Sexual and Technological Infidelity

Table 1

Mean scores and standard deviations of the participants in the study variables according to the main sociodemographic variables

	Sex		Status of the couple's relationship			Experience Infidelity	
	Men (n = 237)	Women (n = 410)	Dating (n = 410)	Cohabiting (n = 95)	Married (n = 142)	Yes (n = 189)	No (n = 458)
	M(SD)	M(SD)	M(SD)	M(SD)	M(SD)	M(SD)	M(SD)
Anxious Attachment	2.98(1.03)	2.99(1.03)	2.91(1.02)	3.13(1.29)	3.14(.99)	3.24(1.15)	2.89(.97)
Negative Affect	3.62(.77)	3.79(.79)	3.78(.76)	3.62(.88)	3.66(.78)	3.81(.81)	3.70(.77)
Revenge	1.80(.90)	1.82(.85)	1.75(.87)	1.83(.90)	1.96(.82)	1.97(.94)	1.75(.83)
Avoidance	3.61(1.01)	3.65(1.02)	3.75(1.00)	3.50(1.12)	3.41(.97)	3.39(1.09)	3.74(.98)
Satisfaction	5.83(1.17)	5.80(1.12)	5.92(1.08)	5.64(1.20)	5.60(1.23)	5.54(1.21)	5.92(1.10)
Commitment	6.12(1.05)	6.26(.86)	6.25(.95)	6.08(.97)	6.21(.87)	6.07(1.00)	6.27(.90)
Intimacy	6.01(1.10)	6.16(.97)	6.19(.92)	5.98(1.11)	5.92(1.21)	5.90(1.18)	6.18(.94)
Self-Acceptance	4.65(.88)	4.67(.93)	4.69(.93)	4.51(.94)	4.67(.89)	4.61(.88)	4.68(.92)
Positive Relationships	4.04(.98)	4.24(.90)	4.29(.91)	4.13(.85)	3.84(.98)	4.16(.96)	4.17(.93)
Personal Growth	4.77(.85)	4.85(.89)	4.91(.82)	4.72(.97)	4.61(.93)	4.71(.91)	4.85(.86)
Life Satisfaction	25.51(6.10)	25.95(5.94)	25.80(5.89)	25.19(6.28)	26.15(6.13)	24.70(6.05)	26.18(5.93)

Chapter 6

Table 2

Multiple Mediation Analysis of the Anxious Attachment, Negative Affect and Motivation for Revenge on Relationship Quality (Satisfaction, Commitment and Intimacy)

Background	Negative Affect		Revenge		Satisfaction		Commitment		Intimacy	
	Coeff.	Symmetric BCI	Coeff.	Symmetric BCI	Coeff.	Symmetric BCI	Coeff.	Symmetric BCI	Coeff.	Symmetric BCI
Constant	3.297***	[2.829, 3.765]	.330	[-.151, .812]	6.013***	[5.215, 6.810]	5.308***	[4.623, 5.992]	6.320***	[5.677, 6.963]
Anxious Attachment	.199***	[.135, .263]	.147***	[.069, .226]	-.176**	[-.284, -.068]	-.020	[-.099, .058]	-.075	[-.173, .023]
Negative Affect			.285***	[.198, .372]	.350***	[.198, .502]	.422***	[.301, .543]	.315***	[.180, .450]
Revenge					-.150**	[-.255, -.044]	-.202***	[-.290, -.114]	-.174**	[-.285, -.063]
Sex	.153*	[.025, .281]	-.026	[-.163, .110]	-.177*	[-.352, -.002]	.027	[-.124, .177]	.002	[-.167, .171]
Age	-.008	[-.024, .008]	.000	[-.014, .015]	-.033***	[-.052, -.014]	-.018	[-.037, .000]	-.043***	[-.063, -.024]
Duration Relationship	.001	[-.001, .002]	.000	[-.001, .002]	.001	[-.001, .002]	.000	[-.001, .001]	.001	[-.001, .003]
Status Relationship	-.095	[-.261, .071]	.050	[-.110, .210]	.238*	[.034, .442]	.245**	[.072, .418]	.280**	[.105, .455]
Experience Infidelity	-.072	[-.219, .067]	-.112	[-.268, .043]	.252*	[.053, .450]	.173*	[.021, .325]	.161	[-.018, .339]
	$R^2 = .092$		$R^2 = .142$		$R^2 = .132$		$R^2 = .150$		$R^2 = .137$	
	$F(6, 632) = 9.58, p < .001$		$F(7, 631) = 15.16, p < .001$		$F(8, 630) = 11.13, p < .001$		$F(8, 630) = 10.20, p < .001$		$F(8, 630) = 10.00, p < .001$	
Indirect effects					Effects	Symmetric BCI	Effects	Symmetric BCI	Effects	Symmetric BCI
Total					.039	[.002, .085]	.043	[.005, .089]	.027	[-.007, .068]
I1 (AA → NA → RQ)					.070	[.039, .115]	.084	[.051, .130]	.063	[.035, .099]
I2 (AA → NA → R → RQ)					-.008	[-.017, -.003]	-.011	[-.020, -.006]	-.010	[-.019, -.004]
I3 (AA → R → RQ)					-.022	[-.046, -.006]	-.030	[-.056, -.012]	-.026	[-.052, -.008]

Notes: AA = Anxious Attachment; NA = Negative Affect; RQ = Relationship Quality; R = Revenge. Symmetric BCI: Symmetric Bootstrapping Confidence Interval.

The indirect effects are significant where the Bootstrap Confidence Interval does not include the value 0. * $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$

Table 3

Multiple Mediation Analysis of the Anxious Attachment, Negative Affect and Motivation for Avoidance on Relationship Quality (Satisfaction, Commitment and Intimacy)

	Negative Affect		Avoidance		Satisfaction		Commitment		Intimacy	
Background	Coeff.	Symmetric BCI	Coeff.	Symmetric BCI	Coeff.	Symmetric BCI	Coeff.	Symmetric BCI	Coeff.	Symmetric BCI
Constant	3.297***	[2.829, 3.765]	1.670***	[1.110, 2.230]	6.272***	[5.494, 7.051]	5.289***	[4.574, 6.004]	6.486***	[5.854, 7.118]
Anxious Attachment	.199***	[.135, .263]	-.008	[-.084, .068]	-.199***	[-.302, -.096]	-.050	[-.130, .029]	-.102*	[-.195, -.009]
Negative Affect			.557***	[.457, .656]	.410***	[.251, .569]	.381***	[.252, .509]	.340***	[.198, .481]
Avoidance					-.185***	[-.282, -.088]	-.029	[-.102, .044]	-.134**	[-.221, -.046]
Sex	.153*	[.025, .281]	-.096	[-.247, .056]	-.191*	[-.366, -.016]	.029	[-.124, .182]	-.006	[-.175, .163]
Age	-.008	[-.024, .008]	-.010	[-.025, .006]	-.035***	[-.054, -.016]	-.018	[-.038, .001]	-.045***	[-.064, -.025]
Duration Relationship	.001	[-.001, .002]	.000	[-.001, .001]	.000	[-.001, .002]	-.000	[-.001, .001]	.001	[-.000, .003]
Status Relationship	-.095	[-.261, .071]	-.006	[-.182, .171]	.229*	[.032, .427]	.235**	[.062, .409]	.270**	[.098, .443]
Experience Infidelity	-.072	[-.219, .067]	.353***	[.181, .526]	.334**	[.129, .539]	.206*	[.047, .365]	.227*	[.040, .415]
	$R^2 = .092$		$R^2 = .219$		$R^2 = .142$		$R^2 = .120$		$R^2 = .133$	
	$F(6, 632) = 9.58, p < .001$		$F(7, 631) = 24.46, p < .001$		$F(8, 630) = 11.61, p < .001$		$F(8, 630) = 7.71, p < .001$		$F(8, 630) = 9.17, p < .001$	
Indirect effects			Effects	Symmetric BCI	Effects	Symmetric BCI	Effects	Symmetric BCI	Effects	Symmetric BCI
Total			.063	[.030, .108]	.073	[.042, .116]	.054	[.026, .092]		
I1 (AA → NA → RQ)			.082	[.046, .133]	.076	[.043, .121]	.068	[.038, .108]		
I2 (AA → NA → A → RQ)			-.020	[-.037, -.010]	-.003	[-.012, .004]	-.015	[-.029, -.006]		
I3 (AA → A → RQ)			.001	[-.012, .016]	.000	[-.002, .006]	.001	[-.009, .013]		

Notes: AA = Anxious Attachment; NA = Negative Affect; RQ = Relationship Quality; A = Avoidance. Symmetric BCI: Symmetric Bootstrapping Confidence Interval

The indirect effects are significant where the Bootstrap Confidence Interval does not include the value 0. * $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$

The Mediating Role of Negative Affect and Unforgiveness Motivations (Revenge and Avoidance) on the relationship between Anxious Attachment and Psychological Well-being

To test Hypothesis 1d, according to which negative affect and unforgiveness motivations would successively mediate the relationship between anxious attachment to the partner and psychological well-being, several multiple series mediation models of the PROCESS macro (Model 6) were carried out. The same covariates as in the previous analyses were included.

In relation to the “motivation for revenge”, the variables included in the model predicted 5.3%, 12.6%, 10% and 4% of the variance of the predisposition to show self-acceptance, positive relationships, personal growth and satisfaction with life, respectively. The results revealed that anxious attachment is positively related to negative affect and revenge motivation, as well as being negatively associated with psychological well-being (PWB; self-acceptance, positive relationships and personal growth) and satisfaction with life (SWL). Likewise, the results showed that negative affect is positively related to revenge and life satisfaction. Finally, the results showed that revenge is negatively associated with psychological well-being and satisfaction with life.

The total indirect effects were only significant for positive relationships, and the first indirect effects were significant in the case of personal growth and satisfaction with life. Conversely, the second and third indirect effects were significant for all dimensions of well-being (Table 4), confirming the serial mediation of negative affect and revenge on the effect of anxious attachment on individual variables (self-acceptance, positive relationships, personal growth and satisfaction with life). Specifically, the first indirect effect ($AA \rightarrow NA \rightarrow PWB/SWL$) indicates that people with high levels of anxious attachment seem to experience more negative as a cause of infidelity, which in turn results in lower levels of personal growth and life satisfaction. Similarly, the second indirect effect ($AA \rightarrow NA \rightarrow R \rightarrow PWB/SWL$) reveals that people with high levels of anxious attachment seem to experience higher levels of negative affect as a result of infidelity, which is associated with higher levels of revenge, and the latter, conversely, seems to decrease their levels of psychological well-being and satisfaction with life. Ultimately, the third indirect effect ($AA \rightarrow R \rightarrow PWB/SWL$) shows that anxious attachment is associated with a greater motivation for revenge, which in turn seems to result in lower levels of psychological well-being and satisfaction with life. Moreover, the total effect of the anxious attachment on PWB and SWL was significant (Self-

acceptance: $b = -.167$, $t = -4.30$, $p < .001$, 95% CI [-.243, -.091]; Positive Relationships: $b = -.186$, $t = -5.08$, $p < .001$, 95% CI [-.258, -.114]; Personal Growth: $b = -.146$, $t = -3.90$, $p < .001$, 95% CI [-.219, -.072]; and SWL: $b = -.556$, $t = -2.20$, $p = .028$, 95% CI [-1.052, -.059]). Pairwise comparisons of indirect effects revealed statistically relevant differences among all except for AA → NA → PWB and AA → NA → R → PWB in the case of positive relationships. Therefore, a greater indirect effect is observed in AA → NA → PWB/SWL, than in AA → NA → R → PWB/SWL (Self-acceptance: .026, 95% CI [.005, .055]; Personal Growth: .032, 95% CI [.012, .060]; SWL: .206, 95% CI [.064, .399]); a greater indirect effect between AA → R → PWB/SWL, than in AA → NA → PWB/SWL (Self-acceptance: .038, 95% CI [.010, .074]; Personal Growth: .052, 95% CI [.021, .090]), except for Positive Relationships (.034, 95% CI [.006, .067]), and SWL (.269, 95% CI [.092, .494]) that occurs in the opposite direction; and a greater indirect effect between AA → R → PWB/SWL, than in AA → NA → R → PWB/SWL (Self-acceptance: .012, 95% CI [.001, .033]; Positive Relationships: -.016, 95% CI [.002, .038]; Personal Growth: .020, 95% CI [.001, .046]; SWL: .063, 95% CI [.005, -.178]). For Positive Relationships and Personal Growth, the strongest indirect effect was achieved by AA → R → PWB/SWL, followed by AA → NA → PWB/SWL, evidencing the smallest effect in AA → NA → R → PWB/SWL. Instead, in the case of Self-acceptance and SWL, the strongest indirect effect was achieved by AA → NA → PWB/SWL, followed by AA → R → PWB/SWL, evidencing the smallest effect in AA → NA → R → PWB/SWL.

With respect to the “motivation for avoidance”, the variables included in the model predicted 3.9%, 10.7%, 6.1% and 3.2% of the variance of the predisposition to remark self-acceptance, positive relationships, personal growth and satisfaction with life, respectively. The results revealed that anxious attachment is positively related to negative affect, as well as being negatively associated with PWB and SWL. Likewise, the results showed that negative affect is positively related to avoidance motivation. However, the results did not show a crucial relationship of motivation for avoidance on PWB or SWL. There were no total indirect effects or significant indirect effects, except for SWL, in which the first indirect effect was significant (AA → NA → PWB/SWL; Table 5).

These findings partially support Hypothesis 1d. The covariate concerning the sex of the participants affected on positive relationships (higher scores in women compared to men). The previous experience of infidelity was also significant for SWL (people who have not suffered infidelity show higher score in SWL; see Table 1).

Chapter 6

Table 4

Multiple Mediation Analysis of the Anxious Attachment, Negative Affect and Motivation for Revenge on Psychological Well-being and Satisfaction with Life

	Self-acceptance		Positive Relationships		Personal Growth		Satisfaction with Life	
Background	Coeff.	Symmetric BCI	Coeff.	Symmetric BCI	Coeff.	Symmetric BCI	Coeff.	Symmetric BCI
Constant	5.143***	[4.577, 5.709]	5.150***	[4.631, 5.668]	5.418***	[4.845, 5.992]	24.980***	[21.004, 28.955]
Anxious Attachment	-.158***	[-.236, -.080]	-.159***	[-.236, -.082]	-.121**	[-.199, -.043]	-.580*	[-1.100, -.059]
Negative Affect	.093	[-.015, .200]	.042	[-.056, .140]	.099	[-.002, .200]	.835*	[.126, 1.544]
Revenge	-.136**	[-.228, -.044]	-.172***	[-.265, -.081]	-.218***	[-.311, -.124]	-.696*	[-1.277, -.114]
Sex	-.003	[-.148, .142]	.187*	[.034, .340]	.038	[-.100, .176]	.278	[-.712, 1.269]
Age	-.005	[-.020, .010]	-.010	[-.025, .004]	-.009	[-.024, .007]	-.028	[-.132, .077]
Duration Relationship	.000	[-.001, .001]	-.001	[-.002, .000]	-.000	[-.002, .001]	-.001	[-.009, .008]
Status Relationship	.040	[-.133, .214]	.050	[-.108, .209]	.039	[-.122, .200]	.837	[-.291, 1.965]
Experience Infidelity	-.014	[-.170, .141]	-.155	[-.313, .003]	.021	[-.133, .175]	1.257*	[.198, 2.315]
	$R^2 = .053$		$R^2 = .126$		$R^2 = .100$		$R^2 = .040$	
	$F(8, 630) = 3.81, p < .001$		$F(8, 630) = 12.19, p < .001$		$F(8, 630) = 7.88, p < .001$		$F(8, 630) = 3.37, p < .001$	
Indirect effects	Effects	Symmetric BCI	Effects	Symmetric BCI	Effects	Symmetric BCI	Effects	Symmetric BCI
Total	-.009	[-.037, .016]	-.027	[-.056, -.002]	-.025	[-.056, .001]	.024	[-.139, .194]
I1 (AA → NA → PWB/SWL)	.018	[-.001, .044]	.008	[-.010, .030]	.020	[.001, .043]	.166	[.037, .337]
I2 (AA → NA → R → PWB/SWL)	-.008	[-.015, -.003]	-.010	[-.017, -.005]	-.012	[-.020, -.007]	-.039	[-.085, -.010]
I3 (AA → R → PWB/SWL)	-.020	[-.043, -.006]	-.025	[-.051, -.009]	-.032	[-.060, -.013]	-.103	[-.232, -.022]

Notes: AA = Anxious Attachment; NA = Negative Affect; PWB = Psychological well-being; SWL = Satisfaction with life; R = Revenge. Symmetric BCI: Symmetric Bootstrapping Confidence Interval. The indirect effects are significant where the Bootstrap Confidence Interval does not include the value 0. * $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$

** The relationship of anxious attachment and negative affect on motivation for revenge has been omitted since said relationship was previously shown and remains unchanged (Table 2).

Table 5

Multiple Mediation Analysis of the Anxious Attachment, Negative Affect and Motivation for Avoidance on Psychological Well-being and Satisfaction with Life

	Self-acceptance		Positive Relationships		Personal Growth		Satisfaction with Life	
Background	Coeff.	Symmetric BCI						
Constant	5.067***	[4.477, 5.658]	4.991***	[4.451, 5.530]	5.307***	[4.708, 5.907]	25.065***	[21.006, 29.124]
Anxious Attachment	-.178***	[-.255, -.100]	-.184***	[-.259, -.109]	-.153***	[-.230, -.076]	-.684**	[-1.189, -.178]
Negative Affect	.043	[-.072, .159]	-.041	[-.146, .064]	.024	[-.089, .137]	.741	[-.037, 1.520]
Avoidance	.019	[-.060, .097]	.061	[-.013, .134]	.023	[-.051, .098]	-.189	[-.740, .363]
Sex	.002	[-.144, .148]	.197*	[.044, .350]	.046	[-.094, .185]	.279	[-.714, 1.272]
Age	-.005	[-.020, .011]	-.010	[-.025, .005]	-.008	[-.025, .008]	-.030	[-.136, .077]
Duration Relationship	.000	[-.001, .001]	-.001	[-.002, .000]	-.000	[-.002, .001]	-.003	[-.010, .008]
Status Relationship	.033	[-.143, .210]	.042	[-.124, .209]	.028	[-.141, .198]	.802	[-.337, 1.941]
Experience Infidelity	-.006	[-.161, .149]	-.157	[-.323, .009]	.037	[-.122, .197]	1.402*	[.328, 2.476]
	$R^2 = .039$		$R^2 = .107$		$R^2 = .061$		$R^2 = .032$	
	$F(8, 630) = 2.79, p = .005$		$F(8, 630) = 9.64, p < .001$		$F(8, 630) = 4.42, p < .001$		$F(8, 630) = 2.52, p = .010$	
Indirect effects	Effects	Symmetric BCI						
Total	.011	[-.010, .034]	-.002	[-.022, .018]	.007	[-.012, .029]	.128	[-.002, .293]
I1 (AA → NA → PWB/SWL)	.009	[-.014, .034]	-.009	[-.030, .012]	.005	[-.017, .029]	.148	[.005, .340]
I2 (AA → NA → R → PWB/SWL)	.002	[-.006, .012]	.007	[-.001, .016]	.003	[-.005, .012]	-.021	[-.086, .040]
I3 (AA → R → PWB/SWL)	-.000	[-.006, .015]	-.001	[-.008, .004]	-.000	[-.005, .016]	.001	[-.016, .043]

Notes: AA = Anxious Attachment; NA = Negative Affect; PWB = Psychological well-being; SWL = Satisfaction with Life; A = Avoidance. Symmetric BCI: Symmetric Bootstrapping Confidence Interval. The indirect effects are significant where the Bootstrap Confidence Interval does not include the value 0. * $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$

** The relationship of anxious attachment and negative affect on motivation for avoidance has been omitted since said relationship was previously shown and remains unchanged (Table 3).

Mediating Effect of Negative Affect and Unforgiveness Motivations (Revenge and Avoidance) on the relationship between Infidelity Condition (Sexual vs. Technological) and Relationship Quality (Satisfaction, Commitment and Intimacy)

In order to analyze Hypotheses 2a-c, which would expect to find that in the face of sexual infidelity (vs. technological), people experience a greater deterioration of their relational quality (RQ; Satisfaction H2a; Commitment H2b; and Intimacy H2c), through negative affect and the unforgiveness motivations, several multiple series mediation models of the PROCESS macro (Model 6) were performed. The sex and age of the participants, duration and status of the couple's relationship, and if they had experienced infidelity at some point in their life, were included as control variables.

Regarding the “motivation for revenge”, the variables included in the model predicted 11%, 15.1% and 13.3% of the variance of the inclination to exhibit satisfaction, commitment, and intimacy, respectively. The results showed that infidelity condition (0 = sexual; 1 = technological) is negatively related to negative affect.¹³ The results also revealed that negative affect is positively related to revenge and RQ (satisfaction, commitment and intimacy), as well as revenge is negatively associated with RQ. The total indirect effects were only significant for commitment, and the third indirect effects were not important in any case. On the contrary, the first and second indirect effects were significant for all relational variables (Table 6), corroborating the serial mediation of negative affect and revenge on the effect of sexual infidelity (vs. technological) on relationship satisfaction, commitment and intimacy. The first indirect effect (Infidelity Condition (IC) → NA → RQ (Satisfaction, Commitment and Intimacy) indicates that faced with sexual infidelity (vs. technological), people in general seem to experience more negative affect, which in turn results in lower levels of RQ. The second indirect effect (IC → NA → R → RQ) shows that in the face of sexual infidelity (vs. technological), besides suffering higher levels of negative affect, people seem to experience a greater motivation for revenge, which, in turn, is associated with a lower relational quality. Ultimately, the third indirect effect (IC → R → RQ) was not significant; that is, revenge did not affect the relationship between infidelity condition and relational quality. There was no significant total effect of the infidelity condition on any of the relational variables.

¹³ Sexual infidelity ($M_{\text{NegativeAffect}} = 3.82$, $SD = .76$); technological infidelity ($M_{\text{NegativeAffect}} = 3.64$, $SD = .80$).

Pairwise comparisons of the indirect effects revealed statistically significant differences among all, except between $IC \rightarrow NA \rightarrow R \rightarrow RQ$ and $IC \rightarrow R \rightarrow RQ$. In this way, a greater indirect effect is observed in $IC \rightarrow NA \rightarrow RQ$, than in $IC \rightarrow NA \rightarrow R \rightarrow RQ$ (Satisfaction: $-.069$, 95% CI $[-.136, -.026]$; Commitment: $-.092$, 95% CI $[-.164, -.035]$; Intimacy: $-.067$, 95% CI $[-.130, -.024]$); and a greater indirect effect between $IC \rightarrow NA \rightarrow RQ$, than in $IC \rightarrow R \rightarrow RQ$ (Satisfaction: $-.068$, 95% CI $[-.132, -.024]$; Commitment: $-.091$, 95% CI $[-.161, -.036]$; Intimacy: $-.067$, 95% CI $[-.126, -.024]$). The strongest indirect effect was obtained by $IC \rightarrow NA \rightarrow RQ$, followed by $IC \rightarrow R \rightarrow RQ$, showing the smallest effect in $IC \rightarrow NA \rightarrow R \rightarrow RQ$.

Regarding the “motivation for avoidance”, the variables included in the model predicted 11.2%, 11.9% and 12.3% of the variance of the inclination to show satisfaction, commitment, and intimacy, respectively. As seen in Table 7, the results expose that infidelity condition is negatively related to negative affect and motivation for avoidance. Similarly, the results show that negative affect is positively related to avoidance and RQ. Finally, the results show that avoidance motivation is negatively associated with relationship satisfaction and intimacy. The total indirect effects were only significant for commitment. The first indirect effect was significant in all the relational variables ($IC \rightarrow NA \rightarrow RQ$), as well as the second and the third indirect effect, with the exception of commitment (Table 7). Thus, the second indirect effect ($IC \rightarrow NA \rightarrow A \rightarrow RQ$) reveals that in the light of the sexual infidelity (vs. technological), people seem to suffer higher levels of negative affect, resulting in greater avoidance motivation towards the transgressive partner, which, in turn, is associated with lower satisfaction and relational intimacy. Indeed, the third indirect effect ($IC \rightarrow A \rightarrow RQ$) shows that in sexual infidelity, people seem to exhibit greater avoidance towards the transgressive partner, thus affecting their levels of satisfaction and relational intimacy.

Pairwise comparisons of indirect effects revealed statistically significant differences among all, except between $IC \rightarrow NA \rightarrow A \rightarrow RQ$ and $IC \rightarrow A \rightarrow RQ$, in the case of commitment. A greater indirect effect is observed in $IC \rightarrow NA \rightarrow RQ$, than in $IC \rightarrow NA \rightarrow A \rightarrow RQ$ (Satisfaction: $-.082$, 95% CI $[-.159, -.032]$; Commitment: $-.070$, 95% CI $[-.134, -.028]$; Intimacy: $-.070$, 95% CI $[-.135, -.026]$); a greater indirect effect between $IC \rightarrow NA \rightarrow RQ$, than in $IC \rightarrow A \rightarrow RQ$ (Satisfaction: $-.134$, 95% CI $[-.225, -.070]$; Commitment: $-.076$, 95% CI $[-.145, -.024]$; Intimacy: $-.108$, 95% CI $[-.185, -.053]$); and a greater indirect effect between $IC \rightarrow A \rightarrow RQ$, than in $IC \rightarrow NA \rightarrow A \rightarrow RQ$ (Satisfaction: $-.052$, 95% CI $[-.105, -.018]$; Intimacy: $-.038$, 95% CI $[-.083, -.011]$).

Chapter 6

The strongest indirect effect was obtained by IC → NA → RQ, followed by IC → A → RQ, showing the smallest effect in IC → NA → A → RQ.

These previous results support Hypothesis 2a-c. Regarding the covariates, sex influenced on negative affect and relationship satisfaction. Likewise, the age of the participants influenced on relationship quality (younger age was associated with greater relationship satisfaction, commitment and intimacy). The status of the couple's also affected on relationship satisfaction, commitment and intimacy. Lastly, the previous experience of infidelity was significant for unforgiveness motivations and relationship quality. That is, people who have not suffered infidelity score higher in the motivations for revenge and avoidance, satisfaction, commitment and intimacy.

Table 6

Multiple Mediation Analysis of the Condition of Infidelity, Negative Affect and Motivation for Revenge on Relationship Quality (Satisfaction, Commitment and Intimacy)

Background	Negative Affect		Revenge		Satisfaction		Commitment		Intimacy			
	Coeff.	Symmetric BCI	Coeff.	Symmetric BCI	Coeff.	Symmetric BCI	Coeff.	Symmetric BCI	Coeff.	Symmetric BCI		
Constant	4.036***	[3.612, 4.460]	.662**	[.183, 1.141]	5.632***	[4.819, 6.446]	5.219***	[4.533, 5.904]	6.146***	[5.490, 6.801]		
Infidelity Condition	-.188**	[-.309, -.066]	-.058	[-.188, .072]	.079	[-.093, .250]	.071	[-.065, .208]	.049	[-.101, .199]		
Negative Affect			.331***	[.251, .412]	.308***	[.159, .457]	.422***	[.302, .542]	.298***	[.166, .429]		
Revenge					-.185***	[-.288, -.083]	-.205***	[-.291, -.118]	-.189***	[-.294, -.084]		
Sex	.162*	[.030, .294]	-.030	[-.169, .109]	-.175*	[-.351, -.002]	.024	[-.126, .174]	.003	[-.167, .172]		
Age	-.008	[-.025, .009]	-.001	[-.014, .013]	-.033**	[-.052, -.013]	-.018*	[-.037, -.001]	-.043***	[-.063, -.024]		
Duration Relationship	.001	[-.000, .002]	.000	[-.001, .001]	.001	[-.001, .002]	.000	[-.001, .001]	.001	[-.000, .003]		
Status Relationship	-.079	[-.248, .090]	.068	[-.089, .225]	.219*	[.001, .437]	.246**	[.070, .422]	.272**	[.089, .456]		
Experience Infidelity	-.153*	[-.293, -.013]	-.160*	[-.316, -.004]	.304**	[.108, .500]	.185*	[.033, .336]	.184*	[.009, .360]		
	$R^2 = .040$		$R^2 = .116$		$R^2 = .110$		$R^2 = .151$		$R^2 = .133$			
	$F(6, 632) = 4.30, p < .001$		$F(7, 631) = 12.78, p < .001$		$F(8, 630) = 8.74, p < .001$		$F(8, 630) = 9.94, p < .001$		$F(8, 630) = 8.41, p < .001$			
Indirect effects					Effects	Symmetric BCI	Effects	Symmetric BCI	Effects	Symmetric BCI		
Total					-.035	[-.091, .004]	-.055	[-.116, -.004]	-.033	[-.084, .007]		
I1 (IC → NA → RQ)					-.058	[-.115, -.021]	-.079	[-.143, -.031]	-.056	[-.108, -.020]		
I2 (IC → NA → R → RQ)					.011	[.004, .026]	.013	[.005, .027]	.012	[.004, .027]		
I3 (IC → R → RQ)					.011	[-.012, .041]	.012	[-.014, .041]	.011	[-.011, .041]		

Notes: IC = Infidelity Condition; NA = Negative Affect; RQ = Relationship Quality; R = Revenge. Symmetric BCI: Symmetric Bootstrapping Confidence Interval

The indirect effects are significant where the Bootstrap Confidence Interval does not include the value 0. * $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$

Chapter 6

Table 7
Multiple Mediation Analysis of the Condition of Infidelity, Negative Affect and Motivation for Avoidance on Relationship Quality (Satisfaction, Commitment and Intimacy)

Background	Negative Affect		Avoidance		Satisfaction		Commitment		Intimacy			
	Coeff.	Symmetric BCI	Coeff.	Symmetric BCI	Coeff.	Symmetric BCI	Coeff.	Symmetric BCI	Coeff.	Symmetric BCI		
Constant	4.036***	[3.612, 4.460]	1.931***	[1.375, 2.486]	5.859***	[5.057, 6.660]	5.121***	[4.400, 5.841]	6.274***	[5.628, 6.921]		
Infidelity Condition	-.188**	[-.309, -.066]	-.388***	[-.532, -.244]	.019	[-.160, .199]	.076	[-.071, .222]	.009	[-.145, .164]		
Negative Affect			.524***	[.427, .620]	.341***	[.187, .495]	.364***	[.240, .489]	.304***	[.170, .439]		
Avoidance					-.181***	[-.285, -.077]	-.019	[-.097,.058]	-.132**	[-.222, -.041]		
Sex	.162*	[.030, .294]	-.078	[-.225, .070]	-.183*	[-.361, -.005]	.029	[-.124, .182]	-.002	[-.172, .168]		
Age	-.008	[-.025, .009]	-.007	[-.023, .009]	-.034***	[-.053, -.015]	-.019	[-.037, .001]	-.044***	[-.063, -.025]		
Duration Relationship	.001	[-.000, .002]	.000	[-.001, .001]	.000	[-.001, .002]	-.000	[-.001, .001]	.001	[-.001, .003]		
Status Relationship	-.079	[-.248, .090]	-.025	[-.195, .146]	.202	[-.011, .414]	.232*	[.055, .408]	.256**	[.075, .438]		
Experience Infidelity	-.153*	[-.293, -.013]	.324***	[.155, .493]	.392***	[.189, .595]	.224**	[.065, .383]	.257**	[.074, .440]		
	$R^2 = .040$		$R^2 = .254$		$R^2 = .112$		$R^2 = .119$		$R^2 = .123$			
	$F(6, 632) = 4.30, p < .001$		$F(7, 631) = 32.63, p < .001$		$F(8, 630) = 8.51, p < .001$		$F(8, 630) = 7.37, p < .001$		$F(8, 630) = 7.59, p < .001$			
Indirect effects					Effects	Symmetric BCI	Effects	Symmetric BCI	Effects	Symmetric BCI		
Total					.024	[-.036, .085]	-.059	[-.124, -.005]	.007	[-.047, .062]		
I1 (IC → NA → RQ)					-.064	[-.125, -.024]	-.068	[-.127, -.027]	-.057	[-.110, -.021]		
I2 (IC → NA → R → RQ)					.018	[.006, .039]	.002	[-.005, .011]	.013	[.004, .029]		
I3 (IC → R → RQ)					.070	[.030, .127]	.008	[-.022, .039]	.051	[.017, .100]		

Note: IC = Infidelity Condition; NA = Negative Affect; RQ = Relationship Quality; A = Avoidance. Symmetric BCI: Symmetric Bootstrapping Confidence Interval

The indirect effects are significant where the Bootstrap Confidence Interval does not include the value 0. * $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$

Mediating Effect of Negative Affect and Unforgiveness Motivations (Revenge and Avoidance) on the relationship between Infidelity Condition (Sexual vs. Technological) and Psychological Well-being

Finally, to examine Hypothesis 2d, which would expect to find that, faced with sexual infidelity (vs. technological), people notice less psychological well-being, and that this relationship is mediated by negative affect and unforgiveness motivations, several multiple series mediation models of the PROCESS macro (Model 6) were applied. The same covariates as in the previous analyses were included.

In the case of “motivation for revenge”, the variables introduced in the model predicted 2.6%, 9.9%, 8.2% and 3.2% of the variance of the predisposition to exhibit self-acceptance, positive relationships, personal growth and satisfaction with life, respectively. The results showed that infidelity condition is negatively related to negative affect. In the same way, the results also revealed that negative affect is positively related to motivation for revenge. Ultimately, the results showed that revenge is negatively associated with psychological well-being and satisfaction with life.

The total indirect effects and the third indirect effect ($IC \rightarrow NA \rightarrow R$) were not significant. But the first indirect effect was only significant for life satisfaction ($IC \rightarrow NA \rightarrow PWB / SWL$), and the second indirect effect was significant for all welfare variables (Table 8). Therefore, serial mediation of negative affect and motivation for revenge on the effect of sexual infidelity (vs. technological) on individual welfare (self-acceptance, positive relationships, personal growth and satisfaction with life) is confirmed. In other words, the second indirect effect ($IC \rightarrow NA \rightarrow R \rightarrow PWB/SWL$) shows that faced with sexual infidelity (vs. technological), people seem to notice higher levels of negative affect, which result in a greater motivation for revenge, associated in turn with lower self-acceptance, positive relationships, personal growth and satisfaction with life. The total effect of the infidelity condition on PWB and SWL was not significant.

Pairwise comparisons of the indirect effects did not show statistically significant differences on the dimensions of psychological well-being related to self-acceptance and positive relationships. In contrast, in the case of personal growth and life satisfaction, pairwise comparisons of indirect effects revealed statistically significant differences between $IC \rightarrow NA \rightarrow PWB/SWL$ and $IC \rightarrow NA \rightarrow R \rightarrow PWB/SWL$; and between $IC \rightarrow NA \rightarrow PWB/SWL$ and $IC \rightarrow R \rightarrow PWB/SWL$ only with respect to life satisfaction. Thus, a greater indirect effect is observed in $IC \rightarrow NA \rightarrow PWB/SWL$, than in $IC \rightarrow NA \rightarrow R \rightarrow PWB/SWL$ (Personal Growth: -.027, 95% CI [-.066, -.006]; SWL: -.174, 95% CI [-

Chapter 6

.436, -.031]); and a greater indirect effect between IC → NA → PWB/SWL, than in IC → R → PWB/SWL (SWL: -.171, 95% CI [-.428, -.007]). The strongest indirect effect is observed in IC → NA → PWB/SWL, followed by IC → R → PWB/SWL, showing the smallest effect in IC → NA → R → PWB/SWL.

In relation to the “motivation for avoidance”, the variables included in the model predicted 0.3%, 7%, 3.1% and 2.1% of the variance of the predisposition to show self-acceptance, positive relationships, personal growth and satisfaction with life, respectively. The results showed that infidelity condition is negatively associated with negative affect, as well as negative affect is negatively related to positive relationships. The results did not reveal a significant relationship of motivation for avoidance on PWB or SWL. In this way, there were no total indirect effects or significant indirect effects on any of the welfare variables, except for the first indirect effect that was significant for positive relationships (IC → NA → PWB; see Table 9).

With regard to positive relationships, pairwise comparisons of indirect effects showed statistically significant differences among all, except for IC → NA → A → PWB and IC → A → PWB. Thus, a greater indirect effect is observed in IC → NA → PWB, than in IC → NA → A → PWB (.026, 95% CI [.005, .066]); and a greater indirect effect between IC → A → PWB, than in IC → NA → PWB (.045, 95% CI [.005, .096]). The strongest indirect effect was obtained by IC → A → PWB, followed by IC → NA → PWB, showing the smallest effect in IC → NA → A → PWB.

The previous findings partially support Hypothesis 2d. The covariate relative to the sex of the participants affected positive relationships, and the previous experience of infidelity was also significant for SWL.

Table 8

Multiple Mediation Analysis of the Condition of Infidelity, Negative Affect and Motivation for Revenge on Psychological Well-being and Satisfaction with Life

	Self-acceptance		Positive Relationships		Personal Growth		Satisfaction with Life	
Background	Coeff.	Symmetric BCI						
Constant	4.895***	[4.347, 5.442]	4.865***	[4.344, 5.386]	5.210***	[4.651, 5.761]	24.145***	[20.263, 28.028]
Infidelity Condition	-.057	[-.200, .086]	-.011	[-.155, .133]	-.019	[-.153, .115]	-.318	[-1.271, .638]
Negative Affect	.046	[-.064, .156]	-.002	[-.100, .095]	.065	[-.035, .165]	.655	[-.070, 1.381]
Revenge	-.171***	[-.265, -.076]	-.207***	[-.301, -.113]	-.244***	[-.338, -.150]	-.826**	[-1.393, -.259]
Sex	.005	[-.142, .152]	.193*	[.039, .347]	.043	[-.096, .182]	.313	[-.682, 1.308]
Age	-.004	[-.019, .101]	-.010	[-.024, .005]	-.008	[-.023, .007]	-.023	[-.125, .078]
Duration Relationship	.000	[-.001, .001]	-.001	[-.002, .001]	-.000	[-.002, .001]	-.001	[-.001, .008]
Status Relationship	.017	[-.160, .195]	.029	[-.129, .188]	.022	[-.139, .184]	.748	[-.391, 1.888]
Experience Infidelity	.021	[-.137, .179]	-.115	[-.276, .046]	.051	[-.103, .205]	1.380*	[.311, 2.448]
	$R^2 = .026$		$R^2 = .099$		$R^2 = .082$		$R^2 = .032$	
	$F(8, 630) = 2.03, p = .041$		$F(8, 630) = 9.44, p < .001$		$F(8, 630) = 5.90, p < .001$		$F(8, 630) = 2.78, p = .005$	
Indirect effects	Effects	Symmetric BCI						
Total	.012	[-.017, .047]	.025	[-.006, .061]	.017	[-.019, .054]	-.024	[-.222, .149]
I1 (IC → NA → PWB/SWL)	-.009	[-.037, .010]	.000	[-.020, .020]	-.012	[-.040, .004]	-.123	[-.342, -.005]
I2 (IC → NA → R → PWB/SWL)	.011	[.003, .022]	.013	[.005, .026]	.015	[.006, .030]	.051	[.015, .121]
I3 (IC → R → PWB/SWL)	.010	[-.010, .040]	.012	[-.013, .043]	.014	[-.017, .048]	.048	[-.044, .205]

Note: IC = Infidelity Condition; NA = Negative Affect; PWB = Psychological well-being; SWL = Satisfaction with Life; R = Revenge. Symmetric BCI: Symmetric Bootstrapping Confidence Interval. The indirect effects are significant where the Bootstrap Confidence Interval does not include the value 0. * $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$

** The relationship of the condition of infidelity and negative affect on motivation for revenge has been omitted since said relationship was previously shown and remains unchanged (Table 6).

Chapter 6

Table 9

Multiple Mediation Analysis of the Condition of Infidelity, Negative Affect and Motivation for Avoidance on Psychological Well-being and Satisfaction with Life

	Self-acceptance		Positive Relationships		Personal Growth		Satisfaction with Life	
Background	Coeff.	Symmetric BCI	Coeff.	Symmetric BCI	Coeff.	Symmetric BCI	Coeff.	Symmetric BCI
Constant	4.751***	[4.169, 5.333]	4.602***	[4.055, 5.148]	4.999***	[4.409, 5.590]	24.029***	[20.029, 28.029]
Infidelity Condition	-.041	[-.193, .111]	.026	[-.121, .174]	.005	[-.137, .146]	-.357	[-1.365, .652]
Negative Affect	-.019	[-.136, .098]	-.105*	[-.208, -.002]	-.029	[-.140, .082]	.499	[-.287, 1.284]
Avoidance	.016	[-.069, .101]	.066	[-.012, .143]	.025	[-.054, .105]	-.223	[-.810, .364]
Sex	.011	[-.138, .160]	.204**	[.050, .359]	.052	[-.089, .193]	.320	[-.679, 1.320]
Age	-.004	[-.019, .011]	-.009	[-.024, .005]	-.008	[-.024, .008]	-.025	[-.128, .078]
Duration Relationship	.001	[-.001, .001]	-.001	[-.002, .001]	-.001	[-.002, .001]	-.001	[-.010, .007]
Status Relationship	.006	[-.175, .187]	.017	[-.149, .183]	.006	[-.164, .177]	.686	[-.462, 1.835]
Experience Infidelity	.044	[-.115, .202]	-.103	[-.271, .065]	.082	[-.078, .241]	1.584**	[.508, 2.660]
	$R^2 = .003$		$R^2 = .070$		$R^2 = .031$		$R^2 = .021$	
	$F(8, 630) = .26, p = .978$		$F(8, 630) = 6.48, p < .001$		$F(8, 630) = 2.26, p = .022$		$F(8, 630) = 1.70, p = .096$	
Indirect effects	Effects	Symmetric BCI	Effects	Symmetric BCI	Effects	Symmetric BCI	Effects	Symmetric BCI
Total	-.004	[-.044, .034]	-.012	[-.050, .023]	-.007	[-.042, .026]	.015	[-.247, .269]
I1 (IC → NA → PWB/SWL)	.004	[-.018, .030]	.020	[.003, .051]	.005	[-.014, .031]	-.094	[-.304, .027]
I2 (IC → NA → A → PWB/SWL)	-.001	[-.012, .006]	-.006	[-.019, .001]	-.002	[-.013, .004]	.022	[-.030, .100]
I3 (IC → A → PWB/SWL)	-.006	[-.041, .027]	-.025	[-.061, .004]	-.010	[-.043, .020]	.087	[-.133, .334]

Note: IC = Infidelity Condition; NA = Negative Affect; PWB = Psychological well-being; SWL = Satisfaction with Life; A = Avoidance. Symmetric BCI: Symmetric Bootstrapping Confidence Interval. The indirect effects are significant where the Bootstrap Confidence Interval does not include the value 0. * $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$

** The relationship of the condition of infidelity and negative affect on motivation for avoidance has been omitted since said relationship was previously shown and remains unchanged (Table 7).

Discussion

The present investigation sought, on the one hand, to replicate the finding of Beltrán-Morillas et al. (2019), and to examine whether the relationship found by these authors (negative affect mediated the relationship between anxious attachment to the partner and unforgiveness motivations faced with sexual and technological infidelity), consequently influence on levels of relationship quality and psychological well-being of the offended person. On the other hand, this research also aimed to explore whether sexual infidelity (vs. technological) generally caused further deterioration of relationship quality and psychological well-being of the offended person, as a result of negative affectivity and unforgiveness motivations; that is, without considering anxious attachment to the partner.

Regarding the first aspect, the results showed that faced with sexual and technological infidelity, people with high levels of anxious attachment experience a decrease in their relationship quality and psychological well-being, which seems to be mediated by negative affect and unforgiveness motivations (only the motivation for revenge was significant in the case of psychological well-being). People with a high level of anxious attachment usually manifest a greater distrust towards their partner and live with fear that their partner will abandon them or reject them by a third person (Marshall et al., 2013), reacting to disturbing situations or threatening to the relationship with strong negative emotions (Marshall et al., 2013; Mikulincer & Shaver, 2007) and motivations for revenge and avoidance towards their partner (Finkel et al., 2007; Kimmes & Durtschi, 2016). Specifically, in the light of sexual and technological infidelity, which seems to be similar in terms of severity and negative consequences (e.g., Beltrán-Morillas et al., 2019; Schneider et al., 2012), people with high anxious attachment might increase the supervision of extradyadic behaviors and use various forms of communication to be in regular contact with their partner and ensure relational fidelity (e.g., social networks and smartphones; Morey et al., 2013). As a result of both types of infidelity, these people seem to experience an intense negative effect and react accordingly with high levels of unforgiveness towards the transgressive partner (Beltrán-Morillas et al., 2019), which in turn, it seems to result in a lower relationship quality and psychological well-being. Moreover, given the behavioral characteristics exhibited by this type of people, and taking into consideration a severe relational scene as infidelity, these findings could complement and help to understand results of previous studies evidencing that: a) people with high levels of anxious attachment tend to be less satisfied with their relationship

Chapter 6

(e.g., Feeney, 2002; Levy & Davis, 1988); b) they tend to get deeply involved in their romantic relationships but are not able to stay in these relationships (Hazan & Shaver, 1987); and c) although these people manifest behaviors designed to favor closeness and intimacy with their partner (e.g., Simpson & Rholes, 2015), the result seems to be opposite in the face of severe transgression like infidelity. Similarly, since empirical literature has shown that the welfare state and the constructive responses of the offended person may be agitated in varying degrees, depending on the perceived severity of the transgression (Rusbult et al., 1991); it would be reasonable to understand that people with high levels of anxious attachment react to disturbing situations such as sexual and technological infidelity, with intense negative emotions (Beltrán-Morillas et al., 2019; Marshall et al., 2013; Mikulincer & Shaver, 2007) and strong motivations for revenge and avoidance towards the transgressive partner (Beltrán-Morillas et al., 2019; Finkel et al., 2007). Consequently, as a result of these motivations for unforgiveness, their levels of psychological well-being and life satisfaction may be reduced.

In relation to the second question in which the role of anxious attachment was not taken into consideration, the results revealed that faced with sexual infidelity (vs. technological), people experienced higher levels of negative affect, leading them to experience greater unforgiveness motivations, which consequently, resulted in a lower relational quality; and in a lower psychological well-being (only the motivation for revenge was significant). Although the opportunities to get involved in a parallel relationship to the primary relationship have increased with the development of new technologies (McDaniel et al., 2017; Vossler, 2016); it does not seem to be equated in terms of relational and individual consequences with sexual infidelity, as previous research has pointed out (Schneider et al., 2012; Valenzuela et al., 2014; Whitty, 2005). A possible explanation would refer to the perception that the population has about the behaviors that can be considered unfaithful. Thus, infidelity of a sexual nature has been considered the most severe and unforgivable (Pettijohn & Ndoni, 2013), even going so far as to consider an immoral act (Previti & Amato, 2004); probably because traditionally more attention has been paid to its sexual component (Blow & Hartnett, 2005; Hertlein et al., 2005), which has contributed to the behaviors of a sexual nature being judged as less ambiguous and perceived as more indicative of infidelity (e.g., Beltrán-Morillas et al., 2019; Rodrigues et al., 2016; Thompson & O'Sullivan, 2016a, b). So much so that, it has been widely documented that this type of infidelity can result in a deterioration of relational quality, lower levels of psychological well-being, and higher rates of homicide,

suicidal ideation, and divorce (e.g., Pour et al., 2019; Whisman, 2016). Because sexual desire tends to decrease gradually over time (Birnbaum et al., 2016), and one of the main reasons for committing infidelity is due to the desire for physical and sexual contact with a person outside the main partner (Messripour, Etemadi, Ahmadi & Jazayeri, 2016; Scheeren, Apellániz, & Wagner, 2018); an alternative explanation could revolve around the belief that if their partner has been unfaithful to him/her, it is because he/she no longer wants them sexually. Future research could address this issue to shed more light on this complex relational phenomenon.

It is worth noting that the indirect effect of anxious attachment and the condition of infidelity on commitment and psychological well-being is not significant through avoidance motivation. Avoidance is understood as the distancing or detachment of the person from the offending person, however, it is not always possible (e.g., sometimes, the offended person has to live or interact in the same space as the offending person; McCullough, 2000). In addition, if possible, avoidance involves major barriers and costs for the offended person (e.g., ending the relationship; Strachman & Gable, 2006); unlike revenge, which has been associated with a greater likelihood of reconciliation (Tripp, Bies, & Aquino, 2007), since the offended person has managed to restore the sense of injustice (Gausel et al., 2018; McCullough et al., 2013; Worthington & Scherer, 2004). Thus, given that in this sample all the people were involved and engaged in a relationship, they may not have contemplated the idea of moving away from the partner because the costs can mean both individually (e.g., loneliness) as a relational level (e.g., broken relationship; Strachman & Gable, 2006); despite being a severe transgression as infidelity in which the commitment of relational exclusivity is broken, and the level of welfare of the offended person is greatly affected (e.g., Pour et al., 2019; Valenzuela et al., 2014). It is also interesting to point out the positive relationship between negative affect and relationship quality/psychological well-being. In this regard, theoretical and empirical literature has shown that negative affect, although unpleasant, can also fulfill remarkable functions in relationships (e.g., Baker, McNulty, & Overall, 2014; Overall, Fletcher, Simpson, & Sibley, 2009). Thus, negative affect can be an indicator that one of the members of the couple has not acted correctly, contributing to both partners being aware of the problems in their relationship and considering the resolution of such problems (Baker et al., 2014). In this sense, several studies have revealed that both experimentation and the expression of negative emotions in the face of a relational dilemma tend to increase the relationship quality (e.g., Laurenceau, Barrett, &

Chapter 6

Pietromonaco, 1998; Overall et al., 2009), also being associated with a decrease in relationship difficulties (Overall et al., 2009) and greater psychological well-being (Cohan & Bradbury, 1997). However, more research is needed to support the above claims, especially in a particularly severe case such as infidelity.

Ultimately, the previous results were affected by various covariates. Thus, sex was significant on negative affect, relationship satisfaction, and positive relationships. Within the expectations that women hold of their relationship, it is considered essential to trust that their partner also provides emotional support (e.g., respect, companionship and loyalty; Valor-Segura, Expósito, & Moya, 2010). That is why, faced with an infidelity, they might react with higher negative emotions due to the lack of confidence in the partner and increase their relational skills to end an unwanted relationship (Knox, Zusman, & Nieves, 1997). Similarly, the low score of women (vs. men) in relationship satisfaction could be due to their subordinate role in the relationship (e.g., Brezsnyak & Whisman, 2004); or it could be related to the fact that they are responsible for most child and home care, as well as taking responsibility for maintaining control of the emotional climate of the relationship (Jackson, Miller, Oka, & Henry, 2014). Finally, given that women (vs. men) have been characterized by their greater predisposition to maintain and nurture their relationships (e.g., Knox et al., 1997; Manning, Giordano, & Longmore, 2006), it is not surprising that they scored higher in the positive relationships dimension. The age of the participants was also significant for relational satisfaction and intimacy. This finding would be in line with previous research, which point out that young adults (vs. older adults) obtain lower scores in relationship quality because they are more intensely influenced by factors related to attraction and sexuality (e.g., Ahmetoglu, Swami, & Chamorro-Premuzic, 2010). In parallel, the status of the couple's relationship also affected the relationship quality. This finding contradicts previous research results that show that married couples are more satisfied, committed and have greater relational intimacy than cohabiting couples (e.g., Bouchard, 2006; Moore, McCabe, & Brink, 2001; Vaculik & Jedrzejczykova, 2009) or are in dating relationships (Moore et al., 2001). Usually married or cohabiting couples tend to emphasize less physical proximity and/or sexual activity over time, attributing boredom and routine as some of the possible explanatory mechanisms (e.g., Pedersen & Blekesaune, 2003). In addition, the general welfare state with the relationship seems to be starting to reduce once the first two years pass, which has been known as the "*honeymoon period*" (e.g., Zimmermann & Easterlin 2006). The duration of the relationship of this sample according to the different types of

relationships, would support this assertion (Dating: $M = 22.41$, $SD = 3.70$; Cohabiting: $M = 29.40$, $SD = 10.01$; Married: $M = 48.69$, $SD = 7.38$). Finally, the unforgiveness motivations (revenge and avoidance), relationship quality and satisfaction with life were also affected by the previous experience of infidelity. These findings support previous research results, which reveal that people who have experienced infidelity tend to forgive his/her transgressive partner to a greater degree than those who have not suffered such a transgression (e.g., Atkins, Marín, Lo, Klann, & Hahlweg, 2010). In addition, this effect could be reasoned from a mechanism of cognitive protection known as psychological distance; people who have not experienced a transgression, offense, betrayal or are further away from something or someone, tend to make more intransigent judgments about the behavior of others (van Boven, Kane, McGraw, & Dale, 2010). Similarly, since infidelity symbolizes a betrayal of the norm of exclusivity and relational commitment, it can also end up deteriorating the internal qualities of the relationship and disrupt the well-being and comfort state of the offended person (e.g., Gottman, 1994). Future research could further investigate the above assumptions, in order to provide a better understanding of the role of these sociodemographic variables in romantic relationships.

Limitations and Future Directions

Although this work annexes previous research results and provides a better understanding of some of the predictors and outcomes of the unforgiveness motivations (revenge and avoidance) in the face of sexual and technological infidelity; it is not exempt from limitations. Firstly, the methodology employed in this research is highlighted, which uses hypothetical infidelity situations. However, although this methodology may question the extent to which people can experience the situation as real; this methodology is applied in a wide variety of areas that simulate social interaction (Collect & Childs, 2011). In addition, despite using this methodology, within each condition of infidelity (sexual vs. technological) participants were presented with the different extradyadic behaviors that make up that category (Thompson & O'Sullivan, 2016a), which were referred to in previous studies with Spanish sample as constitutive of infidelity (Beltrán-Morillas et al., 2019). It is possible that this kind of manipulation has contributed acquire the participants a more realistic view, to obtain greater knowledge about the behaviors that make up each type of infidelity, and to be more thoughtful in their responses. Secondly, another of the limitations refers to the particularities and selection of the sample. Although a non-probabilistic sampling was used to select the participants, there was much variability in this sample. Nevertheless, the sample did not

Chapter 6

turn out to be homogeneous as regards, for example, sex or status of the couple's relationship, so that no conclusive differences can be established between different groups. These limitations will try to be solved in future research.

Likewise, future studies could take into account other variables that might be substantial to help us understand and/or supplement the present findings. For instance, according to different authors, people who are in a dating relationship (vs. cohabiting or married couples) report lower satisfaction (Kamp Dush, & Amato, 2005; Tai, Baxter, & Hewitt, 2014), lower commitment and future expectations regarding the relationship (Zhang et al., 2015), and lower relational intimacy (Moore, McCabe, & Brink, 2010). In the present study, the results were opposite. Thus, it might be interesting that future research deem other indicators of relationship quality, such as sexual satisfaction (Hudson, 1993; Nomejko & Dolińska- Zygmunt, 2014), or sexual intimacy (Marelich & Lundquist, 2008; Marelich & Shelton, 2011), and use alternative measures to assess the relationship quality (Fincham & Rogge, 2010; Funk & Rogge, 2007), in order to obtain more information about the relational quality in different status of the couple's relationship, and how it could be affected faced with various situations of infidelity. Future studies might also examine different behavioral responses that could appear as a consequence of non-absolution of infidelity (e.g., constructive vs. non-constructive responses; Rusbult, Farrell, Rogers, & Mainous, 1988), which could be either the result deterioration of relational quality or act as mediators between unforgiveness and psychological well-being of the offended person. Similarly, future research could replicate these findings using longitudinal studies, and considering possible moderators of forgiveness such as communication style with the partner (Bodenmann, 2008; Ledermann, Bodenmann, Rudaz, & Bradbury, 2010), or the predisposition to exhibit conciliatory behavior after a conflict or misbehavior with the partner (Ranganadhan & Todorov, 2010); and explore possible differences between various groups. For example, depending on the status of the couple's relationship (dating, cohabiting o married couple); type of relationship (heterosexual, homosexual, bisexual or polyamorous); or socioeconomic status (SES couple high vs. low). Finally, future studies could examine forgiveness taking into account dyadic data. In this way, it could be observed whether the transgressive couple's request for forgiveness influences the motivation of forgiveness of the offended person, and consequently, improves relational quality, and psychological well-being of the latter; especially in people with high anxious attachment to the partner.

Conclusions

Drawing a conclusion, the study presented in this chapter, in addition to replicating results found in previous research, brings new knowledge to the area of infidelity research. On the one hand, the results showed that both sexual and technological infidelity provoke an intense negative affective state in people with high anxious attachment to the partner, which leads to greater unforgiveness motivations (revenge and avoidance). Consequently, relational and individual well-being of this type of people is deteriorated. On the other hand, the results also showed that when the role of anxious attachment is not taken into account, sexual infidelity (vs. technological) is the one that generally causes more negative affect, similarly resulting in greater unforgiveness towards the transgressive partner. As a result of this non-absolution, the relational and individual well-being of people who suffer this type of infidelity arises. Therefore, the results reflect the fateful relational and individual consequences that are unleashed from the motivations for revenge and avoidance (unforgiveness) in the light of infidelity of a sexual and technological nature. Moreover, the results also provide evidence that unlike people with high levels of anxious attachment towards the partner, infidelity of a sexual nature continues to be considered as the type of infidelity that generates the most pernicious consequences in the people who suffer it. However, despite the motivations for revenge and avoidance can be seen as an effective mechanism to counteract the negative emotional response emanating as a result of infidelity; unforgiveness can also be a considerable source of depressive and anxiety disorders. In this respect, the findings could also have clinical implications for therapeutic practice focused on infidelity, which, through intervention programs that promote forgiveness, try to get the transgressive partner and the offended person reestablish their physical and emotional well-being; and if they wish, they can restore their relationship. This could be fundamentally relevant for people who exhibit excessive attachment to their partner, who may need more careful and lasting treatment given the behavioral particularities they show in their relationships.

References

- Aalgaard, R. A., Bolen, R. M., & Nugent, W. R. (2016). A literature review of forgiveness as a beneficial intervention to increase relationship satisfaction in couples therapy. *Journal of Human Behavior in the Social Environment*, 26, 46-55. doi: 10.1080/10911359.2015.1059166
- Ahmetoglu, G., Swami, V., & Chamorro-Premuzic, T. (2010). The relationship between dimensions of love, personality, and relationship length. *Archives of Sexual Behavior*, 39, 1181-1190. doi: 10.1007/s10508-009-9515-5
- Akhtar, S., Donal, A., & Barlow, J. (2017). Understanding the relationship between state forgiveness and psychological wellbeing: A qualitative study. *Journal of Religion and Health*, 56, 450-463. doi: 10.1007/s10943-016-0188-9
- Allemand, M., Amberg, I., Zimprich, D., & Fincham, F. D. (2007). The role of trait forgiveness and relationship satisfaction in episodic forgiveness. *Journal of Social & Clinical Psychology*, 26, 199-217. doi: 10.1521/jscp.2007.26.2.199
- Atienza, F. L., Pons, D., Balaguer, I., & García-Merita, M. (2000). Propiedades psicométricas de la Escala de Satisfacción con la Vida en adolescentes [Psychometric properties of the Satisfaction with Life Scale in adolescents]. *Psicothema*, 12, 314-319.
- Atkins, D. C., Baucom, D. H., & Jacobson, N. S. (2001). Understanding infidelity: Correlates in a national random sample. *Journal of Family Psychology*, 15, 735-749. doi: 10.1037/0893-3200.15.4.735
- Atkins, D. C., Marin, R. A., Lo, T. T. Y., Klann, N., & Hahlweg, K. (2010). Outcomes of couples with infidelity in a community-based sample of couple therapy. *Journal of Family Psychology*, 24, 212-216. doi: 10.1037/a0018789
- Baker, L. T., McNulty, J. K., & Overall, N. C. (2014). When negative emotions benefit relationships. In W.G. Parrott (Ed.), *The Positive Side of Negative Emotions* (pp. 101-125). New York: Guilford.
- Beltrán-Morillas, A. M., Valor-Segura, I., & Expósito, F. (2015). El perdón ante transgresiones en las relaciones interpersonales [Forgiveness for transgressions in interpersonal relationships]. *Psychosocial Intervention*, 24, 71-78. doi: 10.1016/j.psi.2015.05.001
- Beltrán-Morillas, A. M., Valor-Segura, I., & Expósito, F. (2019). Unforgiveness motivations in romantic relationships experiencing infidelity: Negative affect and

Unforgiveness Motivations faced with Sexual and Technological Infidelity

- Anxious attachment as predictors. *Frontiers in Psychology*, 10, 434, 1-17. doi: 10.3389/fpsyg.2019.00434
- Bendixen, M., Kennair, L. E. O., & Grøntvedt, T. V. (2018). Forgiving the unforgivable: Couples' forgiveness and expected forgiveness of emotional and sexual infidelity from an error management theory perspective. *Evolutionary Behavioral Sciences*, 12, 322-335. doi: 10.1037/ebs0000110
- Berry, J. W., Worthington, E. L., O'Connor, L. E., Parrott, L., III, & Wade, N. G. (2005). Forgivingness, vengeful rumination, and affective traits. *Journal of Personality*, 73, 183-225. doi: 10.1111/j.1467-6494.2004.00308.x
- Besser, A., & Priel, B. (2009). Emotional responses to a romantic partner's imaginary rejection: The roles of attachment anxiety, covert narcissism, and self-evaluation. *Journal of Personality*, 77, 287-325. doi: 10.1111/j.1467-6494.2008.00546.x
- Birnbaum, G. E., Reis, H. T., Mizrahi, M., Kanat-Maymon, Y., Sass, O., & Granovski-Milner, C. (2016). Intimately connected: The importance of partner responsiveness for experiencing sexual desire. *Journal of Personality and Social Psychology*, 111, 530-546. doi: 10.1037/pspi0000069
- Blount-Matthews, K. M. (2004). *Attachment and forgiveness in human development: A multi-method approach* (Unpublished doctoral dissertation). University of California, Berkeley, CA, United States.
- Blow, A. J., & Hartnett, K. (2005). Infidelity in committed relationship: A substantive review. *Journal of Marital and Family Therapy*, 31, 217-233. doi: 10.1111/j.1752-0606.2005.tb01556.x
- Bodenmann, G. (2008). *Dydisches Coping Inventar: Testmanual* [Dyadic Coping Inventory: Test Manual]. Bern, Switzerland: Huber.
- Bouchard, G. (2006). Cohabitation versus marriage: The role of dyadic adjustment in relationship dissolution. *Journal of Divorce and Remarriage*. 46, 107-117. doi: 10.1300/J087v46n01_06
- Bradbury, T. N., Fincham, F. D., & Beach, S. R. H. (2000). Research on the nature and determinants of marital satisfaction: A decade in review. *Journal of Marriage and the Family*, 62, 964-980. doi: 10.1111/j.1741-3737.2000.00964.x
- Braithwaite, S., Selby, E., & Fincham, F. D. (2011). Forgiveness and relationship satisfaction: Mediating mechanisms. *Journal of Family Psychology*, 25, 551-559. doi: 10.1037/a0024526

Chapter 6

- Brezsnyak, M., & Whisman, M. A. (2004). Sexual desire and relationship functioning: The effects of marital satisfaction and power. *Journal of Sex & Marital Therapy*, 30, 199-217. doi: 10.1080/00926230490262393
- Buunk, B. P., & Dijkstra, P. (2004). Gender differences in rival characteristics that evoke jealousy in response to emotional versus sexual infidelity. *Personal Relationships*, 11, 395-408. doi: 10.1111/j.1475-6811.2004.00089.x
- Çelik, S. B., & Serter, G. Ö. (2017). The role of forgiveness on subjective well-being of university students in their romantic relationships. *Journal of Human Sciences*, 14, 3990-4001. doi: 10.14687/jhs.v14i4.4874
- Cirhinlioğlu, F. G., Cirhinlioğlu, Z., & Tepe, Y. K. (2016). The Mediating Role of Religiousness in the Relationship between the Attachment Style and Marital Quality. *Current Psychology*, 37, 207-215. doi: 10.1007/s12144-016-9504-5
- Cohan, C. L., & Bradbury, T. N. (1997). Negative life events, marital interaction, and the longitudinal course of newlywed marriage. *Journal of Personality and Social Psychology*, 73, 114-128. doi: 10.1037/0022-3514.73.1.114
- Collect J. E., & Childs E. (2011). Minding the gap: Meaning, affect, and the potential shortcomings of vignettes. *Social Science Research*, 40, 513-522. doi: 10.1016/j.ssresearch.2010.08.008
- Cordova, J., Cautilli, J., Simon, C., & Axelrod-Sabtig, R. (2006). Behavior analysis of forgiveness in couples therapy. *International Journal of Behavioral Consultation and Therapy*, 2, 192-214. doi: 10.1037/h0100776
- Díaz, D., Rodríguez-Carvajal, R., Blanco, A., Moreno-Jiménez, B., Gallardo, I., Valle, C., & Van Dierendonck, D. (2006). Adaptación Española de las escalas de Bienestar Psicológico [Spanish adaptation of the scales of Psychological Well-being]. *Psicothema*, 18, 572-577.
- Diener, E., Emmons, R. A., Larsen, R. J., & Griffin, S. (1985). The satisfaction with life scale. *Journal of Personality Assessment*, 49, 71-75. doi: 10.1207/s15327752jpa4901_13
- Dillow, M. R., Malachowski, C. C., Brann, M., & Weber, K. D. (2011). An experimental examination of the effects of communicative infidelity motives on communication and relational outcomes in romantic relationships. *Western Journal of Communication*, 75, 473-499. doi: 10.1080/10570314.2011.588986

Unforgiveness Motivations faced with Sexual and Technological Infidelity

- Drouin, M., Miller, D. A., & Dibble, J. L. (2015). Facebook or memory: Which is the real threat to your relationship? *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*, 18, 561-566. doi: 10.1089/cyber.2015.0259
- Feeney, J. A. (2002). Attachment, marital interaction, and relationship satisfaction: A diary study. *Personal Relationships*, 9, 39-55. doi:10.1111/1475-6811.00003
- Feeney, J. A. & Noller, P. (1990). Attachment style as a predictor of adult romantic relationships. *Journal of Personality and Social Psychology*, 58, 281-291. doi: 10.1037/0022-3514.58.2.281
- Fife, S. T., Weeks, G. R., & Stellberg-Filbert, J. (2013). Facilitating forgiveness in the treatment of infidelity: An interpersonal model. *Journal of Family Therapy* 35, 343-367. doi: 10.1111/j.1467-6427.2011.00561.x
- Fincham, F. D., & Beach, S. R. H. (2007). Forgiveness and marital quality: Precursor or consequence in well-established relationships? *The Journal of Positive Psychology*, 2, 260-268. doi: 10.1080/17439760701552360
- Fincham, F. D., & May, R. W. (2017). Infidelity in romantic relationships. *Current Opinion in Psychology*, 13, 70-74. doi: 10.1016/j.copsyc.2016.03.008
- Fincham, F. D., & Rogge, R. (2010). Understanding relationship quality: Theoretical challenges and new tools for assessment. *Journal of Family Theory and Review*, 2, 227-242. doi: 10.1111/j.1756-2589.2010.00059.x
- Finkel, E. J., Burnette, J. L., & Scissors, L. E. (2007). Vengefully ever after: Destiny beliefs, state attachment anxiety, and forgiveness. *Journal of Personality and Social Psychology*, 92, 871-886. doi: 10.1037/0022-3514.92.5.871
- Finkel, E. J., Rustebult, C. E., Kumashiro, M., & Hannon, P. A. (2002). Dealing with betrayal in close relationships: Does commitment promote forgiveness? *Journal of Personality and Social Psychology*, 82, 956-974. doi: 10.1037/0022-3514.82.6.956
- Fletcher, G. J. O., Simpson, J. A., & Thomas, G. (2000). The measurement of perceived relationship quality components: A confirmatory factor analytic approach. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 26, 340-354. doi: 10.1177/0146167200265007
- Funk, J. L., & Rogge, R. D. (2007). Testing the ruler with item response theory: Increasing precision of measurement for relationship satisfaction with the Couples Satisfaction Index. *Journal of Family Psychology*, 21, 572-583. doi: 10.1037/0893-3200.21.4.572

Chapter 6

- Gausel, N., Leach, C. W., Mazziotta, A., & Feuchte, F. (2018). Seeking revenge or seeking reconciliation? How concern for social-image and felt shame helps explain responses in reciprocal intergroup conflict. *European Journal of Social Psychology*, 48, 62-72. doi: 10.1002/ejsp.2295.
- Gordon, K. C., & Baucom, D. H. (1998). Understanding betrayals in marriage: A synthesized model of forgiveness. *Family Process*, 37, 425-449. doi: 10.1111/j.1545-5300.1998.00425.x
- Gottman, J. (1994). What predict divorce? *The relationship between marital processes and marital outcomes*. New Jersey: Lawrence Erlbaum.
- Greef, A. P. (2000). Characteristics of families that function well. *Journal of Family Issues*, 21, 948-962. doi: 10.1177/019251300021008001
- Guarnieri, S., Smorti, M., & Tani, F. (2015). Attachment relationships and life satisfaction during emerging adulthood. *Social Indicator Research*, 121, 833-847. doi: 10.1007/s11205-014-0655-1
- Hargrave, T. D., & Sells, J. N. (1997). The development of a forgiveness scale. *Journal of Marital and Family Therapy*, 23, 41-53. doi: 10.1111/j.1752-0606.1997.tb00230.x
- Hazan, C., & Shaver, P. (1987). Romantic love conceptualized as an attachment process. *Journal of Personality and Social Psychology*, 52, 511-524.
- Hertlein, K. M., & Piercy, F. P. (2008). Therapists' assessment and treatment of internet infidelity cases. *Journal of Marital and Family Therapy*, 34, 481-497. doi: 10.1111/j.1752-0606.2008.00090.x
- Hertlein, K. M., Wetchler, J. L. & Piercy, F. P. (2005). Infidelity: An overview. In F. P. Piercy, K. M. Hertlein & J. L. Wetchler (Eds.), *Handbook of the Clinical Treatment of Infidelity* (pp. 5-16). United States of America: The Haworth Press.
- Hudson, W. W. (1993). Index of sexual satisfaction. In C. M. Davis, W. L. Yarber, R. Bauserman, G. Schreer, & S. L. Davis (Eds.), *Handbook of sexuality-related measures* (pp.512–513). Thousand Oaks, CA: Sage Publications
- Jackson, J. B., Miller, R. B., Oka, M., & Henry, R. G. (2014). Gender differences in marital satisfaction: A meta-analysis. *Journal of Marriage and Family*, 76, 105-129. doi: 10.1111/jomf.12077
- Jones, W., & Burdette, M. P. (1994). Betrayal. In A. L. Weber & J. H. Harvey (Eds.), *Perspectives on close relationships* (pp. 243-262). Boston: Allyn & Bacon.

Unforgiveness Motivations faced with Sexual and Technological Infidelity

- Kamp Dush, C. M., & Amato, P. R. (2005). Consequences of relationship status and quality for subjective well-being. *Journal of Social and Personal Relationships*, 22, 607-627. doi: 10.1177/0265407505056438
- Karremans, J. C., & Van Lange, P. A. M. (2004). Back to caring after being hurt: The role of forgiveness. *European Journal of Social Psychology*, 34, 207-227.
- Kimmes, J. G., & Durtschi, J. A. (2016). Forgiveness in romantic relationships: the roles of attachment, attributions, and empathy. *Journal of Marital and Family Therapy*, 42, 645-658. doi: 10.1111/jmft.12171
- Knox, D., Zusman, M., & Nieves, W. (1997). College students' homogamous preference for a date and mate. *College Student Journal*, 31, 445-448.
- Kunce, L. J., & Shaver, P. R. (1994). An attachment-theoretical approach to caregiving in romantic relationships. In K. Bartholomew & D. Perlman (Eds.), *Advances in personal relationships* (pp. 205-237). London: Jessica Kingsley.
- Laurenceau, J. P., Barrett, L. F., & Pietromonaco, P. R. (1998). Intimacy as an interpersonal process: The importance of self-disclosure, partner disclosure, and perceived partner responsiveness in interpersonal exchanges. *Journal of Personality and Social Psychology*, 74, 1238-1251. doi: 10.1037//0022-3514.74.5.1238
- Ledermann, T., Bodenmann, G., Rudaz, M., & Bradbury, T. N. (2010). Stress, communication, and marital quality in couples. *Family Relations*, 59, 195-206. doi: 10.1111/j.1741-3729.2010.00595.x
- Levy, M. B., & Davis, K. E. (1988). Lovestyles and attachment styles compared: Their relations to each other and to various relationship characteristics. *Journal of Social and Personal Relationships*, 5, 439-471. doi: 10.1177/0265407588054004
- Little, L. M., Simmons, B. L., & Nelson, D. L. (2007). Health among leaders: Positive and negative affect, engagement and burnout, forgiveness and revenge. *Journal of Management Studies*, 44, 243-260. doi: 10.1111/j.1467-6486.2007.00687.x
- MacKinnon, D. P., Lockwood, C. M., & Williams, J. (2004). Confidence limits for the indirect effect: distribution of the product and resampling methods. *Multivariate Behavioral Research*, 39, 99-128. doi: 10.1207/s15327906mbr3901_4
- Manning, W. D., Giordano, P. C., & Longmore, M. A. (2006). Hooking up: The relationship contexts of "non-relationship" sex. *Journal of Adolescent Research*, 21, 459-483. doi: 10.1177/0743558406291692

Chapter 6

- Marellich, W. D., & Lundquist, J. (2008). Motivations for sexual intimacy: Development of a Needs-Based Sexual Intimacy Scale. *International Journal of Sexual Health, 20*, 177-186. doi: 10.1080/19317610802240121
- Marellich, W.D., & Shelton, E. (2011). The NSIS: Need for sexual intimacy scale. In T. D. Fisher, C. M. Davis, W. L. Yarber, & S. L. Davis (Eds.), *Handbook of sexually-related measures* (pp. 513-514). NY: Routledge.
- Marshall, T. C., Bejanyan, K., Di Castro, G., & Lee, R. A. (2013). Attachment styles as predictors of facebook-related jealousy and surveillance in romantic relationships. *Personal Relationships, 20*(1), 1-22. doi: 10.1111/j.1475-6811.2011.01393.x
- McCullough, M. E. (2000). Forgiveness as human strength: Conceptualization, measurement, and links to well-being. *Journal of Social and Clinical Psychology, 19*, 43-55. doi: 10.1521/jscp.2000.19.1.43
- McCullough, M. E., Rachal, K. C., Sandage, S. J., Worthington, E. L., Brown, S. W., & Hight, T. L. (1998). Interpersonal forgiving in close relationships. II. Theoretical elaboration and measurement. *Journal of Personality and Social Psychology, 75*, 1586-1603. doi: 10.1037/0022-3514.75.6.1586
- McCullough, M. E., Kurzban, R., & Tabak, B. A. (2013). Cognitive systems for revenge and forgiveness. *Behavioral and Brain Sciences, 36*, 1-58. doi: 10.1017/S0140525X11002160
- McDaniel, B. T., Drouin, M., & Cravens, J. (2017). Do you have anything to hide? Infidelity-related behaviors on social media sites and marital satisfaction. *Computers in Human Behavior, 66*, 88-95. doi: 10.1016/j.chb.2016.09.031
- Merolla, A. J. (2008). Communicating Forgiveness in Friendships and Dating Relationships. *Communication Studies, 59*, 114-131. doi: 10.1080/10510970802062428
- Messipour, S., Etemadi, O., Ahmadi, S. A., & Jazayeri, R. (2016). Analysis of the reasons for infidelity in women with extra-marital relationships: A qualitative study. *Modern Applied Science, 10*, 151-162. doi: 10.5539/mas.v10n5p151
- Mikulincer, M., & Shaver, P. R. (2007). *Attachment in adulthood: Structure, dynamics, and change*. New York: Guilford Press.
- Moore, K., McCabe, M., & Brink, R. (2001). Are married couples happier in their relationships than cohabiting couples? Intimacy and relationship factors. *Sexual and Relationship Therapy, 16*, 35-46. doi: 10.1080/14681990125384

- Morey, J. N., Gentzler, A. L., Creasy, B., Oberhauser, A. M., & Westerman, D. (2013). Young adults' use of communication technology within their romantic relationships and associations with attachment style. *Computers in Human Behavior*, 29, 1771-1778. doi: 10.1016/j.chb.2013.02.019
- Morrisette, J. (2012). Infidelity and revenge fantasies: An integrative couple therapy approach. *Journal of Couple and Relationship Therapy*, 11, 149-164. doi: 10.1080/15332691.2012.666500
- Nomejko, A., & Dolińska-Zygmunt, G. (2014). The Sexual Satisfaction Questionnaire-psychometric properties. *Polish Journal of Applied Psychology*, 12, 105-112. doi: 10.1515/pjap-2015-0017
- Olmstead, S. B., Blick, R. W., & Mills, L. I. (2009). Helping couples work toward the forgiveness of marital infidelity: Therapists' perspectives. *American Journal of Family Therapy*, 37(1), 48-66. doi: 10.1080/01926180801960575
- Overall, N. C., Fletcher, G. J. O., Simpson, J. A., & Sibley, C. G. (2009). Regulating partners in intimate relationships: The costs and benefits of different communication strategies. *Journal of Personality and Social Psychology*, 96, 620-639. doi: 10.1037/a0012961
- Paleari, F., Regalia, C., & Fincham, F. (2005). Marital quality, forgiveness, empathy, and rumination: A longitudinal analysis. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 31, 368-378. doi: 10.1177/0146167204271597
- Paleari, F. G., Regalia, C., & Fincham, F. D. (2009). Measuring offence-specific forgiveness in marriage: the Marital Offence-specific Forgiveness Scale (MOFS). *Psychological Assessment*, 21, 194-209. doi: 10.1037/a0016068
- Pedersen, W. & Blekesaune, M. (2003). Sexual satisfaction in young adulthood: cohabitation, committed dating or unattached life? *Acta Sociologica*, 46, 179-193. doi: 10.1177/00016993030463001
- Pettijohn, T. F. II, & Ndoni, A. (2013). Imagined infidelity scenario forgiveness and distress: The role of method of discovery and specific cheating behavior. *Research in Psychology and Behavioral Sciences*, 1, 11-14. doi: 10.12691/rpbs-1-2-1
- Pour, M. T., Ismail, A., Jaafar, W. M. W., & Yusop, Y. M. (2019). Infidelity in marital relationships. *Psychology & Psychological Research International Journal*, 4, 1-14. doi: 10.23880/pprij-16000200

Chapter 6

- Previti D., & Amato, P. R. (2004). Is infidelity a cause or a consequence of poor marital quality? *Journal of Social and Personal Relationships*, 21, 217-230. doi: 10.1177/0265407504041384
- Prieto-Ursúa, M., Carrasco, M. J., Cagigal de Gregorio, V., Gismero, E., Martinez, M. P., & Muñoz, I. (2012). El perdón como herramienta clínica en terapia individual y de pareja [Forgiveness as a clinical tool in Individual and couple therapy]. *Clínica Contemporánea*, 3, 121-134. doi: 10.5093/cc2012a8
- Rangganadhan, A. R., & Todorov, N. (2010). Personality and self-forgiveness: The roles of shame, guilt, empathy and conciliatory behavior. *Journal of Social and Clinical Psychology*, 29(1), 1-22. doi: 10.1521/jscp.2010.29.1.1
- Rathus, J. H., & O'Leary, K. D. (1997). Spouse-Specific Dependency Scale: Scale development. *Journal of Family Violence*, 12, 159-168. doi: 10.1023/A:102288462
- Rodrigues, D., Lopes, D., & Pereira, M. (2016). Sociosexuality, commitment, sexual infidelity, and perceptions of infidelity: Data from the second love web site. *Journal of Sex Research*, 54, 241-253. doi: 10.1080/00224499.2016.1145182
- Rusbult, C. E., Farrell, D., Rogers, G., & Mainous III, A. G. (1988). Impact of exchange variables on exit, voice, loyalty, and neglect: An integrative model of responses to declining job satisfaction. *Academy of Management Journal*, 31, 599-627. doi: 10.5465/256461
- Rusbult, C. E., Verette, J., Whitney, G. A., Slovik, L. F., & Lipkus, I. (1991). Accommodation processes in close relationships: Theory and preliminary empirical evidence. *Journal of Personality and Social Psychology*, 60, 53-78. doi: 10.1037/0022-3514.60.1.53
- Russell, V. M., Baker, L. R., & McNulty, J. K. (2013). Attachment insecurity and infidelity in marriage: Do studies of dating relationships really inform us about marriage? *Journal of Family Psychology*, 27, 242-251. doi: 10.1037/a0032118
- Ryff, C. D., & Keyes, C. (1995). The structure of psychological well-being revisited. *Journal of Personality and Social Psychology*, 69, 719-727. doi: 10.1037/0022-3514.69.4.719
- Ryff, C. D., & Singer, B. (1996). Psychological well-being: Meaning, measurement, and implications for Psychotherapy Research. *Psychotherapy and Psychosomatics*, 65(1), 14-23. doi: 10.1159/000289026

Unforgiveness Motivations faced with Sexual and Technological Infidelity

- Sandín, B., Chorot, P., Lostao, L., Joiner, T. E., Santed, M. A., & Valiente, R. M. (1999). Escala PANAS de afecto positivo y negativo: Validación factorial y convergencia transcultural [PANAS scale of positive and negative affect: Factorial validation and transcultural convergence]. *Psicothema, 11*, 37-51.
- Scheeren, P., Apellániz, I., & Wagner, A. (2018). Infidelidade conjugal: a experiência de homens e mulheres. *Temas em Psicologia, 26*(1), 355-369. doi:10.9788/TP2018.1-14Pt
- Schneider, J. P., Weiss, R., y Samenow, C. (2012). Is it really cheat-ing? Understanding the emotional reactions and clinical treatmentof spouses and partners affected by cybersex infidelity. *Sexual Addiction & Compulsivity: The Journal of Treatment & Prevention, 19*, 123-139. doi: 10.1080/10720162.2012.658344
- Schneider, J. P., Weiss, R., & Samenow, C. (2012). Is it really cheating? Understanding the emotional reactions and clinical treatment of spouses and partners affected by cybersex infidelity. *Sexual Addiction & Compulsivity: The Journal of Treatment & Prevention, 19*, 123-139. doi: 10.1080/10720162.2012.658344
- Shackelford, T. K., Buss, D. M., & Bennett, K. (2002). Forgiveness or breakup: Sex differences in responses to a partner's infidelity. *Cognition and Emotion, 16*, 299-307. doi: 10.1080/02699930143000202
- Simpson, J. A., & Rholes, S. W. (2015). *Attachment theory and research: New directions and emerging themes*. New York, NY: Guilford Press.
- Stapleton, P. B., Woodcroft-Brown, A., & Chatwin, H. (2016). Understanding the relationship between attachment style, relationship satisfaction, illness behaviours, and psychological distress in couples. *International Journal of Healing and Caring, 16*, 1-16.
- Strachman, A., & Gable, S. L. (2006). What you want (and don't want) affects what you see (and don't see): Avoidance social goals and social events. *Personality and Social Psychology Bulletin, 32*, 1446-1458. doi: 10.1177/0146167206291007
- Strelan, P., & Wojtysiak, N. (2009). Strategies for coping with interpersonal hurt: Preliminary evidence for the relationship between coping and forgiveness. *Counseling and Values, 53*, 97-111. doi: 10.1002/(ISSN)2161-007X
- Sumter, S. R., Valkenburg, P. M., & Peter, J. (2013). Perceptions of love across the lifespan differences in passion, intimacy, and commitment. *International Journal of Behavioral Development, 37*, 417-427.

Chapter 6

- Tai, T., Baxter, J., & Hewitt, B. (2014). Do co-residence and intentions make a difference? Relationship satisfaction in married, cohabiting, and living apart together couples in four countries. *Demographic Research*, 31, 71-104. doi: 10.4054/DemRes.2014.31.3
- Thompson, A. E., & O'Sullivan, L. F. (2016a). Drawing the line: The development of a comprehensive assessment of infidelity judgments. *Journal of Sex Research*, 53, 910-926. doi: 10.1080/00224499.2015.1062840
- Thompson, A. E., & O'Sullivan, L. F. (2016b). I can but you can't: Inconsistencies in judgments of and experiences with infidelity. *Journal of Relationships Research*. 7, 1-13. doi: 10.1017/jrr.2016.1
- Thompson, A. E., Zimmerman, C. N., Kulibert, D., & Moore, E. A. (2017). Sex differences and the effect of rival characteristics on adults' judgments of hypothetical infidelity. *Evolutionary Psychological Science*, 3, 97-108. doi: 10.1007/s40806-016-0076-2
- Trip, T. M., Bies, R. J., & Aquino, K. (2007). A vigilante model of justice: Revenge, reconciliation, forgiveness, and avoidance. *Social Justice Research*, 20(1), 10-34. doi: 10.1007/s11211-007-0030-3
- Tsang, J., McCullough, M. E., & Fincham, F. (2006). The longitudinal association between forgiveness and relationship closeness and commitment. *Journal of Social and Clinical Psychology*, 25, 448-472. doi: 10.1521/jscp.2006.25.4.448
- Vaculík, M., & Jedrzejczyková, V. (2009). Commitment in unmarried cohabitation. *Studia Psychologica*, 51, 101-117.
- Valenzuela, S., Halpern, D., & Katz, J. E. (2014). Social network sites, marriage well-being and divorce: Survey and state-level evidence from the United States. *Computers in Human Behavior*, 36, 94-101. doi: 10.1016/j.chb.2014.03.034
- Valor-Segura, I., Expósito, F., & Moya, M. (2009). Desarrollo y validación de la versión española de la Spouse-Specific Dependency Scale (SSDS). *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 9, 479-500.
- Valor-Segura, I., Expósito, F., & Moya, M. (2010). Emociones poderosas y no poderosas ante conflictos de pareja: Diferencias de género. *Psychosocial Intervention*, 19, 129-134. doi: 10.5093/in2010v19n2a4
- Van Boven, L., Kane, J., McGraw, A. P., & Dale, J. (2010). Feeling close: Emotional intensity reduces perceived psychological distance. *Journal of Personality and Social Psychology*, 98, 872-885. doi: 10.1037/a0019262

Unforgiveness Motivations faced with Sexual and Technological Infidelity

- van der Waal, R. C., Karremans, J. C., & Cillesen, A. H. N. (2016). Intepersonal forgiveness and psychological well-being in late childhood. *Merrill-Palmer Quarterly*, 62(1), 1-21. doi: 10.13110/merrpalmquar1982.62.1.0001
- Vossler, A. (2016). Internet infidelity 10 years on: A critical review of the literature. *The Family Journal: Counseling and Therapy for Couples and Families*, 24, 359-366. doi: 10.1177/1066480716663191
- Wade, N. G., Hoyt, W. T., Kidwell, J. E., & Worthington, E. L. (2014). Efficacy of psychotherapeutic interventions to promote forgiveness: A meta-analysis. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 82, 154-170. doi: 10.1037/a0035268
- Wang, T. W. (2008). Forgiveness and Big Five personality traits among Taiwanese undergraduates. *An International Journal of Social Behavior & Personality*, 36, 849-850. doi: 10.2224/sbp.2008.36.6.849
- Watkins, S. J., & Boon, S. D. (2016). Expectations regarding partner infidelity in dating relationships. *Journal of Social and Personal Relationships*, 33, 237-256. doi: 10.1177/0265407515574463
- Watson, D., Clark, L. A., & Tellegen, A. (1988). Development and validation of brief measures of positive and negative affect: The PANAS scale. *Journal of Personality and Social Psychology*, 54, 1063-1070. doi: 10.1037/0022-3514.54.6.1063
- Wenzel, M., & Okimoto, T. G. (2010). How acts of forgiveness restore a sense of justice: Addressing status/power and value concerns raised by transgressions. *European Journal of Social Psychology*, 40, 401-417. doi: 10.1002/ejsp.629
- Whisman, M. A. (2016). Discovery of a partner affair and major depressive episode in a probability sample of married or cohabiting adults. *Family Process*, 55, 713-723. doi: 10.1111/famp.12185
- Whitty, M. T. (2005). The 'Realness' of Cybercheating: Men and women's representations of unfaithful Internet relationships. *Social Science Computer Review*, 23(1), 57-67. doi: 10.1177/0894439304271536
- Worthington, E. L., Jr. (1998). The pyramid model of forgiveness: Some interdisciplinary speculations about unforgiveness and the promotion of forgiveness. In E. L. Worthington, Jr. (Ed.), *Dimensions of forgiveness: Psychological research and theological perspectives* (pp. 107-137). Philadelphia: Templeton Foundation Press.

Chapter 6

- Worthington, E. L. Jr., & Scherer, M. (2004). Forgiveness is an emotion-focused coping strategy that can reduce health risks and promote health resilience: Theory, review, and hypotheses. *Psychology and Health*, 19, 385-405. doi: 10.1080/0887044042000196674
- Zhang, Q., Ting-Toomey, S., Oetzel, J., & Zhang, J. (2015). The Emotional side of forgiveness: A cross-cultural investigation of the role of anger and compassion and face threat in interpersonal forgiveness and reconciliation. *Journal of International and Intercultural Communication*, 8, 311-329. doi: 10.1080/17513057.2015.1087094
- Zimmermann, A. C., Easterlin, R. A. (2006). Happily Ever After? Cohabitation, Marriage, Divorce and Happiness in Germany. *Population Development Review* 32, 511-528. doi: 10.1111/j.1728-4457.2006.00135.x

Chapter 7

General Discussion/ Discusión General

La presente tesis doctoral se constituye de una serie de estudios empíricos que tratan de aproximarse al entendimiento de uno de los procesos más difíciles en la vida del ser humano: el proceso de perdonar. No obstante, no se trata sólo de un complejo proceso, sino también del significado que comporta la persona que ofende para la persona ofendida, como sucede el caso de las relaciones íntimas; lo que dificulta aún más el desarrollo del perdón. Es por ello que, el objetivo primordial del presente trabajo considera la necesidad de aportar nuevas evidencias empíricas que contribuyan, complementen y favorezcan la comprensión del proceso del perdón en las relaciones íntimas; convergiendo así, con el reciente auge de investigaciones y protocolos de intervención focalizados en el ámbito de la pareja (Fincham, Hall, & Beach, 2006; Greenberg, Warwar, & Malcolm, 2010; Prieto-Ursúa et al., 2012). Este creciente interés por observar el perdón en torno a este contexto, hace patente la transcendencia que tienen los comportamientos que emite uno de los miembros de la pareja sobre el otro; máxime si éstos se advierten intolerables (Fincham, Jackson, & Beach, 2005; Finkel, Rusbult, Kumashiro, & Hannon, 2002). Por ende, esta tesis doctoral atiende firmemente a la exigencia de inquirir en distintas transgresiones que pueden sucederse en las relaciones íntimas, a fin de examinar cómo puede verse afectada la respuesta motivacional de perdón y/o falta de perdón de la persona ofendida, consecuencia de la transgresión experimentada, y, analizar en última instancia, cómo tales motivaciones pueden resultar sobre sus niveles de bienestar (individual y relacional); prestando especial atención a las personas que exhiben una disposición comportamental dependiente de, o ansiosa hacia su pareja. La evidencia empírica ha constatado notablemente a este respecto, que, la violencia hacia la pareja es una de las cuestiones más delicadas y difíciles de resolver (García-Moreno, Jansen, Ellsberg, Heise, & Watt, 2005; Messing, Campbell, Wilson, Brown, & Patchell, 2015). Semejantemente, son numerosas las investigaciones que han reflejado la infidelidad —esencialmente la de índole sexual— como la transgresión más severa e imperdonable que puede acontecer dentro de este contexto relacional (e.g., Abrahamson, Hussain, Khan, & Schofield, 2012; Dillow, 2016; Pettijohn & Ndoni, 2013; Whisman, Gordon, & Chatav, 2007). Ambos tipos de transgresiones pues, detentan connotaciones muy perniciosas para la persona que las sufre, reparándose por ésta, particularmente difíciles de perdonar; lo cual, suscita un palpable interés y un fuerte aliciente para emprender su estudio, en favor de lograr un mayor conocimiento que ayude a explicar el funcionamiento que rodea a estos procesos relacionales.

Más específicamente, esta tesis doctoral se ha orientado hacia el estudio de diferentes correlatos individuales (i.e., afecto negativo y bienestar psicológico/satisfacción con la vida) y relationales (i.e., dependencia hacia la pareja, satisfacción con la relación, compromiso e intimidad) que, bien pueden observarse antecedentes o consecuentes de las motivaciones de perdón y/o falta de perdón, ante dos transgresiones notablemente intransigentes; a saber, la violencia hacia la pareja y la violación de la norma de monogamia o infidelidad —especialmente, en lo que respecta a esta última—.

Seguidamente, se intentará hacer una síntesis que recoja los resultados fundamentales reportados de los distintos estudios empíricos que conforman esta tesis. Para tal fin, se establecerán diferentes secciones que conciernen a los bloques que se erigen de cada uno de los capítulos empíricos (4, 5 y 6), al objeto de aportar un mayor discernimiento entre las variables de estudio y una mayor precisión acerca de los hallazgos principales. De manera análoga, se razonarán posibles implicaciones que se han inferido a partir de los resultados obtenidos en los diferentes estudios, se referirán sus limitaciones y se plantearán futuras líneas de investigación. En última instancia, se expondrán algunas conclusiones considerables para literatura relevante y para la práctica terapéutica en el ámbito de interés.

a) Explorando las transgresiones interpersonales

Como se expuso en el Capítulo 1, para que acontezca el perdón, resulta indispensable que la persona que sufre una ofensa, traición o transgresión tenga plena conciencia de que ha recibido un trato injusto e inmerecido, así como acepte que la sensación inicial de exasperación puede ayudarle a confrontar el comportamiento recibido por parte de la persona transgresora. No obstante, cabe precisar al respecto que, el perdón no es equivalente a constructos tales como la absolución, condonación, olvido o justificación de un comportamiento dañino (e.g., Enright & Fitzgibbons, 2015; Rye et al., 2001; Wade & Worthington 2005; Worthington, Witvliet, Pietrini, & Miller, 2007); del mismo modo que tampoco es homólogo de reconciliación (Rusbult, Hannon, Stocker, & Finkel, 2005; Tabak, McCullough, Luna, Bono, & Berry, 2012), pese a ser conceptos que se observan estrechamente vinculados (Enright, Gassin, & Wu, 1992). De manera similar, en el Capítulo 2 se señaló que el proceso del perdón obedece fundamentalmente al entorno relacional en el que acaece la transgresión, dado que pueden manifestarse roles y necesidades psicológicas dispares, de acuerdo con la naturaleza del vínculo establecido entre los miembros de la relación (Maio, Thomas, Fincham, & Carnelley, 2008). En este

sentido cabe mencionar que, tal y como también se refirió en el Capítulo 2, éste proceso ha sido investigado mayormente en el contexto de las relaciones íntimas, en virtud de que el nexo afectivo que caracteriza a este tipo de relaciones muestra una mayor solidez que el que puede establecerse en cualquier otro ámbito relacional (Dillow, Malachowski, Brann, & Weber, 2011). Finkel et al. (2002), a este respecto, plantearon una de las clasificaciones más citadas en la literatura para tratar de categorizar las distintas transgresiones que pueden sucederse en el ámbito de la pareja; estableciendo cuatro categorías principales: a) *violación de la norma de la monogamia*; b) *violación de la norma de dependencia*; c) *violación de la norma de privacidad*; y d) *violación de la norma de decencia*.

Con todo, los primeros estudios que se presentan en el Capítulo 4 atendieron fundamentalmente a la intención de analizar las motivaciones de falta de perdón en las relaciones interpersonales, a fin de contribuir empíricamente a la comprensión de este fenómeno relacional (Estudios 1 y 2). Consistente con investigaciones precedentes (e.g., Abrahamson, Hussain, Khan, & Schofield, 2012; Dillow, 2016; Pettijohn & Ndoni, 2013), los resultados principales pusieron de manifiesto que, la transgresión que se observa con mayor severidad es la concerniente a la violación de la norma de la monogamia o infidelidad. Partiendo de la premisa de que la fidelidad obedece a una expectativa relacional sustentada básicamente en todo el mundo (Watkins & Boon, 2016), así como de su propia definición, que estipula que la infidelidad se advierte como un quebrantamiento —implícito o manifiesto— del pacto de exclusividad relacional, sin la aprobación de la pareja principal (e.g., Dillow et al., 2011; Fife, Weeks, & Stellberg-Filbert, 2013; Prieto-Ursúa et al., 2012); no resulta insólito que la infidelidad se perciba como un dilema relacional intolerable e intransigente (Sharpe, Walters, & Goren, 2013), y comporte usualmente el enfrentamiento y posterior ruptura de la relación (Prieto-Ursúa et al., 2012; Sharpe, Walters, & Goren, 2013). De manera análoga, los resultados refirieron que las mujeres (vs. hombres) parecen apreciar una mayor severidad en las consecuencias que se derivan de la infidelidad sexual; y que la percepción de gravedad se asoció con la motivación de venganza (falta de perdón) a través del afecto negativo, encontrándose dicho efecto, a su vez, moderado por el sexo. Esto es, una mayor percepción de gravedad en las consecuencias que se desatan de la infidelidad, se relacionó con mayores niveles de afecto negativo, los cuales, a su vez, resultaron en una mayor motivación de venganza hacia la pareja, hallándose este efecto con mayor intensidad en mujeres (vs. hombres). Por un lado, tales hallazgos podrían interpretarse debido al hecho de que, generalmente, los hombres (vs. mujeres) tienden a exhibir una actitud más permisiva frente a la infidelidad (Gangestad

& Simpson, 1990). En este sentido, diversos estudios clásicos han evidenciado que los hombres (vs. mujeres) suelen manifestar actitudes más positivas hacia el sexo esporádico (e.g., Carroll, Volk, & Hyde, 1985; Hendrick, Hendrick, Slapion-Foote, & Foote, 1985; Oliver & Hyde 1993), fantasean en mayor medida acerca de mantener relaciones sexuales con múltiples parejas (e.g., Ellis & Symons 1990; Malamuth, 1996), así como tienden a buscar con mayor frecuencia conductas sexuales a corto plazo (e.g., Wiederman 1997). En otras palabras, los hombres parecen ostentar una orientación sociosexual menos restringida que las mujeres (Schmitt, 2005), lo que podría influir sobre su percepción de severidad en relación con la infidelidad sexual. De otro lado, dado que habitualmente son las mujeres (vs. hombres) quienes muestran altas competencias relacionales y una mayor predisposición hacia el cuidado y el mantenimiento de su relación (e.g., Knox, Zusman, & Nieves, 1997; Manning, Giordano, & Longmore, 2006), sustentando la confianza en que la pareja también les muestre respeto, compañerismo y lealtad (Valor-Segura, Expósito, & Moya, 2010); es posible que, una transgresión como la infidelidad pudiera acabar vulnerando sus expectativas relacionales. De ahí que pueda ser factible que se suscite en éstas un estado afectivo negativo de mayor intensidad que les haga reaccionar con una mayor motivación de venganza hacia la pareja, como forma de hacer justicia y reparar el daño recibido (e.g., Carlsmith, Wilson, & Gilbert, 2008; McCullough, Kurzban, & Tabak 2013). No obstante, se requiere más investigación para sostener tales aseveraciones.

En última instancia, los resultados más relevantes revelaron que, en mujeres (vs. hombres) una alta dependencia hacia la pareja era predictiva de una mayor motivación de venganza hacia la pareja. Este hallazgo podría encontrarse en la línea de investigaciones previas que han reflejado que, las mujeres altas en dependencia parecen advertir mayores sentimientos y emociones negativas frente a diferentes conflictos relacionales, reaccionando en consecuencia, con comportamientos de tipo coercitivo o violento (e.g., Valor-Segura, Expósito, Moya, & Kluwer, 2014). De modo que, ante una transgresión severa como la infidelidad, esta tipología de personas es posible que se sientan motivadas por un fuerte deseo de venganza hacia la pareja transgresora, que podría llevarles a emitir pautas de comportamiento agresivo. Este resultado sugiere además, que, las mujeres con niveles elevados de dependencia hacia la pareja podrían percibir que la confianza en su relación de pareja ha sido vulnerada tras la infidelidad; aspecto consustancial para el mantenimiento de su autoestima, sentido de identidad y funcionamiento general de su persona (Bornstein, 1993). Sería interesante que futuras investigaciones indagaran en mayor profundidad en las características distintivas de la dependencia hacia la pareja, a fin

de obtener un mayor entendimiento sobre el estado afectivo y la respuesta conductual de estas personas ante transgresiones o conflictos severos; así como consideraran el papel de las diferentes motivaciones de perdón y/o falta de perdón sobre dichos efectos emocionales y comportamentales.

Al hilo de los resultados hallados en los trabajos precedentes (Estudios 1 y 2), la investigación del segundo artículo que se presentó en el Capítulo 4 (Estudio 3), tuvo el propósito fundamental de analizar el papel de las motivaciones de perdón ante dos transgresiones severas como son, la violencia física e infidelidad sexual, en una muestra de mujeres; atendiendo a que son las mujeres quienes sufren comúnmente ambos tipos de transgresiones en sus relaciones íntimas (Fincham, Cui, Braithwaite, & Pasley, 2008; Tidwell, Eastwick, & Finkel, 2013). Más concretamente, la finalidad del Estudio 3 radicó en examinar el papel de la dependencia hacia la pareja y el sentimiento de culpa sobre las motivaciones de perdón de persona ofendida, ante las transgresiones de violencia física e infidelidad sexual. Los principales resultados obtenidos parecían sugerir, por un lado, que, la violencia física (vs. infidelidad sexual) determinaba en la persona ofendida una mayor motivación de venganza y, por ende, una mayor falta de perdón hacia la pareja transgresora. De otro lado, los resultados también parecían indicar que, frente a la violencia (vs. infidelidad), las mujeres con niveles elevados de dependencia hacia la pareja advertían mayores sentimientos de culpa, que, a su vez, parecían asociarse con una mayor motivación de benevolencia y una menor motivación de evitación; esto es, con un mayor perdón hacia la pareja transgresora. En relación con el primer hallazgo, si bien ambos tipos de transgresiones suponen un impacto extremadamente dañino para la relación, resulta ostensible que las participantes adopten una visión más severa hacia la violencia física, y la estimen más merecedora de castigo (vs. infidelidad sexual), dado que las secuelas que origina en las personas que la sufren son más visibles y alarmantes (Messing et al., 2015; Olmstead, Blick, & Mills, 2009). Así, como respuesta inmediata al episodio de violencia que, frecuentemente se advierte como un suceso injusto y confuso, la persona ofendida es posible que se encuentre motivada por un deseo de venganza, fruto de la falta de perdón que, a corto plazo, podría ayudarle a confrontar el dolor ocasionado tras la transgresión (Davidson, Lozano, Cole, & Gervais, 2015). En lo que respecta al segundo hallazgo más relevante de este estudio, cabe referir, en primer lugar que, generalmente, las personas con niveles elevados de dependencia hacia la pareja parecen adquirir un fuerte compromiso con su relación y tienden a permanecer en la misma pese a no ser satisfactoria, debido a que suelen mantener la creencia de que dicha relación les aporta beneficios y cubre necesidades

que no van a lograr con una persona distinta a la pareja actual (e.g., Rusbult & Martz, 1995). Aún más, parece ser que esta tipología de personas tiende a experimentar mayores niveles de culpabilidad frente a diferentes acontecimientos interpersonales negativos, lo que se ha relacionado con un incremento de una posible resolución del conflicto, en favor del sustento de la relación (Valor-Segura et al., 2014). Más específicamente, la evidencia empírica ha constatado que, las mujeres que han sido víctimas de violencia por parte de su pareja suelen presentar niveles más elevados de culpa, lo que pone de relieve su falta de autocontrol y una sensación de incapacidad para protegerse a sí mismas, si son agredidas (Cascardi & O'Leary, 1992). Tales apreciaciones podrían contribuir, en cierto modo, al hecho de que las mujeres que sufren violencia por parte de su pareja exhiban una mayor tolerancia ante la situación abusiva (Rusbult & Martz, 1995) y, en consecuencia, concluyan perdonando en mayor medida a su pareja transgresora. Futuros trabajos podrían reflexionar sobre los aspectos anteriores en vista de favorecer el raciocinio de este complicado dilema relacional.

En suma, los resultados del Capítulo 4 (Estudios 1, 2 y 3) pusieron de manifiesto que: (a) la infidelidad sexual se percibe como la transgresión más severa; (b) en mujeres (vs. hombres), una mayor percepción de gravedad asoció con un mayor afecto negativo, lo cual, se relacionó a su vez, con una mayor motivación de venganza hacia la pareja transgresora y; (c) frente a una situación de violencia física, la dependencia, en conjunción con la culpa, parecen ser elementos considerables en la decisión de las víctimas de perdonar y mantener su relación abusiva. Este último hallazgo podría reflejar, aunque tímidamente, uno de los mecanismos afectivo-cognitivos que acaece en las personas que son víctimas de violencia de pareja, y que muestran una inclinación dependiente en sus relaciones; al objeto de sentirse motivadas para perdonar a su pareja transgresora, y permanecer en su relación abusiva.

b) Factores asociados con la infidelidad sexual y las motivaciones de falta de Perdón

Tal y como se razonó en el Capítulo 2, la violencia hacia la pareja constituye una problemática social y de salud pública compleja, y de gran envergadura (García-Moreno et al., 2005; Messing et al., 2015); así como las opiniones que giran en torno a la idoneidad del estudio del perdón en este tipo de sucesos, son antagónicas (e.g., Davidson et al., 2015; Gilbert & Gordon, 2017; Valor-Segura et al., 2018). Principales razones por las cuales, decidimos no continuar indagando en este tipo de transgresión.

De otro lado, en el Capítulo 2 se refirió que la infidelidad de índole sexual se ha estimado como el tipo de infidelidad más intolerable e intransigente (Pettijohn & Ndoni, 2013), determinándose incluso como un acto inmoral que debe ser castigado (Previti & Amato, 2004). Es más, en dicho capítulo también se planteó que la ex pareja parece advertirse como una amenaza potencial para la continuidad de la relación (e.g., Cann & Baucom, 2004; Meskó & Láng, 2013; Spielman, Joel, MacDonald, & Kogan, 2012); por lo que incidir en una infidelidad con una ex pareja, quizás podría conllevar una agitación todavía más perturbadora para la parte ofendida. En este punto, se desarrollaron dos estudios (Estudios 4 y 5) que fueron presentados en el Capítulo 5. El primer trabajo que se expone en este capítulo examinó las motivaciones de falta de perdón (venganza y evitación) ante la infidelidad sexual e infidelidad emocional; y el grado de afectividad negativa experimentado, fruto de cada una de ellas (Estudio 4). Por su parte, el segundo trabajo que se presenta en el Capítulo 5, tuvo la finalidad de analizar las motivaciones de falta de perdón frente a la infidelidad sexual, en función del tipo de persona con quien acontecía el episodio de infidelidad. En esta investigación, además, se consideró el papel de la dependencia hacia la pareja y del afecto negativo suscitado tras el incidente en cuestión (Estudio 5).

Los resultados más sustanciales parecían poner de manifiesto que, la infidelidad sexual (vs. emocional) desata mayores motivaciones de venganza y evitación hacia la pareja. En la línea de investigaciones precedentes, estos hallazgos podrían aludir a que, dada la naturaleza de los comportamientos sexuales, este tipo de transgresión se estima con mayor severidad, menos ambiguedad, y más indicativa de infidelidad (Rodrigues, Lopes, & Pereira, 2016; Thompson & O'Sullivan, 2016a; Thompson & O'Sullivan, 2016b); lo cual, podría influenciar en que se perciba como una transgresión más imperdonable que la infidelidad emocional. De manera análoga, los resultados revelaron que, el afecto negativo mediaba la relación entre la dependencia hacia la pareja y la motivación de venganza cuando el acto de infidelidad acaecía con una ex pareja; mientras que comportaba una mayor motivación de evitación cuando la infidelidad acontecía con una persona desconocida. Asiduamente, las personas con niveles elevados de dependencia hacia la pareja parecen experimentar reacciones emocionales de gran magnitud, que suelen resultar en una intenso angustia personal (Mikulincer, Shaver, & Slav, 2006). Tal estado afectivo podría acentuarse aún más ante la infidelidad, manifestándose fuertes celos en la persona ofendida; una emoción devastadora en las relaciones íntimas (DeSteno, Valdesolo, & Bartlett, 2006). A este respecto, son diversos los estudios que han evidenciado que, cuando

uno de los miembros de la pareja presta atención o permanece en contacto con su ex pareja, se originan altos niveles de celos en la otra parte (e.g., Fitness & Fletcher, 1993; Sheets, Fredendall, & Claypool, 1997). Quizá, debido a la presunción de que la relación con la pareja ya se ha perdido, y aún existe un vínculo afectivo entre la pareja y su ex pareja (Cann & Baucom, 2004; Cohen, 2004). Dicha interpretación podría hallarse mantenida por diferentes mitos relacionales (e.g., la exclusividad, que difunde la creencia de que es imposible estar enamorado de dos personas al mismo tiempo; Yela, 1995), los cuales, contribuyen a que las personas aprendan de manera implícita que, la pareja puede involucrarse de nuevo y reanudar la relación con su ex pareja, después de una separación. Como consecuencia de esta apreciación, resultado de las creencias sociales (DeSteno et al., 2006), podrían sucederse distintas respuestas y actitudes hostiles hacia la pareja, disminuyendo así, la probabilidad de que la pareja sea perdonada (Mikulincer et al., 2006). De este modo, cuando la infidelidad acontece con una ex pareja, las personas con niveles elevados de dependencia hacia la pareja podrían percibir a la ex pareja, como una amenaza potencial para la estabilidad de su relación (Besser & Priel, 2011); podrían interpretar el episodio de infidelidad como un problema relacional que su pareja no ha resuelto, dado que el vínculo emocional con su ex pareja aún permanece (Bevan & Hale, 2006; Cann & Baucom, 2004; Sheets et al., 1997). No obstante, las personas con alta dependencia también parecen exhibir una mayor motivación de evitación hacia su pareja, ante la ocurrencia de la infidelidad con una persona desconocida. De acuerdo con diferentes investigaciones, la motivación para evitar, además de suponer la falta de perdón hacia la pareja transgresora, también podría presenciarse indicativa de una declaración de repudio o desprecio hacia la pareja (e.g., Bernecker, Ghassemi, & Brandstätter, 2018; Cavallo, Fitzsimons, & Holmes, 2010). Así pues, si bien la infidelidad con una ex pareja pudiera generar celos y una mayor motivación de venganza, la infidelidad con una persona desconocida podría suscitar rechazo y evitación hacia la pareja; ambas motivaciones, resultantes de la falta de perdón. Investigaciones futuras podrían replicar estos hallazgos considerando el papel de las creencias sociales frente a la infidelidad, así como tener en consideración las variables antecedentes, al objeto de hacer valer tales deducciones.

En conclusión, creemos que los datos obtenidos en los estudios anteriores resultan de interés, y resaltan moderadamente el papel diferencial desempeñado por las motivaciones de venganza y evitación ante la infidelidad, acorde con la persona con quien se acomete dicho acto. Más aún, en personas con una disposición dependiente de su pareja; quienes tienden a reflejar una acentuada confianza en su relación y en su pareja como

principio básico para el funcionamiento general de su persona (Momeñe, Jáuregui, & Estévez, 2017; Valor-Segura, Expósito, & Moya, 2009).

c) Tipos de comportamientos extradiádicos, motivaciones de falta de perdón y correlatos individuales y relacionales asociados

De acuerdo con los resultados descritos precedentemente, la infidelidad de naturaleza sexual se infirió como la transgresión que menos se perdonaba, en comparación con la infidelidad de carácter emocional. Sin embargo, como se apuntó en el Capítulo 2, la infidelidad es una noción muy amplia que se conforma de otro tipo de comportamientos extradiádicos, aparte de los sexuales (tecnológicos, emocionales/afectivos y en solitario; Thompson & O'Sullivan, 2016b); sugiriéndose además que, los comportamientos de índole tecnológica parecen presentar efectos igual de dañinos que la infidelidad sexual (Zitzman & Butler, 2005; Schneider, Weiss, & Samenow, 2012). De otro lado, en el Capítulo 2 se también se refirió al apego ansioso hacia la pareja como la dimensión más patológica del constructo de dependencia interpersonal hacia la pareja (Valor-Segura et al., 2009). En virtud de lo expuesto, se confeccionaron dos investigaciones que fueron detalladas en el Capítulo 6 (Estudios 6 y 7). La primera de ellas residió en explorar qué tipos de comportamientos extradiádicos eran apreciados por la población española como más indicativos de infidelidad (sexuales, tecnológicos, emocionales/afectivos y en solitario; Estudio 6). Posteriormente, atendiendo a las particularidades comportamentales que exhiben las personas con alto apego ansioso hacia la pareja en sus relaciones y con su pareja, se planteó la segunda investigación. Dicho trabajo radicó en examinar, por un lado, qué tipos de comportamientos extradiádicos ocasionaban mayores motivaciones de venganza y evitación (falta de perdón); y, por otro lado, estudiar el papel del apego ansioso hacia la pareja y el afecto negativo resultante de cada uno de los comportamientos extradiádicos, sobre las motivaciones de falta de perdón (Estudio 7).

Los resultados más significativos revelaron que, los comportamientos de naturaleza sexual parecen considerarse más indicativos de infidelidad, seguidos de los comportamientos de índole tecnológica, que también obtuvieron una alta puntuación (vs. comportamientos emocionales/afectivos /y en solitario). Tales hallazgos se muestran consistentes con investigaciones previas que exponen que, los comportamientos de carácter sexual se advierten como menos ambiguos y más severos; contribuyendo a que se perciban como más constitutivos de infidelidad (Rodrigues et al., 2016; Thompson & O'Sullivan, 2016a, b; Wilson, Mattingly, Clark, Weidler, & Bequette, 2011). Más aún, dicha

apreciación también parece encontrarse respaldada por las estadísticas; reflejándose que, aproximadamente entre el 70 y el 90% de la población que se halla involucrada tanto en una relación de noviazgo como en una relación marital, concibe la infidelidad de naturaleza sexual como un acto de traición intolerable e intransigente, así como el 65% de la misma la considera imperdonable (Rodrigues et al., 2016; Thompson & O'Sullivan, 2016b; Whisman et al., 2007). En lo concerniente a los comportamientos tecnológicos, resulta sugerente señalar que, pese a comportar un cariz más ambiguo, el creciente auge de la tecnología durante los últimos años parece haber impactado de manera significativa en la vida de los miembros de la pareja; contribuyendo a la apreciación de los comportamientos que conforman este tipo de comunicación interpersonal (McDaniel & Coyne, 2014). Además, debido a la gran cantidad de medios tecnológicos disponibles para poder establecer relaciones extradiádicas (e.g., acceso a Internet, redes sociales o *smartphones*) y la posibilidad de encubrir estas relaciones (McDaniel & Coyne, 2014); la estimación de ciertas conductas tecnológicas que podrían fomentar un *affaire* se está incrementando (e.g., enviar/recibir mensajes afectivos/exuales de otra persona; Henline, Lamke, & Howard, 2007; Schneider et al., 2012).

De otra parte, los resultados parecían poner de manifiesto que, los comportamientos extradiádicos experimentados de carácter sexual y tecnológico (vs. emocionales/afectivos y en solitario) desencadenaban una mayor motivación de venganza y evitación hacia la pareja transgresora; así como frente a la experimentación de comportamientos sexuales y tecnológicos (vs. emocionales/afectivos y en solitario), el apego ansioso hacia la pareja se asociaba con mayores niveles de afecto negativo que, a su vez, se relacionaban con una mayor motivación de venganza hacia la pareja transgresora. Tales hallazgos se encontrarían en la línea de lo evidenciado en investigaciones precedentes; esto es, las personas que sufren infidelidad o comportamientos extradiádicos de naturaleza tecnológica estiman que, este tipo de conductas trascienden en efectos perniciosos similares o, incluso en ocasiones, más devastadores y traumizantes que la infidelidad sexual tradicional (i.e., las personas que experimentan comportamientos extradiádicos de índole tecnológica tienden a perder la confianza en su pareja, reconocen que han sido víctimas de una traición, y precisan ayuda para poder sobreponerse del daño ocasionado por el evento traumático; Schneider et al., 2012; Zitzman & Butler, 2005). Es por ello que, dada la magnitud de la gravedad de los comportamientos sexuales y tecnológicos, la persona ofendida podría hallarse motivada bien para evitar o eludir a la pareja transgresora, o reaccionar con una mayor venganza o toma de represalias al objeto de restituir el equilibrio entre su propio

sufrimiento y el de la pareja transgresora (e.g., Gausel, Leach, Mazziotta, & Feuchte, 2018; Worthington & Scherer, 2004).

De otro lado, además, las personas con altos niveles de apego ansioso hacia la pareja parecen exhibir una mayor desconfianza hacia la misma, y viven continuamente con miedo o temor de ser abandonadas o rechazadas por una tercera persona (i.e., podrían advertir rechazo o abandonado si su pareja les repudia por otra persona; Marshall, Bejanyan, Di Castro, & 2013). Motivo por el cual, las personas con niveles elevados de apego ansioso podrían incrementar la supervisión y vigilancia de posibles amenazas extradiádicas y apercibir la infidelidad sexual —reparada como la transgresión relacional más severa (Beltrán-Morillas, Valor-Segura, & Expósito, 2015) —, como un riesgo para la estabilidad y continuidad de la relación. En consecuencia, esta tipología de personas podrían advertir mayores niveles de afecto negativo y manifestar comportamientos de naturaleza más agresiva, los cuales, se hallarían motivados por un deseo de venganza o falta de perdón hacia la pareja (Kimmes & Durtschi, 2016; Wang, King, & Debernardi, 2012). En relación con la infidelidad de carácter tecnológico, estos hallazgos reflejan la trascendencia del uso de las redes sociales e Internet en el ámbito relacional de pareja. Más concretamente, las personas con alto apego ansioso, debido a que presentan una inquietud desmesurada por el estado de su relación, es probable que, quizás, hagan uso de diversos medios de comunicación *online* para estar en contacto permanente con su pareja, a fin de asegurar la fidelidad relacional (e.g., redes sociales o *Smartphones*; Morey, Gentzler, Creasy, Oberhauser, & Westerman, 2013). Como resultado de este comportamiento de control o supervisión, las personas con apego ansioso hacia la pareja podrían experimentar emociones negativas más intensas, y reaccionar consecuentemente con una pronunciada motivación de venganza hacia la pareja ante la suposición de una tercera persona (Besser & Priel, 2011; Marshall et al., 2013). Futuras investigaciones podrían reparar en estas aseveraciones al objeto de confirmar o refutar tales deducciones.

En virtud de los resultados observados en los trabajos anteriores (Estudios 6 y 7), la investigación concerniente al Estudio 8 (Capítulo 6), tuvo la determinación esencial de reparar en las motivaciones de venganza y evitación frente a la infidelidad sexual y tecnológica, en personas con una predisposición comportamental ansiosa en sus relaciones íntimas. Aún más, en el Capítulo 2 se sugirió que los niveles individuales de bienestar psicológico y satisfacción general con la vida (e.g., Kaleta & Mróz, 2018; Karremans, Van Lange, Ouwerkerk, & Kluwer, 2003; Wade, Hoyt, Kidwell, & Worthington, 2014), así como ciertas variables relacionales como la satisfacción, compromiso e intimidad

(Fincham & Beach, 2007; Gordon & Baucom, 1998; Karremans & Van Lange, 2004), podían verse afectados como consecuencia del perdón y/o en su defecto de la falta de perdón. De esta manera, y de forma más precisa, el objetivo fundamental del Estudio 8 —además de replicar la asociación hallada en los Estudios 6 y 7 ante la infidelidad sexual y tecnológica—, residió en analizar cómo las motivaciones de venganza y evitación se relacionaban con el bienestar psicológico/satisfacción con la vida y la calidad de la relación (satisfacción, intimidad y compromiso) en personas con una tendencia comportamental ansiosa hacia su pareja. Cabe señalar asimismo que, un objetivo adicional del Estudio 8 fue examinar —sin sopesar el papel del apego ansioso— qué tipo de infidelidad (sexual vs. tecnológica) suscitaba de manera general un estado afectivo negativo de mayor intensidad y motivaciones más altas de venganza y evitación; y si, como resultado, semejante asociación se relacionaba con una disminución del bienestar psicológico/satisfacción con la vida, y de la calidad de la relación.

Atendiendo al papel del apego ansioso hacia la pareja, los resultados más significativos parecían sugerir que, las personas con altos niveles de apego ansioso advertían mayores niveles de afecto negativo frente a ambos tipos de infidelidad (sexual y tecnológica), lo cual, parecía asociarse a su vez, con una alta motivación de venganza y evitación (falta de perdón) hacia la pareja transgresora. En consecuencia, los niveles de satisfacción, compromiso e intimidad relacional de la persona ofendida, así como sus niveles de bienestar psicológico y satisfacción con la vida, también se observaron afectados. Tal y como se refirió en los trabajos anteriores (Estudios 6 y 7), las personas con altos niveles de apego ansioso hacia la pareja podrían acrecentar el control y la vigilancia de los comportamientos extradiádicos, empleando para ello, múltiples formas de comunicación (e.g., redes sociales y *Smartphones*; Morey et al., 2013). Así, como resultado de la infidelidad sexual y tecnológica, percibidas similares en términos de severidad y consecuencias nocivas (e.g., Schneider et al., 2012; Zitzman & Butler, 2005), y dadas las características comportamentales que exhibe esta tipología de personas (e.g., (Mikulincer & Shaver, 2007); las personas con alto apego ansioso parecerían haber experimentado mayores niveles de afecto negativo, respondiendo consecuentemente con mayores motivaciones de venganza y evitación hacia la pareja transgresora que, a su vez, pudieran haber afectado negativamente sobre la calidad de la relación (menor satisfacción, compromiso e intimidad). Paralelamente, el estado de bienestar psicológico y satisfacción general con la vida de las personas con apego ansioso hacia la pareja también podría haberse advertido agitado, debido a la dificultad que éstas personas suelen mostrar para

desprenderse de las amenazas percibidas en su relación (Mikulincer, Gillath, & Shaver, 2002); máxime cuando se trata de situaciones perturbadoras como la infidelidad (Mikulincer & Shaver, 2007; Marshall et al., 2013).

En lo que respecta al segundo objetivo de este trabajo (Estudio 8), los resultados más significativos parecían sugerir que, ante la infidelidad sexual (vs. tecnológica), las personas advertían mayores niveles de afecto negativo que, a su vez, parecían relacionarse con una mayor motivación de venganza y evitación. Dichas motivaciones, en consecuencia, parecían resultar en una menor calidad relacional (satisfacción, compromiso e intimidad), y en un menor bienestar psicológico. Si bien es cierto que, con el desarrollo de las redes sociales e Internet las oportunidades para involucrarse en una relación paralela a la relación primaria se han visto incrementadas, dado que los comportamientos extradiádicos que conforman este tipo de infidelidad son más fáciles de encubrir y negar (McDaniel et al., 2017; Vossler, 2016); sin embargo, la percepción que la población sostiene acerca de la naturaleza infiel de estos comportamientos, puede comportar una mayor ambigüedad (e.g., Thompson & O'Sullivan, 2016a, b). Por el contrario, los comportamientos de índole sexual se consideran menos ambiguos y más indicativos de infidelidad (e.g., Beltrán-Morillas, Valor-Segura, & Expósito, 2019; Rodrigues et al., 2016; Thompson & O'Sullivan, 2016a, b); probablemente, debido a que tradicionalmente se ha brindado más atención a su componente sexual (Blow & Hartnett, 2005; Hertlein, Wetchler, & Piercy, 2005). Así, ha sido ampliamente documentado que este tipo de infidelidad puede resultar en un menoscabo de la calidad relacional y bienestar psicológico —principalmente de la persona ofendida—, así como transcender en un incremento de la tasas de homicidio, ideación suicida y divorcio (e.g., Pour, Ismail, Jaafar, & Yusop, 2019; Whisman, 2016). Aún más, dado que el deseo sexual parece atenuarse paulatinamente en el tiempo (Birnbaum et al., 2016), y una de las motivaciones básicas para cometer una infidelidad, atiende al deseo de establecer contacto físico y sexual con una persona ajena a la pareja principal (e.g., Scheeren, Apellániz, & Wagner, 2018); un argumento alternativo podría girar en torno al convencimiento de que, si la pareja ha incidido en un acto de infidelidad sexual, se debe a que ha dejado de sentirse atraído u atraída sexualmente por él/ella. Investigaciones futuras podrían abordar esta problemática, a fin de obtener un mayor discernimiento acerca de este complejo fenómeno relacional.

En suma, los hallazgos antecedentes ponen de manifiesto cómo el apego ansioso hacia la pareja puede ser un fuerte predictor de las motivaciones de la falta perdón (venganza y evitación), independientemente del tipo de infidelidad; así como evidencian

que, para la población general, la infidelidad sexual sigue considerándose la transgresión más severa. De forma paralela, los resultados expuestos previamente reflejan las fatídicas consecuencias relacionales e individuales que se desprenden de las motivaciones de venganza y evitación, ante la infidelidad de naturaleza sexual y tecnológica. A este respecto, los hallazgos obtenidos podrían, asimismo, tener implicaciones clínicas para la práctica terapéutica centrada en la infidelidad. Así, mediante programas de intervención dirigidos hacia la promoción del perdón, ésta podría tratar de alcanzar y lograr el bienestar físico y emocional de la parte ofendida y la parte transgresora; y en última instancia, contribuir a que ambos restablezcan su relación, si así lo desean. Esto podría ser especialmente notable para las personas que comportan un apego excesivo hacia su pareja, quienes podrían requerir un tratamiento más prolongado y cuidadoso, debido a las particularidades comportamentales que exhiben en sus relaciones.

Limitaciones y direcciones futuras de investigación

Si bien los capítulos empíricos que sustentan gran parte de esta tesis doctoral, constituyen una nueva contribución al conocimiento y la comprensión del perdón en el contexto de las relaciones íntimas; no se hallan exentos de ciertas limitaciones. Seguidamente, se referirán algunas de las limitaciones más generales, las cuales, tratarán de solventarse en futuras investigaciones.

La primera de las limitaciones repara en la metodología empleada en la mayor parte de los estudios, toda vez que introdujo situaciones hipotéticas que simulan una transgresión real, bien de infidelidad o de violencia; por lo que resulta sensato cuestionar el grado en que los escenarios podrían haber alcanzado la espontaneidad, la precisión y la experiencia de una situación real. No obstante, pese a que esta metodología pueda considerarse inadecuada, continúa aplicándose en una amplia variedad de áreas que simulan la interacción social (Collect & Childs, 2011). Además, cabe explicitar que, en el Estudio 3 (Capítulo 4), parecería viable conjeturar que el hecho de que las participantes hayan visionado el ofrecimiento de perdón por parte del transgresor, tras su erróneo comportamiento hacia la víctima, hubiera podido facilitar la motivación de las participantes para conceder perdón al transgresor; influida asimismo, por la dependencia hacia la pareja y el sentimiento de culpa. Es por ello que, lo anterior nos induce a reconsiderar que, si bien la manipulación se realizó mediante la creación de escenarios, las participantes podrían haberla transferido a un episodio real de pareja. De forma similar, en el Estudio 8 (Capítulo 6), dentro de cada condición de infidelidad (sexual vs. tecnológica),

se presentaba a las y los participantes los distintos comportamientos extradiádicos que conformaban cada una de las categorías objeto de estudio (Thompson & O'Sullivan, 2016a). Razón por la cual, cabría la posibilidad de que este tipo de manipulación hubiera podido contribuir a que éstas y éstos obtuviesen una visión más realista del escenario; pudiendo asimismo, haber prestado más atención y cuidado en sus respuestas.

La segunda de las limitaciones refiere a las características de la muestra empleada en algunos estudios, la cual, está constituida por población universitaria. Tal y como se ha evidenciado en varios estudios que han utilizado medidas de informe (e.g., Zhang, Ting-Toomey, Oetzel, & Zhang, 2015), parece ser que, las relaciones íntimas que se establecen durante esta etapa se caracterizan por exhibir un patrón relacional de corta duración, y presentar menores niveles compromiso y expectativas relacionales futuras.

En tercer lugar, otra de las limitaciones se observa en relación con la naturaleza correlacional de algunos datos; resultando inviable determinar vínculos de causalidad entre las principales variables de estudio.

La última de las limitaciones alude a la selección de la muestra. Dado que en algunos trabajos se empleó una técnica de muestreo no probabilístico, se debe ser prudente ante la inclinación de generalizar los resultados hallados al total de la población. A este respecto cabe advertirse que, si bien hemos tratado de recoger en su mayoría muestra conformada de población general española, es muy difícil obtener un patrón muestral más representativo; máxime si se atiende a las escasas oportunidades para conseguir subvenciones que respalden investigaciones de esta naturaleza.

Después de haber comentado las principales limitaciones derivadas de los trabajos que se recogen en la presente tesis doctoral, a continuación, se van a sugerir algunas de las futuras líneas de investigación que han podido concluirse a partir de los mismos; con el objetivo último de adicionar y aportar luz sobre los hallazgos más significativos.

Primeramente, en relación con la transgresión de violencia hacia la pareja, investigaciones futuras podrían tener en consideración otras variables que pudieran bien estar mediando o moderando la relación hallada entre la dependencia hacia la pareja, el sentimiento de culpa y las motivaciones de perdón; tales como la rumia acerca del episodio traumático (Mozley, Modrowski, & Kerig, 2019), el grado de responsabilidad atribuido al transgresor (Fincham et al., 2005), el nivel de autoestima de la persona ofendida, o la presencia/ausencia de disculpas y arrepentimiento por parte del transgresor (Fife et al., 2013; Makinen & Johnson, 2006).

En segundo lugar, en lo que refiere a la relación entre la dependencia hacia la pareja, el afecto negativo y las motivaciones de venganza y evitación, ante la infidelidad con una ex pareja (vs. desconocida); futuras investigaciones podrían reflexionar acerca de posibles variables que podrían moderar esta asociación, tales como el tiempo transcurrido desde la transgresión (McCullough, Fincham, & Tsang, 2003), tiempo acontecido desde que la pareja terminó con su última relación (Ainsworth, 1989), las expectativas de fidelidad relacional (Watkins & Boon, 2016), o el nivel de compromiso con la relación (Rusbult, Martz, & Agnew, 1998). Del mismo modo, sería interesante que trabajos futuros indagaran en el papel que juegan las creencias sociales y los diferentes mitos relacionales (e.g., es imposible enamorarse de dos personas al mismo tiempo; Yela, 1995) sobre las motivaciones de perdón frente a una transgresión de infidelidad. Por último, investigaciones futuras también podrían estudiar el papel que ciertas variables de personalidad como la Triada Oscura, pudieran desempeñar en este tipo de situaciones. Por ejemplo, investigaciones relativamente recientes han encontrado que el narcisismo sexual emerge como un fuerte predictor de la infidelidad (e.g., McNulty & Widman, 2014); sin embargo, no se conocen estudios que muestren la cara opuesta, esto es, ¿cómo reaccionarían las personas con altos niveles de narcisismo sexual frente a la infidelidad sexual de su pareja?, ¿y si dicha infidelidad acaeciese con una ex pareja?, ¿responderían por igual frente a todos los tipos de infidelidad o sólo ante la de carácter sexual?

En tercer lugar, en lo que concierne a la percepción de los distintos comportamientos extradiádicos como indicativos de infidelidad (sexuales y tecnológicos vs. emocionales/afectivos y en solitario), trabajos futuros podrían tener en consideración variables como la orientación sociosexual; las personas que tienen una orientación sociosexual menos restrictiva suelen percibir ciertos comportamientos extradiádicos como menos indicativos de infidelidad (e.g., Rodrigues et al., 2016), tienden a mostrar una mayor predisposición para participar en diferentes comportamientos extradiádicos (Rodrigues et al., 2016; Weiser et al., 2018), y aceptan en mayor grado la infidelidad de la pareja (Sharpe et al., 2013). Otras variables que podrían influir, asimismo, en la apreciación de los diferentes comportamientos extradiádicos como constitutivos de infidelidad y en su posterior falta de perdón, refieren a la acomodación o alojamiento y al nivel de compromiso. Mediante la acomodación o el alojamiento, las personas parecen limitar la probabilidad de emitir respuestas destructivas después de confrontar un conflicto con su pareja. De forma semejante, es presumible que las personas que exhiben niveles más altos de compromiso se acomoden y hagan uso de estrategias más constructivas (en

lugar de destructivas) cuando emerja un conflicto en su relación (e.g., Rusbult, Verette, Whitney, Slovik, & Lipkus, 1991; Wieselquist, Rusbult, Foster, & Agnew, 1999). No obstante, ¿esto sería viable en el caso de advertirse comportamientos extradiádicos principalmente de naturaleza sexual y tecnológica?

Finalmente, en relación con los hallazgos relacionales e individuales que resultaron de la infidelidad sexual y tecnológica, estudios futuros pueden sopesar el papel de ciertas variables que creemos pueden ser sustanciales para ayudar a comprender y/o complementar los resultados obtenidos. En primer lugar, resultaría atractivo que investigaciones futuras pudieran reparar en otros indicadores de la calidad de la relación, como la satisfacción sexual (e.g., Hudson, 1993; Nomejko & Dolińska-Zygmunt, 2014), o la intimidad sexual (Marelich & Lundquist, 2008; Marelich & Shelton, 2011), así como emplear medidas alternativas para evaluar la calidad de la relación (e.g., Fincham & Rogge, 2010; Funk & Rogge, 2007); en favor de adicionar cómo la calidad relacional podría verse afectada como consecuencia de las motivaciones de falta de perdón (venganza y evitación), frente a distintos episodios de infidelidad o comportamientos extradiádicos. Estudios futuros también podrían tratar de replicar nuestros hallazgos atendiendo, asimismo, a posibles moderadores del perdón como el estilo de comunicación con la pareja (Bodenmann, 2008; Ledermann, Bodenmann, Rudaz, & Bradbury, 2010), o la inclinación para exhibir comportamientos conciliatorios tras un conflicto o mal comportamiento con la pareja (Ranganadhan & Todorov, 2010). Sería interesante, además, que las variables mencionadas pudieran explorarse en diversos grupos, a fin de hallar posibles disimilitudes. Por ejemplo, atendiendo al estatus de la relación (relaciones de noviazgo, parejas que están conviviendo juntas o parejas casadas); tipo de relación (heterosexual, homosexual, bisexual o poliamorosa); o estatus socioeconómico (parejas con alto vs. bajo estatus socioeconómico). En última instancia, trabajos futuros podrían examinar el perdón tomando en consideración datos diádicos. De este modo, podría observarse, por ejemplo, si la petición de perdón de la pareja transgresora afecta sobre las motivaciones de perdón de la persona ofendida y, consecuentemente, mejora la calidad relacional y el bienestar individual de esta última; aún más, en personas con alto apego ansioso hacia la pareja.

Conclusiones generales

La presente tesis doctoral ha tratado de facilitar e incrementar, de forma moderada, la comprensión y aprehensión de un complejo proceso como el que refiere el perdón. Más concretamente, lo que comportan las motivaciones para perdonar y no perdonar, en el

contexto de las relaciones íntimas. De forma todavía más precisa, este trabajo ha intentado examinar distintos correlatos individuales (i.e., afecto negativo y bienestar psicológico/satisfacción con la vida) y relationales (i.e., dependencia hacia la pareja, satisfacción con la relación, compromiso e intimidad) que, pueden preceder a, o ser el resultado de las motivaciones de perdón y/o falta de perdón, frente a transgresiones relationales considerablemente inadmisibles —fundamentalmente, la infidelidad y sus variantes—.

Los resultados expuestos a lo largo de esta tesis doctoral reflejan por un lado que, la violencia física se perdoná en menor grado (vs. infidelidad sexual). En cambio, cuando se considera el papel de la dependencia hacia la pareja y el sentimiento de culpa de la persona ofendida, ocurre lo contrario; esto es, parece perdonarse la violencia física en mayor medida que la infidelidad sexual. De otro lado, además, los hallazgos ponen de manifiesto que cuando el episodio de infidelidad acontece con una ex pareja (vs. persona desconocida), una alta dependencia hacia la pareja se relaciona con mayores niveles de afecto negativo que, a su vez, parecen asociarse con una mayor motivación de venganza hacia la misma. Sin embargo, cuando la infidelidad acaece con una persona desconocida (vs. ex pareja), parece prevalecer la motivación de evitación en la antedicha relación. En última instancia, los resultados principales señalan que, indistintamente del tipo de infidelidad (sexual vs. tecnológica), el apego ansioso hacia la pareja parece asociarse con un estado afectivo más negativo, el cual, se relaciona, a su vez, con una mayor motivación de venganza y evitación. Tales motivaciones parecen afectar, en consecuencia, sobre los niveles de bienestar psicológico, satisfacción con la vida y la calidad de la relación (satisfacción, compromiso e intimidad) de la persona ofendida. Estos efectos, por el contrario, parecen advertirse sólo en el caso de la infidelidad sexual (vs. tecnológica), cuando no tiene en consideración el papel del apego ansioso hacia la pareja. Con todo, los principales hallazgos que conforman la presente tesis doctoral proporcionan evidencia acerca de: (a) algunos de los mecanismos afectivo-cognitivos que podrían acaecer en víctimas de violencia de pareja con una disposición relacional dependiente, para que éstas tomen la determinación de perdonar a su pareja transgresora; (b) cómo las motivaciones de venganza y evitación adquieren matiz diferencial para la persona ofendida, acorde con la persona con quien la pareja comete el acto de infidelidad sexual; y (c) cómo el apego ansioso hacia la pareja parece emerger como un fuerte predictor de las motivaciones de venganza y evitación con independencia del tipo de infidelidad acontecida; así como para la población general, parece ser que la infidelidad sexual sigue estimándose como el tipo

de infidelidad más severa. En definitiva, confiamos en que el trabajo realizado en esta tesis, anime, aunque sea mínimamente, a reflexionar sobre la importancia de acometer el análisis de los mecanismos psicológicos que influyen, sustentan o, se derivan del proceso del perdón; principalmente, ante transgresiones relacionales severas en virtud de mejorar el crecimiento y desarrollo de las relaciones interpersonales, y en especial, de las relaciones íntimas. Asimismo, esperamos que estos hallazgos puedan favorecer el tratamiento del perdón en la práctica terapéutica —siempre que sea beneficioso para la persona ofendida—, a fin de mitigar las connotaciones dañinas que resultan de los acontecimientos interpersonales negativos, fundamentalmente en la persona ofendida.

Referencias

- Abrahamson, I., Hussain, R., Khan, A., y Schofield, M. J. (2012). What helps couples rebuild their relationship after infidelity? *Journal of Family Issues*, 33, 1494-1519. doi: 10.1177/0192513X11424257
- Ainsworth, M. D. (1989). Attachment beyond infancy. *American Psychologist*, 44, 709-716. doi: 10.1037/0003-066X.44.4.709
- Beltrán-Morillas A. M., y Valor-Segura I. (2015). El perdón ante transgresiones en las relaciones interpersonales. *Psychosocial Intervention*, 24, 71-78. doi: 10.1016/j.psi.2015.05.001
- Beltrán-Morillas, A. M., Valor-Segura, I., y Expósito, F. (2019). Unforgiveness motivations in romantic relationships experiencing infidelity: Negative affect and Anxious attachment as predictors. *Frontiers in Psychology*, 10: 434. doi: 10.3389/fpsyg.2019.00434
- Bernecker, K., Ghassemi, M., y Brandstätter, V. (2018). Approach and avoidance relationship goals and couples' nonverbal communication during conflict. *European Journal of Social Psychology*, 49, 622-636. doi: 10.1002/ejsp.2379
- Besser, A., y Priel, B. (2011). Dependency, self-criticism and negative affective responses following imaginary rejection and failure threats: meaning-making processes as moderators or mediators. *Psychiatry* 74, 33-42. doi: 10.1521/psyc.2011.74.1.3
- Bevan, J. L., y Hale, J. L. (2006). Negative jealousy-related emotion rumination as consequences of romantic partner, cross-sex friend, and sibling jealousy expression. *Communication Studies*, 57, 363-379. doi: 10.1080/10510970600945907
- Birnbaum, G. E., Reis, H. T., Mizrahi, M., Kanat-Maymon, Y., Sass, O., y GranovskiMilner, C. (2016). Intimately connected: The importance of partner responsiveness for experiencing sexual desire. *Journal of Personality and Social Psychology*, 111, 530-546. doi: 10.1037/pspi0000069
- Blow, A. J., y Hartnett, K. (2005). Infidelity in committed relationship: A substantive review. *Journal of Marital and Family Therapy*, 31, 217-233. doi: 10.1111/j.1752-0606.2005.tb01556.x
- Bodenmann, G. (2008). *Dyadisches Coping Inventar: Testmanual* [Dyadic Coping Inventory: Test Manual]. Berna, Suiza: Huber.
- Bornstein, R. F. (1993). *The Dependent Personality*. Nueva York: Guilford Press.
- Cann, A., y Baucom, T. R. (2004). Former partners and new rivals as threats to a relationship: Infidelity type, gender, and commitment as factors related to distress

- and forgiveness. *Personal Relationships*, 11, 305-318. doi: 10.1111/j.1475-6811.2004.00084.x
- Carlsmith, K. M., Wilson, T. D., y Gilbert, D. T. (2008). The paradoxical consequences of revenge. *Journal of Personality and Social Psychology*, 95, 1316-1324. doi: 10.1037/a0012165
- Carroll, J. L., Volk, K. D., y Hyde, J. S. (1985). Differences between males and females in motives for engaging in sexual intercourse. *Archives of Sexual Behavior*, 14, 131-139. doi: 10.1007/BF01541658
- Cascardi, M., y O'Leary, K. D. (1992). Depressive symptomatology, self-esteem and self-blame in battered women. *Journal of Family Violence*, 7, 249-259. doi: 10.1007/BF00994617
- Cavallo, J. V., Fitzsimons, G. M., y Holmes, J. G. (2010). When self-protection over reaches: Relationship-specific threat activates domain-general avoidance motivation. *Journal of Experimental Social Psychology*, 48, 1-8. doi: 10.1016/j.jesp.2009.07.007
- Cohen, S. (2004). Social relationships and health. *American Psychologist*, 59, 676-684. doi: 10.1037/0003-066X.59.8.676
- Collect J. E., y Childs E. (2011). Minding the gap: Meaning, affect, and the potential shortcomings of vignettes. *Social Science Research*, 40, 513-522. doi: 10.1016/j.ssresearch.2010.08.008
- Davidson M. M., Lozano N. M., Cole B. P., y Gervais S. J. (2015). Relations between intimate partner violence and forgiveness among college women. *Journal of Interpersonal Violence*, 30, 3217-3243. doi: 10.1177/0886260514555008
- DeSteno, D., Valdesolo, P., y Bartlett, M. Y. (2006). Jealousy and the threatened self: Getting to the heart of the green-eyed monster. *Journal of Personality and Social Psychology*, 91, 626-641. doi: 10.1037/0022-3514.91.4.626
- Dillow, M. R. (2016). Relationship Transgressions. En C. R. Berger, y M. E. Roloff (Eds.), *The International Encyclopedia of Interpersonal Communication* (pp. 1- 9). Nueva York: John Wiley & Sons.
- Dillow, M. R., Malachowski, C. C., Brann, M., y Weber, K. D. (2011). An experimental examination of the effects of communicative infidelity motives on communication and relational outcomes in romantic relationships. *Western Journal of Communication*, 75, 473-499. doi: 10.1080/10570314.2011.588986

Chapter 7

- Ellis, B. J., y Symons, D. (1990). Sex differences in fantasy: An evolutionary psychological approach. *Journal of Sex Research*, 27, 527-556.
- Enright, R. D., y Fitzgibbons, R. (2015). *Forgiveness therapy: An empirical guide for resolving anger and restoring hope*. Washington DC: American Psychological Association.
- Enright, R. D., Gassin, E. A., y Wu, C. (1992). Forgiveness: A developmental view. *Journal of Moral Education*, 21, 99-114. doi: 10.1080/0305724920210202
- Fife, S. T., Weeks, G. R., y Stellberg-Filbert, J. (2013). Facilitating forgiveness in the treatment of infidelity: an interpersonal model. *Journal of Family Therapy*, 35, 343–367. doi: 10.1111/j.1467-6427.2011.00561.x
- Fincham, F. D., y Beach, S. R. H. (2007). Forgiveness and marital quality: Precursor or consequence in well-established relationships? *The Journal of Positive Psychology*, 2, 260-268. doi: 10.1080/17439760701552360
- Fincham F. D., Cui M., Braithwaite S., y Pasley K. (2008). Attitudes toward intimate partner violence in dating relationships. *Psychological Assessment*, 20, 260-269. doi: 10.1037/1040-3590.20.3.260
- Fincham, F. D., Hall, J., y Beach, S. R. H. (2006). Forgiveness in marriage: Current status and future directions. *Family Relations*, 55, 415-427. doi: 10.1111/j.1741-3729.2005.callf.x-i1
- Fincham F. D., Jackson H., y Beach S. R. H. (2005). Transgression severity and forgiveness: Different moderators for objective and subjective severity. *Journal of Social and Clinical Psychology*, 24, 860-875. doi.org/10.1521/jscp.2005.24.6.860
- Fincham, F. D., y Rogge, R. (2010). Understanding relationship quality: Theoretical challenges and new tools for assessment. *Journal of Family Theory and Review*, 2, 227-242. doi: 10.1111/j.1756-2589.2010.00059.x
- Finkel, E. J., Rusbult, C. E., Kumashiro, M., y Hannon, P. A. (2002). Dealing with betrayal in close relationships: Does commitment promote forgiveness? *Journal of Personality and Social Psychology*, 82, 956-974. doi: 10.1037/0022-3514.82.6.956
- Fitness, J., y Fletcher, G. J. O. (1993). Love, hate, anger, and jealousy in close relationships: A prototype and cognitive appraisal analysis. *Journal of Personality and Social Psychology*, 65, 942-958. doi: 10.1037/0022-3514.65.5.942
- Funk, J. L., y Rogge, R. D. (2007). Testing the ruler with item response theory: Increasing precision of measurement for relationship satisfaction with the

- Couples Satisfaction Index. *Journal of Family Psychology*, 21, 572-583. doi: 10.1037/0893-3200.21.4.572
- Gangestad, S. W., y Simpson, J. A. (1990). Toward an evolutionary history of female sociosexual variation. *Journal of Personality*, 58(1), 69-96. doi: 10.1111/j.1467-6494.1990.tb00908.x
- García-Moreno, C., Jansen, H. A. F. M., Ellsberg, M., Heise, L., y Watts, C. (2005). *WHO multi-country study on women's health and domestic violence against women: Initial results on prevalence, health outcomes and women's responses*. Ginebra, Suiza: World Health Organization. Recuperado de <http://www.who.int/reproductivehealth/publications/violence/24159358X/en/>
- Gausel, N., Leach, C. W., Mazziotta, A., y Feuchte, F. (2018). Seeking revenge or seeking reconciliation? How concern for social-image and felt shame helps explain responses in reciprocal intergroup conflict. *European Journal of Social Psychology*, 48, 62-72. doi: 10.1002/ejsp.2295.
- Gilbert, S. E., y Gordon, K. C. (2017). Predicting forgiveness in women experiencing intimate partner violence. *Violence Against Women*, 23, 452-468. doi: 10.1177/1077801216644071
- Gordon, K. C., y Baucom, D. H. (1998). Understanding betrayals in marriage: A synthesized model of forgiveness. *Family Process*, 37, 425-449. doi: 10.1111/j.1545-5300.1998.00425.x
- Greenberg, L., Warwar, S., y Malcolm, W. (2010). Emotion-focused couples therapy and the facilitation of forgiveness. *Journal of Marital and Family Therapy*, 36, 28-42. doi: 10.1111/j.1752-0606.2009.00185.x
- Hendrick, S. S., Hendrick, C., Slapion-Foote, M. J., y Foote, F. H. (1985). Gender differences in sexual attitudes. *Journal of Personality and Social Psychology*, 48, 1630-1642. doi: 10.1037/0022-3514.48.6.1630
- Henline, B. H., Lamke, L. K., y Howard, M. D. (2007). Exploring perceptions of online infidelity. *Personal Relationships*, 14, 113-128. doi: 10.1111/j.1475-6811.2006.00144.x
- Hertlein, K. M., Wetchler, J. L. y Piercy, F. P. (2005). Infidelity: An overview. En F. P. Piercy, K. M. Hertlein y J. L. Wetchler (Eds.), *Handbook of the Clinical Treatment of Infidelity* (pp. 5-16). Estado Unidos de América: The Haworth Press.

Chapter 7

- Hudson, W. W. (1993). Index of sexual satisfaction. En C. M. Davis, W. L. Yarber, R. Bauserman, G. Schreer, y S. L. Davis (Eds.), *Handbook of sexuality-related measures* (pp.512–513). Thousand Oaks, CA: Sage Publications.
- Kaleta, K., y Mróz, J. (2018). Forgiveness and life satisfaction across different age groups in adults. *Personality and Individual Differences*, 120, 17-23. doi: 10.1016/j.paid.2017.08.008
- Karremans, J. C., y Van Lange, P. A. M. (2004). Back to caring after being hurt: The role of forgiveness. *European Journal of Social Psychology*, 34, 207-227.
- Karremans, J. C., Van Lange, P. A. M., Ouwerkerk, J. W., y Kluwer, E. S. (2003). When forgiving enhances psychological well-being: The influence of interpersonal commitment. *Journal of Personality and Social Psychology*, 84, 1011-1026. doi: 10.1037/0022-3514.84.5.1011
- Kimmes, J. G., y Durtschi, J. A. (2016). Forgiveness in romantic relationships: the roles of attachment, attributions, and empathy. *Journal of Marital and Family Therapy*, 42, 645-658. doi: 10.1111/jmft.12171
- Knox, D., Zusman, M., y Nieves, W. (1997). College students' homogamous preference for a date and mate. *College Student Journal*, 31, 445-448.
- Ledermann, T., Bodenmann, G., Rudaz, M., y Bradbury, T. N. (2010). Stress, communication, and marital quality in couples. *Family Relations*, 59, 195-206. doi: 10.1111/j.1741-3729.2010.00595.x
- Maio, G. R., Thomas, G., Fincham, F. D., y Carnelley, K. (2008). Unraveling the role of forgiveness in family relationships. *Journal of Personality and Social Psychology*, 94, 307-319. doi: 10.1037/0022-3514.94.2.307
- Makinen, J. A., y Johnson, S. M. (2006). Resolving attachment injuries in couples using Emotionally Focused Therapy: Steps towards forgiveness and reconciliation. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 74, 1055-1064. doi: 10.1037/0022-006X.74.6.1055
- Malamuth, N. M. (1996). The confluence model of sexual aggression: Feminist and evolutionary perspectives. En D. M. Buss y N. M. Malamuth (Eds.), *Sex, power, conflict: Evolutionary and feminist perspectives* (pp. 269-295). Londres: Oxford University Press.
- Manning, W. D., Giordano, P. C., y Longmore, M. A. (2006). Hooking up: The relationship contexts of “non-relationship” sex. *Journal of Adolescent Research*, 21, 459-483. doi: 10.1177/0743558406291692

- Marelich, W. D., y Lundquist, J. (2008). Motivations for sexual intimacy: Development of a Needs-Based Sexual Intimacy Scale. *International Journal of Sexual Health*, 20, 177-186. doi: 10.1080/19317610802240121
- Marelich, W.D., y Shelton, E. (2011). The NSIS: Need for sexual intimacy scale. En T. D. Fisher, C. M. Davis, W. L. Yarber, y S. L. Davis (Eds.), *Handbook of sexually-related measures* (pp. 513-514). NY: Routledge.
- Marshall, T. C., Bejanyan, K., y Ferenczi, N. (2013). Attachment styles and personal growth following romantic breakups: The mediating roles of distress, rumination, and tendency to rebound. *PLoS ONE*, 8, e75161. doi: 10.1371/journal.pone.007516
- McCullough, M. E., Fincham, F. D., y Tsang, J. (2003). Forgiveness, forbearance, and time: The temporal unfolding of transgression-related interpersonal motivations. *Journal of Personality and Social Psychology*, 84, 540-557. doi: 10.1037/0022-3514.84.3.540
- McCullough, M. E., Kurzban, R., y Tabak, B. A. (2013). Cognitive systems for revenge and forgiveness. *Behavioral and Brain Sciences*, 36, 1-15. doi: 10.1017/S0140525X11002160
- McDaniel, B. T., Drouin, M., y Cravens, J. (2017). Do you have anything to hide? Infidelity-related behaviors on social media sites and marital satisfaction. *Computers in Human Behavior*, 66, 88-95. doi: 10.1016/j.chb.2016.09.031
- McNulty, J. K., y Widman, L. (2014). Sexual narcissism and infidelity in early marriage. *Archives of Sexual Behavior*, 43, 1315-1325. doi: 10.1007/s10508-014-0282
- Meskó, N., y Láng, A. (2013). Women evaluate their partners' betrayal: Emotional reactions, forgiveness, perceived threats of infidelity. In E. Farkas (ed) *Acta Szekszardiensium/Scientific Publications, Tom XV* (pp. 47-59.) Szekszárd: Illyés Gyula Faculty, University of Pécs.
- Messing, J. T., Campbell, J., Wilson, J. S., Brown, S., y Patchell, B. (2015). The lethality screen: The predictive validity of an intimate partner violence risk assessment for use by first responders. *Journal of Interpersonal Violence*, 32, 205-226. doi: 10.1177/0886260515585540
- Mikulincer, M., Gillath, O., y Shaver, P. R. (2002). Activation of the attachment system in adulthood: threat-related primes increase the accessibility of mental representations of attachment figures. *Journal of Personality and Social Psychology*. 83, 881-895. doi: 10.1037//0022-3514.83.4.881

Chapter 7

- Mikulincer, M., y Shaver, P. R. (2007). Attachment in Adulthood: Structure, Dynamics, and Change. Nueva York, NY: Guilford Press.
- Mikulincer, M., Shaver, P. R., y Slav, K. (2006). Attachment, mental representations of others, and interpersonal gratitude and forgiveness within romantic relationships. En M. Mikulincer y G. S. Goodman (Eds.), *Dynamics of romantic love* (pp. 190-215). Nueva York: Guilford Press.
- Momeñe, J., Jáuregui, P., y Estévez, A. (2017). El papel predictor del abuso psicológico y la regulación emocional [The predictive role of psychological abuse and emotional regulation]. *Behavioral Psychology/Psicología Conductual*, 25(1), 61-75.
- Morey, J. N., Gentzler, A. L., Creasy, B., Oberhauser, A. M., y Westerman, D. (2013). Young adults' use of communication technology within their romantic relationships and associations with attachment style. *Computers in Human Behavior*, 29, 1771-1778. doi: 10.1016/j.chb.2013.02.019
- Mozley, M. M., Modrowski, C. A., y Kerig, P. K. (2019). Intimate partner violence in adolescence: Associations with perpetration trauma, rumination, and posttraumatic stress. *Journal of Interpersonal Violence*. Advance online publication. doi: 10.1177/0886260519848782
- Nomejko, A., y Dolińska-Zygmunt, G. (2014). The Sexual Satisfaction Questionnaire psychometric properties. *Polish Journal of Applied Psychology*, 12, 105-112. doi: 10.1515/pjap-2015-0017
- Oliver, M. B., y Hyde, J. S. (1993). Gender differences in sexuality: A meta-analysis. *Psychological Bulletin*, 114(1), 29-51. doi: 10.1037/0033-2909.114.1.29
- Olmstead, S. B., Blick, R. W., y Mills, L. I., III. (2009). Helping couples work toward the forgiveness of marital infidelity: Therapists' perspectives. *The American Journal of Family Therapy*, 37(1), 48-66.
- Pettijohn, T. F., II., y Ndoni, A. (2013). Imagined infidelity scenario forgiveness and distress: the role of method of discovery and specific cheating behavior. *Research in Psychology Behavioral Sciences*, 1, 11-14. doi: 10.12691/rpbs-1-2-1
- Pour, M. T., Ismail, A., Jaafar, W. M. W., y Yusop, Y. M. (2019). Infidelity in marital relationships. *Psychology & Psychological Research International Journal*, 4, 1-14. doi: 10.23880/pprij-16000200

- Previti, D., y Amato, P. R. (2004). Is infidelity a cause or a consequence of poor marital quality? *Journal of Social and Personal Relationships*, 21, 217-230. doi: 10.1177/0265407504041384
- Prieto-Ursúa, M., Carrasco, M. J., Cagigal de Gregorio, V., Gismero, E., Martínez, M. P., y Muñoz, I. (2012). El perdón como herramienta clínica en terapia individual y de pareja. *Clinica Contemporánea*, 3, 121-134. doi: 10.5093/cc2012a8
- Rangganadhan, A. R., y Todorov, N. (2010). Personality and self-forgiveness: The roles of shame, guilt, empathy and conciliatory behavior. *Journal of Social and Clinical Psychology*, 29(1), 1-22. doi: 10.1521/jscp.2010.29.1.1
- Rodrigues, D., Lopes, D., y Pereira, M. (2016). Sociosexuality, commitment, sexual infidelity, and perceptions of infidelity: data from the second love web site. *Journal of Sex Research*, 54, 241-253. doi: 10.1080/00224499.2016.1145182
- Rusbult, C. E., Hannon, P. A., Stocker, S. L., y Finkel, E. J. (2005). Forgiveness and relational repair. En E. L. Worthington, Jr. (Ed.), *Handbook of forgiveness* (pp. 185-205). Nueva York: Routledge.
- Rusbult C. E., y Martz J. M. (1995). Remaining in an abusive relationship: An investment model analysis of nonvoluntary commitment. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 21, 558-571. doi: 10.1177/0146167295216002
- Rusbult, C. E., Martz, J. M., y Agnew, C. R. (1998). The investment model scale: Measuring commitment level, satisfaction level, quality of alternatives, and investment size. *Personal Relationships*, 5, 357-391. doi: 10.1111/j.1475-6811.1998.tb00177.x
- Rusbult, C. E., Verette, J., Whitney, G. A., Slovik, L. F., y Lipkus, I. (1991). Accommodation processes in close relationships: Theory and preliminary empirical evidence. *Journal of Personality and Social Psychology*, 60, 53-78. doi: 10.1037/0022-3514.60.1.53
- Rye, M. S., Loiacono, D. M., Folck, C. D., Olszewski, B. T., Heim, T. A. y Madia, B. P. (2001). Evaluation of the psychometric properties of two forgiveness scales. *Current Psychology: Developmental, Learning, Personality, Social*, 20, 260- 277. doi: 10.1007/s12144-001-1011-6
- Scheeren, P., Apellániz, I., y Wagner, A. (2018). Infidelidade conjugal: a experiência de homens e mulheres. *Temas em Psicologia*, 26(1), 355-369. doi:10.9788/TP2018.1-14Pt

Chapter 7

- Schmitt, D. P. (2005). Sociosexuality from Argentina to Zimbabwe: A 48-nation study of sex, culture, and strategies of human mating. *Behavioral and Brain Sciences*, 28, 247-311. doi: 10.1017/S0140525X05000051
- Schneider, J. P., Weiss, R., y Samenow, C. (2012). Is it really cheating? Understanding the emotional reactions and clinical treatment of spouses and partners affected by cybersex infidelity. *Sexual Addiction & Compulsivity: The Journal of Treatment & Prevention*, 19, 123-139. doi: 10.1080/10720162.2012.658344
- Sharpe, D., Walters, A., y Goren, M. (2013). Effect of cheating experience on attitudes toward infidelity. *Sexuality & Culture*, 17, 643–658. doi: 10.1007/s12119-013-9169-2
- Sheets, V. L., Fredendall, L. L., y Claypool, H. M. (1997). Jealousy evocation, partner reassurance, and relationship stability: An exploration of the potential benefits of jealousy. *Evolution and Human Behavior*, 18, 387-402. doi: 10.1016/S1090-5138(97)00088-3
- Spielman, S. S., Joel, S., MacDonald, G., y Kogan, A. (2012). Ex Appeal: Current relationship quality and emotional attachment to ex-partners. *Social Psychological and Personality Science*, 4, 175-180. doi: 10.1177/1948550612448198
- Tabak, B. A., McCullough, M. E., Luna, L. R., Bono, G., y Berry, J. W. (2012). Conciliatory gestures facilitate forgiveness and feelings of friendship by making transgressors appear more agreeable. *Journal of Personality*, 80, 503-536. doi: 10.1111/j.1467-6494.2011.00728.x
- Thompson, A. E., y O'Sullivan, L. F. (2016a). Drawing the line: the development of a comprehensive assessment of infidelity judgments. *Journal of Sex Research*, 53, 910-926. doi: 10.1080/00224499.2015.1062840
- Thompson, A. E., y O'Sullivan, L. F. (2016b). I can but you can't: inconsistencies in judgments of and experiences with infidelity. *Journal of Relationships Research*, 7, 1-13. doi: 10.1017/jrr.2016.1
- Tidwell N. D., y Eastwick P. W. (2013). Sex differences in succumbing to sexual temptations: A function of impulse or control? *Personality and Social Psychology Bulletin*, 39, 1620-1633. doi: 10.1177/0146167213499614
- Valor-Segura, I., Expósito, F. y Moya, M. (2009). Desarrollo y validación de la versión española de la *Spouse-Specific Dependency Scale (SSDS)*. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 9, 479-500.

- Valor-Segura, I., Expósito, F., y Moya, M. (2010). Emociones poderosas y no poderosas ante conflictos de pareja: Diferencias de género. *Psychosocial Intervention*, 19, 129-134. doi: 10.5093/in2010v19n2a4
- Valor-Segura, I., Expósito, F., Moya, M., y Kluwer, E. (2014). Don't leave me: The effect of dependency and emotions in relationships conflict. *Journal of Applied Social Psychology*, 44, 579-587. doi: 10.1111/jasp.12250
- Valor-Segura, I., Sáez, G., Serrano-Montilla, C., Beltrán-Morillas, A. M., Expósito, F., y Navarro-Carrillo, G. (2018). Social psychological perspectives on violence against women. En M. Guggisberg y J. Henricksen (Eds.) *Violence against women in the 21st century: Challenges and futures directions* (pp. 237-288). Nueva York: Nova Science Publishers.
- Vossler, A. (2016). Internet infidelity 10 years on: a critical review of the literature. *The Family Journal*, 24, 359-366. doi: 10.1177/1066480716663191
- Wade, N. G., Hoyt, W. T., Kidwell, J. E., y Worthington, E. L. (2014). Efficacy of psychotherapeutic interventions to promote forgiveness: A meta-analysis. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 82, 154-170. doi: 10.1037/a0035268
- Wade, N. G., y Worthington, E. L., Jr. (2005). In search of a common core: Content analysis of interventions to promote forgiveness. *Psychotherapy: Theory, Research, Practice, Training*, 42, 160-177. doi: 10.1037/0033-3204.42.2.160
- Wang, C. D., King, M. L., y Debernardi, N. R. (2012). Adult attachment, cognitive appraisal, and university students' reactions to romantic infidelity. *Journal of College Counseling*, 15, 101-116. doi: 10.1002/j.2161-1882.2012.00009.x
- Watkins, S. J., y Boon, S. D. (2016). Expectations regarding partner infidelity in dating relationships. *Journal of Social and Personal Relationships*, 33, 237-256. doi: 10.1177/0265407515574463
- Weiser, D. A., Niehuis, S., Flora, J., Punyanunt-Carter, N. M., Arias, V. S., y Baird, R. H. (2018). Swiping right: sociosexuality, intentions to engage in infidelity, and infidelity experiences on Tinder. *Personality and Individual Differences*, 133, 29-33. doi: 10.1016/j.paid.2017.10.025
- Whisman, M. A. (2016). Discovery of a partner affair and major depressive episode in a probability sample of married or cohabiting adults. *Family Process*, 55, 713-723. doi: 10.1111/famp.12185

Chapter 7

- Whisman, M. A., Gordon, K. C., y Chatav, Y. (2007). Predicting sexual infidelity in a population-based sample of married individuals. *Journal of Family Psychology*, 21, 320-324. doi: 10.1037/0893-3200.21.2.320
- Wiederman, M. W. (1997). Extramarital sex: Prevalence and correlates in a national survey. *The Journal of Sex Research*, 34, 167-174. doi: 10.1080/00224499709551881
- Wieselquist, J., Rusbult, C. E., Foster, C. A., y Agnew, C. R. (1999). Commitment, pro-relationship behavior, and trust in close relationships. *Journal of Personality and Social Psychology*, 77, 942-966. doi: 10.1037/0022-3514.77.5.942
- Wilson, K., Mattingly, B., Clark, E., Weidler, D., y Bequette, A. (2011). The gray area: exploring attitudes toward infidelity and the development of the Perceptions of Dating Infidelity Scale. *The Journal of Social Psychology*, 151, 63-86. doi: 10.1080/00224540903366750
- Worthington, E. L. Jr., y Scherer, M. (2004). Forgiveness is an emotion-focused coping strategy that can reduce health risks and promote health resilience: Theory, review, and hypotheses. *Psychology and Health*, 19, 385-405. doi: 10.1080/0887044042000196674
- Worthington, E. L., Jr., Witvliet, C. V. O., Pietrini, P., y Miller, A. J. (2007). Forgiveness health, and well-being: A review of evidence for emotional versus decisional forgiveness, dispositional forgivingness, and reduced unforgiveness. *Journal of Behavioral Medicine*, 30, 291–302. doi: 10.1007/s10865-007-9105-8
- Yela, C. (1995). *Análisis psicológico del comportamiento amoroso [Psychological analysis of loving behavior]*. Tesis Doctoral no publicada. Facultad de Psicología: Universidad Complutense de Madrid.
- Zhang Q., Ting-Toomey S., Oetzel J., y Zhang J. (2015). The emotional side of forgiveness: A cross-cultural investigation of the role of anger and compassion and face threat in interpersonal forgiveness and reconciliation. *Journal of International and Intercultural Communication*, 8, 311-329. doi: 10.1080/17513057.2015.1087094
- Zitzman, S., y Butler, M. (2005). Attachment, addiction, and recovery: conjoint marital therapy for recovery from sexual addiction. *Sexual Addiction & Compulsivity: The Journal of Treatment & Prevention*, 12, 311-337. doi: 10.1080/10720160500362652

Annexes

Anexos

Clasificación de comportamientos extradiádicos empleada en los Estudios 6, 7 y 8

(The definitions of infidelity questionnaire; Thompson & O'Sullivan, 2016).

a) Comportamientos Extradiádicos Sexuales:

- Realizar con alguien la penetración vaginal
- Realizar con alguien la penetración anal
- Practicar con alguien sexo oral
- Recibir de alguien sexo oral
- Tocar los genitales de alguien
- Darse una ducha con alguien
- Besar a alguien intensamente

b) Comportamientos Extradiádicos Tecnológicos:

- Enviar a alguien mensaje de texto o correo electrónico sexualmente explícitos
- Masturbase con alguien por webcam
- Recibir de alguien mensajes de texto o correo electrónico sexualmente explícitos
- Enviar a alguien mensajes de texto o correo electrónico afectuosos/de coqueteo
- Crear un perfil en una web de citas
- Navegar en webs de citas online para personas solteras
- Recibir de alguien mensajes de texto o correo electrónico afectuosos/de coqueteo

c) Comportamientos Extradiádicos Emocionales/Afectivos:

- Recibir apoyo emocional estrecho y cercano de alguien
- Ver películas en una habitación oscura con alguien
- Ser etiquetado o etiquetada en fotos con alguien en una red social
- Vestirse de una manera que atraiga la atención sexual
- Proporcionar a alguien apoyo emocional estrecho y cercano
- Compartir secretos con alguien ajeno a tu pareja
- Acompañar a alguien a un evento formal
- Tener una cena informal con alguien
- Besar a alguien en la mejilla
- Darle a alguien un regalo

- Hacer favores a alguien
- Trabajar/estudiar hasta tarde con alguien
- Seguir a alguien en las redes sociales

d) Comportamientos Extradíadicos en Solitario:

- “Fijarse en” (o admirar el aspecto) de un camarero o una camarera
- Visualizar vídeos pornográficos en solitario
- Visualizar revistas pornográficas en solitario
- Desarrollar la masturbación en solitario
- Encontrar atractivo o atractiva a un personaje célebre

